UN MUNDO QUE GANAR

МИР ВЫИГРАТЬ جهانی برای فتح

1995/20

UN MONDE A GAGNER जीतने के लिए सारा विश्व है EINE WELT ZU GEWINNEN 世界を獲得する

KAZANILACAK DUNYA 獲得的世界 世界を獲得する



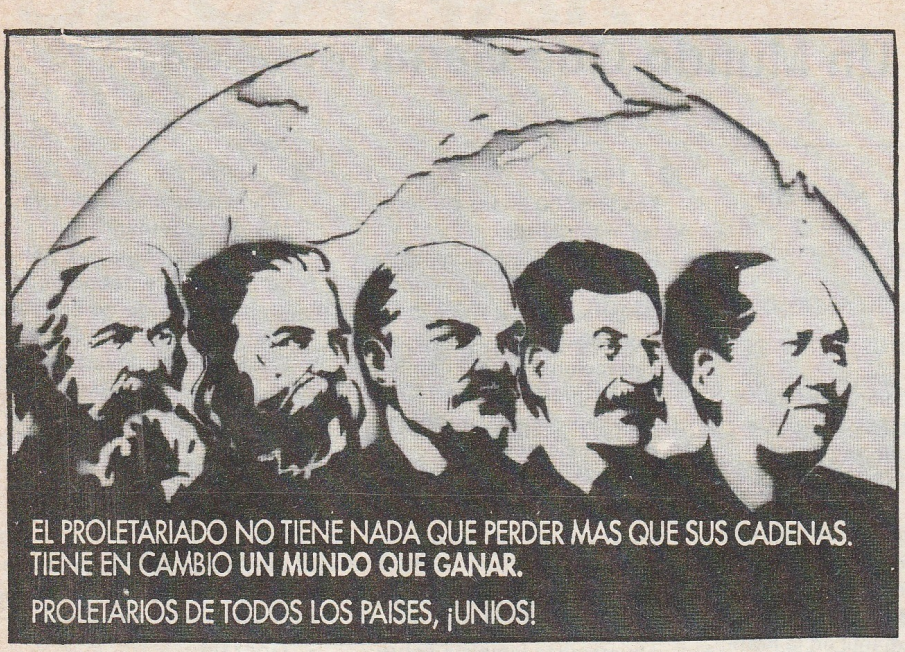
Levantamiento Campesino en Chiapas

¡Es la Hora de Luchar!

Adentro: Nuevo Documento del MRI

Apoyar la Guerra Popular en el Perú • Sudáfrica: Relevo de la Guardia

UN MONDO DA CONQUISTARE عالم نربحه A WORLD TO WIN



1995/20

Nuevos Documentos del MRI

En un importante documento nuevo, el Movimiento Revolucionario Internacionalista da un salto en su comprensión y unidad adoptando el marxismo-leninismo-maoísmo como su ideología. Además, se incluyen el documento "Sobre la Situación Mundial", que analiza las condiciones cada día más favorables para la revolución en los años posteriores al hundimiento del bloque socialimperialista soviético; y un comunicado del MRI que saluda a la Guerra Popular en el Perú.

Apoyar la Guerra Popular en el Perú

Fotos de todo el mundo de la campaña para defender la vida del Presidente Gonzalo del PCP, al que han mantenido aislado en las mazmorras del régimen Fujimori-EU. Y un documento de 1991 de II Pleno del Comité Central del PCP que analiza cómo la Guerra Popular avanzará por lo que sin duda será un camino lleno de vueltas y revueltas.

Relevo de la Guardia en Sudáfrica:

Las elecciones sudafricanas de 1994 plantean muchas preguntas importantes para los oprimidos: ¿Cómo era la crisis que obligó a la clase dominante y a los imperialistas a "modernizar" su dominio político? ¿Pueden las reformas generar cambios fundamentales en una sociedad colonial? ¿Cómo es que esto se convirtió en opción viable después de tantas décadas de apartheid? La maoísta Revolución de Nueva Democracia propone toda una nueva solución al colonialismo de asentamiento y a la dominación imperialista.

Un Mundo Que Ganar es una publicación de **A World To Win**, cuya dirección es: BCM World to Win, 27 Old Gloucester Street, London WC1N 3XX, Inglaterra; Fax (44) (71) 8319489 Ref: W6787; Télex 262433 Ref: W6787. El fax o télex debe incluir el número de referencia. El contenido de los artículos de la revista es responsabilidad únicamente de **A World To Win** de Londres. Registro en trámite.

Movimiento Revolucionario Internacionalista

¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo! 4
Sobre la Situación Mundial 10
En Apoyo a la Guerra Popular en el Perú, Dirigida por el Partido Comunista del Perú y en Defensa de la Vida del Presidente Gonzalo 12

Apoyar la Guerra Popular en el Perú

Construir la Conquista del Poder en medio de la Guerra Popular — pasajes de un documento de 1991 del PCP 14
Libre Mercado Yanqui = Más Miseria para el Pueblo del Perú 18
Campaña para Defender la Vida del Presidente Gonzalo ¡La Batalla Continúa! 22

México

Levantamiento Campesino en Chiapas 30
¡Apoyemos la Rebelión de Chiapas! 35
Revolución Agraria y Semifeudalidad 36
Celebraciones del Centenario de Mao Tsetung 44
¡Viva el 1º de Mayo Rojo de 1994! 50
Relevo de la Guardia en Sudáfrica 52

Comité del MRI

¡Saqueadores Yanquis Fuera de Haití! 60
¿Qué Murió en el Césped de la Casa Blanca?: Ceremonia de Rendición de Yasir Arafat 63
Mensaje al Partido Comunista de las Filipinas 65

Números anteriores de **Un Mundo Que Ganar** en existencia

1985/1
Perú: Cuando los Andes rugen
India: Grietas en la superficie y temblores desde abajo
República Dominicana: Dos días de insurrección popular
Homenaje a Yilmaz Güney: Cineasta revolucionario de Turquía

1985/2
Perú
¿Revolución o tercera guerra mundial?
Irán: La forjadura de un eslabón débil
Sobre el dinamismo del imperialismo y el entrabamiento del desarrollo social

1985/3
Sudáfrica: Convocada por la revolución
Perú: Boicot de las elecciones
Reggae: Música rebelde de Jamaica

1985/4*
Sudáfrica: La crisis revolucionaria se agudiza
Irán: "Los ejércitos derrotados sacan buenas lecciones"**
El falso camino de la "guerrilla urbana" de Europa occidental**

1986/5*
Curdistán y las perspectivas para el poder político rojo**
Bangla Desh: Un polvorín**

1986/6*
Perú: La sangre derramada jamás será olvidada
Haití: ¡Apenas se comienza a desenmascarar!**

1986/7
Avanzar por el sendero trazado por Mao Tsetung: Con motivo del 20° aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Número especial

1987/8
Nuevo documento del Partido Comunista del Perú: Desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial
Carta abierta del Comité del MRI al Partido Comunista de las Filipinas
Diciembre del 86: Levantamiento estudiantil en la Francia imperialista

1987/9
Naxalbari, India: 20 años desde el trueno de primavera
Gorbachov: ¿Un adiós a las armas?
Perú: Parte II del documento del Partido Comunista del Perú

1988/10
Burkina Faso: ¿Por qué no se puede hacer la revolución sin las masas?
Perestroika: Gorbachov, el alma personificada del capital
El punto de apoyo del Golfo: Sobre la guerra Irán/Irak

1988/11
Palestina: ¡Que la intifada allane el camino para la guerra popular!
Sri Lanka: Sobre los acuerdos Indo-Lanka
Crítica soviética al "terrorismo": Cantando los himnos del Estado burgués

1989/12*
Los años 60 en las ciudades imperialistas
Partido Comunista de las Filipinas y los falsos amigos de la revolución filipina**
Colombia: La estrategia insurreccional vs. el Poder rojo y la guerra popular**
Relato presencial: ¿Problemas en ciernes en la URSS?**

1989/13
Celebrar el V aniversario del MRI
Perú: La guerra popular prepara una nueva fase
Un marxista-leninista sobre las inundaciones de Bangla Desh

1989/14
China: Sobre Tienanmen y la restauración capitalista
Notas sobre la economía política de Cuba, I
¡La guerra contra las drogas es una guerra contra el pueblo!

1990/15
El hundimiento del revisionismo en Europa del este
Pdte. Gonzalo del PCP con motivo del 40° aniversario de la revolución china
La economía política de Cuba, II

1991/16
El Comité del MRI y los partidos participantes sobre la agresión yanqui en el Golfo
Comunistas afganos sobre el marxismo-leninismo-maoísmo
Nuestra bandera roja ondea en el Perú

1992/17
¿Tienen las masas el derecho de gobernar?
Democracia: Más que nunca podemos y debemos lograr algo mejor, de Bob Avakian, Pdte. del PCR,EU
Sobre la democracia proletaria, del CRC, PCI (ML)
El comunismo avanza en el Perú

1992/18
Grandes peligros, grandes retos
Campaña internacional: Mover cielo y tierra para defender la vida del Presidente Gonzalo
Entrevista al Presidente Gonzalo

1993/19*
Chiang Ching: Las ambiciones revolucionarias de una líder comunista — un impactante retrato biográfico desde el punto de vista marxista**
Discurso del Presidente Gonzalo del PCP con motivo de la campaña de rectificación de 1991**

***Estos números no salieron en español.**
****Estos y otros artículos están a la venta en español.**

EDICIONES EN OTROS IDIOMAS:

Todos los números están disponibles en inglés; la mayoría de los números están disponibles en persa y turco. Hay artículos escogidos en árabe, italiano, francés y alemán.

Un Mundo Que Ganar
Por correo aéreo, para instituciones y distribuidores, las tarifas se darán al pedido. Por favor, envíe su nombre, dirección y giro indicando el número desde el cual desea iniciar la suscripción (4 números).

México: 50 pesos; **Centro y Sudamérica:** 15 dólares; **Europa:** 20 dólares. Pedidos: Apdo. 21-098, Coyoacán, 04021, México, D.F.

Colombia: COL$5.000. Pedidos: Asir Editores Ltda., Apdo. Aéreo 35743, Bogotá.

EE.UU. y Canadá:
Pedidos: A World To Win - North American Distributors, a/c Revolution Books, 13 East 16th St., Nueva York, NY 10003. Fax: (1) (212) 645 1952

El resto del mundo: 12 libras. Pedidos: A World to Win, 27 Old Gloucester St., Londres WC1N 3XX, Reino Unido. Fax: 44-71-831-9489 Ref: W6787. El fax debe incluir el número de referencia.

Nota: Favor de enviar toda correspondencia y otros materiales a: A World to Win, 27 Old Gloucester St., Londres WC1N 3XX, Reino Unido.

UN MUNDO QUE GANAR МИР ВЫИГРАТЬ جهانی برای فتح UN MONDE A GAGNER जीतने के लिए सारा विश्व है EINE WELT ZU GEWINNEN
KAZANILACAK DUNYA 獲得的將是整個世界
UN MONDO DA CONQUISTARE عالم نربحه A WORLD TO WIN

Un Mundo Que Ganar fue inspirada por la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista, anunciada el 12 de marzo de 1984, que ha reagrupado a muchos partidos y organizaciones marxista-leninistas del mundo. No es un órgano oficial del MRI. Sus páginas están abiertas a todos aquellos que están en el mismo lado de las barricadas que nosotros en la lucha contra el imperialismo y la reacción.

NOTA AL LECTOR

La redacción de *Un Mundo Que Ganar* quisiera pedir disculpas por el retraso de este número de la revista. Esto se debe, en primer lugar, al crecimiento de las actividades en otras áreas del trabajo necesario para la revista. Por otro lado, se han tomado medidas para asegurar que los próximos números salgan con más frecuencia, pues la redacción está sumamente consciente de que la agudización de las contradicciones del sistema imperialista mundial y las condiciones más favorables para la revolución exigen que esta importante arma le llegue a los revolucionarios en todas partes.

¡ADELANTE!

Un Mundo Que Ganar no podrá cumplir sus tareas sin el apoyo activo de sus lectores. Cartas, artículos y críticas son necesarios y bienvenidos. Los originales deberán ser presentados a máquina y a doble espacio. Además necesitamos traductores, ayuda en la distribución (incluido el uso de canales comerciales) para que esta revista esté disponible en tantos países como sea posible, trabajo artístico (así como recortes y fotografías originales), y por supuesto, contribuciones financieras de aquellos que entienden la importancia de continuar la publicación de esta revista. Esto incluye tanto las contribuciones individuales como los esfuerzos de quienes asumen la responsabilidad de conseguir fondos para esta revista. Las donaciones y cheques de apoyo deben hacerse a nombre de "A World To Win".

Envíen toda la correspondencia y otros materiales a:

BCM World To Win
27 Old Gloucester Street
Londres WC1N 3XX Reino Unido
Fax: (44) (71) 831 9489 Ref: W6787
El fax DEBE incluir el número de referencia.

Introducción

En 1984 se fundó el Movimiento Revolucionario Internacionalista, agrupando los núcleos de los revolucionarios maoístas de todo el mundo que estaban decididos a llevar adelante la lucha por un mundo sin explotación ni opresión, sin imperialismo, un mundo en el que la misma división de la sociedad en clases será superada: el mundo comunista del futuro. Desde la formación de nuestro Movimiento hemos continuado avanzando y hoy, con ocasión del Centenario de Mao Tsetung, con un profundo sentido de nuestra responsabilidad, declaramos ante el proletariado internacional y las masas oprimidas del mundo que la ideología que nos guía es el marxismo-leninismo-maoísmo.

Nuestro Movimiento fue fundado sobre la base de la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* adoptada por la Segunda Conferencia de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas en 1984. La *Declaración* defiende la ideología revolucionaria proletaria y sobre esa base, en lo principal, aborda correctamente las tareas de los comunistas revolucionarios en los diferentes países y a escala mundial, la historia del movimiento comunista internacional, y varias otras cuestiones vitales. Hoy reafirmamos que la *Declaración* es la sólida base de nuestro Movimiento sobre la que estamos erigiendo una nueva claridad y más profunda comprensión de nuestra ideología así como la más sólida unidad de nuestro Movimiento.

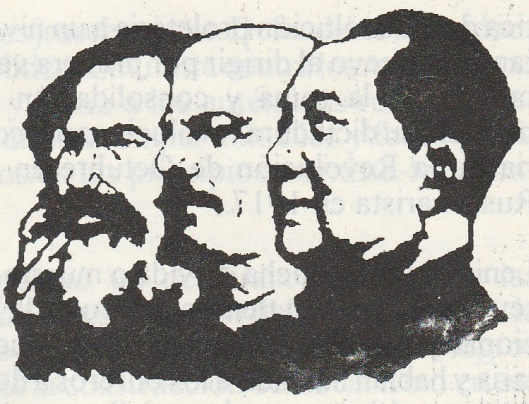
La *Declaración* hace énfasis correctamente en "el desarrollo cualitativo de Mao Tsetung de la ciencia del marxismo-leninismo" y afirma que él lo elevó a "una nueva etapa". Sin embargo, el uso del término "marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung" en nuestra *Declaración* reflejaba una comprensión aún incompleta de esta nueva etapa. En los últimos nueve años nuestro Movimiento ha estado comprometido en una larga, rica y completa discusión y lucha para comprender más cabalmente el desarrollo del marxismo hecho por Mao Tsetung. Durante este mismo período los partidos y organizaciones de nuestro Movimiento y el MRI en su conjunto han estado comprometidos en lucha revolucionaria contra el imperialismo y la reacción. Lo más importante ha sido la avanzada experiencia de la Guerra Popular dirigida por el Partido Comunista del Perú que ha logrado movilizar a las masas por millones, barriendo al Estado en muchas partes del país y estableciendo el Poder de obreros y campesinos en estas zonas. Estos avances, en teoría y práctica, nos han permitido profundizar más nuestra comprensión de la ideología proletaria y sobre esa base dar un paso trascendental, el reconocimiento del marxismo-leninismo-maoísmo como la nueva, tercera y superior etapa del marxismo.

Movimiento Revolucionario Internacionalista

¡Viva el

Nueva, Tercera y Superior Etapa del Marxismo

Mao Tsetung elaboró muchas tesis sobre toda una serie de cuestiones vitales de la revolución. Pero el maoísmo no sólo es la suma total de las grandes contribuciones de Mao. Es el desarrollo comprehensivo y omnímodo del marxismo-leninismo a una nueva y superior etapa. El marxismo-leninismo- maoísmo es un todo integral; es la ideología del proletariado sintetizada y desarrollada a nuevas etapas, de marxismo a marxismo-leninismo a marxismo-leninismo-maoísmo, por Carlos Marx, V.I. Lenin y Mao Tsetung, sobre la base de la experiencia del proletariado y la humanidad en la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica. Es el arma invencible que le permite al proletariado comprender el mundo y transformarlo mediante la revolución. El marxismo-leninismo-maoísmo es una ideología universalmente aplicable, viva y científica, en constante desarrollo y enriquecida más ampliamente mediante su aplicación en hacer la revolución así como mediante el avance del conocimiento humano en general. El marxismo-leninismo-maoísmo es el enemigo de todas las formas de revisionismo y dogmatismo. Es todo-



Marxismo-Leninismo-Maoísmo!

poderoso porque es verdad.

Carlos Marx

Carlos Marx fue quien primero desarrolló el comunismo revolucionario hace casi 150 años. Con la colaboración de su íntimo compañero de armas Federico Engels, desarrolló un sistema filosófico completo, el materialismo dialéctico, y descubrió las leyes fundamentales que definen el curso de la historia humana.

Marx desarrolló como ciencia la economía política que reveló la explotación del proletariado y la anarquía inherente así como las contradicciones del modo capitalista de producción. Carlos Marx desarrolló su teoría revolucionaria en estrecha relación con la lucha de clases del proletariado internacional y al servicio de ésta. Formó la I Internacional y escribió, junto con Engels, el *Manifiesto Comunista* con su resonante llamado "¡Obreros de todos los países, uníos!". Marx prestó gran atención a las lecciones de la Comuna de París de 1871, el primer gran intento del proletariado para tomar el Poder, e hizo la síntesis de éstas.

Armó al proletariado internacional con una comprensión de su misión histórica: tomar el Poder político mediante la revolución y utilizar este Poder – la dictadura del proletariado – para transformar las condiciones sociales hasta que sean eliminadas las bases mismas de la división de la sociedad en clases.

Marx dirigió la lucha contra los oportunistas en el movimiento proletario que buscaban limitar la lucha de los obreros a mejorar las condiciones de esclavitud asalariada sin cuestionar la existencia misma de esta esclavitud.

En conjunto, la posición, el punto de vista y el método vinieron a llamarse marxismo, y representan el primer gran hito en el desarrollo de la ideología del proletariado.

V.I. Lenin

V.I. Lenin desarrolló el marxismo a una etapa completamente nueva en el curso de dirigir el movimiento revolucionario proletario en Rusia y la lucha en el movimiento comunista internacional contra el revisionismo.

Entre muchas otras contribuciones, Lenin analizó el desarrollo del capitalismo a su etapa superior y final, el imperialismo. Mostró que el mundo estaba dividido entre un puñado de potencias imperialistas y la gran mayoría, las naciones y pueblos oprimidos, y mostró que las potencias imperialistas serían obligadas a ir periódicamente a la guerra para redividirse el mundo entre ellas. Lenin describió la época en la que vivimos como la época del imperialismo y la revolución proletaria. Lenin desarrolló el partido político de nuevo tipo, el Partido Comunista, como el instrumento indispensable del proletariado para dirigir a las masas revolucionarias en la toma del Poder.

Lo más importante, Lenin elevó la teoría y prác-

tica de la revolución proletaria a un nivel completamente nuevo al dirigir por primera vez al proletariado en la toma y consolidación del Poder político, su dictadura revolucionaria, con la victoria de la Revolución de Octubre en la antigua Rusia zarista en 1917.

Lenin libró una lucha de vida o muerte contra los revisionistas de su tiempo dentro de la II Internacional que habían traicionado la revolución proletaria y habían llamado a los obreros a defender los intereses de sus amos imperialistas en la I Guerra Mundial.

Las "salvas de Octubre" y la lucha de Lenin contra el revisionismo esparcieron más el movimiento comunista por todo el mundo, uniendo las luchas de los pueblos oprimidos a la revolución proletaria mundial, y se formó la III Internacional (o Internacional Comunista).

El comprehensivo y omnímodo desarrollo de Lenin al marxismo representa el segundo gran salto en el desarrollo de la ideología proletaria.

Después de la muerte de Lenin, José Stalin defendió la dictadura proletaria contra los enemigos de dentro así como de los invasores imperialistas durante la II Guerra Mundial, y llevó adelante la causa de la construcción y transformación socialistas en la Unión Soviética. Stalin luchó por que el movimiento comunista internacional reconociera al marxismo-leninismo como el segundo gran hito en el desarrollo de la ideología proletaria.

Mao Tsetung

Mao Tsetung desarrolló el marxismo-leninismo a una nueva y superior etapa en el curso de sus muchas décadas de dirigir la Revolución China, la lucha mundial contra el moderno revisionismo y, lo más importante, al proporcionar en teoría y práctica el método de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado para impedir la restauración del capitalismo y continuar el avance hacia el comunismo. Mao Tsetung desarrolló de forma considerable todas las tres partes componentes del marxismo: la filosofía, la economía política y el socialismo científico.

Mao dijo, "el Poder nace del fusil". Mao Tsetung desarrolló comprehensivamente la ciencia militar del proletariado mediante su teoría y práctica de la Guerra Popular. Mao enseñó que la gente y no las armas son lo decisivo al librar la guerra. Señaló que cada clase tiene sus propias formas específicas de guerra, con su carácter, objetivos y medios específicos. Observó que toda la lógica militar puede ser reducida al principio "ustedes combaten a su manera, nosotros a la nuestra", y que el proletariado debe forjar estrategia militar y tácticas que puedan poner en juego sus ventajas particulares, desencadenando la iniciativa y el entusiasmo de las masas revolucionarias y confiando en ellas.

Mao estableció que la política de conquistar bases de apoyo y establecer sistemáticamente el Poder político era clave para desencadenar a las masas y desarrollar el poder armado del pueblo y la expansión en oleadas de su Poder político. Insistió en la necesidad de dirigir a las masas en llevar a cabo transformaciones revolucionarias en las bases de apoyo y de desarrollarlas política, económica y culturalmente al servicio del avance de la guerra revolucionaria.

Mao enseñó que el Partido debe controlar al fusil y que nunca debe permitir que el fusil controle al Partido. El Partido debe construirse como un medio capaz de iniciar y dirigir la guerra revolucionaria. Enfatizó que la tarea central de la revolución es la toma del Poder político mediante la violencia revolucionaria. La teoría de Mao de la Guerra Popular es universalmente aplicable en todos los países, aunque ésta debe aplicarse a las condiciones concretas de cada país y, en particular, tener en cuenta los caminos revolucionarios en los dos tipos generales de países – países imperialistas y países oprimidos – que existen hoy en el mundo.

Mao solucionó el problema de cómo hacer la revolución en un país dominado por el imperialismo. El sendero básico que trazó para la revolución en China representa una inestimable contribución a la teoría y práctica de la revolución y es la guía para lograr la liberación en los países oprimidos por el imperialismo. Esto quiere decir Guerra Popular prolongada, rodear las ciudades desde el campo, siendo la lucha armada la forma principal de lucha y el ejército dirigido por el Partido la forma principal de organización de las masas, movilizar al campesinado, principalmente los campesinos pobres, llevando a cabo la revolución agraria; construir un frente unido bajo el liderato del Partido Comunista para llevar a cabo

la Revolución de Nueva Democracia contra el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático y establecer la dictadura conjunta de las clases revolucionarias dirigidas por el proletariado como el preludio necesario a la revolución socialista que debe seguir inmediatamente a la victoria de la primera etapa de la revolución. Mao planteó la tesis de que las "tres armas mágicas" – el Partido, el Ejército y el Frente Unido – constituyen los instrumentos indispensables para hacer la revolución en todos los países según sus condiciones específicas y el camino específico para la revolución.

Mao Tsetung desarrolló de forma significativa la filosofía proletaria, el materialismo dialéctico. En particular, resaltó que la ley de la contradicción, la unidad y lucha de contrarios, es la ley fundamental que gobierna la naturaleza y la sociedad. Señaló que la unidad e identidad de todas las cosas es temporal y relativa, mientras que la lucha entre contrarios es incesante y absoluta, y da lugar a rupturas radicales y saltos revolucionarios. Aplicó magistralmente esta concepción al análisis de la relación entre teoría y práctica, resaltando que la práctica es a la vez la única fuente y el criterio último de la verdad y haciendo énfasis en el salto de la teoría a la práctica revolucionaria. Con esto Mao desarrolló más ampliamente la teoría proletaria del conocimiento. Dirigió el llevar la filosofía a millones de las masas popularizando, por ejemplo, que "uno se divide en dos" en oposición a la tesis revisionista de que "dos se integran en uno".

Mao Tsetung desarrolló más ampliamente la concepción de que "el pueblo, y sólo el pueblo, es la fuerza motriz que hace la historia mundial". Desarrolló la concepción de la línea de masas "recoger las ideas (dispersas y no sistemáticas) de las masas y resumirlas (transformarlas en ideas sintetizadas y sistematizadas mediante el estudio) para luego llevarlas a las masas, propagarlas y explicarlas, de modo que las masas se apropien de ellas, perseveren en ellas y las traduzcan en acción; al mismo tiempo, comprobar en la acción la justeza de sus ideas". Mao resaltó la profunda verdad de que la materia puede ser transformada en conciencia y la conciencia en materia, desarrollando más ampliamente la concepción del papel dinámico consciente del hombre en todos los campos del esfuerzo humano.

Mao Tsetung dirigió la lucha internacional contra el revisionismo moderno dirigido por los revisionistas jruschovistas. Defendió la línea ideológica y política comunista contra los revisionistas modernos y llamó a los auténticos revolucionarios proletarios a romper con ellos y forjar partidos basados en los principios marxista-leninista-maoístas.

Mao emprendió un penetrante análisis de las lecciones de la restauración del capitalismo en la URSS y de las deficiencias así como de los logros positivos de la construcción del socialismo en ese país. Si bien Mao defendió las grandes contribuciones de Stalin, también sintetizó los errores de Stalin. Sintetizó la experiencia de la revolución socialista en China y la reiterada lucha de dos líneas contra el cuartel general revisionista dentro del Partido Comunista de China. Aplicó magistralmente la dialéctica materialista al análisis de las contradicciones de la sociedad socialista.

Mao enseñó que el Partido debe jugar el papel de vanguardia – antes, durante y después de la toma del Poder – en dirigir al proletariado en la lucha histórica por el comunismo. Desarrolló la concepción de cómo preservar el carácter revolucionario proletario del Partido por medio de librar una activa lucha ideológica contra las influencias burguesas y pequeñoburguesas en sus filas, el remoldeamiento ideológico de los miembros del Partido, la crítica y la autocrítica y librando la lucha de dos líneas contra las líneas oportunista y revisionista en el Partido. Mao enseñó que una vez el proletariado toma el Poder y el Partido se convierte en la principal fuerza dentro del Estado socialista, la contradicción entre el Partido y las masas se convierte en expresión concentrada de las contradicciones que caracterizan a la sociedad socialista como una sociedad de transición entre el capitalismo y el comunismo.

Mao Tsetung desarrolló la concepción proletaria de la economía política, del papel contradictorio y dinámico de la producción misma y de su interrelación con la superestructura política e ideológica de la sociedad. Mao enseñó que el sistema de propiedad es decisivo en las relaciones de producción pero que, bajo el socialismo, debe prestarse atención a que la propiedad pública es socialista en contenido así como en forma. Resaltó la interacción entre el sistema de propiedad socialista y los otros dos aspectos de las relaciones de producción, las relaciones entre las personas en la producción y el sistema de distribución. Mao desarrolló la tesis leninista de que la política

es la expresión concentrada de la economía, mostrando que bajo la sociedad socialista lo correcto de la línea ideológica y política determina si el proletariado realmente posee los medios de producción. A la inversa, señaló que el ascenso del revisionismo significa el ascenso de la burguesía, que dado el carácter contradictorio de la base económica socialista sería fácil para los seguidores del camino capitalista erigir el sistema capitalista si llegan al Poder.

Criticó profundamente la teoría revisionista de las fuerzas productivas y concluyó que la superestructura, la conciencia, puede transformar la base y con el Poder político desarrollar las fuerzas productivas. Todo esto tomó expresión en la consigna de Mao, ''Empeñarse en la revolución, promover la producción''.

Mao Tsetung inició y dirigió la Gran Revolución Cultural Proletaria que representó un gran salto adelante en la experiencia de ejercer la dictadura del proletariado. Centenares de millones de personas se levantaron para derrocar a los seguidores del camino capitalista que habían surgido desde dentro de la sociedad socialista y que estaban especialmente concentrados en el liderato mismo del Partido (tales como Liu Shao-chi, Lin Piao y Deng Xiaoping). Mao dirigió al proletariado y a las masas en cuestionar a los seguidores del camino capitalista e imponer los intereses, punto de vista y voluntad de la gran mayoría en todas las esferas que, incluso en la sociedad socialista, habían seguido siendo el coto privado de las clases explotadoras y su forma de pensamiento.

Las grandes victorias logradas en la Revolución Cultural impidieron la restauración capitalista en China durante una década y llevaron a grandes transformaciones socialistas en la base económica, así como en la educación, la literatura y el arte, la investigación científica y otras partes de la superestructura. Bajo el liderato de Mao las masas estudiaron profundamente el terreno que engendra el capitalismo – como el derecho burgués y las tres grandes diferencias entre ciudad y campo, entre obreros y campesinos, y entre trabajo intelectual y trabajo manual.

En el curso de feroz lucha ideológica y política, millones de obreros y otras masas revolucionarias profundizaron de manera significativa su conciencia de clase y dominaron el marxismo-leninismo-maoísmo y fortalecieron su capacidad para ejercer el Poder político. La Revolución Cultural se libró como parte de la lucha internacional del proletariado y fue un campo de entrenamiento en el internacionalismo proletario.

Mao comprendió la relación dialéctica entre la necesidad de liderato revolucionario y la necesidad de levantar a las masas revolucionarias desde abajo y confiar en ellas para implantar la dictadura del proletariado. De esta forma, el fortalecimiento de la dictadura del proletariado fue también el más extenso y profundo ejercicio en democracia proletaria logrado hasta hoy en el mundo, y surgieron heroicos líderes revolucionarios tales como Chiang Ching y Chang Chun-chiao quienes se mantuvieron del lado de las masas y las dirigieron en la batalla contra los revisionistas y continuaron enarbolando la bandera del marxismo-leninismo-maoísmo ante la amarga derrota.

Lenin dijo, ''Sólo es marxista quien *extiende* el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la *dictadura del proletariado*''. A la luz de las invaluables lecciones y avances logrados mediante la Gran Revolución Cultural Proletaria dirigida por Mao Tsetung, esta línea divisoria ha sido mejor demarcada. Ahora puede plantarse que sólo es marxista quien extiende el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado y al reconocimiento de la existencia objetiva de las clases, de contradicciones antagónicas de clase, de la burguesía en el Partido y de la continuación de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado durante todo el período del socialismo hasta el comunismo. Como tan profundamente lo planteó Mao, ''La falta de claridad al respecto, conducirá al revisionismo''.

La restauración capitalista luego del golpe de Estado contrarrevolucionario dirigido por Hua Kuo-feng y Deng Xiaoping en 1976, de ninguna manera niega el maoísmo ni los históricos logros y las tremendas lecciones de la Gran Revolución Cultural Proletaria; por el contrario esta derrota confirma las tesis de Mao sobre el carácter de la sociedad socialista y la necesidad de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado.

Claramente, la Gran Revolución Cultural Proletaria representa una epopeya histórico-mundial de la revolución, una victoriosa cumbre para los comunistas y revolucionarios del mundo, un logro imperecedero. Aunque tenemos todo un proceso por delante, esa revolución nos dejó grandes

lecciones que ya estamos aplicando, como, por ejemplo, el punto de que la transformación ideológica es fundamental para que nuestra clase tome el Poder.

Marxismo-Leninismo-Maoísmo: El Tercer Gran Hito

En el curso de la revolución china Mao había desarrollado el marxismo-leninismo en muchos campos importantes. Pero fue en el crisol de la Gran Revolución Cultural Proletaria que nuestra ideología dio un salto y emergió por completo el tercer gran hito, el marxismo-leninismo-maoísmo. Desde el plano superior del marxismo-leninismo-maoísmo los comunistas revolucionarios podrán comprender aún más profundamente las enseñanzas de los anteriores grandes líderes e incluso las primeras contribuciones de Mao Tsetung adquirirán un más profundo significado. Hoy, sin maoísmo no puede haber marxismo-leninismo. En realidad, negar el maoísmo es negar el marxismo-leninismo mismo.

Cada gran hito en el desarrollo de la ideología revolucionaria del proletariado ha encontrado encarnizada resistencia y sólo ha logrado reconocimiento mediante intensa lucha y mediante su aplicación en la práctica revolucionaria. Hoy el Movimiento Revolucionario Internacionalista declara que el marxismo-leninismo-maoísmo debe ser mando y guía de la revolución mundial.

Centenares de millones de proletarios y masas oprimidas del mundo están cada vez más empujadas a la lucha contra el sistema mundial imperialista y toda reacción. En el campo de batalla contra el enemigo ellos buscan su propia bandera. Los comunistas revolucionarios debemos enarbolar nuestra ideología universal y difundirla entre las masas para desencadenarlas más y organizar sus fuerzas, para tomar el Poder por medio de la violencia revolucionaria. Para lograr esto, deben formarse partidos marxista-leninista-maoístas, unidos en el Movimiento Revolucionario Internacionalista, donde no existan y los existentes deben fortalecerse con el fin de preparar, lanzar y llevar a la victoria la Guerra Popular para tomar el Poder para el proletariado y el pueblo oprimido. Debemos enarbolar, defender y, lo más importante, aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo.

Debemos acelerar nuestra lucha por la formación de una Internacional Comunista de nuevo tipo, basada en el marxismo-leninismo-maoísmo. La revolución proletaria mundial no puede avanzar hasta la victoria sin forjar tal arma porque, como enseñó Mao Tsetung, habremos de llegar todos en la tierra o nadie entra al comunismo.

Mao dijo, ''El marxismo consiste de miles de verdades, pero en últimas todas se reducen a una: es justo rebelarse''. El Movimiento Revolucionario Internacionalista toma la rebelión de las masas como su punto de partida, y llama al proletariado y a los revolucionarios de todo el mundo a asumir el marxismo-leninismo-maoísmo. Esta ideología liberadora y partisana tiene que ser llevada al proletariado y a todos los oprimidos porque sólo ésta puede permitir que la rebelión de las masas arrase miles de años de explotación de clases y dar a luz el nuevo mundo del comunismo.

¡Enarbolar la Gran Bandera Roja del Marxismo-Leninismo-Maoísmo!

26 de diciembre de 1993

Resolución del Movimiento Revolucionario Internacionalista

En 1984, la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* señaló, ''El mundo heredado a raíz de la II Guerra Mundial se está desmoronando rápidamente. Las relaciones económicas y políticas internacionales – el 'reparto del mundo' – que se establecieron mediante la II Guerra Mundial y como resultado de ella, ya no corresponden a las necesidades de las distintas potencias imperialistas de extender y ensanchar 'pacíficamente' sus imperios de ganancias. Aunque es cierto que el mundo de la posguerra ha experimentado cambios importantes como resultado de conflictos entre los imperialistas y, especialmente, como resultado de las luchas revolucionarias, hoy día es toda esa red de relaciones económicas, políticas y militares lo que está en tela de juicio. Se está viniendo abajo la relativa estabilidad de las principales potencias imperialistas.... Las luchas revolucionarias de las naciones y pueblos oprimidos están en ascenso una vez más, asestándole nuevos golpes al orden imperialista mundial.... La agudización de las contradicciones está atrayendo al vórtice de la historia mundial a todos los países y regiones del mundo y a sectores de las masas previamente adormecidos o indiferentes a la vida política, y lo hará aún más dramáticamente en el futuro. Así que los comunistas revolucionarios tienen que prepararse y preparar a los obreros conscientes de clase y a los sectores revolucionarios del pueblo e intensificar su lucha revolucionaria''.

El análisis de la *Declaración* sobre el carácter temporal del actual orden mundial y su llamado a hacer preparativos urgentes para repentinos cambios y saltos en los acontecimientos ha sido corroborado por los acontecimientos mundiales, aunque no pudo anticipar el giro exacto de los acontecimientos – el colapso del campo socialimperialista soviético y el mitigamiento de la aguda disputa entre los bloques imperialistas dirigidos por EU y la URSS que había llevado al mundo al borde de la guerra mundial.

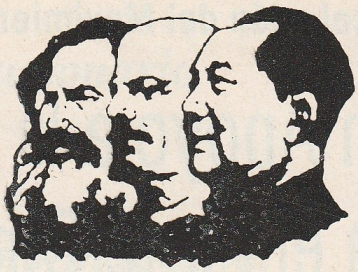
En el contexto de la crisis cada vez más profunda del sistema imperialista, las principales características de la actual situación mundial incluyen: el ascenso de las luchas en las naciones oprimidas del mundo, particularmente los gloriosos logros de la Guerra Popular en el Perú, el estallido de rebeliones incluso en las entrañas de las repugnantes bestias imperialistas, el resurgimiento del imperialismo norteamericano como el máximo gendarme del orden imperialista, la intervención y agresión imperialistas contra las naciones oprimidas y la intensificada explotación y ataques contra las masas en las naciones oprimidas y en los mismos países capitalistas, y el realineamiento que está teniendo lugar entre las potencias imperialistas.

Ilusiones Imperialistas de "Un Nuevo Orden Mundial"

Tras el colapso del campo imperialista soviético, que de hecho fue sólo una importante manifestación de la grave crisis que afronta todo el sistema imperialista del cual la Unión Soviética era un importante pilar, los imperialistas norteamericanos declararon con arrogancia la imposición de un ''Nuevo Orden Mundial''. Para sus propios seguidores en su país y para los más crédulos, este nuevo orden fue escasamente disfrazado con promesas de ''respeto por la ley internacional'', una ''nueva era de paz'', ''democracia'', ''combate a la tiranía y la dictadura'' e incluso ''derechos humanos''. Las potencias imperialistas que sólo ayer estaban agarrados del cuello dan un espectáculo de abrazos. La ONU y otros cuerpos mundiales imperialistas similares fueron presentados como los guardianes de la ''nueva era de paz mundial''. Los imperialistas tenían vanas esperanzas de ocultar el verdadero carácter del colapso del bloque socialimperialista soviético y utilizarlo para desarmar de la ideología revolucionaria del comunismo a las masas oprimidas. Sus ideólogos, junto con los reaccionarios y revisionistas de todos los matices, lanzaron una ofensiva contrarrevolucionaria, proclamando el fin de la visión comunista de un mundo libre de explotación e incluso proclamando el ''fin de la historia''. El imperialismo, la reacción y el revisionismo fanfarronearon para ondear la andrajosa y lánguida bandera de la ''democracia'', este inhumano dominio del capital empapado de sangre, y la presentaron como la única alternativa. Fue en verdad una siniestra conspiración, pero los sórdidos y sangrientos resultados son demasiados evidentes.

El acto inicial de este ''nuevo'' orden mundial fue la brutal violación de Irak por los EU, ayudados por otras potencias imperialistas y con una moderna legión extranjera compuesta de soldados de los países que ellos dominan. Esto apuntaba a forjar imperios y a aterrorizar a los oprimidos hasta someterlos. Pero sólo sirvió para arrancarles sus máscaras de ''paz'' y para subrayar una vez más que los regímenes compradores en las naciones oprimidas nunca pueden asestar golpes resueltos e inflexibles a sus amos imperialistas. Los imperialistas pusieron en escena un espectáculo de desarme, pero la paz nunca provendrá de las salas de banquete de estos chupasangres. Después de todos sus pactos y tratados ellos, particularmente los imperialistas norteamericanos y rusos de hoy, todavía mantienen mortíferos arsenales capaces de destruir el mundo cualquier cantidad de veces. Los imperialistas hablaban de una ''nueva era de desarrollo y cooperación'', pero el único resultado ha sido el aumento de la intensa explotación de las masas en las naciones oprimidas y en los mismos países imperialistas – el arruinamiento de los verdaderos productores. En los países del antiguo bloque soviético, incluyendo Rusia, el abierto dominio del capital está haciendo trizas cada vez más las ilusiones de prosperidad y crecimiento libre de crisis. Y los sueños de los

Sobre la Situación Mundial



imperialistas occidentales de superar su crisis se han convertido en pesadillas a medida que se empantanan cada vez más, creando problemas y siendo rechazados, y ahora enfrentan la furia de los oprimidos incluso en sus propios países. El curso de los acontecimientos ha sido rápido, subrayando una vez más la volatilidad de la situación mundial. Las trompetas de la contraofensiva reaccionaria, tan fuertemente oídas hace sólo un par de años, están cada vez más cayendo en oídos sordos. Más y más sectores de las masas en muchos rincones del mundo continúan viéndose incitados a la resistencia, la rebelión y la revolución, conscientes cada vez más de la bancarrota de los demacrados revisionistas, saludando el brillante ascenso del Poder rojo en las montañas del Perú, y buscando más poderosas formas de asestar golpes a sus propios opresores.

El "Gran Desorden" es Excelente

Mao Tsetung, el gran líder del proletariado mundial, nos ha enseñado que los imperialistas siempre levantan enormes piedras para lanzárselas a los oprimidos y acaban soltándolas sobre sus propios pies. Esto es completamente cierto en la actual situación mundial. Los grandes alardes sobre su "nuevo" orden mundial y el curso actual de los acontecimientos sólo han servido para demostrar más allá de toda duda que nada bueno puede provenir de este sistema devorador de seres humanos. Sus instituciones, lacayos reaccionarios e instrumentos revisionistas están quedando desenmascarados más y más. La Guerra Popular en el Perú ha creado bases de apoyo en las que nuestra clase ha establecido una vez más el poder popular. En las naciones oprimidas del mundo, los "centros de la tormenta" de la revolución, las luchas y resistencia de las masas contra el imperialismo y sus lacayos reaccionarios están en ascenso. Están dejando de lado a los líderes vendidos de antaño y nuevas generaciones están afrontando las tareas de avanzar sus luchas. Hay fermento y rebelión, en grados variables, entre todos y cada uno de los sectores de oprimidos, entre las mujeres, los jóvenes, y las capas más profundas de las masas encadenadas durante siglos por la reacción en todas sus monstruosas formas. El temible matón norteamericano acaba de recibir una sonora paliza dentro de su propio territorio por parte de las víctimas de su opresión racial y de clase. Y los tigres de papel imperialistas siguen siendo pinchados por las afiladas lanzas de las masas oprimidas en todos los países contra los que se atreven a cometer agresión. Una gran oleada de "desorden revolucionario" está en marcha, y es excelente.

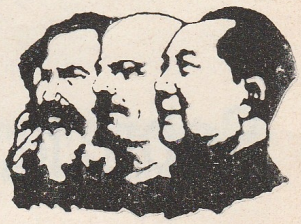
A la luz de la crisis en profundización del sistema imperialista mundial, todas las principales contradicciones – la contradicción entre las naciones oprimidas y las potencias imperialistas, la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas e imperialistas, y la contradicción entre las potencias imperialistas mismas – están experimentando nuevo desarrollo. Entre ellas, la contradicción entre las naciones oprimidas y las potencias imperialistas y a un grado significativo, aunque de forma secundaria, la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países imperialistas, se están intensificando. El colapso del campo imperialista soviético llevó a una mitigación de la contradicción interimperialista de su anterior nivel de intensidad. Pero la colusión imperialista está basada en la contienda, que se está manifestando hoy en los realineamientos y nuevas disputas que están teniendo lugar entre las potencias imperialistas ante la profundización de su crisis y el ascenso de las luchas del pueblo.

Reiterando las palabras de la *Declaración* de 1984, en estos momentos en que se perfilan perspectivas sin precedentes para la revolución, "debemos agudizar nuestra vigilancia revolucionaria e intensificar nuestra preparación política, ideológica, organizativa y militar para poder manejar estas oportunidades de la mejor manera posible para los intereses de nuestra clase y para conquistar las posiciones más avanzadas posibles para la revolución proletaria mundial". La existencia del Movimiento Revolucionario Internacionalista y los partidos maoístas reagrupados en él proporciona una poderosa base para lograr este objetivo, y debe lograrlo. En particular los comunistas deben llevar el arma del marxismo-leninismo-maoísmo a los millones de las masas oprimidas, perseverar en la feroz lucha contra todos los matices de revisionismo, nuevo o viejo, formar partidos maoístas donde no existen y fortalecer los existentes, con el fin de preparar, lanzar, desarrollar y llevar a la victoria Guerras Populares para destruir al imperialismo y la reacción para siempre y marchar hacia el glorioso futuro del comunismo.

26 de diciembre de 1993

Resolución del Movimiento Revolucionario Internacionalista

En Apoyo a la Guerra Popular en el Perú, Dirigida por el Partido Comunista del Perú y en Defensa de la Vida del Presidente Gonzalo



Desde su formación, el Movimiento Revolucionario Internacionalista ha tenido el orgullo de contar entre sus filas al Partido Comunista del Perú (PCP) y ha definido a la gloriosa Guerra Popular conducida por el Partido Comunista del Perú, como la lucha más importante contra el imperialismo y la reacción en el mundo hoy en día.

Empezando con pequeños destacamentos en mayo de 1980, las fuerzas armadas del pueblo peruano dirigidas por el PCP, han crecido en el mar tormentoso de la lucha de clases. Apoyándose en las masas, en especial el campesinado pobre, siguiendo la estrategia de rodear las ciudades desde el campo, sin temer dificultad o sacrificio alguno, el Partido Comunista del Perú las ha guiado para obtener grandes victorias, imponiendo el Poder popular en vastas áreas del campo hasta alcanzar el equilibrio estratégico en la guerra contra el régimen reaccionario.

El PCP ha luchado con la absoluta certeza de la victoria de la revolución de nueva democracia, con el propósito de implantar la revolución socialista en el Perú, transformando al Perú en una base de apoyo para el avance de la revolución mundial y el triunfo final del comunismo en todo el mundo.

Como todas las cosas en la naturaleza y la sociedad, la revolución en el Perú no se desarrolló en línea recta. Ha avanzado en ardua lucha, contra fieras contraofensivas del enemigo, y en medio de avances y retrocesos. Este proceso ha servido para templar y acerar al Partido, haciéndolo cada vez más capaz de llevar a la revolución a la victoria final.

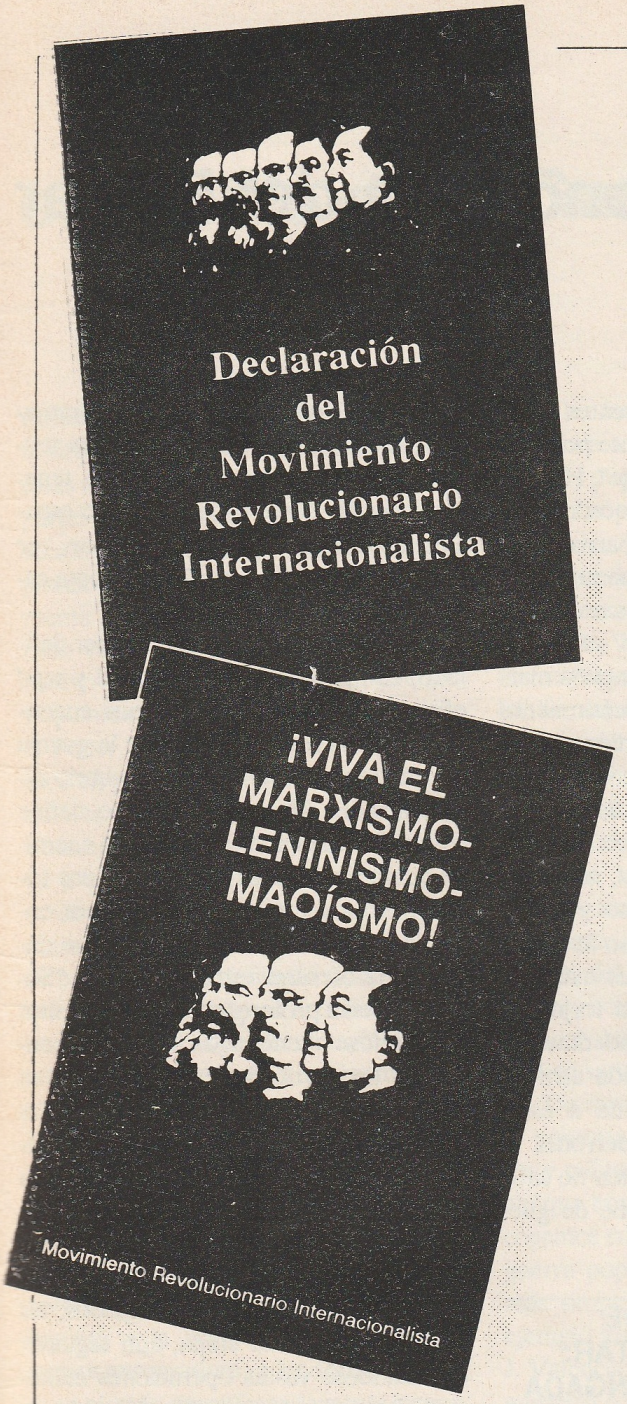
Los avances y victorias de la Guerra Popular son testimonio del liderato marxista-leninista-maoísta del Presidente Gonzalo y del Comité Central del PCP. Al aplicar en forma creadora el marxismo-leninismo-maoísmo a la situación concreta del Perú, el PCP bajo la dirección del Presidente Gonzalo, no sólo impulsó el avance de la revolución sino también hizo importantes aportes a la comprensión de los revolucionarios proletarios por todo el mundo.

En septiembre de 1992, el Presidente Gonzalo fue capturado por el régimen reaccionario ayudado por el imperialismo yanqui. Desde su captura, todo el Movimiento Revolucionario Internacionalista ha levantado la consigna de "¡Mover cielo y tierra para defender la vida del Presidente Gonzalo!". Cientos de miles de trabajadores, campesinos, intelectuales revolucionarios y fuerzas progresistas de los cinco continentes han participado en una poderosa campaña coordinada a nivel internacional. El Presidente Gonzalo animó y alentó al pueblo y aterrorizó a sus captores al enviar un conmovedor mensaje revolucionario desde una jaula en la prisión. El Movimiento Revolucionario Internacionalista de nuevo afirma su determinación de llevar hasta el fin la lucha para defender la vida del Presidente Gonzalo.

Hoy la revolución en el Perú enfrenta nuevos retos, al avanzar hacia la toma del Poder en todo el país. Armado con la invencible ideología de marxismo-leninismo-maoísmo y templado por trece años de guerra revolucionaria, el Partido Comunista del Perú ha probado su capacidad de enfrentar y derrotar a todo ataque enemigo, analizando correctamente y actuando en las nuevas situaciones que se presentan, permaneciendo firme en los principios y flexible en las tácticas, superando todas las dificultades para alcanzar la victoria.

El Movimiento Revolucionario Internacionalista garantiza su apoyo sin reservas a la campaña para Defender la Vida del Presidente Gonzalo, al Partido Comunista del Perú y a los heroicos combatientes de la Guerra Popular, y a las masas en lucha en el Perú.

26 de diciembre de 1993



Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista y ¡Vive el marxismo-leninismo-maoísmo!

Signatarios de la Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista y de las organizaciones participantes en el MRI:

Grupo Bandera Roja de Nueva Zelanda

Grupo Comunista Revolucionario de Colombia

Grupo Revolucionario Internacionalista de Haití

Organización Comunista de Obreros Rojos [Italia]

Organización de Comunistas Marxista-Leninistas de Túnez

Partido Comunista de Afganistán

Partido Comunista de Bangladesh (Marxista-Leninista) [BSD(ML)]

Partido Comunista de Ceilán (Maoísta)

Partido Comunista de Nepal (Centro de Unidad)

Partido Comunista de Nepal (Mashal)

Partido Comunista del Perú

Partido Comunista de Turquía/Marxista-Leninista [TKP/ML]

Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos

Partido Proletario de Purba Bangla (PBSP) [Bangladesh]

Unión de Comunistas Iraníes (Sarbedarán)

La *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* se ha editado en más de 20 idiomas: alemán, árabe, bengalí, criollo, curdo, chino, danés, español (4 ediciones: Colombia, España, EE.UU., Perú), francés, gujarati, hindí, inglés (2 ediciones: India, EE.UU.), italiano, japonés, kannada, malayalam, nepalés, persa, punjabí, tamil, turco.

Y *¡Vive el marxismo-leninismo-maoísmo!* se ha editado en muchos de estos idiomas.

Pedidos: BCM RIM, WC1N 3XX Londres, Reino Unido

Declaración: £2.00. ¡Viva el MLM!: £1.00, más £1 de fletes.

El Comité del MRI ha anunciado que el Partido Comunista de Nepal (Centro de Unidad) ha sido aceptado como partido participante del MRI.

El Comité de Reorganización Central, Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) se disolvió. Aún trabajan en el MRI fuerzas MLM de la India que están luchando por reagruparse.

La Unión Comunista Revolucionaria [República Dominicana] también se disolvió.

Además de esta lista de aquellas cuya participación en el Movimiento ha anunciado públicamente el Comité, otras organizaciones trabajan ligadas al Movimiento para hacer avanzar su causa y construir y fortalecer organizaciones comunistas de vanguardia.

Documento

¡Construir la Conquista del Poder

(II Pleno del Comité Central del PCP)

Pasajes de un importante documento de 1991 del II Pleno del Comité Central del Partido Comunista del Perú. El documento ayuda a ver cómo la Guerra Popular se desarrolla por medio de vueltas y revueltas — *UMQG.*

SESION PREPARATORIA

...Sobre las condiciones particulares. Los hechos los conocemos, el problema consiste en analizarlos correctamente y sacar lección. Una vez más se demuestra que el Partido, sus dirigentes y el Presidente Gonzalo, específica y principalmente, saben navegar y manejar el barco en medio de las tormentas, en aguas turbulentas. El Presidente Mao nos enseña que todo desarrollo genera desequilibrio y éste, así como la lucha, es absoluto, en consecuencia, debemos aprender a manejar el desequilibrio; pero ¿que implica manejarlo?, sacar sus leyes, si se comprenden las leyes que rigen un proceso, sea simple o complejo, se le maneja y se aplican esas leyes para transformar la realidad en beneficio del proletariado y el pueblo, al servicio de la revolución. Nuestra perspectiva gloriosa de conquistar el Poder rematará la revolución democrática y comenzaremos de inmediato la revolución socialista, ese trecho de sangre y victoria será de profundo desequilibrio; cuando conquistemos el Poder también habrá sin sabores y vientos tormentosos. Así, también ese tipo de situaciones nos están templando; la forja de los comunistas es así, en turbulencias y dificultades, nunca en calma chicha. Dicen que gana quien resiste un minuto más y nosotros sabemos aguantar más porque tenemos ideología verdadera: el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo que arma con la verdad incontrovertible nuestras almas y nuestros brazos. Los desequilibrios por más leves o profundos que fueren van forjando, templando, acerando; el Presidente Mao dijo: "En tiempos difíciles, debemos tener presentes nuestros éxitos, ver nuestra brillante perspectiva y aumentar nuestro coraje". Hoy día el comunismo está siendo atacado en el mundo y aquí, en nuestra patria, también, por los lacayos del imperialismo y los seguidores de sus amos los revisionistas extranjeros; ¿qué aplicar? el maoísmo, desenvolver la contracampaña marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo para aplastar esa siniestra contraofensiva contrarrevolucionaria convergente del imperialismo y del revisionismo. El Partido nuestro está en un nuevo momento de la guerra, más alto, más complejo, más victorioso y la circunstancia particular del Pleno lo expresa; lo que enfrentamos no es más que parte del desequilibrio y está forjándonos para momentos verdaderamente complejos que toda revolución atraviesa; el comunismo nos enseña a estar preparados hasta para las derrotas, el Presidente Mao dice que quien no sabe de victorias y reveses no sabe de guerra....

CUESTIONES DE ESTRATEGIA MILITAR: "LA GUERRA PROLONGADA Y SUS TRES ETAPAS"

"Las tres etapas específicas de la guerra popular prolongada en el Perú. El equilibrio estratégico y preparación de la contraofensiva: el enemigo, recuperar posiciones para mantener su sistema; nosotros, preparar ofensiva estratégica a través de Construir la Conquista del Poder. Por ello a la reacción se le plantea la necesidad de aniquilar la guerra popular y al Partido y el pueblo construir la conquista del Poder".

Reparar bien en las etapas de la guerra prolongada. El Presidente Mao enseña que la guerra popular atraviesa tres etapas: defensiva estratégica, equilibrio estratégico y ofensiva estratégica; esta tesis no es exclusiva de la guerra antijaponesa sino parte constitutiva de la teoría de la guerra popular. Además, tenemos que ver cómo estas etapas se especifican en nuestra guerra popular, ver qué características específicas adopta cada una de las etapas.

Es de gran trascendencia haber definido, comprobado en la realidad y aquí oficialmente sancionar que nos encontramos en la segunda etapa de la guerra popular, es nueva etapa: el equilibrio estratégico. El Presidente Mao lo define como la etapa en la cual tanto el enemigo como las fuerzas revolucionarias toman posiciones y se preparan para enfrentar las batallas decisivas que se darán en la ofensiva estratégica . En "Sobre la guerra prolongada" punto 37, dice refiriéndose al enemigo "tratará de consolidar los territorios ocupados", y en cuanto a las fuerzas revolucionarias "nuestra guerra de guerrillas experimentará un amplio desarrollo en la primera etapa, y se crearán muchas bases de apoyo lo que constituirá una seria amenaza para el enemigo en su tentativa de consolidar los territorios ocupados; así durante la segunda etapa, aún seguirán entablándose vastas operaciones militares". Prosigue después "la duración de esta etapa dependerá del grado en que cambie la correlación de fuerzas entre el enemigo y nosotros y la situación internacional...". "Esta segunda etapa será la etapa de transición de toda la guerra y también el período más duro, pero marcará al mismo tiempo, el punto de viraje de toda la guerra".

Nosotros hemos especificado: "El equilibrio estratégico y preparación de la contraofensiva: el enemigo, recuperar posiciones para mantener su sistema; nosotros, preparar ofensiva estratégica a través de Construir la Conquista del Poder. Por ello a la reacción se le plantea la necesidad de aniquilar la guerra popular y al Partido y el pueblo construir la conquista del Poder". Pensamos que dado

en medio de la Guerra Popular!

el desarrollo de nuestra guerra popular y la situación de la contrarrevolución, son éstas las notas que caracterizan ambas partes beligerantes. Por un lado, a la reacción peruana se le presenta recuperar posiciones en todos los planos, principalmente en el político, donde hemos generado vacío de Poder hemos construido Nuevo Poder, contamos con Comités Populares y Bases de Apoyo, ejercemos el Poder, hasta en las ciudades decretamos un paro armado y las masas se sujetan a la voz del Partido; los propios reaccionarios ven que el Viejo Estado no llega a muchos sectores del campo y en otros no ejerce el Poder; peor aún, las masas hondas y profundas, el pueblo en su conjunto, van sintiendo cada vez más que el Viejo Estado no satisface sus necesidades básicas de alimentación, salud, educación y esto nosotros tenemos que hacerlo notar más claramente. El Viejo Estado está carcomido en sus cimientos, incumple sus funciones específicas y un Estado que no cumple su papel se desprestigia ante las masas, se socava a sí mismo. El último régimen, el nuevo gobierno que dirige este Viejo Estado representa a la gran burguesía principalmente compradora, a los terratenientes, y es el más desenfrenadamente proimperialista yanqui; ha asumido en peores condiciones que el anterior, está mucho más desprestigiado, carece de mayoría en el Parlamento, no tiene Partido y el grupo autodenominado Cambio 90 carece de cohesión. Los poderes del Viejo Estado por ejemplo se ven sometidos al fortalecimiento creciente del Ejecutivo, las principales leyes las dictan por decreto y desde el primer gobierno de Belaúnde vienen gobernando así, abusando del artículo 211 inciso 20 de la Constitución peruana; el Parlamento es agredido en su papel de dictar leyes y fiscalizar; Fujimori atacó al poder judicial desde que asumió el gobierno; y la violación de sus normas, leyes y constitución es flagrante y cotidiana. Las contradicciones entre las facciones y grupos de la gran burguesía se agudizan en medio de cohesión y pugna; la crisis económica no la pueden ni podrán resolver, más, se va a empeorar. La guerra contrasubversiva se mueve dentro de su ley de guerra sin prisioneros, genocidio, cebarse en las masas, las Fuerzas Armadas asesinan y no respetan ni los más elementales de los llamados derechos humanos. Y, tratándose del territorio nacional el país está en sus 2/3 partes bajo estado de emergencia, aparte que el Partido Comunista del Perú en guerra popular mantiene bajo su control e influencia amplias zonas principalmente campesinas. Pero, además de todo esto está el trabajo del Partido en el extranjero y la repercusión internacional de la guerra popular del Perú. En síntesis, su Estado está en serio riesgo.

De manera, pues, que al enemigo se le presenta recuperar posiciones políticas y militares para salvar su Estado, de ahí que busque aniquilarnos. Además, si cogemos cualquier estudio serio sobre la guerra popular del Perú y hasta en los más simplones comentarios, como por ejemplo los del diputado por Ayacucho, J. Valencia, leemos que se refieren o a la ausencia o a la debilidad de su Viejo Estado, a lo que se suman las continuas renuncias de las viejas autoridades.

Nosotros estamos, desde el Congreso, planteándonos construir la conquista del Poder y estamos construyendo esa conquista. El equilibrio estratégico es un hecho político, no mera elucubración; estamos construyendo la conquista del Poder, ¿por qué surgió esta exigencia con más urgencia?. Ya hemos pasado 4 hitos en el salto de guerra de guerrillas a guerra de movimientos y éstos demuestran cómo el proceso se desenvuelve; el problema es que si no nos aniquilan los aniquilamos; a la reacción se le presenta aniquilar la guerra popular como su necesidad, la nuestra es construir la conquista del Poder. El que la reacción plantee a través de sus plumíferos como Raúl González "aún es tiempo", comprueba que hasta ellos registran el hecho, sus declaraciones están en la revista *Gestión* de los primeros días del presente mes. La reacción plantea aniquilarnos pero la duda los corroe, de ahí que el IDL (Instituto de Defensa Legal) considere que existe esta posibilidad antes del término del gobierno de Fujimori; también generales (EP) como Arciniegas, Renjifo y Jarama declaran públicamente que el Partido está aprestándose a tomar el Poder; que lo reconozcan como hecho objetivo, es sumamente expresivo.

Prestar atención, no decimos que sea solamente tarea del Partido sino también del pueblo el construir esa conquista. Si vemos la situación del Partido y la creciente explosividad de las masas, justa y correctamente analizada y especificada en nuestro Programa, están íntimamente ligadas, no hay descompaginación por ningún lado. Si vemos las "tres bases y tres guías", tenemos otra prueba más: "Potenciar el Ejército Guerrillero Popular, impulsar especialmente las fuerzas principales", "Desarrollar el Nuevo Poder y construir los Comités Populares Abiertos", y encabezando las tres las referentes al Partido "Fortalecer la consolidación y forjar cuadros". Reparemos también en "preparar ofensiva estratégica a través de Construir la Conquista del Poder", pues, estando en el equilibrio estratégico es aquí donde se fundamenta la etapa que viene: la ofensiva estratégica nuestra.

Todos estos elementos nos permiten aplicar la demostración política del hecho. Insistimos, es hecho material, real, existe en la materia, en la sociedad, en la lucha de clases del país, en la guerra popular y de ahí lo reflejamos en ideas. Hacérselo saber al pueblo y encarnarlo: Hemos entrado a la etapa del equilibrio estratégico.

"Las tres etapas de la guerra civil re-

volucionaria tienen características diferentes a las de la guerra de resistencia antiimperialista; en aquélla, la defensiva estratégica es más prolongada, y va de guerra de guerrillas a guerra de movimientos que es principal".

Aquí el problema es que las tres etapas de la guerra popular no se dan exclusivamente en la guerra de resistencia antiimperialista sino en todas formas específicas de la guerra popular, como por ejemplo en nuestra guerra civil revolucionaria y en cada período de la guerra popular; es parte de la teoría general de la guerra popular, no rige exclusivamente en la guerra antijaponesa en China. Luego, estas características difieren en las tres etapas, son de una manera en el período de la guerra civil y de otra en el período de resistencia antiimperialista; en la guerra civil la defensiva estratégica de la revolución es más prolongada y además pasa a desenvolverse de guerra de guerrillas a guerra de movimientos siendo ésta la principal. Y, en tercer lugar, tomando en cuenta lo que el Presidente Mao enseña en "Defensiva y ofensiva estratégicas en la guerra de guerrillas", y que hemos tratado en el documento del II Pleno Sesión Preparatoria, página 390, la defensiva y ofensiva se dan en toda batalla y campaña.

Las tres etapas de la guerra prolongada tienen características diferentes en cada período; por ejemplo, la defensiva es diferente cuando se trata de guerra antiimperialista, ahí la defensiva es breve, no es igual en guerra civil, durante la guerra civil la defensiva es más larga; la nuestra hoy es guerra civil y hemos pasado de la defensiva estratégica al equilibrio estratégico. Entonces, si se diera ahora la agresión imperialista directa, significaría un cambio de contradicción principal y el carácter de la guerra cambiaría de guerra civil a guerra antiimperialista, pasaría a guerra nacional que es cuando se aglutina más masas en la revolución, se une a la mayoría; por ejemplo, si invadieran 5 mil o 20 mil hombres con todos los medios con que cuentan sería una ofensiva imperialista fuerte, cruenta y esto implicaría un retroceso nuestro, pasaríamos a la defensiva, pero esta defensiva sería más corta que la librada en la guerra civil, cuando comenzamos la guerra popular, además no sería igual, tendríamos la circunstancia de la conquista del Poder que es más elevada que ILA [iniciar la lucha armada]. Entonces estando en equilibrio estratégico pasaríamos a defensiva estratégica distinta, ya dentro de guerra de resistencia antiimperialista, y a través de sucesivas y más desarrolladas defensivas y ofensivas llegaríamos a la ofensiva estratégica y a la conquista del Poder. Puede darse que el imperialismo ingrese estando ya en la ofensiva estratégica, ahí también se expresaría un momento de defensiva estratégica nuestra pero breve; y necesariamente, volveremos a la ofensiva y conquistaremos el Poder. No es igual la defensiva en la guerra civil que en la guerra antiimperialista, en la guerra antiimperialista la ofensiva del imperialismo demoledora, fuerte, cruenta y genera una defensiva estratégica dentro del equilibrio estratégico o de la ofensiva estratégica; no son iguales, cada una tiene su propia estrategia específica, aplicando siempre operaciones ofensivas, cada una tiene sus propias características, pero la defensiva estratégica es más breve en la guerra antiimperialista porque al cambiar la contradicción principal y el carácter de la guerra, se une a la mayoría del pueblo más amplia y profundamente, a la vez que crece y se potencia el apoyo internacional.

Otro de los cambios actuales es que la guerra de guerrillas se pasa a guerra de movimientos que devendrá principal, pero no exclusiva, pues, la guerra de guerrillas seguirá desenvolviéndose como fundamental en lo inmediato.

"Carácter prolongado derivado de la correlación de tres situaciones: 1) la nuestra; 2) la del enemigo; y 3) la internacional. *Esta última es la que hoy y en perspectiva inmediata presenta problemas*, pero aparte de que la revolución expresará más concretamente su condición de tendencia principal acicateada por la propia contrarrevolución, *lo principal es apoyarse en las propias fuerzas y conquistando el Poder, servir al desarrollo de la revolución mundial*, para a su vez seguir desarrollando nuestra propia revolución socialista construyendo socialismo y dictadura del proletariado".

De las tres situaciones el problema está en la internacional, pero lo principal está en nosotros; en nuestras manos está el conquistar el Poder en todo el país y esta conquista será parte del servicio del Partido a la revolución proletaria mundial, parte de ello es también proseguir inmediatamente a la revolución socialista, construirla, desarrollarla, así como el instaurar y defender la dictadura del proletariado hasta que con revoluciones culturales lleguemos al comunismo.

El factor internacional, si bien no es el principal, es fundamental y debemos encarnar que si hoy presenta problemas, en la perspectiva inmediata la revolución expresará su condición de tendencia principal acicateada por la propia contrarrevolución. Podemos triunfar sin que la revolución esté a la ofensiva en el mundo; algunos dicen "cómo vamos a triunfar solos en el mundo", pero no ven que el Presidente Mao dice lo principal es apoyarse en nuestras propias fuerzas, y esto está en avance y va a decidir. Necesariamente acicateará la situación internacional....

"Campañas de cerco y aniquilamiento y contracampañas, forma principal. A través de ellas, ampliándolas y desarrollándolas, principalmente manteniendo la iniciativa hemos llegado al equilibrio estratégico. No hemos tenido ninguna gran derrota, prepararnos para que tal no se dé, pero si no se diera *(lo que requeriría acción mayor directa o indirecta del imperialismo yanqui), sólo sería una derrota parcial y relativa dentro de una perspectiva de desarrollo de la guerra popular apuntando contra el imperialismo yanqui y sus títeres, dentro de la polarización nacional y hacia la Conquista del Poder.* Además la situación internacional y sobre todo el internacionalismo proletario y el apoyo de los pueblos del mundo se expresarán más amplia y decididamente".

En diez años de guerra popular nos hemos desenvuelto dentro de esto, campañas de cerco y aniquilamiento y contracampañas de cerco y aniquilamiento, lo que tenemos que ver aquí es la especificación de nuestro caso; este proceso nos ha traído a una nueva etapa, hemos pasado, a través de campañas de cerco y aniquilamiento y contracampañas de cerco y aniquilamiento, de la ofensiva estratégica a la etapa del equilibrio estratégico.

Militarmente hablando, clave fue haber mantenido la iniciativa; desde el inicio de la lucha armada nos hemos propuesto planes políticos y militares y los

hemos cumplido; nadie puede demostrar que no hayamos obtenido nuestros objetivos, que no exista el Nuevo Poder en sus formas diversas de Comités Populares Abiertos, desde Comités Organizadores hasta Comités Populares Abiertos; es tan evidente que ellos mismos, los enemigos apuntan a aniquilar a los comisarios [de los Comités Populares Abiertos] pretendiendo destruir el Nuevo Poder. Que existe un Ejército Guerrillero Popular con pelotones, compañías y batallones es tan real que los periódicos lo registran, si no ¿por qué escriben "300 golpean esto o atacan tal o cual cuartel"?; que hay fuerzas principales, locales y de base enraizadas en las masas también se refleja, si no ¿a quién combaten y por qué arrasan pueblos y pagos acusándolos de "senderistas"? Y ¿quién dirige todo esto? el Partido y, ¿quién sustenta estos aparatos? las masas ¿o es que son los fantasmas? Que unos u otros plumíferos del imperialismo yanqui y la reacción peruana reciban dinero para negar la verdad es tan común en los viejos y podridos sistemas burgueses que no nos debe extrañar. Pues bien, hoy que entramos al equilibrio estratégico dirán "¡no puede ser!", "¡es imposible!", y etc., etc.; pero el proceso seguirá desenvolviéndose y no porque unos ganapanes chillen alborotados y se expriman el seso para negarlo lo van a detener.

Reparemos en "No hemos tenido ninguna derrota, prepararnos para que tal no se dé"; hasta hoy nuestro proceso se ha desenvuelto con éxitos y reveses; hemos vivido momentos duros, como en los años 1983 y 1984 pero no una gran derrota. Sin embargo, pensemos, así como se desarrolla la revolución y se potencia también la contrarrevolución saca lecciones pues aplica planes, tácticas, etc. Bien sabemos que está cocinándose ahora el ingreso del imperialismo yanqui: en el Perú se siembra la mayor cantidad de coca del mundo (junto con Bolivia, tenemos el 90% de sembríos de coca), el mayor consumidor de la pasta básica de cocaína es el imperialismo yanqui y el narcotráfico es un problema que maneja como acción militar, como parte de su interés global. Si le sumamos que en el Perú se desenvuelve una guerra popular marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo que tiene como objetivo final el comunismo, entonces, el problema es mayor y el peligro más aún para el imperialismo. La cuestión de fondo es que aquí se enfrentan revolución y contrarrevolución, que aquí se está jugando el marxismo, la revolución mundial; que la guerra popular peruana es antorcha de esperanza para los comunistas, proletarios y pueblos del mundo. Por todo ello es sumamente importante que nos fortalezcamos ideológica y políticamente lo más y mejor posible y que estemos preparados en todos los planos, principalmente en el militar, para un ingreso directo o indirecto del imperialismo yanqui. Si el imperialismo nos invade directamente lo haría el yanqui, entonces tendríamos como enemigo principal a la superpotencia que quiere ser hegemónica, el gran gendarme, lo sabemos y no le tememos; pero esto no implica que olvidemos a la otra superpotencia imperialista, la URSS, es el perro flaco contra el cual también debemos apuntar, pues no porque hoy tenga problemas deja de ser también enemigo principal; sin olvidar, claro está, a las potencias imperialistas, considerando siempre las contradicciones en el campo del imperialismo y su utilización especialmente en una guerra nacional antiimperialista. En una ocasión prometimos solemnemente no dejar jamás las armas hasta el comunismo, persistir en la brega por el comunismo así vinieran las superpotencias o potencias armadas hasta los dientes, con sus poderosas armas; los comunistas sabemos lo que queremos y por qué luchamos, nada debe ni puede detenernos en el cumplimiento de los objetivos del Partido para servir al pueblo, al proletariado y a la revolución mundial.

Enseñar a las masas que el imperialismo yanqui y los reaccionarios son tigres de papel, a no temer al imperialismo, a estar preparados desde lo ideológico hasta lo militar. Túneles sabemos hacer, en China fueron gran experiencia que después se aplicó también exitosamente en Vietnam; cabe hasta desarrollar "guerra de túneles" y, más aún, el Presidente Mao enseñó que su construcción es una guía estratégica; y nosotros los hacemos desde 1983, hoy debemos desarrollarlos, es clave.

Al ingresar el imperialismo lo haría con una enorme propaganda, justificando su ocupación y arrasamiento de pueblos, tras el cuento de acabar con el narcotráfico o aplastar el comunismo y defender la "democracia", pero en los hechos sería una agresión imperialista, una guerra injusta, una gran matanza y una destrucción cruenta y siniestra. Esto debemos denunciarlo desde hoy, pero no nos amedrenta, más bien nos potencia. Lo que están haciendo en el Golfo [Pérsico], la arrogancia con que actúan, invaden y asesinan hasta el genocidio y con gran cinismo (han bombardeado como nunca antes en la historia a un pueblo oprimido), es una muestra de la monstruosa barbarie que entraña el imperialismo, yanqui en especial.

Si estando en la ofensiva estratégica ingresara directamente el imperialismo yanqui con toda la fiereza sanguinaria que su condición de monopolista, parasitario y agónico le permite, se daría una situación de defensiva nuestra, pero ésta no cambiaría la etapa de ofensiva estratégica. Nuestra defensiva implicaría retirada estratégica para contraatacar; obviamente nos golpearían duramente a nosotros y a las masas, pero nos replegaríamos, volveríamos a reagruparnos, daríamos vueltas, nos concentraríamos en sus puntos débiles y los aniquilaríamos parte por parte hasta derrotarlos y expulsarlos; sería un proceso arduo y sangriento, pero de magníficas condiciones para nuclear a las inmensas masas populares y dirigir una guerra de liberación nacional contra el imperialismo, preludio de la conquista del Poder en todo el país, que implicaría también derrotar el régimen títere que hubieren impuesto. La polarización se expresaría en toda su magnitud, por un lado el imperialismo y los proimperialistas, toda la gran burguesía y sus socios los terratenientes feudales y sus lacayos; por el otro, todas las clases que conforman el pueblo, los patriotas y todos los antiimperialistas. Volveríamos a desenvolvernos con ofensivas superiores y a través de sucesivas y más altas campañas y contracampañas, pasaríamos finalmente a la insurrección y a la conquista del Poder en todo el país.

Debemos considerar igualmente las diferentes formas de ingreso del imperialismo directa o indirectamente a través de otros países o aplicando su "guerra de baja intensidad"; acumularían fuerzas, entrarían como "asesores", dando "ayudas", respondiendo "ante la

agresión de los terroristas", o incluso actuar después de que tomemos el Poder con sistemática acción socavadora con elementos proimperialistas y aparatos armados hasta esperar el momento oportuno de revertir la situación y aplicar un golpe contrarrevolucionario. Por eso debemos prepararnos para conquistar y defender el Poder con la guerra popular. A los yanquis no les conviene enfrascarse en una guerra tipo Vietnam, no están por una guerra prolongada, no les conviene, preferirían acción de decisión rápida para "restaurar el orden" y "ayudar" a sus lacayos en la pacificación. Preocuparnos, pues, por las modalidades y variaciones de la agresión del imperialismo, yanqui principalmente. Nos podrían desalojar de zonas y hasta regiones fundamentales de nuestra lucha, pero no aplastarían la guerra popular, aparentemente sería una gran derrota, mas no sería sino el lógico curso de la agresión imperialista, sacaríamos grandes lecciones y seguiríamos aplicando los principios de la guerra popular, nos replegaríamos a otras regiones y zonas, y volveríamos a recuperar lo perdido pero mucho más templados que antes, más experimentados, y más próximos a la conquista y defensa del Poder en todo el país. Esta derrota, entonces, no sería sino parcial y relativa dentro de la perspectiva de desarrollo de la guerra popular, apuntando contra el imperialismo principalmente yanqui y sus títeres, dentro de polarización nacional y hacia la conquista del Poder en todo el país. Así nos desenvolveríamos en la ofensiva estratégica. Sobre el costo, estamos como siempre dispuestos a pagar el más alto costo pero bregamos porque éste sea el menor posible aplicando los principios de la guerra popular. Frente al imperialismo, como en todo, mantener con firmeza la estrategia y aplicarla con flexibilidad como la táctica, según las condiciones específicas que se presenten.

En esas condiciones además, el internacionalismo proletario y el apoyo de los pueblos del mundo será más amplio y decidido; la propia acción contrarrevolucionaria del imperialismo genera acción antiimperialista del proletariado y de los pueblos del mundo....

Libre Mercado Yanqui =

por Inika O'Hara*

En el siglo XVI los europeos relataban historias de un país con riquezas inimaginables, donde había el oro y la plata por doquier. Contaban que los galeones retornaban a España cargados de metales preciosos y hablaban del imperio que estaban construyéndose con el botín. Cinco siglos después, las páginas del *New York Times* y los folletines diseñados por las agencias de publicidad estadounidenses suenan como ecos de ese pasado cuando anuncian promesas de rápido enriquecimiento, que puede alcanzarse explotando los recursos naturales y la mano de obra del pueblo peruano.

Durante 500 años se ha obligado a los habitantes del Perú a excavar las riquezas de su propio suelo para entregárselas a ricos y poderosos países extranjeros: primero, España; luego Gran Bretaña y después los Estados Unidos. En el siglo XX, cuando los tentáculos del imperialismo arrastraron a los países empobrecidos del tercer mundo más estrechamente hacia su red, el Perú no escapó a este hecho. Para comienzos de los años 70 el gobierno peruano dependía más y más del imperialismo para inyecciones de capitales en un desesperado intento de modernizar un país, en que durante siglos esos mismos dominadores extranjeros le habían chupado su sangre. El dogal de la deuda extranjera se apretaba cada vez más al cuello del pueblo, empujándolo a una pobreza cada vez más profunda.

Por esa misma época, el Partido Comunista del Perú (PCP) conducido por el Presidente Gonzalo, estaba entrenándose y preparándose política, ideológica y organizativamente para hacer una Guerra Popular prolongada maoísta destinada a vencer las "tres montañas" que oprimían al pueblo peruano: el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático. Entrenaban a nuevos revolucionarios, principalmente estudiantes del campesinado de la zona de Ayacucho, en los principios básicos del marxismo-leninismo-maoísmo, y los enviaban de regreso a sus comunidades para hacer un estudio detallado y análisis de las condiciones sociales del Perú. Se echaron profundas raíces en el campesinado y se construyó una red organizativa para permitirles unificarse y luchar de tal forma que resistieran los ataques que, los revolucionarios sabían, eran inevitables.

Cuando se inició la Guerra Popular en 1980, ésta tuvo gran resonancia en el corazón del pueblo: muchos sabían que nunca saldrían de la miseria si continuaban confiando en el Estado peruano y los imperialistas. Comenzando con un pequeño grupo de combatientes armados, la Guerra Popular se desarrolló hasta convertirse en una fuerza flexible y móvil capaz de conservarse y destruir al enemigo. Las fuerzas armadas (FFAA), incapaces de destruir un ejército invisible, enraizado en los más oprimidos, trataron de barrerlo asesinando indiscriminadamente a los campesinos de las regiones donde la Guerra Popular tenía sus raíces más profundas. Los crudos métodos empleados por el ejército desenmascararon aun más al régimen. En vez de lograr sus fines de ahogar en sangre a la Guerra Popular, las masacres tuvieron el efecto contrario. Más y más personas reconocieron que no podía haber paz con el régimen genocida.

Cuando Alan García se presentó de candidato a la presidencia en 1985, prometió que eliminaría la pobreza y la miseria y que colocaría las necesidades sociales del pueblo antes que el pago de la creciente deuda externa; prometió una revolución sin violencia y cantó las alabanzas a la entonces popular revolución sandinista de Nicaragua; prometió que les pagaría al Fondo Monetario Interna-

*Inika O'Hara es una activista del Comité Internacional de Emergencia para Defender la Vida del Dr. Abimael Guzmán.

Más Miseria para el Pueblo del Perú



Columna guerrillera en Sorata, Ayacucho.

cional (FMI) y al Banco Mundial únicamente el 10% del valor de las exportaciones (una promesa con mucha acogida en la clase media). Sin embargo, cuando García llegó a la presidencia no sólo no cumplió sus promesas sino que la crisis económica se agudizó aun más durante su gobierno. Los organismos multilaterales de crédito suspendieron sus préstamos al Perú. El gobierno se quedó sin nuevos préstamos (de los que dependía su supervivencia) y los intereses y atrasos en los pagos se acrecentaron a una velocidad tremenda. La narcoeconomía se tambaleaba. La inflación se disparó y la industria se estancó.

La crisis peruana se asemeja notablemente a las crisis económicas de decenas de otros países del tercer mundo atrapados en las garras de la dominación imperialista salvo un detalle: a la existencia misma del Estado peruano la desafiaba una Guerra Popular y el establecimiento de bases para un Nuevo Estado en las zonas controladas por el PCP.

A medida que la Guerra Popular se extendía por el país, las zonas rurales que estaban bajo el control revolucionario se iban transformando en bases de apoyo desde las cuales el Ejército Guerrillero Popular podía crecer haciéndose aun más vigoroso y llevar a cabo combates exitosos contra las fuerzas armadas reaccionarias. Las FFAA tuvieron que retirarse de grandes zonas y para 1987 un tercio del país estaba bajo el control de los revolucionarios. En esos lugares se formaron Comités Populares Abiertos, los que establecían nueva política, nueva economía y nueva cultura. Cuando los habitantes de las zonas rurales emigraban hacia las barriadas que rodean Lima, la capital, se construyeron nuevas formas de organización revolucionaria ahí que servían los intereses de clase de los pobres y éstos se movilizaron para apoyar la Guerra Popular. El futuro por el que estaban luchando los oprimidos comenzó a asumir verdadera forma, reforzando aun más la determinación del pueblo para avanzar la guerra, destruir el viejo Estado y tomar el Poder en todo el país[1].

Ante la posibilidad de una guerra popular prolongada que no pudieran aplastar las FFAA, los yanquis con su "entrenamiento vietnamita" aumentaron su participación. La Guerra Popular tuvo que hacer frente a una estrategia, cada vez más compleja y altamente desarrollada, de guerra contrarrevolucionaria de baja intensidad. Los yanquis intervinieron directamente con su llamada "guerra contra las drogas". Equiparon a las FFAA y al Estado con las armas y medios de vigilancia más modernos. Una guerra psicológica altamente sofisticada (destinada a dividir al pueblo) asaltaba al pueblo a diario e intentó aislar la Guerra Popular del amplio apoyo internacional del que gozaba en el mundo.

El pueblo sufría terriblemente pero continuaba su batalla. Como una hoguera, la Guerra Popular se encendía en una zona, se apagaba y humeaba, para luego saltar y prenderse en otra parte. Tres gobiernos la declararon derrotada, para luego tener que admitir que continuaba cobrando apoyo popular.

La Guerra Popular hizo imposible que las compañías e inversionistas extranjeros siguieran extrayendo enormes ganancias del Perú. No solamente era la Guerra Popular una amenaza para el futuro del Estado sino que lo amenazaba en el sentido más inmediato. La infraestructura en la que se apoyaban para saquear al Perú estaba bajo ataque constante. Se volaban torres eléctricas lo que producía apagones en gran escala. Las carreteras que salían de la selva, que servían para sacar madera a los puertos, eran destruidas. Se volaba las vías que salían de las minas. Se atacaba los proyectos para sembrar nuevos cultivos para la agroindustria internacional. Cuando la Mobil Oil instaló una base altamente vigilada para explotar el petróleo en el Amazonas, ésta fue atacada y destruida junto con sus helicópteros. Cuando la ASARCO Petroleum descubrió el enorme yacimiento de petróleo de Camisea en 1981, no pudo explotarlo por el peligro de ataques.

Cuando Alberto Fujimori llegó a la presidencia en 1990, el mandato de la clase dominante y sus amos yanquis era aplastar la Guerra Popular y hacer el país seguro para la inversión extranjera. Para alcanzarlo tenía que volver a las buenas relaciones con los organismos financieros internacionales. Siguiendo sus dictados, instituyó el "fujichoque": un programa de austeridad económica diseñado para pagar la deuda externa[2]. Anunció un programa de privatización y nuevas leyes que protegieran la inversión extranjera.

Ante una creciente y urgente necesidad de éxito en su guerra de contrainsurgencia y la amenaza del colapso de su régimen, el 5 de abril de 1992, Fujimori adoptó la medida extraordinaria de dar un "autogolpe" y suspender la constitución. Mientras los llamados países democráticos se pretendían preocupados ante tales medidas dictatoriales, los potenciales inversionistas saltaban de júbilo. Se reveló que la CIA jugaba un papel crucial y directo en el régimen de Fujimori. Fujimori, por supuesto, no se preocupaba por "asuntos de derechos humanos" y era capaz de cualquier extremo con tal de retener el Poder y proteger los intereses de los imperialistas y reaccionarios. El gobierno de Fujimori instituyó requisas casa por casa en barrios enteros y arrestaba y encarcelaba a cualquiera que se sospechase que estaba en oposición a su gobierno. Cuando se capturó al Presidente Gonzalo y otros dirigentes de la Guerra Popular en setiembre de 1992, el triunfalismo de Fujimori se intensificó. El régimen y sus amos yanquis se jactaron de que el Perú era un lugar seguro para la inversión extranjera.

Fujimori anunció de inmediato que toda la industria nacional sería rematada a precios increíblemente bajos. La comisión para la privatización declaró:

"Vuelva a mirar al Perú. Una grandiosa oportunidad.

"Libertad para actuar en una economía de libre mercado — libertad para disfrutar el mismo trato legal que los empresarios nacionales — libertad para invertir en cualquier negocio, sector o actividad económica — libertad para transferir divisas, ganancias de capital, utilidades y regalías al extranjero — libertad para comerciar acciones e ingresos exentos de impuestos — libertad para solicitar concesiones para construir y administrar instalaciones públicas y dar servicios de utilidad pública — libertad para tomar parte en la privatización de minas, puertos, bancos, compañías de telecomunicaciones, electricidad y petróleo del Estado. Libertad. Hablamos muy en serio"[3].

Los yanquis aumentaron su ayuda económica al Perú para apoyar al Estado contra el peligro que representaba la Guerra Popular. Los voceros yanquis graznaron algunas veces su "preocupación por los derechos humanos" para ocultar que el Perú recibió 137 millones de dólares en ayuda de los yanquis en 1993, convirtiéndose en el mayor beneficiario sudamericano y segundo en América Latina. Los yanquis también facilita-

ron la reintegración del Perú a la comunidad financiera internacional.

No es sorprendente que las ofertas más anunciadas en la campaña de privatización fueran las minas. (En 1992, el Perú era el primer productor mundial de plomo y zinc, y el segundo de cobre y plata. Tiene algunos de los depósitos más grandes de oro y gran potencial petrolero.) Uno de los primeros inversionistas fue la cía. Newmont Mines (el mayor productor yanqui de oro, que posee minas en Indonesia y Uzbekistán). Newmont compró la mina de oro de Yanacocha por $36 millones y a los 7 meses sus ganancias habían sobrepasado el precio inicial de compra. Todo lo que vino después fue ganancia neta[4].

Este éxito sin precedente causó una verdadera fiebre de oro en el Perú. Enormes gigantes de la minería se arrebataban 9 millones de hectáreas de tierras (6 veces mayor que todo el territorio de cultivo) al precio de 2 dólares por hectárea; en los seis meses siguientes los inversionistas extranjeros hicieron muchas más reclamaciones de tierras que en los 200 años anteriores. La historia de Yanacocha se difundió como reguero de pólvora y con eso, los inversionistas extranjeros estaban seguros de que el Perú era el paraíso para invertir dinero[5].

Pero, a pesar de que los medios de difusión anunciaban que sólo el 5% de los recursos naturales del Perú había sido explotado, que había mucha mano de obra barata y que aún había fortunas inéditas explotables, el programa de privatización de Fujimori no está yendo de acuerdo a lo planificado. Muchas de las compañías que Fujimori está tratando de vender han salido al remate varias veces sin venderse. Otras compañías se han vendido a precios ridículamente bajos e incluyen cláusulas que permiten a los nuevos dueños abandonar en cualquier momento la inversión (y con ello el pago prometido). Muchas instalaciones son antiguas y están cargadas con la herencia del pasado; muchas están situadas en lugares aislados y la infraestructura no es suficiente para el traslado de materiales a las refinerías o a los puertos. Los potenciales compradores quieren estar seguros de que el Perú hará las prometidas mejoras a las carreteras, sistema eléctrico y demás infraestructura necesaria para garantizar su inversión. Y de aun más importancia: han pasado dos años desde que Fujimori anunció que la Guerra Popular sería derrotada, pero en vez de eso, ha continuado; y para los inversionistas la estabilidad política todavía está en tela de juicio.

"Los intentos del gobierno para atraer a inversionistas extranjeros podrían no tener eco por un resurgimiento de la guerrilla maoísta que opera en el país.... Cualquier resurgimiento de la actividad guerrillera...podría hacer fracasar los intentos del gobierno para captar inversión extranjera y, de forma más inmediata, desalentaría a los inversionistas en las próximas ventas de decenas de empresas estatales"[6].

El objeto de mayor interés en el programa de privatización iba a ser la venta de Centromín, la más grande compañía minera, diversificada y mayor productora de zinc, plata, cobre y plomo. Una compañía minera yanqui la fundó en 1902 y, hasta su nacionalización en 1971, Centromín fue una fuente de superganancias directas para los Estados Unidos. Incluso ahora produce el 10% de las exportaciones del país. Pero los inversionistas potenciales han apodado la venta de esta paraestatal "la subasta del infierno".

Los mineros de Centromín y sus familias viven en chozas de un solo cuarto, propiedad de la compañía, sin acceso a servicios sanitarios ni a agua potable. La empresa solía darles un par de botas y un overol cada año, pero ahora, ni eso se cumple. Un minero con más de 20 años de antigüedad percibe menos de $7 al día; ellos y sus familiares sufren de enfermedades a los pulmones, ojos y piel. En uno de los pueblos que tiene Centromín, el hospital que atendía 40 nuevos pacientes al día fue clausurado. La gente tiene que viajar más de 50 km. por un camino de terracería en un camión de redilas, con el viento helado, para conseguir tratamiento médico. Los mineros rara vez viven más allá de los 50 años.

Los cerros que rodean los pueblos mineros de Centromín están contaminados por un polvo blanquecino. Allí no crecen ni árboles ni cultivos. Los ríos corren muertos, llenos de ácidos y metales pesados. Montones de escoria cubren la tierra más allá de donde alcanza la vista. El espeso humo tapa el sol y las partículas de cobre flotan en el aire.

Para hacer la venta atractiva, el gobierno asumió las anteriores responsabilidades de la potencial destrucción del medio ambiente cometidas por Centromín, permitió a Centromín cerrar su hospital, disminuir los beneficios a sus empleados para reducir sus costos operativos, y despedir a 7000 trabajadores *antes de poner la empresa a la venta*. Fue ofrecida tres veces, al precio de $280 millones, pero nadie se presentó. En 1992, una subsidiaria chilena de la cía. Anglo-American de Sudáfrica pagó $12 millones por un yacimiento de cobre del Estado. En Chile había pagado $190 millones por una mina similar[7].

Estos son vivos ejemplos de la violación del pueblo y del saqueo de los recursos del país. Los precios internacionales del cobre, zinc y plomo están bajando. Muchos países con enormes deudas externas tienen grandes yacimientos de estos metales. Para pagar su deuda, están explotando las minas como nunca antes. Y cuando estas enormes cantidades de mineral lleguen al mercado, los precios caen. No pueden parar la extracción para controlar los precios, por lo tanto aumentan su producción y venden a precios más bajos. Este círculo vicioso somete a los países pobres con un dogal de hierro.

Finalmente, el gobierno puede cambiar sus leyes para mejorar el clima para las inversiones pero no puede cambiar el hecho de que la Guerra Popular continúa y los inversionistas no están libres de ataques continuos. Las compañías mineras, y otras industrias, operan con el temor constante a ataques y el costo de seguridad en las recién privatizadas empresas está de los más altos del mundo. La Newmont Mines emplea a dos agentes de seguridad *por cada minero*. Uno de los principales yacimientos de Centromín *cerró un año entero* después de un solo ataque guerrillero. Ha habido más de 300 acciones guerrilleras contra las minas durante los últimos 15 años, y los mineros mismos han sido fuertes simpatizantes de la Guerra Popular, conservando en su poder grandes cantidades de dinamita y otros materiales[8].

Los inversionistas extranjeros siguen preocupándose por si el gobierno será capaz de contener la Guerra Popular y proteger sus inversiones. Al mismo tiempo el plan del régimen para mantenerse en el Poder depende en mucho del aumento de la penetración del imperialismo y de la inversión foránea.

La deuda externa se estima ahora en $26.1 mil millones. Más del 20% del presupuesto del gobierno ($1.28 mil millones de $5.9 mil millones en 1994) se

Pase a la página 87

Campaña para Mover Cielo y Tierra para Defender la Vida del Presidente Gonzalo:

¡La Batalla Continúa!

La captura del Presidente Gonzalo, del Partido Comunista del Perú (PCP), el 12 de septiembre de 1992 dio lugar a una tenaz y resuelta batalla para defender su vida. La captura del Pdte. Gonzalo por el enemigo, se sintió como un duro golpe en los revolucionarios del Perú y de todo el mundo. En los años sesenta y setenta, el Presidente Gonzalo dirigió una lucha para reconstruir el PCP y sentar las bases para el lanzamiento de la Guerra Popular en 1980. El Pdte. Gonzalo jugó el papel central al guiar y hacer avanzar el desarrollo de la guerra y se convirtió en el líder reconocido de millones de campesinos, trabajadores, intelectuales y de otros en el Perú. La revolución peruana conducida por él, se ha convertido en un viento revolucionario fresco y preciado que más y más despeja el hedor del viejo revisionismo y representa un nuevo reto para el imperialismo y la reacción. Cuando el Pdte. Gonzalo fue capturado, para los revolucionarios comunistas en todo el mundo, defender su vida, significó el derecho del esclavo a rebelarse contra sus amos. Quería decir defender la revolución y el comunismo.

El 12 de septiembre de 1992 los reaccionarios celebraron lo que pensaron era la derrota de la Guerra Popular. Sin embargo, no sólo la Guerra Popular continúa, a pesar de este golpe, sino que la campaña mundial en defensa de la vida del Pdte. Gonzalo se ha repercutido en todo el mundo y destacado aún más la naturaleza de los dos bandos trabados en un combate de vida o muerte. Todo esto inspiró a las masas y las ayudó a desbaratar las mentiras del imperialismo de que es imposible retar al Nuevo Orden Mundial y que la revolución y el comunismo han muerto.



A nivel internacional, la batalla para defender la vida del Presidente Gonzalo la ha encabezado las fuerzas revolucionarias proletarias, reunidas en torno al llamamiento del Movimiento Revolucionario Internacionalista de "Mover Cielo y Tierra para Defender la Vida del Presidente Gonzalo". Cientos de miles en todo el mundo han tomado parte activa en esta lucha de una o de otra manera. Un componente muy fuerte de esta lucha ha sido la campaña coordinada por el Comité Internacional de Emergencia para Defender la Vida del Dr. Abimael Guzmán (CIE). El CIE unificó y movilizó al pueblo en más de 40 países que se ven ofendidos por el asesino trato dado por el régimen Fujimori-EU a este líder revolucionario y otros presos políticos, y entienden que en el Perú se está sentando un precedente peligroso para los líderes revolucionarios y otros oponentes al imperialismo y a la reacción por todo el mundo.

La campaña en defensa del Pdte. Gonzalo se ha convertido en una batalla de grandes retos, tenaz y compleja. De un lado, el régimen EU-Fujimori, apoyado por reaccionarios de todo el mundo, ha hecho todo lo posible por humillar, desacreditar, torturar y hasta matar al Pdte. Gonzalo. Por el otro lado, una unión de fuerzas sin precedentes de todo el orbe que odian al imperialismo y todo su reaccionario e interminable esquema para destruir las esperanzas y sueños de los pobres y oprimidos, se atreve a defender su vida. Ante la continuación de la Guerra Popular y ante esta inesperada alianza internacional para defender la vida del Pdte. Gonzalo, los reaccionarios (a pesar de todo su poder) no han podido atacar al Presidente Gonzalo con impunidad. *Le Monde*, un periódico de gran circulación en Francia, denunció que un plan secreto para matarlo fue abortado de último





minuto, debido a la opinión pública internacional. La campaña del imperialismo yanqui de mentiras y calumnias para aislar al Pdte. Gonzalo y la Guerra Popular en el Perú, ha sido desbaratada. Y a todos los que han sido testigos de este poderoso realineamiento de fuerzas revolucionarias y progresistas y han salido en defensa del Pdte. Gonzalo y de la Guerra Popular en el Perú, se los ha infundido con nuevas esperanzas para el futuro.

Los ataques sobre el Presidente Gonzalo han enfurecido a mucha gente de diferentes tendencias e ideologías. Muchos no entienden o no concuerdan con la necesidad de una revolución maoísta. Sin embargo, reconocen que él es el preciado líder de millones en el Perú. También reconocen el derecho fundamental que tiene la gente de tomar las armas contra un régimen represivo y saben que al atacar a la dirigencia revolucionaria, el imperialismo quiere negar a la gente este precioso derecho. Que una gama tan amplia de fuerzas se haya reunido para defender a un líder comunista ha contribuido a conservar la vida del Presidente Gonzalo, y su tenacidad y resolución han sorprendido y enfurecido a los reaccionarios. También cambió el terreno para los revolucionarios. En el curso de la campaña por el Pdte. Gonzalo, mucha gente ha oído y visto las verdades sobre la Guerra Popular en el Perú por primera vez. Como resultado hay en la actualidad una amplia base internacional de apoyo para la Guerra Popular y una naciente red de activistas que luchan para defenderla. También se les han presentado a las fuerzas maoístas muchos nuevos retos para asumir su papel independiente para fortalecer la

¡Defender la Vida del Presidente Gonzalo!

La detención del Presidente Gonzalo, jefe del Partido y la Revolución se enmarca dentro del plan de mayor genocidio contra el pueblo, sueñan los reaccionarios que con este hecho aniquilarán a la Revolución, y no saben que a más sangre que derraman su fin está más cerca. Exigimos a la dictadura genocida de Fujimori respeto a su salud y su vida.

El Partido Comunista del Perú sancionará ejemplarmente a todos los que pongan sus sucias manos sobre el Presidente Gonzalo.

¡Viva el Presidente Gonzalo, Jefe del Partido y la Revolución!

¡Viva el Partido Comunista del Perú!

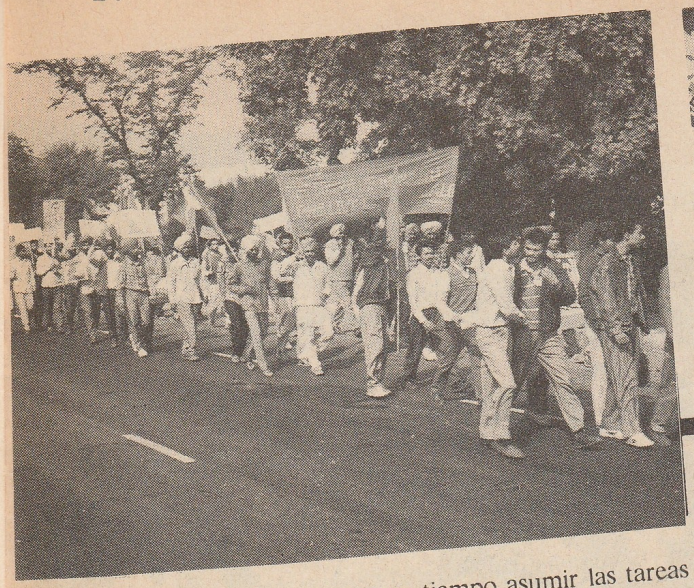
¡Viva la Guerra Popular!

¡Dar la Vida por el Partido y la Revolución!

Partido Comunista del Perú
Base-Lima
setiembre, 1992

Izquierda: Nueva Delhi, India. Mitin frente a la embajada peruana, exigiendo la liberación del Camarada Gonzalo. Arriba, derecha: Una de muchas manifestaciones en Katmandú, Nepal, contra el régimen títere de Fujimori.

Arriba, centro: Postal repartida en Túnez reza: Libertad al Camarada Gonzalo, detenido desde el 12 de septiembre de 1992 en las prisiones de la reacción. Dentro y fuera de la prisión, el Camarada Gonzalo sigue siendo un símbolo que nos incita a hacer la revolución.





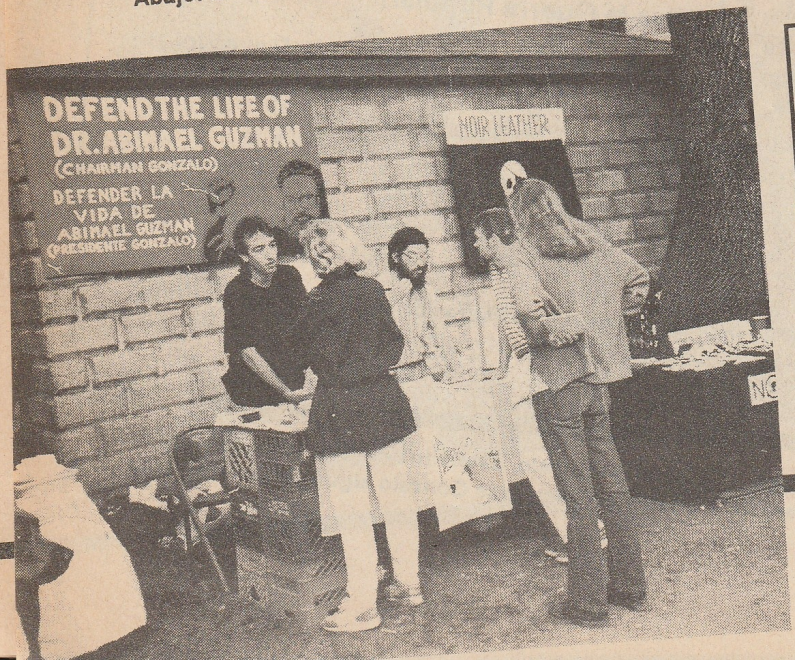
campaña mundial y al mismo tiempo asumir las tareas revolucionarias comunistas generales, en un ambiente cada día más propicio y receptivo.

Cuando el régimen arrestó al Presidente Gonzalo, se vanaglorió de que había decapitado a la Guerra Popular. Durante 2 años, Fujimori y los medios internacionales han anunciado su derrota. Al mismo tiempo el régimen peruano descargó todo su arsenal contra la Guerra Popular: más leyes represivas, guerra psicológica para dividir y confundir y promesas vacías de prosperidad, y respaldó todo esto con la asesina potencia militar que no ha cedido un solo momento su guerra contra el pueblo. Pero a pesar de los ataques cada día más desesperados y sangrientos, incluso el régimen ha tenido que admitir que no puede liquidar a la Guerra Popular. Pues no sólo continúan los ataques a los bancos, a compañías recién privatizadas y al sistema eléctrico que han afectado a Lima y otras ciudades. Los militares han sufrido muchas bajas en los cruentos enfrentamientos con los combatientes del PCP en el campo. El régimen se queja de que en los pueblos, cercan a los combatientes revolucionarios, y que éstos escapan a la selva a través de sistemas de túneles. Se quejan de no poder aterrizar en sus helicópteros sin ser blanco del fuego de los revolucionarios. Justifican masacres de pueblos enteros diciendo que los combatientes se esconden en la gente y que todos son colaboradores. La frustración del enemigo se refleja en que nunca podrá destruir la profunda determinación del pueblo peruano de rebelarse contra sus opresores.

Sin embargo, se necesita mucho más para proteger la vida del Presidente Gonzalo, y apoyar la Guerra Popular que él ha dirigido tan poderosamente. Su vida aún continúa en serio peligro. EU continúa intensificando su estrategia sofisticada de guerra contrarrevolucionaria de baja intensidad en su intento de ahogar la Guerra Popular. Mao dijo que mientras una Guerra Popular avanza, es de esperarse que el régimen reaccionario desencadene con creciente desesperación, ataques brutales contra las fuerzas revolucionarias y que el pueblo debe prepararse para vueltas y revueltas, peligros y oportunidades inesperados. En las elecciones presidenciales de abril de 1995, pueden darse nuevas maniobras, mientras los re-

Arriba, izquierda: Gente del Pendjab y otras partes de la India, reunida por el Comité Conjunto para la Libertad del Camarada Gonzalo.

Abajo: El CIE explica la campaña a las masas en EU.



De Kerala, India:

La consigna de nuestra marcha reza: "Nuestra Solidaridad con el Pueblo Revolucionario del Perú es Indoblegable". Copias del discurso del Dr. Guzmán se distribuyeron a lo largo de la marcha.... Al final de la marcha, se mostró una efigie de Fujimori con un letrero que decía: "Come-hombres" (que también simboliza a los gobernantes de la India), que fue quemado y la cabeza del 'Fujimori' destruida a patadas.

"Agradezco al CIE por darme la información más reciente del caso del Dr. Guzmán. Pienso que después del Comité de Defensa de Sacco y Venzetti (1920-1927), éste es el siguiente gran movimiento que se ha diseminado por todo el mundo. Recibí la declaración...y reuní más de 50 firmas, muchas de ellas de activistas de derechos humanos y abogados".
— Abogado, Comité de Libertades Civiles, Andhra Pradesh, India



"La organización Bagong Alyansan Makabayan (BAYAN) declara su apoyo total a la campaña para defender la vida y derechos del Dr. Abimael Guzmán y exige la liberación de todos los presos políticos en el Perú.... La revolución armada que se desenvuelve en el Perú no se puede considerar como signo de terrorismo, como la concibe la prensa occidental, sino una guerra de liberación del pueblo que busca profundos cambios sociales...".
7 marzo 1993, Manila, Filipinas
Organización BAYAN (2 millones de miembros)

"El día de hoy el pueblo trabajador del Perú vive bajo el yugo del régimen EU-Fujimori. El 31 de octubre de 1993, el gobierno peruano apoyado por EU, realizó un referéndum so pretexto de crear una nueva constitución, pero en el fondo fue para conseguir la aprobación del pueblo para reinstituir la pena de muerte. Contra su referéndum y como parte de la urgente lucha mundial para salvarle la vida al Dr. Guzmán, gran líder del pueblo trabajador peruano, nosotros, usando nuestro poder derivado de la producción, decidimos parar un día de labores y aportar un día de salario a la Campaña".
Ozcan Dogan, representante obrero, Ankara, Turquía
Fábrica Yul Isi Sitesi (de radiadores)

accionarios compiten entre sí para probar a sus amos yanquis que son la mejor opción para presidir los ataques a la Guerra Popular.

Durante los últimos dos años, las fuerzas que han tomado parte en la resuelta batalla para defender la vida del Presidente Gonzalo se han enfrentado con determinación a cada reto que les han impuesto los reaccionarios y se han templado mucho más. Han aprendido cómo son las constantes campañas de desinformación del enemigo. Han jugado un papel decisivo para movilizar al pueblo de muchos sectores sociales para defender al Pdte. Gonzalo y se han formado un fuerte y poderoso frente. Gente de muchas tendencias e ideologías políticas marcha en las calles, firma peticiones, escribe cartas, hace pintas en las bardas de las ciudades y en las colinas en el campo. Han donado dinero y han entablado debates con gente que ha sido confundida por las mentiras del enemigo. Los comités y grupos del CIE se han formado de variadas fuerzas en docenas de países. Además, nuevos comités se forman para apoyar la Guerra Popular en el Perú. Para muchos, la batalla por defender la vida del Pdte. Gonzalo ha sido parte integral de apoyar la Guerra Popular en el Perú, y eso ha dado una nueva visión de lo que es posible. Algunos de estos activistas han avanzado para convertirse en revolucionarios comunistas.

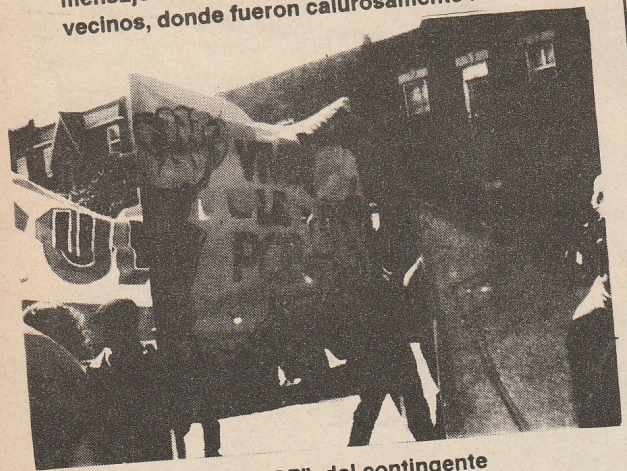
La campaña para defender la vida del Presidente Gonzalo continúa siendo una batalla de grandes retos. Y aunque el régimen Fujimori había anunciado previamente que su aislamiento terminaría en un plazo legal de un año, ha ignorado sus propias leyes y prolongado ya su aislamiento más de dos años. Nadie puede saber exactamente cuál será el siguiente ataque de las fuerzas reaccionarias. Pero una cosa sí es cierta: la gente revolucionaria y progresista del mundo está en una posición más favorable de enfrentar cualquier reto del enemigo y derrotarlo.

Arriba, centro: Berlín, Alemania. Kreuzberg se declara ciudad hermana de Ayacucho. A las banderas, levantadas desde 1991, se le unen más en defensa de la Vida del Presidente Gonzalo.
Arriba, derecha: Delegados del CIE a las Filipinas y el Japón con estudiantes después de una reunión del CIE en la Universidad de Manila.





Arriba: Caracas, Venezuela. Siguiendo la resolución de la Conferencia de Fundación del CIE para diseminar la campaña en Latinoamérica, el CIE de Colombia llevó el mensaje a Venezuela y Ecuador, y otros países vecinos, donde fueron calurosamente recibidos.



Arriba: "Viva el PCP", del contingente internacionalista y antiimperialista del 1° de Mayo de 1993. Montreal, Canadá.
Abajo: Consignas en las colinas de Tamil Nadu, India, que llaman a unirse al movimiento mundial para liberar al Camarada Gonzalo.



Noticias de la Campaña Internacional Para Defender la Vida del Dr. Abimael Guzmán:

Las noticias de las actividades particulares ni empiezan a pintar todo lo que la gente en el mundo ha hecho como parte de la campaña internacional para defender la vida del Dr. Guzmán.

Buena parte de la actividad se ha coordinado y reportado en más de 50 números del Boletín de Emergencia del CIE. Usándolo como organizador, simpatizantes en docenas de países han llevado a cabo actividades creativas e independientes más de 2 años. Cientos de programas y reuniones se han realizado. Miles de mesas y centros de información se han establecido. Decenas de miles firmaron el llamamiento del CIE, y otras peticiones y cartas de protesta. Fuertes solicitudes se han hecho a las organizaciones de derechos humanos para que se definan ante este caso; y cuando se negaron, se los ha denunciado. Se celebraron protestas e incluso ocupaciones de embajadas y consulados peruanos. Decenas de miles han salido a las calles a protestar. Millones de volantes se han distribuido, y posters y pintas han aparecido en las paredes de cientos de ciudades en todo el mundo. Se han compuesto canciones, y volantes y artículos periodísticos se han publicado en la prensa grande e independiente. El video del CIE "Ustedes deben contarle al mundo" y "La gente de Sendero Luminoso" se han pasado en videocaseteras con pilas en pequeños pueblos de los Himalayas, a los campesinos en la selva de Colombia, en los recintos universitarios de los Estados Unidos y en los ghettos desde Kreuzberg en Berlín hasta Los Angeles y Calcuta. No es ninguna exageración decir que millones han leído y visto la verdad sobre el Presidente Gonzalo y la Guerra Popular en el Perú.

Septiembre de 1992: Cuando las noticias del arresto del Dr. Guzmán acapararon las noticias en todo el mundo, la gente exigió inmediatamente respeto a su vida. En pocos días, decenas de miles firman el Llamamiento del CIE para Defender la Vida del Dr. Guzmán.

24 de septiembre de 1992: El Dr. Guzmán da su histórico "discurso desde la jaula", que se difunde en todo el mundo.

Octubre de 1992: En Lima a la primera delegación de abogados internacionales del CIE se le impide presenciar el juicio secreto al Dr. Guzmán, pero su presencia es noticia de primera plana y da a conocer al pueblo peruano sobre la campaña mundial. Por todo el mundo, se condena el "juicio" al Dr. Guzmán por un tribunal militar de generales encapuchados. El gobierno que hacía planes para ejecutar al Dr. Guzmán el 15 de octubre, decide retractarse ante la presión de la opinión pública internacional. Simpatizantes en todo el mundo donan "un día de salario" para apoyar la campaña. La policía secreta, DINCOTE, detiene a la segunda delegación del CIE 30 horas y la expulsa del Perú.

Noviembre de 1992: La tercera delegación del CIE arriba a Perú y se entrevista con miembros de la Asociación de Abogados Democráticos. Poco después, el gobierno arresta al Dr. Crespo, abogado del Dr. Guzmán y lo sentencia a cadena perpetua.



"Nosotros, presos políticos en Bucaramanga, Colombia...deseamos mandar saludos y levantar nuestra voz de solidaridad combatiente; y al mismo tiempo, condenamos al gobierno del dictador Fujimori, por el cruel atropello contra al Dr. Abimael Guzmán Reynoso, el Presidente Gonzalo...".

Febrero de 1993: La Conferencia Regional del CIE del Sur de Asia se realiza en Katmandú, Nepal y 2 semanas después, más de 1000 personas de 33 países asisten a la Conferencia de Fundación del CIE en Alemania.

Abril de 1993: La cuarta delegación del CIE recibe la bienvenida de los habitantes de las barriadas de Lima quienes les piden que "al regresar a sus países, digan lo que vieron y oyeron aquí".

14 y 15 de mayo de 1993, Días Internacionales de Acción: Poderosas acciones unificadas denuncian el trato al Dr. Guzmán y exigen respeto a su vida y salud, en más de 20 países.

Julio de 1993: Un equipo de abogados internacionales se reúne para apoyar tres demandas a nombre del Dr. Guzmán, presos políticos y abogados democráticos, a petición de los abogados de Lima ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA (CIADH).

12-24 de septiembre de 1993: Se realizan actividades coordinadas a nivel internacional en el primer aniversario de la captura del Dr. Guzmán. Los simpatizantes logran diseminar por todo el mundo, el "discurso desde la jaula" del Dr. Guzmán, por radio, volantes, periódicos y en teatro callejero.

Agosto-noviembre de 1993: Dos abogados internacionales en una sesión de la CIADH, toman la palabra y demandan apoyo a las peticiones de los abogados de Lima. Se despliega una amplia gama de actividades contra la reinstitución de la pena de muerte en el Perú y la intención del gobierno de usarla contra el Dr. Guzmán y otros líderes políticos presos. La quinta delegación arriba al Perú para exigir el fin del aislamiento del Dr. Guzmán, que por ley debiera haber terminado el 12 de septiembre de 1993. Los abogados internacionales de la demanda ante la CIADH hacen peticiones formales para poder visitar al Dr. Guzmán.

Enero-febrero de 1994: Abogados de Colombia y México logran quedarse un buen tiempo en el Perú para luchar contra el aislamiento del Dr. Guzmán.

Marzo de 1994, Gira del CIE por el este de Asia: Tres delegados del CIE se entrevistan con organizaciones de campesinos, obreros, estudiantes, presos políticos, feministas y de derechos humanos en las Filipinas y el Japón.

Abril de 1994: Se estrena el video del CIE: "Ustedes deben contarle al mundo".

19-20 de mayo de 1994: Días de acción internacional coordinada para terminar el aislamiento del Dr. Guzmán, respeto a los derechos humanos de los prisioneros políticos, libertad de los abogados detenidos, y denuncias a la intervención yanqui en el Perú.

12-24 de septiembre de 1994: Días Internacionales de Acción a dos años de la captura del Dr. Guzmán, denuncian al régimen Fujimori por negarse a permitir que el Dr. Guzmán se entreviste con sus abogados, su familia, su médico o sus amigos, y exigen un fin al aislamiento.

Septiembre-noviembre de 1994: Miles firman una Demanda para Dar Fin al Aislamiento que se publica en los periódicos de muchos países.

Noviembre de 1994: Movilización internacional contra la ofensiva militar genocida del régimen peruano, que Fujimori llama, orondo: ¡"Pequeño Vietnam"!



¡Ustedes deben contarle al mundo!
La dramática historia de la campaña del CIE con escenas de muchos países.

Para más información y pedidos, escriba a:
International Emergency Committee
BCM IEC, 27 Old Gloucester Street, Londres WC1N 3XX Reino Unido; Tel/Fax: (44)(71) 482-0853
Precio: £40 (£20 en los países oprimidos); Formato PAL

IEC-U.S.: 2440 16th Street, No. 217
San Francisco, CA 94103
Tel: (1)(415) 252-5786 Fax: (1)(415) 252-7414
$35 c.u.; más de tres copias: $22 c.u. Haga los cheques a nombre de "IEC-U.S." Formato NTSC
O comuníquese con el capítulo del CIE en su país.

Arriba, de izquierda a derecha: Miembros de la 5ª delegación: Haluk Geregek, Turquía; Martin Hemming, Alemania; Peter Herlinder, EU; y Mario Bustamente, México. • Turquía: Internos del URCLA han dado apoyo continuo para defender la vida de Abimael Guzmán. • Dacca, Bangladesh: Representación del histórico discurso en la jaula del Presidente Gonzalo. La manta desplegada en la jornada de los Días de Acción Internacional, reza: "Construir la lucha revolucionaria para asir nuestro propio poder a través de la ideología maoísta". • Paquistán, 1992: Exigiendo la libertad del Camarada Gonzalo, junto con la de los presos políticos en Sudáfrica. • Londres, Reino Unido. Septiembre de 1994. "¡El comunismo está vivo y luchando en el Perú! Sarbedarán".

Charla con Raymond Lotta sobre Economía maoísta y el camino revolucionario al comunismo: El manual de economía política de Shanghai

...Mira, una de las cosas que señalo en la introducción es que con Mao y la Revolución Cultural el marxismo tiene por primera vez un planteamiento cabal de la economía política del socialismo. Eso puede parecer extraño. Al fin y al cabo, Marx y Engels son los autores del socialismo científico, y Lenin dirigió la construcción del primer Estado socialista. Pero esa teoría necesitaba la práctica para desarrollarse, y para eso había que construir una economía socialista y librar la lucha de clases bajo el socialismo. Las revoluciones de Rusia y China fueron los primeros intentos de los oprimidos de construir sociedades bajo su dirección, manejadas por las masas trabajadoras y por su bien. Mao hizo un balance de lo positivo y de lo negativo de la construcción económica en la Unión Soviética y propuso un método mucho más radical y antiburocrático para el desarrollo y la planificación socialistas. Además, Mao dijo que la revolución no termina cuando se conquista el Poder; tiene que continuar y debe llevarse a cabo en todas las esferas. Uno de los aspectos más importantes del libro es que no se limita a un análisis del momento presente, sino que habla constantemente de adónde tiene que avanzar la sociedad.

Los maoístas de la China revolucionaria nos han dado la síntesis más avanzada de cómo funciona una economía socialista, de su potencial y sus contradicciones, y de por qué el camino que tiene que seguir la humanidad para emanciparse es de incesante lucha y experimentación.....

La economía es la fundación de la sociedad; y si de veras se quiere liberar a la humanidad se tiene que establecer una fundación económica verdaderamente liberadora. Yo diría que ésa es una de las lecciones más importantes que se pueden sacar del libro: que sí hay una economía liberadora, que esa economía liberadora tiene ciertos principios que las masas pueden entender y aplicar, y que al hacerlo con conciencia, no sólo podrán resolver toda clase de problemas sino también ser los amos del sistema económico y la sociedad en su totalidad. La humanidad ha vivido bajo la tiranía elemental, ciega, de fuerzas económicas, pero ahora podemos superar ese punto en el sentido histórico y de desarrollo social.

...la mayoría de la población del mundo vive en los países oprimidos y las neocolonias del tercer mundo; vive con hambre, enfermedades y superexplotada en sociedades de economías tergiversadas y distorsionadas por el imperialismo. Ahí tenemos a buena parte de Africa, donde vemos terribles crisis y sufrimiento. Por lo general los imperialistas dan por perdidos a esos países o predican que la única alternativa al estancamiento y la hambruna es ligarse y someterse al mercado imperialista mundial y sus instituciones financieras. Mira a Cuba hundiéndose rápidamente. Mira a Mandela y Aristide negociando con banqueros e inversionistas internacionales. Todo eso desmoraliza y confunde a muchos. La lección, sin embargo, es que hay que arrancar a esos países de la telaraña imperialista. La revolución tiene que crear economías autosuficientes, viables, que se preocupen del bienestar de las masas; y el modelo maoísta es el único que hace eso.

...[existe] la conexión entre el nivel de desarrollo y el nivel de vida de un país como Estados Unidos y el hecho de que un puñado de países capitalistas ricos controla la vida económica y el destino económico de los países oprimidos. Esa es una característica fundamental de la economía mundial; y una de las metas de la revolución en un país como Estados Unidos es contribuir a desmoronar esa estructura mundial.

...Este libro habla de transformar los fundamentos de la sociedad y de crear un futuro diferente para el planeta....

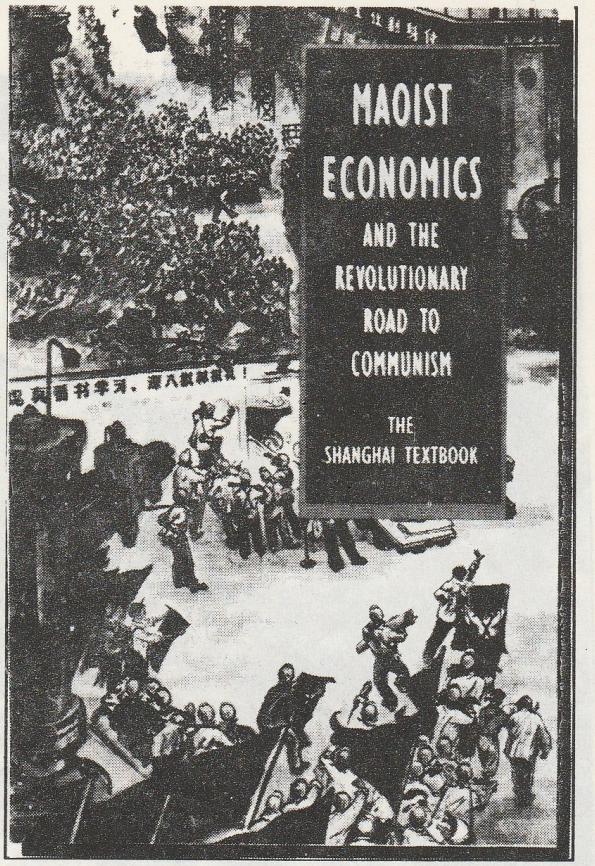
...Además, creo que este libro es un arma poderosa para refutar las acusaciones burguesas de que el comunismo fracasó como sistema social y económico. Me da risa cuando oigo decir que el comunismo fracasó en la ex URSS. Lo que había ahí era un *capitalismo* de Estado y no socialismo. Lee este libro y dime qué diablos tenía en común la ex URSS con los principios económicos y políticos del socialismo.

...La revolución comunista se opone a todo lo que ellos representan, y nunca dejarán de calumniarla y atacarla; por eso atacan a Mao, porque su teoría y práctica concentra, como la de ningún otro en nuestra época, la misión de la revolución comunista de ''poner el mundo al revés''.

...Hay algo más; hay que ver con las transformaciones económicas y sociales que se llevaron a cabo en la China maoísta entre 1949 y 1976: se eliminó el hambre y las enfermedades infecciosas; la mujer dejó de ser esclava del hogar, del esposo y del terrateniente y se involucró en la vida económica y política; las masas debatían temas de política, arte y educación; se desarrolló una economía socialista planificada con la participación de las masas. Todo eso ocurrió; no son abstracciones ni consignas huecas ni puras intenciones que no pasaron la prueba de la realidad. Fue la sociedad más liberadora que haya existido en el mundo. Pero, en parte, muchos (incluso intelectuales progresistas y socialistas) se dejan embaucar por las calumnias imperialistas y revisionistas contra Mao porque no saben mucho de lo que realmente ocurrió en la China revolucionaria, especialmente en la economía. Esa es una de las razones por la que escribí el ensayo sobre el sistema de planificación socialista que aparece como apéndice del libro. Analiza concretamente los mecanismos económicos; presenta datos sobre el desempeño y los logros de la economía; muestra cómo esa teoría funcionó en la realidad....

*El *Obrero Revolucionario* es la voz del PCR de Estados Unidos. Esta charla salió por primera vez el 13 de septiembre de 1994.

¡A la venta!
de Banner Press
Un arma de grueso calibre en el frente teórico



Economía maoísta y el camino revolucionario al comunismo:

EL MANUAL DE ECONOMIA POLITICA DE SHANGHAI**

Compilado por Raymond Lotta, con una introducción y apéndice

Economía maoísta y el camino revolucionario al comunismo: El manual de economía política de Shanghai, publicado en China en 1975, es una de las obras más completas y respetadas sobre la teoría maoísta de la economía socialista. Es una importante obra de economía política marxista.

Ofrece un vistazo estimulante al funcionamiento de una economía socialista planificada...que funcionaba y se alejaba de la explotación, la desigualdad y la avaricia del capitalismo. Escrito durante la Revolución Cultural por maoístas, censurado hoy por los nuevos amos, esta obra precursora analiza la experiencia maoísta desde 1949 hasta 1976, años en los cuales un cuarto de la humanidad transformó la economía, la sociedad y a sí misma por medio de la revolución socialista. Un valioso aporte a la discusión y debate en curso sobre la naturaleza, el propósito y la viabilidad de una economía planificada.

Un libro para todos los que sueñan con un mundo nuevo y luchan por él

''En una era estremecida por el colapso del capitalismo de Estado en la Unión Soviética, es alentador recordar los logros del socialismo durante la fase revolucionaria de China, y esta obra presenta, lúcidamente y con confianza, la teoría que se expresó exitosamente en la práctica. No sólo arroja luz sobre el desarrollo de China antes de su gran revés, sino que posiblemente arroja luz sobre el futuro''.

Neville Maxwell, catedrático, Universidad de Oxford

''Este es un tomo de importancia histórica que publicaron los partidarios de Mao durante el apogeo de la Revolución Cultural. El texto presenta muchos temas cruciales y polémicos sobre la tarea de la construcción socialista y los peligros de la restauración del capitalismo en las sociedades post-revolucionarias. Es una fuente 'interna' que analiza debates ideológicos de importancia teórica. Uno no tiene que estar de acuerdo con los puntos de vista expresados en el libro (como por ejemplo, la aplicabilidad de la ley del valor en la sociedad socialista) para reconocer su tratamiento sistemático del tema. Es indispensable para los estudiantes de economía política y de estudios chinos''.

Cyrus Bina, economista político y catedrático, CMES, Universidad de Harvard

''Esta obra es la presentación más completa del punto de vista teórico de fines de la Revolución Cultural del grupo de Shanghai. Por su análisis de los imperativos de la lucha de clases bajo el socialismo, su agrupamiento de todos los 'revisionistas' en una sola categoría – de Liu Shaoqui a Lin Biao, Chen Boda y la dirección que reemplazó a Stalin en la URSS – así como por su firme resolución de eliminar todos los vestigios del sector privado, este análisis evoca el estado de ánimo y las prioridades de los últimos días de esa corriente del maoísmo. Casi dos décadas después de su publicación, esta primera traducción de la cuarta edición ofrece un patrón para comparar el nuevo camino económico y social emprendido bajo la dirección de Deng Xiaoping''.

Mark Selden, autor, *The Political Economy of Chinese Development*

Haga sus pedidos a: Banner Press, P.O. Box 21195, Nueva York, Nueva York 10129
Los pedidos están en dólares; Estados Unidos: $16; en el exterior: $12; pedidos de mayoreo: $10 por ejemplar con pedidos de tres o más ejemplares; Haga los cheques a nombre de Banner Press.
346 págs., con índice. ISBN 0-916650-41-3.
**Disponible solamente en inglés, por el momento.





Arriba: Chiapas, enero, 1994

Derecha: Campesino rebelde da martillazos al palacio municipal, Altamirano, enero, 1994



El Levantamiento Campesino en Chiapas

por Meche Sierra Rojas

Este número de *UMQG* contiene dos artículos y un comunicado sobre México y el levantamiento en Chiapas que sacudió a ese país en enero de 1994. El primer artículo, de Meche Sierra Rojas de México, hace un valioso análisis del levantamiento campesino. Rojas saca importantes lecciones del levantamiento para impulsar el desarrollo del camino revolucionario en México; sostiene el camino de la Revolución de Nueva Democracia en contra del camino ilusorio de la democracia electoral.

El segundo documento es un comunicado del Comité del MRI que apoya la rebelión y señala que es posible construir el camino revolucionario en México únicamente bajo la dirección de un partido armada con la ideología científica del marxismo-leninismo-maoísmo y que se basa en la estrategia de la guerra popular, como demuestra la Guerra Popular dirigida por el Partido Comunista del Perú.

Derecha: Hay amplia participación de las campesinas en el levantamiento. Abajo: Destrucción de documentos del gobierno durante el levantamiento.





A continuación, se presentan pasajes de un análisis de fondo que hace Isidro Serrano de la naturaleza opresiva de la sociedad mexicana. Serrano señala cómo algunos de los elementos dizque "modernos" de la economía mexicana encubren su esencia semifeudal y explica el papel crucial de la revolución agraria en tanto parte de la Revolución de Nueva Democracia dirigida por el proletariado y su partido — *UMQG.*

Miles de campesinos indígenas se levantaron en armas el 1° de de 1994 en Chiapas, un estado del sur de México, bajo la dirección del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Tomaron las cabeceras municipales de Ocosingo, Chanal, Las Margaritas, Altamirano y Oxchuc, así como San Cristóbal, la ciudad más grande de esta región de los Altos y la Selva Lacandona. Protegieron cuidadosamente a la población civil y a los turistas, pero saquearon las oficinas gubernamentales y quemaron sus papeles. Liberaron a 179 presos del penal cerca de San Cristóbal, la mayoría campesinos indígenas encarcelados injustamente por los terratenientes y su gobierno. Les entregaron las armas del penal y los llamaron a unirse a la rebelión. Declararon que "las tiendas y los comercios que pertenecen al gobierno opresor sean abiertos para que el pueblo de San Cristóbal tome de ellos lo que necesite". Saquearon el Banco Nacional de México y quemaron la palapa de la Asociación de Ganaderos, organización reaccionaria de los terratenientes de la región.

El levantamiento alumbró a toda la nación. Entre las masas, sobre todo las más pobres, era común escuchar el comentario: "si llegan aquí, le entro". En cambio, entre la gente acomodada reinaba la consternación, impulsada por los grandes medios de comunicación y el gobierno, que no tardaron en calificar a los campesinos indígenas chiapanecos de "terroristas extranjeros". Los reporteros de los principales medios de comunicación recibieron órdenes de sus superiores de no mencionar el nombre del EZLN, sino de usar términos como "transgresores de la ley".

El ejército federal no estaba bien preparado. Aunque en 1993 hubo informes de la presencia de guerrilleros e incluso represión en contra de algunos campesinos con esa excusa, el gobierno, en la recta final de la aprobación del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá, quiso quitarle importancia al asunto, para que no perjudicara sus esfuerzos por atraer a los inversionistas extranjeros. La embajada yanqui, por las mismas razones, también sostuvo que no existía una guerrilla.

El ejército federal reaccionó con cautela, en parte por desconocer la fuerza bélica del ejército campesino, pero también porque, aunque el EZLN no iba a poder derrotar al ejército federal en acciones ofensivas, fue muy posible que el levantamiento se extendiera y que hubiera otras rebeliones en otras partes de la República. Así que el ejército primero actuó para aislar a la rebelión.

El EZLN, por su parte, se retiró de San Cristóbal y atacó y puso sitio a la base militar de Rancho Nuevo, a 25 km de la ciudad. En sus acciones anteriores la sorpresa y la iniciativa estuvieron a su favor, y vencieron con poca resistencia a las fuerzas policíacas y a las guardias blancas (grupos paramilitares) de los terratenientes. Los campesinos les quitaron sus armas y así mejoraron su armamento: aunque empezaron con algunas armas modernas que habían comprado durante sus años de preparación, la mayoría de las armas eran viejas armas de bajo calibre para la cacería, y muchos combatientes entraron al combate sin armas, incluyendo a gente nueva que iba sumándose a las filas del ejército zapatista. Aunque lograron una primera incursión a la base militar, la guerra de posiciones de sitiarla favoreció a las fuerzas reaccionarias, que gozaron de mejor armamento y posiciones fortificadas.

Mientras tanto, inicialmente más de diez mil efectivos del ejército federal entraron a ocupar San Cristóbal y las principales cabeceras municipales y desataron una sangrienta represión contra el pueblo. Para encubrir su brutalidad, prohibieron que la prensa entrara en la zona. Aunque en general las tropas del EZLN se retiraron ante la ofensiva del enemigo, hubo una batalla importante en Ocosingo. Ahí algunos reporteros fotografiaron a zapatistas asesinados con el "tiro de gracia". Hubo otros informes de cadáveres que el ejército se llevó para tratar de esconder sus asesinatos criminales, así como fosas clandestinas y varios casos de tortura. Bombardearon a la población civil alrededor de San Cristóbal, y luego la Secretaría de Defensa Nacional tuvo el descaro de negarlo. Cuando resultó que habían bombardeado hasta a reporteros de la prensa nacional, explicaron después que no fue bombardeo, ¡porque usaron misiles en vez de bombas contra el pueblo! Desaparecieron a varias personas y encarcelaron hasta a campesinos miembros del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el partido oficial gobernante. Durante estas acciones militares, el Departamento de Estado de Estados Unidos emitió una declaración de aprobación a las medidas tomadas por Salinas de Gortari, presidente del gobierno reaccionario de México.

Al ocupar las pequeñas ciudades de la región, aunque efectuó algunas operaciones de rastrillaje, el ejército federal no se atrevió a perseguir en serio a la guerrilla en el campo, donde la rebelión goza de enorme apoyo entre la población y el terreno también favorece al ejército rebelde. No iba a ser fácil acabar militarmente con la guerrilla en el campo, e intentarlo podría desestabilizar aún más al ya de por sí tambaleante régimen reaccionario. Así que el gobierno optó, como le aconsejaron varios representantes del imperialismo norteamericano, por declarar el cese el fuego el 12 de enero. El EZLN también declaró el cese el fuego. Salinas exigió que los rebeldes entregaran sus armas como condición previa para negociaciones. El EZLN exigió, por su parte, reconocimiento como fuerza beligerante. A fin de cuentas se celebraron pláticas entre Manuel Camacho Solís, nombrado "Comisionado por la Paz" de parte del gobierno, y el subcomandante Marcos y otros dirigentes del EZLN, sin entrega de armas y sin reconocimiento como fuerza beligerante. En junio los zapatistas rechazaron la propuesta del gobierno en las negociacio-

nes, y Camacho Solís dejó su puesto, pero el gobierno ha nombrado otro comisionado, que el EZLN ha aceptado, y se sigue hablando de más negociaciones, aunque nada se ha concretizado hasta la fecha.

Las posiciones políticas del EZLN incluyen la lucha por "Democracia, Libertad y Justicia" y sus "10 puntos": "trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz". Una demanda central en sus comunicados ha sido "la renuncia del gobierno ilegítimo de Carlos Salinas de Gortari y la formación de un gobierno de transición democrática, el cual garantice elecciones limpias en todo el país y en todos los niveles de gobierno". Sus "leyes revolucionarias" incluyen la limitación de la propiedad agraria a 25 (o 50 según algunas versiones) hectáreas de tierra de buena calidad, la expropiación de las "grandes empresas agrícolas", el control de precios y salarios por "una comisión local de precios y salarios.... integrada por representantes de trabajadores, colonos, patrones, comerciantes y autoridades libre y democráticamente elegidas", y que las compañías extranjeras paguen a sus trabajadores el mismo salario que pagan en sus países de origen, entre otros puntos.

Sin embargo, no se llega a entender la verdadera importancia y significado de lo que ha sucedido en Chiapas solamente a partir de las posiciones y comunicados oficiales del EZLN, que en varios puntos son semejantes a las posiciones de otras fuerzas políticas que no han inspirado a la gente de la misma manera, ni mucho menos. La auténtica importancia de este movimiento, radica, por una parte, en que es **la justa rebelión armada de los campesinos e indígenas**, que ha despertado a la gente y atizado las llamas de rebelión en todo México y ha inspirado y llenado de alegría a los oprimidos y gente revolucionaria por todo el mundo. El país ha cambiado, ya no es el mismo que antes del 1° de enero, y el cambio más importante es el nuevo despertar revolucionario de las masas en todas partes. La importancia de la rebelión en Chiapas radica, por otra parte, en que **es la expresión e intensificación de una situación revolucionaria que sigue desarrollándose, de manera desigual, en todo el país.**

SE ACABA EL MITO DE LA PAZ SOCIAL

Es de gran importancia aprender de esta justa rebelión y analizar el desarrollo de la situación revolucionaria. La situación es muy cambiante, y también hace falta más investigación y análisis. Sin embargo, podemos señalar de manera inicial que la rebelión comprueba cinco conclusiones importantes.

La primera lección y gran logro de la rebelión fue **acabar con el mito de la paz social**. Antes del 1° de enero los medios estaban repletos de propaganda acerca de las maravillas del sistema imperialista: el comunismo ya estaba muerto; la revolución era cosa del pasado; México salía ya de la década de crisis; al negociar el TLC, facilitar aún más la inversión extranjera y privatizar las empresas estatales, nos decían incluso que estábamos a punto de "entrar en el primer mundo". La realidad era otra. La modernización imperialista dejó un saldo de creciente miseria para la inmensa mayoría: la desnutrición abarca a la mitad de la población, el salario mínimo está a la mitad de lo que era en 1982, y ha habido una aceleración en la ruina y bancarrota de los campesinos y pequeños negocios. En cambio, las políticas de modernización imperialista también llevaron a un enorme aumento en la inversión extranjera, un débil crecimiento de la economía y el escandaloso enriquecimiento de unos cuantos. Un dato ilustrativo: en los últimos 3 años el número de multimillonarios en México en la lista de *Forbes* de la gente más rica del mundo casi ha duplicado, colocando a México en cuarto lugar en el mundo. El ingreso anual de estos 24 multimillonarios es mayor que el ingreso total del 40% de la población nacional. (Y hay que tomar en cuenta también que además de estos elementos más ricos de la gran burguesía mexicana, los imperialistas también explotan al pueblo mexicano y sacan miles de millones de dólares del país cada año.)

La creciente miseria de la mayoría y el escandaloso enriquecimiento de unos cuantos se expresaron en la rebelión de los más pobres y oprimidos, los campesinos indígenas de Chiapas. Entraron al combate diciendo "Mejor morir combatiendo que morir de disentería". Dicen los campesinos zapatistas: "Fue el mismo pueblo que dijo 'ya, ya empecemos'. No queremos aguantar más porque ya nos estamos muriendo de hambre". "Años y años que así han pasado. Porque donde vivimos hace tiempo, pienso desde 1974, estamos gestionando las tierras, las viviendas, la construcción de carreteras, clínicas rurales. Pero no ha logrado nada. Lo único que nos da respuesta es el engaño, las promesas falsas, las mentiras". Dice otro: "No vamos a dejar nuestras armas porque preferimos morir peleando, con dignidad, que morir de cólera, de sarampión, reprimidos por los terratenientes que nos tienen como cochinos".

Ya después del 1° de enero, los políticos y medios de comunicación que hacía poco nos prometían que íbamos a "entrar en el primer mundo", se sienten obligados a "reconocer" la injusticia en que viven los campesinos, indígenas y pobres en general y admitir que las "políticas del gobierno" no han sido las "adecuadas". En el pueblo ha nacido una nueva esperanza de que pueda haber revolución, y las luchas populares van en aumento. Ayer se decía que la revolución era cosa del pasado. Hoy está a la orden del día. La lección es que por fuerte que sea la ofensiva ideológica de los reaccionarios en un momento dado, la naturaleza del sistema inevitablemente provoca la rebelión de las masas.

LA LUCHA POR LA TIERRA

La segunda lección es que **la lucha campesina por la tierra sigue vigente**. La lucha por la tierra fue el principal detonante de esta rebelión, y la rebelión a su vez ha impulsado varias tomas de tierras en Chiapas, así como en otros estados. Dice un zapatista: "En estos parajes la gente vive de puro milagro porque ha sobrevivido en un pedazo de tierra familias de siete a doce personas, en un pedazo de tierra puede decir así de una hectá-

rea, media hectárea de terreno no fértil, no cultivable. Así ha sobrevivido nuestra gente. Y por eso vemos y sentimos una urgencia de tener pues las tierras en la mano, como campesinos. Necesitamos esa tierra... en todos los pueblos indígenas carece de tierra. Por eso desde hace 30, 40 años, ha venido luchando por un pedazo de tierra que nunca se le ha dado. Mientras que sabemos, que conocemos, hay personas que no son campesinos, poseen miles de hectáreas de tierras donde se alimenta ganado. Quiere decir que vale más tener cientos de ganados que tener a cientos de campesinos. Entonces quiere decir que valemos menos que animales".

Hace mucho que gran parte de la autodenominada "izquierda" en nuestro país argumenta que, por el desarrollo capitalista, ya no tiene mucha importancia la lucha por la tierra ni los campesinos como fuerza revolucionaria, y que ya no existe, o nunca existió, la semifeudalidad. Es cierto que ha habido un importante desarrollo del capitalismo burocrático, es decir, el capitalismo subordinado al imperialismo. Ello ha creado, sobre todo en el norte del país, una agricultura moderna que en sus relaciones internas parece predominantemente capitalista. Sin embargo, la base para este sector es la economía campesina, todavía subyugada bajo formas semifeudales, que le suministra mano de obra sobreexplotada y que también es explotada y oprimida por terratenientes y caciques bajo formas más abiertamente semifeudales.

Por eso, según analizó Isidro Serrano en su folleto *Revolución agraria y semifeudalidad* en 1991 [del cual aparecen pasajes importantes en la página 37 de este número — *UMQG*], "Tomado en su conjunto, el sistema de explotación en el campo es predominantemente semifeudal". Es más, de los "campesinos han surgido legiones feroces y ardientes que arrastraron a la gran fogata revolucionaria al país entero, mientras la sociedad oficial tambaleaba entre el asombro y el pavor. Nos dicen que ésa ya es cosa del pasado; ya México no es un país agrícola; ya se distribuyó gran parte de la tierra; ya todo es capitalista (o de 'economía mixta'); ya los campesinos no son sino un sector más que puede suministrarle o bien de acarreados al PRI [gobernante] o bien de votos a la oposición.

"Los que piensan así se equivocan. Son innumerables los indicios de que el país se acerca de nuevo a un punto nodal. Los de abajo saldrán otra vez de las sombras y entre sus filas de nuevo se escuchará el amargo grito del campo. Si los revolucionarios saben actuar acertadamente, ese grito será el heraldo de una nueva tormenta revolucionaria y los campesinos, estrechamente unidos con sus hermanos proletarios de la ciudad, hallarán por fin su propia voz en la melodía de la guerra popular".

La rebelión armada en Chiapas viene a confirmar con creces estas conclusiones, así como resaltar el potencial revolucionario de la lucha por la tierra. El desarrollo del capitalismo burocrático no ha aminorado la importancia de la lucha por la tierra: al contrario la sigue agudizando al quitarles las mejores tierras a los campesinos y acelerar su empobrecimiento y ruina. Cabe destacar aquí el mayor acierto de la ley agraria del EZLN: "Las grandes empresas agrícolas serán expropiadas...". Aquí se consta como el desarrollo del capitalismo burocrático en el agro no solamente no ha eliminado la lucha revolucionaria por la tierra sino que viene creando una base material más firme para la conciencia de los campesinos de la necesidad de la lucha, no sólo contra los caciques y terratenientes, sino también contra la gran burguesía y el imperialismo. Aunque el programa del EZLN no llega a plantear la confiscación de la propiedad de los imperialistas, grandes capitalistas y terratenientes, necesaria para la Revolución de Nueva Democracia, su demanda contra las grandes empresas agrícolas es fruto de la experiencia repetida de los campesinos de que aún cuando algunos llegan a retomar parte de la tierra, de poco les sirve sin los medios para hacerla producir, medios que se concentran cada vez más en las manos de los grandes capitalistas y terratenientes.

LA REBELION DE LOS INDIGENAS Y DE LAS MUJERES

La tercera lección es **el potencial revolucionario de los indígenas y las mujeres**. Entre los que se dicen revolucionarios aquí, como en otros países, no ha faltado quien considera a las mujeres y los indígenas como una gran masa atrasada, sin comprender, como nos enseña Mao, que de la opresión nace la resistencia y que la gran opresión de los indígenas y de las mujeres genera su gran rebelión.

La rebelión en Chiapas ha despertado la conciencia y rebelión de gente por todo México. Como comentó una indígena de otro estado, "Me siento que estaba dormida, y que ya desperté". También ha servido mucho para que mucha gente mestiza tome más conciencia respecto a la situación opresiva de los indígenas.

Existen unos 56 diferentes grupos indígenas en México, distinguidos por sus idiomas. Una parte de los indígenas también habla español, otra parte, sobre todo entre las mujeres, no lo sabe hablar. Aunque solamente constituyen alrededor del 10% de la población, están concentrados en las sierras y en los estados del sur de México, de manera que llegan a ser la mayoría en determinadas zonas. La zona controlada por el EZLN es netamente indígena; incluye a tzeltales, tzotziles, tojolobales, choles y otros. La lucha de los indígenas es principalmente una cuestión campesina. Enfrentan la despiadada opresión semifeudal ejercida por los caciques y terratenientes, la discriminación en todas partes, e ideas racistas que tienen amplia influencia entre la población mestiza.

El EZLN plantea la demanda de autonomía regional. Un zapatista explica que "Pensamos que tenemos que tener nuestro pueblo indígena. Hay muchas maneras. Pero puede ser de una manera sencilla. Como indígenas creemos y sentimos que tenemos la capacidad para dirigir nuestro destino. No hay necesidad de que nos anden llevando de la mano, pues. Como gente madura, como gente consciente,

Pase a la página 80

¡Apoyemos la Rebelión de Chiapas!

— Comunicado del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista
15 de enero de 1994

El 1° de enero de 1994, centenares de campesinos se levantaron en armas en el estado mexicano de Chiapas. Su audaz y atrevida acción prendió el apoyo de miles en la región y despertó el entusiasmo de las masas por todo el país. Los proletarios conscientes de clase y las masas revolucionarias, en particular aquellos que sufren la explotación y opresión a manos del imperialismo yanqui, incluso quienes viven en los Estados Unidos, recibieron con alegría las noticias.

La rebelión es una manifestación de los profundos sentimientos revolucionarios del pueblo mexicano y de sus necesidades fundamentales: de liberarse de la subyugación imperialista (principalmente de los yanquis, quienes están apretando aún más la subyugación con el Tratado de Libre Comercio); de llevar a cabo una revolución agraria cabal; y de derrocar la clase capitalista burocrática que gobierna a México al servicio del imperialismo yanqui y de la mano con las clases terratenientes.

La rebelión de Chiapas sembró pánico en las filas de la clase dominante mexicana y de sus amos yanquis que estaban en constante comunicación para ver la manera de aplastar la rebelión, respondiendo con las tácticas contrarrevolucionarias dobles de vil represión y terror general contra el pueblo por un lado y por otro lado, regando falsas promesas de reforma.

Aunque el Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista no está completamente enterado del programa político ni la ideología del Ejército Zapatista de Liberación Nacional que encabeza la rebelión en Chiapas, es evidente que esta rebelión se justifica totalmente y se merece el apoyo de los comunistas revolucionarios y de las fuerzas progresistas de todo el mundo.

México es un país muy poblado de América Latina que tiene la desgracia de tener una larga frontera con el imperialismo yanqui. Desde hace mucho, los imperialistas yanquis han considerado a México como su coto exclusivo para explotar al máximo, en que tienen carta blanca para intervenir cuando quieran para defender sus intereses reaccionarios. Los últimos sucesos han probado que la lucha revolucionaria puede transformar a México de una reserva estratégica del imperialismo yanqui a una daga estratégica de la revolución proletaria mundial apuntada al corazón del imperio yanqui.

México tiene una larga tradición revolucionaria en que las masas populares se han levantado contra los opresores. Pero en el pasado estas luchas jamás han alcanzado una auténtica liberación porque no contaban con la firme dirección del proletariado ni de su partido de vanguardia. Lo que más necesita el pueblo mexicano es tal partido, basado en el marxismo-leninismo-maoísmo, resuelto y capaz de dirigir al pueblo para librar una Revolución de Nueva Democracia. Hoy, la Guerra Popular en el Perú dirigida por el Partido Comunista del Perú es un glorioso ejemplo de la vitalidad del camino maoísta de la liberación.

La rebelión de Chiapas ilustra otra vez que se maduran las condiciones para estallidos revolucionarios en México y en el mundo. El Movimiento Revolucionario Internacionalista, que unifica y concentra las fuerzas de los partidos y organizaciones marxista-leninista-maoístas del mundo, da su apoyo a las masas revolucionarias de México y a las fuerzas en ese país que están luchando por armar al pueblo con la ideología revolucionaria del marxismo-leninismo-maoísmo que es la única que puede dirigir la lucha hasta la victoria.

Sobre la Economía Política de México

Revolución Agraria



y Semifeudalidad



Pasajes de un folleto del mismo título, escrito por Isidro Serrano, del Centro de Investigación Popular, que salió en 1991 en México — *UMQG.*

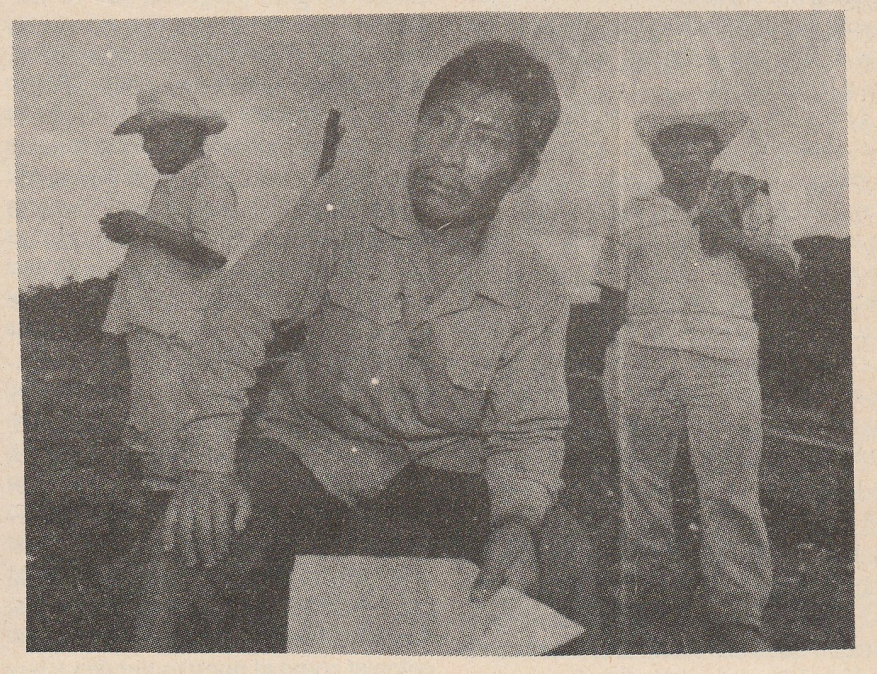
INTRODUCCION

En tiempos normales el campo y los campesinos son el lado escondido, casi olvidado de la sociedad mexicana. La



Derecha: Lavando ropa.

Abajo: Campesino chiapaneco con documento que exige el título de su terreno.



sociedad oficial es citadina, urbana — y sobre todo capitalina, chilanga. Los campesinos buscando refugio del hambre que acecha al campo se mueven en las sombras de la sociedad citadina como albañiles, paracaidistas, vendedores ambulantes, limosneros, proletarios del salario mínimo. Salen por unos instantes de las sombras para lograr la anónima fama de ser "el problema de la inmigración ilegal a Estados Unidos". El gobierno, preocupado por la "paz social", les promete "justicia" a cada rato. Pero en el campo son casi invisibles.

Irrumpen de vez en cuando en la ciudad en alguna que otra manifestación. A veces breves y vagas notas periodísticas mencionan la masacre de otra media docena de campesinos — el asesinato de sólo uno casi no se considera "noticia". Por lo demás se presta la atención más bien a cómo exprimirle más producción, más exportaciones y más divisas al campo.

Con todo y así, en los puntos críticos de la vida del país, de ese mundo casi "invisible", de ese gran olvido, de esos "humildes" campesinos han surgido legiones feroces y ardientes que arrastraron a la gran fogata revolucionaria al país entero, mientras la sociedad oficial tambaleaba entre el asombro y el pavor. Nos dicen que ésa ya es cosa del pasado: ya México no es un país agrícola; ya se distribuyó gran parte de la tierra; ya todo es capitalista (o de "economía mixta"); ya los campesinos no son sino un sector más que puede suministrarle o bien de acarreados al PRI [gobernante] o bien de votos a la oposición.

Los que piensan así se equivocan. Son innumerables los indicios de que el país se acerca de nuevo a un punto nodal. Los de abajo saldrán otra vez de las sombras y entre sus filas de nuevo se escuchará el amargo grito del campo. Si los revolucionarios saben actuar acertadamente, ese grito será el heraldo de una nueva tormenta revolucionaria y los campesinos, estrechamente unidos con sus hermanos proletarios de la ciudad, hallarán por fin su propia voz en la melodía de la guerra popular.

I. EL CAMINO CAMPESINO Y EL CAMINO TERRATENIENTE

La opresión del campesinado en México tiene sus raíces históricas en la sociedad feudal y colonial que nos impuso España. Existen dos caminos para superar el feudalismo en el agro: el camino terrateniente y el camino campesino. El camino terrateniente es el camino conservador de la lenta transformación de los terratenientes feudales en capitalistas. El camino campesino es el camino revolucionario de superar el feudalismo por medio de confiscar sin compensación la tierra de los terratenientes y dividirla entre los campesinos[1].

El camino seguido en México ha sido esencialmente el camino terrateniente, el camino de la transformación paulatina de los terratenientes feudales en capitalistas, a pesar de la llamada reforma agraria. La reforma ayudó a acelerar la transformación de terratenientes feudales en capitalistas agrícolas por medio de quitarles sus tierras marginales. En contadas ocasiones a los campesinos les otorgó hasta tierras buenas para contener y frenar su lucha revolucionaria. Pero no cabe duda de que la transformación de terratenientes feudales en burgueses ha sido el camino principal a la expansión de las relaciones capitalistas en el agro. La economía campesina, en cambio, ha sido cercada, restringida y subordinada a cada paso.

El camino terrateniente es el camino conservador, contrarrevolucionario, y corresponde plenamente al mantenimiento del carácter semicolonial del país, a su dominación por el imperialismo, el norteamericano principalmente. La gran burguesía que ha surgido de este camino en el agro es una burguesía burocrático-compradora, dependiente y subordinada al imperialismo. El capitalismo impulsado por el capital imperialista y su socio menor mexicano es un capitalismo burocrático en el sentido que Mao le daba al término: un capitalismo que, tanto en la forma estatal como en la forma privada de capital, está completamente supeditado al imperialismo y estrechamente ligado a las relaciones semifeudales. Este capitalismo burocrático es el "capitalismo monopolista estatal, comprador y feudal" que surge en los países coloniales o semicoloniales y semifeudales bajo la dominación imperialista[2].

Si bien el camino terrateniente y la expansión del capital imperialista y burocrático-comprador en un país semicolonial como el nuestro tienden a largo plazo hacia la eliminación de las relaciones feudales, en el mediano plazo las transforman sólo en parte, las refuncionalizan a las necesidades del gran capital y las reproducen parcialmente. Por eso persiste la semifeudalidad en el agro mexicano y, como veremos, juega todavía un papel importante en la operación del sistema en su conjunto. Aun donde las relaciones feudales son transformadas en relaciones capitalistas, la transformación por el camino terrateniente es siempre contrarrevolucionaria en el sentido político, es decir, siempre reproduce la subordinación y opresión de los trabajadores rurales, aunque sea en una forma más capitalista.

¿Cuál es el camino que hoy se enfrenta con el camino terrateniente? El auge de lucha de los años setenta demostró sin lugar a dudas que la oposición principal en el agro es la lucha campesina, principalmente la lucha por la tierra[3]. Demostró que a pesar de la considerable expansión de las relaciones capitalistas por la vía terrateniente en la posguerra, el camino campesino sigue siendo la alternativa inmediata que brota de los hechos concretos de la lucha de clases en el campo.

El camino campesino en su expresión más radical es el camino revolucionario que destruye la feudalidad, no por medio de la paulatina transformación de terratenientes feudales en burgueses, sino por medio de la expropiación completa de la clase terrateniente, la distribución de toda la tierra entre los campesinos y la consiguiente eliminación de la opresión y explotación de los campesinos por parte de los terratenientes. Hoy día, con el considerable aburguesamiento de los terratenientes y la cada vez mayor presencia del capital imperialista en el complejo agroindustrial, la lucha campesina no sólo tiene un profundo sentido antifeudal sino que también se enfrenta directamente con el gran capital imperialista y burocrático-comprador. Ello crea una base objetiva aún más firme para forjar la alianza obrero-campesina bajo dirección proletaria.

En los hechos, la contienda principal en el campo es la batalla entre la continuación del camino terrateniente bajo el mando del gran capital subordinado al imperialismo y atado a la se-

mifeudalidad y el camino campesino que logra su más profunda expresión en la lucha por acabar con la dominación del imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad en el campo y sustituirla por la economía campesina. Quienquiera que se oponga o desprecie a esa lucha campesina, quienquiera que menosprecie el potencial revolucionario de los campesinos no es un verdadero revolucionario; a fin de cuentas ni siquiera es un demócrata consecuente. Tal es el caso con los llamados "obreristas" que por muchos rodeos que le den al asunto concluyen que los centenares de miles de campesinos que se han levantado en lucha por la tierra en las últimas décadas se equivocaron y que deben abandonar "la ficción populista según la cual es necesario impulsar el reparto de tierras para fortalecer la pequeña economía campesina"[4]. No se dieron cuenta de la lucha verdaderamente "proletaria"...¡la lucha por sindicatos de jornaleros! Es increíble, pero hasta lo dicen sin ruborizarse.

Por supuesto que no tiene nada de malo en sí mismo que unos jornaleros traten de organizarse un sindicato. Lo que tiene mucho de malo — y de revisionismo — es que unos dizque "marxistas" les digan a los campesinos que la lucha más importante y "proletaria" es la lucha por sindicatos de jornaleros. Para el proletariado revolucionario, la lucha sindical ni siquiera es la lucha más importante o "proletaria" para los proletarios urbanos — ese punto de vista, nos enseña Lenin, es el economicismo y sirve los intereses políticos de la burguesía. Tanto peor proponérsela a los campesinos donde sólo puede encubrir el menosprecio y hasta la oposición a la corriente principal que ha adoptado la lucha, sobre todo de los campesinos pobres (y jornaleros), en los períodos de su más radical auge: la lucha por la tierra. El método, la actitud hacia el campesinado y el punto de vista político que se manifiestan aquí tienen mucho en común con los de una tendencia "obrerista" anterior: los mencheviques en la revolución rusa[5].

También la lucha por la tierra, como cualquier otra lucha, puede prestarse a fines meramente reformistas — y la Secretaría de la Reforma Agraria existe para asegurar que así sea. La historia demuestra que la obtención de la tierra sin la lucha armada por el Poder político a fin de cuentas sólo reproduce la supeditación de las masas al sistema reaccionario. La tarea de los comunistas revolucionarios no queda en el apoyo pasivo a la lucha campesina espontánea sino en fomentar el impulso hacia la forma más alta de la lucha de clases: la guerra popular.

No consideraremos en este ensayo las muy importantes cuestiones de estrategia militar, pero no es posible enfocar correctamente la cuestión agraria o cualquier otro interrogante de la revolución al margen de la sencilla conclusión del materialismo histórico de que la verdadera transformación revolucionaria ocurre sólo por la vía armada. La victoria revolucionaria es impensable sin el levantamiento de los oprimidos del campo en un país como el nuestro donde más o menos la mitad de la gente se encuentra en poblaciones menores de 15 mil habitantes[6] — y esto sin incluir a los millones provenientes del campo que se encuentran en calidad de inmigrantes temporales en Estados Unidos o trabajadores migratorios en las ciudades de México.

La participación revolucionaria de los campesinos en la historia del país siempre se ha expresado en forma armada y ese impulso revolucionario aún no está agotado. Existe de hecho una guerra en el campo: según los informes fragmentarios disponibles *un campesino es asesinado cada tercer día* en el curso de la lucha por la tierra, contra los caciques y en otras luchas campesinas[7]. El problema estriba en que esa guerra es muy desigual, a pesar de brotes ocasionales de resistencia armada espontáneos por parte de los campesinos. Para los campesinos revolucionarios la última solución siempre ha sido y sigue siendo la de contestar la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria de las masas.

Por todas estas razones, a pesar de las grandes diferencias entre el México actual y China antes de la liberación, el reto que planteó Mao sigue siendo una línea divisoria para nosotros: los campesinos "se levantarán como una tempestad, un huracán, con una fuerza tan impetuosa y violenta que nada, por poderoso que sea, los podrá contener. Romperán todas las trabas y se lanzarán por el camino de la liberación.... Todos los partidos y camaradas revolucionarios serán sometidos a prueba ante los campesinos y tendrán que decidir a qué lado colocarse. ¿Ponerse al frente de ellos y dirigirlos? ¿Quedarse a su zaga gesticulando y criticándolos? ¿Salirles al paso y combatirlos? Cada [uno] es libre de optar entre estas tres alternativas, sólo que los acontecimientos le obligarán a elegir rápidamente"[8].

II. EL CAMINO CAMPESINO Y LA REVOLUCION SOCIALISTA

Hemos dicho que quienquiera que se oponga de hecho a la lucha campesina no es un revolucionario, ni siquiera es un demócrata consecuente. Considerando el asunto desde otra perspectiva, en la revolución agraria el proletariado consciente de clase debe considerar como aliados no sólo a los (verdaderos) socialistas sino a toda persona democrática que apoye la lucha — sobre todo la lucha revolucionaria — de los campesinos. La lucha inmediata no es una lucha directamente socialista sino una lucha entre el camino terrateniente y el camino campesino. Este camino campesino en su expresión más consecuente conduce a una revolución agraria que reparta toda la tierra entre los campesinos, confisque el capital imperialista y burocrático-comprador y haga posible el libre desarrollo de la economía campesina. Es una revolución democrática.

Las fuerzas democráticas — incluso los "campesinistas" [quienes exageran las cualidades de los campesinos, sosteniendo que solos pueden hacer la revolución — *UMQG*] que no ven más allá del "libre desarrollo" de la economía campesina y propagan varias ideas y teorías erróneas — pueden ser aliados políticos en la medida de que apoyen e impulsen esa revolución agraria y la revolución nacional de la que ésa forma parte. Donde los comunistas revolucionarios se distinguen de sus aliados democráticos en la revolución agraria es en entender que dejado a su curso espontáneo el "libre desarrollo de la economía campesina" según las leyes del mercado es a fin de cuentas también un desarrollo capitalista: un desarrollo más abierto y democrático que el desarrollo propiciado por el camino terrateniente, pero

de todos modos un desarrollo capitalista.

No por eso dejan los comunistas de ponerse en la vanguardia de esa revolución agraria, porque es la transformación más revolucionaria *posible* en las condiciones actuales y porque esa revolución abre el camino no sólo a un posible desarrollo capitalista sino también a la posibilidad de la participación más amplia y profunda de los campesinos en una subsiguiente transformación socialista del campo y de la sociedad entera. Para que se realice esta última posibilidad, los comunistas no pueden dejarse llevar por los cuentos populistas de la naturaleza inherentemente "anticapitalista" o "socialista" de la lucha campesina, de lo "nociva" que es la dirección del proletariado y su partido marxista-leninista-maoísta y cosas por el estilo.

A los campesinos debemos hablarles sin pelos en la lengua: la primera fase de la revolución agraria significará un gran golpe al sistema dominante y todos deben unirse y luchar por ella. No obstante, al quedarse con la tierra y los medios para hacerla producir, a los campesinos les abrirán dos caminos: 1) el desarrollo según las leyes del mercado que inevitablemente conduce a la polarización de clases en el seno del campesinado y la explotación de la inmensa mayoría por una nueva burguesía que sólo podría aliarse con el imperialismo y reimponer la opresión semicolonial del país; o, 2) el camino socialista que pasa por la colectivización voluntaria en el campo como parte integral de la transformación socialista de la sociedad entera.

La colectivización socialista representa una segunda gran revolución en el campo que enfrenta enemigos reales que quieren tomar el camino capitalista. La colectivización socialista es la única salvación para la gran mayoría de los campesinos, la única manera de evitar que se le someta de nuevo a la explotación. Por eso "los campesinos pobres y los campesinos medios inferiores...sienten entusiasmo por seguir el camino socialista"[9]. La meta final del proletariado revolucionario no es el intento utópico e imposible de eternizar la economía campesina sino la liberación definitiva de toda la humanidad: el comunismo, la sociedad sin clases, en el mundo entero.

Para preparar la transición a la revolución socialista tanto en la revolución agraria como en la revolución democrática nacional, es imprescindible la dirección del proletariado revolucionario y su partido marxista-leninista-maoísta. No hace falta otra revolución democrática del viejo tipo, es decir, dirigida por la burguesía, como la revolución de 1910 que al fin de cuentas no fue capaz de resolver los grandes problemas que todavía afligen al país. Hace falta la revolución de nueva democracia dirigida por el proletariado y su partido que aplaste al imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad, establezca la dictadura democrática popular e inicie la revolución socialista.

En resumen, la política de los comunistas revolucionarios en la revolución agraria se rige por dos principios fundamentales. Primero, que la revolución agraria en su etapa actual corresponde necesariamente al camino campesino, que los campesinos representan la principal fuerza revolucionaria y que los comunistas deben encabezar su lucha — sobre todo su lucha armada — contra el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad. Segundo, que esta primera fase de la revolución agraria puede allanar el camino o bien a un nuevo desarrollo capitalista, aunque sea bajo el letrero del libre desarrollo de la economía campesina, o bien a la transformación socialista, y ésta última es siempre la perspectiva estratégica del proletariado revolucionario y su aliado más importante, los campesinos pobres.

III. EL FEUDALISMO Y LA COLONIA

Tanto el camino terrateniente como el camino campesino son maneras de superar el feudalismo en el campo. Pero, ¿qué es el feudalismo?

La esencia del feudalismo estriba en el *latifundismo* y la *servidumbre*, es decir, la propiedad feudal de la tierra y las demás relaciones de producción y explotación que le corresponden. Bajo el feudalismo el control de la tierra constituye la clave que hace posible la explotación: la apropiación por parte de la clase explotadora (los terratenientes) del excedente que produce la clase explotada (los campesinos). En contraste, bajo el capitalismo la tierra es sólo una entre muchas fuerzas de producción y es el control de capital, no solamente de la tierra, lo que hace posible la explotación.

La clase terrateniente feudal suele adjudicarles parcelas a los campesinos en las que éstos producen su sustento como condición de su explotación por parte de los terratenientes, ya sea en forma de la renta de la tierra, el peonaje, u otras formas. Ya que de esta manera los campesinos se encuentran de hecho en posesión de tierra y de productos de la misma, la explotación siempre implica la existencia de lo que Marx llamaba "la coacción extraeconómica": la coerción abierta o disfrazada para arrancarles el excedente, o sea, la servidumbre en su sentido más amplio.

Así que en el feudalismo el productor directo (el campesino) está ligado a la tierra; el capitalismo, en cambio, presupone que el productor directo (el obrero asalariado) esté completamente separado de la tierra o cualesquier otros medios de subsistencia. En el feudalismo el campesino produce su propio sustento; en el capitalismo el obrero tiene que comprar su sustento con su salario. La explotación feudal requiere en mayor o menor grado la coacción extraeconómica — la servidumbre — mientras para el obrero asalariado del capitalismo, basta con la coacción económica: "si no trabajas no comes". El trabajador capitalista es libre en un doble sentido, nos dice Marx: "libre" de medios de producción con que producir su propio sustento y libre de cualquier presión o requerimiento para trabajar que no sea la simple necesidad de ganarse la vida[10].

Tanto Marx[11] como Lenin[12] señalan que la forma más básica y simple de la explotación feudal consiste en que el campesino trabaja parte del tiempo sin pago en la tierra del terrateniente para producir el excedente. Esta configuración básica se encuentra en la historia de México en la forma específica de la *encomienda*, la primera forma colonial para la explotación del trabajo indígena. El encomendero recibía de la Corona el derecho al trabajo (además del tributo en productos) de los indios de su encomienda sin otorgarles compensación alguna. Por supuesto que este sistema feudal de trabajos forzosos se basaba en la más cruel coacción y violencia contra los indios y contribuyó en bue-

na medida al genocidio perpetrado en su contra.

La forma básica de la explotación feudal se transforma y modifica por dos vertientes principales, sin rebasar por completo el marco del sistema feudal. Por el lado de la explotación de la parcela campesina la evolución de la renta de la tierra (a que Marx prestaba atención particular) pasa de la forma básica ya descrita de la renta pagada en trabajo a la renta en productos (o aparcería)[13] y la renta en dinero. La renta feudal, aun en el caso de la renta en dinero que suele ser una forma transicional, es la forma típica de la explotación, de la apropiación del excedente, y como tal abarca todo o casi todo el excedente. Se distingue así de la renta capitalista de la tierra que es pagada en dinero y representa sólo una fracción sustraída de la forma típica de la explotación capitalista: la ganancia realizada de la explotación del trabajo asalariado[14].

La "prestación personal" feudal [la entrega de servicios según tradiciones feudales — *UMQG*] (o el "pago en trabajo") de los campesinos — su trabajo no pagado en las tierras del terrateniente — también experimenta una evolución[15]. A partir del trabajo sin pago en las tierras del terrateniente como obligación feudal para el uso de la parcela por parte del campesino — o sea, la misma forma básica ya descrita, considerada desde su otro aspecto — se pasa al trabajo en las tierras del terrateniente con alguna remuneración en productos y al trabajo remunerado parcialmente con dinero. Esta "prestación personal" feudal parcialmente remunerada con dinero se distingue del trabajo asalariado capitalista por la subsistencia que el trabajador deriva de su producción parcelaria o recibe en especie además del salario en dinero, y por la existencia de varias formas de servidumbre, de formas no libres de trabajo. Además de estas formas básicas de la explotación feudal — la renta de la tierra y la prestación personal — existen otras numerosas formas específicas de la explotación de los campesinos por parte de la clase terrateniente en cualquier sociedad feudal dada.

En México se dio, durante la Colonia, un proceso de desarrollo y transformación de las relaciones feudales. Surgió el *repartimiento* que se distinguía de la encomienda en dos aspectos fundamentales. Primero, el suministro del trabajo indígena ya corría a cuenta de autoridades coloniales que repartían a los indios entre los terratenientes particulares, en un intento por parte de la Corona de frenar la creación en la Nueva España de feudos independientes que socavaran su dominio. Segundo, los indios recibían (en teoría, por lo menos) un pago nominal en dinero, con el objeto de mitigar el carácter puramente coercitivo del sistema laboral y detener la rápida extinción de los indios (y por lo tanto de la fuente de trabajo explotado). El pago en dinero era puramente nominal. No compensaba el trabajo de los indios cuyo sustento seguía procediendo esencialmente de su propia producción (de la cual, además, tenían todavía que pagar tributo), ni eliminaba la necesidad de la coacción ni el carácter forzoso del trabajo. Por estas razones debe considerarse como una forma feudal de explotación.

Finalmente apareció la *hacienda*, que sería la forma típica de las relaciones feudales y semifeudales en México hasta bien entrado el siglo veinte. Las dos formas básicas de las relaciones de producción características de las haciendas eran la renta de la tierra (principalmente la aparcería) y la prestación personal en la forma del peonaje, aunque la clase terrateniente feudal también explotaba a los campesinos en otras formas que no analizaremos en detalle aquí, como la usura, el acaparamiento comercial, el tributo, los diezmos, los impuestos, etc. (Y cabe mencionar que la sociedad colonial no era puramente feudal pues también existía la esclavitud.)

En el régimen de medianía o aparcería en las tierras de la hacienda el mediero o aparcero tenía que entregar una parte de su cosecha (generalmente más o menos la mitad) a la hacienda y en muchos casos el aparcero y/o sus familiares también tenían que trabajar un tiempo sin pago para la hacienda. La forma es claramente de carácter feudal y tenía una gran importancia en el sistema de la hacienda, que muchas veces se pasa por alto en los intentos de caracterizar como "capitalista" a la hacienda.

El peonaje asumía dos formas: los peones acasillados y los peones temporales. Los acasillados vivían y trabajaban permanentemente en la hacienda y recibían en cambio una parcela (pejugal), una ración de maíz y otros básicos y un salario. Es decir, se trata de la prestación personal compensada con el usufructo de la tierra, productos y dinero. Como en el caso del repartimiento, a pesar del salario, se trata de una forma básicamente feudal, en primer lugar porque el peón sigue ligado a la tierra y la mayor parte de su subsistencia y compensación corresponde a su producción parcelaria y el pago en especie. Hasta el supuesto salario era típicamente más bien una forma de contabilidad interna de pagos en especie por parte de la hacienda, ya que al peón se le descontaba la mayor parte de su pequeño salario por provisiones obtenidas en la tienda de raya de la hacienda[16]. El peón acasillado tampoco era un trabajador libre, sino típicamente atado a la hacienda por el mecanismo del endeudamiento cuando los otros términos de su trato no fueran suficientes para mantener una fuerza laboral permanente.

Los peones temporales que vivían cerca de la hacienda o venían de fuera y se hospedaban temporalmente en la hacienda a veces recibían parcelas o les pagaban un salario, muchas veces con una ración de maíz. El carácter feudal de la explotación de los peones temporales yacía por una parte en que su sustento provenía principalmente de su propia producción en su pueblo (suplementada con el pago en especie cuando lo recibían) y por lo tanto la hacienda les podía pagar un salario que ni empezaba a cubrir su sustento (como es, al contrario, el caso "normal" en el sistema capitalista) y que en su mayor parte nunca veían en dinero sino que desaparecía en las cuentas de la tienda de raya y el pago de sus deudas.

Aunque el lazo de los peones temporales con la hacienda no era tan estrecho como el de los acasillados, su trabajo tampoco era libre. Los indios de los pueblos "naturalmente se resistían a alquilarse temporalmente en las haciendas porque hacerlo significaba abandonar sus cultivos, sin recibir además ninguna de las ventajas de los peones acasillados. Así que cuando en estos casos los anticipos y las promesas no surtían efecto, los hacendados optaban por sobornar a los caciques

de los pueblos para obtener los indios necesarios, y en última instancia recurrían a la violencia". "[El] sistema de deudas también fue utilizado para 'sonsacar' o atraer a los indios de la hacienda. El procedimiento de enganchar a los indios por medio de anticipos de géneros o dinero a cuenta del jornal, o de pagar las deudas por concepto de tributos y obvenciones que debían a la real hacienda o a la Iglesia era muy común"[17]. Todas estas formas son formas 'atadas', no libres de trabajo, formas de servidumbre y eran por lo tanto esencialmente feudales.

Estas relaciones de producción feudales requerían de todo un sistema de coacción extraeconómica que, además de los aspectos ya mencionados, incluía las fuerzas armadas y cárceles particulares que los hacendados utilizaban para imponer su propia ley. El sistema de coacción solía abarcar también a los pueblos indios ya sea por intervención directa, ya sea a través de los caciques de aquellos días. Finalmente, las autoridades gubernamentales y sus fuerzas armadas reforzaban el sistema donde el poder del hacendado solo no bastaba, y la legislación llegó incluso a reconocer la adscripción del peón a la hacienda, precisando que con la venta de la hacienda los peones pasasen a serlo del comprador[18].

Las relaciones de producción feudales que definían el carácter feudal de la sociedad correspondían, como en las sociedades feudales en general, a fuerzas de producción relativamente rudimentarias y a la pequeña economía agrícola y artesanal. Aun donde la explotación agraria procedía en una escala mayor, por ejemplo en las plantaciones, era una explotación extensiva que lograba una escala mayor no por medio de la revolucionarización de las fuerzas de producción sino esencialmente por medio de la repetición y agregación en un sitio de las técnicas productivas características de la pequeña economía. Es más, la producción se repetía incesantemente sobre la misma base técnica y el cambio tecnológico era notoriamente lento. Por el contrario, bajo el capitalismo, "la burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción..."[19]. Si bien el capital empieza con las fuerzas de producción heredadas del feudalismo, "Sólo la gran industria aporta, con la maquinaria, la base constante de la agricultura capitalista"[20].

Finalmente, el carácter feudal de las relaciones de producción determinaba que predominara en la economía la producción para el uso[21], ya que los campesinos solían producir directamente la mayor parte de su propio sustento y una parte del producto excedente o bien quedaba en la hacienda para el consumo del hacendado y sus huestes o bien se destinaba al consumo directo de las autoridades civiles y religiosas a través del tributo y los diezmos en especie.

Sin embargo, una parte del producto excedente típicamente se destinaba al mercado — incluso al mercado mundial — a diferencia de las sociedades feudales de Europa, Japón, China, etc., que existían antes del surgimiento del capitalismo y el mercado mundial. Una parte de los frutos de la explotación feudal y colonial en la Nueva España pasaba por España, que todavía se encontraba en un estadio tardío del feudalismo, para quedarse en manos de los capitalistas de Inglaterra, contribuyendo así a la llamada "acumulación originaria" del capital. Este hecho ha confundido a algunos estudiosos como Frank, quien asevera que la producción de la Colonia se orientaba al mercado y por lo tanto "Iberoamérica [fue] capitalista no sólo desde la cuna sino desde su concepción"[22].

El error metodológico básico de situar la diferencia esencial entre el feudalismo y el capitalismo en la esfera de la circulación (producción para el uso vs. producción para el mercado) en vez de proceder a partir de las relaciones de producción, como un marxista, ha sido ampliamente criticado, incluso por el mismo Marx[23]. Por otra parte, como ya se ha dicho, la mayor parte de la producción en la economía sí era para el uso y aunque la producción para el uso naturalmente tiende a predominar bajo el feudalismo, una parte mayor o menor del excedente típicamente se destina al mercado, y tal fue el caso hasta en el "clásico" feudalismo europeo[24]. El lazo con el mercado mundial por cierto era un factor importante que moldeaba el carácter particular de la sociedad feudal y colonial en México, pero no contradice el carácter esencialmente feudal de las relaciones de producción y por lo tanto de la sociedad.

VII. LA "REVOLUCION VERDE" Y EL CAPITALISMO BUROCRATICO EN EL AGRO

En la posguerra el país experimentó un rápido desarrollo del capitalismo burocrático (o burocrático-comprador, que es lo mismo), es decir, un capitalismo tanto del Estado como de la "iniciativa privada" que está supeditado al imperialismo y todavía ligado a la semifeudalidad. México llegó a ser un país semicolonial y semifeudal con un desarrollo importante de capitalismo burocrático-comprador.

Este proceso de transformación tuvo dos vertientes principales: la industrialización vía la sustitución de importaciones, patrocinada por el capital imperialista, y la conformación de un sector capitalista en el agro. La reforma agraria de los [años] treinta propició la disipación de la hacienda como la estructura dominante en el campo y asentó el patrón básico de la tenencia de la tierra en que la transformación subsiguiente ocurriría. Sin embargo, el impulso principal y directo al mayor desarrollo del capitalismo burocrático en el agro fue la "revolución verde". Y la revolución verde fue un proyecto del imperialismo estadounidense.

La Oficina de Estudios Especiales, que dirigiría las innovaciones técnicas de la revolución verde, nació en 1943, formalmente un organismo semiautónomo de la Secretaría de Agricultura, pero en realidad una criatura del bien conocido instrumento de la política imperialista yanqui, la Fundación Rockefeller. La Fundación puso al jefe de la Oficina, proporcionó la mayor parte del presupuesto y contrató a todo el personal científico. Según el informe de la Fundación, la iniciativa nació por sugerencias del embajador estadounidense en México, Josephus Daniels, quien logró que el vicepresidente Henry Wallace la apoyara en representación de la administración Roosevelt[25].

La Oficina desarrolló las "semillas mejoradas" y especificó todo un paquete de insumos — riego, maquinaria, fertilizantes, insecticidas, etc. — necesarios para alcanzar los superiores rendimientos previstos. El desarrollo tecnológico no es algo política y socialmente "neutral". El programa se basó desde el principio en el supuesto

de las condiciones que podría otorgar la gran agricultura capitalista. Las propuestas de varios científicos mexicanos de orientar el programa hacia las condiciones y necesidades de la agricultura campesina fueron rechazadas[26]. En los años 50 y sobre todo a partir de los 60 la Fundación Rockefeller empezó a propagar esta estrategia de "revolución verde", probada en México, a otros países del bloque occidental. Ha desempeñado un papel en ese esfuerzo el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT) con sede en México y presupuesto suministrado principalmente por la Fundación Ford, la Rockefeller, la Agency for International Development (Agencia para el Desarrollo Internacional), el Banco Mundial, etc.[27].

En México la promoción de este paquete técnico fue acompañada por una batería de medidas gubernamentales para promover la gran agricultura capitalista: grandes inversiones en riego, carreteras y apoyos a la comercialización y otros grandes subsidios otorgados a los grandes productores a través de la estructura de precios de garantía, la política crediticia, etc.[28]. Estas iniciativas fueron financiadas en medida significativa por el capital imperialista a través de préstamos de la banca internacional y varios organismos para el "desarrollo". Por otra parte la inversión extranjera directa cobró fuerza en la conformación de un complejo agroindustrial que provee insumos y procesa el producto de la agricultura comercial.

El resultado fue una transformación en el carácter de buena parte de la gran agricultura en el país. Por ejemplo, en el trigo, cultivo clave de los primeros esfuerzos de la revolución verde, en 1944 sólo en Sonora se cultivaba en condiciones algo más capitalistas, reflejadas en cierta mecanización de su cultivo. En las demás regiones del país las técnicas primitivas características de la agricultura feudal — el arado de madera tirado por bueyes o mulas — eran la regla general[29].

Se inició un cambio importante. De 1940 a 1960 el valor de la maquinaria agrícola en el país se multiplicó casi 8 veces en pesos constantes[30]. En 1950 el consumo nacional de nitrógeno, fósforo y potasio en fertilizantes todavía ascendía a sólo 11,700 toneladas pero para 1970 alcanzó la cifra de 554,400 toneladas[31]. Cambios semejantes se registraron en otros renglones de insumos ligados a la agricultura moderna.

Estos cambios en los medios de producción corresponden a la conformación de un sector de la gran agricultura en que ya no predominan las relaciones directamente feudales y semifeudales características de la vieja hacienda sino las relaciones de un capitalismo burocrático que, sin embargo, sigue estrechamente ligado a las relaciones semifeudales en el agro en su conjunto.

VIII. CAPITALISMO BUROCRATICO Y SEMIFEUDALIDAD

Este nuevo sector que es predominantemente capitalista en sus relaciones internas es, por una parte, sumamente dependiente del capital imperialista y de los múltiples apoyos y subsidios del Estado semicolonial. Por otra parte, ha subordinado, parcialmente transformado e integrado a su funcionamiento las relaciones feudales en el agro entero. Las relaciones feudales han sido modificadas en mayor o menor grado por su subordinación más directa al gran capital. Por eso hablamos de relaciones semifeudales y la semifeudalidad.

En el agro, las relaciones netamente capitalistas en que el salario es la fuente única de sustento del trabajador y su familia y no media ninguna forma de coacción extraeconómica se encuentran en una ínfima minoría de los casos. La mayoría de los moradores del campo sigue ligada a la economía campesina que padece la opresión semifeudal; una parte de la gran agricultura todavía manifiesta importantes rasgos semifeudales; y hasta esa parte de la gran agricultura que es predominantemente capitalista en sus relaciones internas depende del complemento al salario que proviene de la economía campesina y de la semifeudalidad en el campo en general como el fundamento esencial de la superexplotación de la aplastante mayoría de sus trabajadores — los jornaleros. Por eso podemos afirmar que a pesar de la conformación de un sector más o menos capitalista en sus relaciones internas, *el sistema de explotación en el agro sigue siendo predominantemente semifeudal.*

El corazón de la semifeudalidad actual se encuentra en la persistencia del latifundismo, en el hecho de que la subordinación de la economía campesina sigue siendo una base esencial de la explotación realizada por la gran propiedad agrícola y, por lo tanto, sigue vigente la servidumbre, la coacción ejercida contra los oprimidos del campo, aunque sea en forma modificada. El latifundismo persiste en el sistema de tenencia de la tierra latifundio/ minifundio, que se encuentra en muchos países de América Latina y otras partes y que en México se expresa principalmente en la forma del sistema de tenencia gran propiedad/ejido (o comunidad agraria). En la mayoría de los casos las mejores tierras — el "casco" de la vieja hacienda y también nuevas tierras de riego — siguen en el poder de los terratenientes, o bien en la forma de su propiedad directa, el arrendamiento de las tierras campesinas, el control de éstas a través de contratos, el despojo abierto, etc.

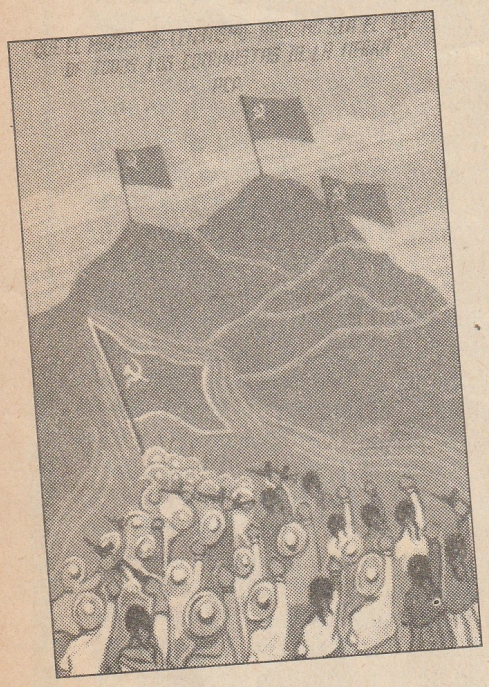
Lo que ha cambiado es que la producción en estas tierras ha asumido pautas más o menos capitalistas — decimos "más o menos" porque formas abiertamente semifeudales como la aparcería, el sistema de enganche y endeudamiento, el trabajo gratuito, etc., todavía se practican en varios grados en una parte de estas tierras de la gran propiedad y la producción extensiva que todavía no alcanza la típica dinámica capitalista persiste sobre todo en grandes extensiones de tierra dedicadas a la ganadería. Con el desarrollo de la producción capitalista los terratenientes se han aburguesado y se han integrado más a la burguesía a nivel nacional y algunos capitalistas de otras ramas también han entrado en la producción agropecuaria.

El sistema de explotación todavía descansa en la dominación y explotación de la economía campesina como su base esencial en dos formas: el sistema de peonaje y la explotación directa de la producción campesina. El papel esencial de la producción campesina es obvio en el caso de la explotación directa de la economía campesina por medio de la aparcería, la usura, el comercio, etc. En el sistema de peonaje aunque la forma de explotación de los jornaleros es una forma capitalista — el trabajo asalariado (mez-

Pase a la página 83

Celebraciones del Centenario de

Las celebraciones del Centenario de Mao Tsetung se llevaron a cabo el año 1993, especialmente el 26 de diciembre, fecha de nacimiento de Mao. Este evento sembró las semillas de la revolución en muchos rincones del mundo. Atendiendo la vida y enseñanza de Mao Tsetung, una nueva generación quienes nunca atestiguaron los dramáticos cambios forjados en la China revolucionaria pudieron empezar a comprender que los pobres y oprimidos podrían en verdad levantarse y transformar el mundo a través de la revolución; que la declaración de los imperialistas de que "el comunismo ha muerto" refleja su odio y miedo a la misma clase de proletarios que puede y hará que se acaben para siempre; y que para avanzar hasta el fin de la liberación, la comprensión forjada por Mao Tsetung en la revolución china y resumida como marxismo-leninismo-maoísmo es el arma indispensable para la victoria.



Arriba: Arte de presos peruanos, reproducido en Colombia en forma de tarjetas postales, para recolectar fondos para el MRI.

Abajo: Los esfuerzos para propagar la campaña del CIE en Latinoamérica han llevado en algunas partes a una mayor unidad con los más avanzados. Jóvenes en Caracas, Venezuela, entran a la campaña del MRI para celebrar el Centenario.



El Partido Comunista de Afganistán está luchando bajo condiciones muy complicadas y difíciles para abrir un camino maoísta en medio de la muerte y la destrucción que los reaccionarios partidos islámicos hechos en EUA están arrojando a las masas. El siguiente es un pasaje de un informe alentador del PCA en ocasión del Centenario:

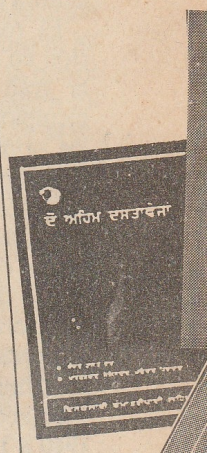
"Hoy, el 26 de diciembre de 1993, es el centenario del natalicio de Mao Tsetung, uno de los grandes líderes y maestros del movimiento comunista internacional, un maestro y líder quien al guiar la Revolución China y especialmente la Gran Revolución Cultural Proletaria así como también la lucha de los comunistas del mundo, desarrolló la ideología de nuestra clase internacional a la nueva etapa del marxismo-leninismo-maoísmo.

"En este importante día, el Partido Comunista de Afganistán envía sus felicitaciones a todos los revolucionarios comunistas, trabajadores y masas oprimidas del mundo, particularmente en Afganistán, y les hace un llamado a dar pasos adelante en la lucha por el camino trazado por Marx, Lenin y Mao Tsetung para derrocar al imperialismo y la reacción y a lograr un mundo sin explotación y opresión. Es solamente este camino, y ningún otro, el que llevará a la verdadera emancipación.

"Aprovechamos esta oportunidad para una vez más declarar audaz y claramente que nosotros somos comunistas y que nuestra meta final es lograr el comunismo para el mundo. Hemos aceptado el MLM como la ideología que guía nuestro pensamiento y acción, y combatimos por la victoria de la Revolución de Nueva Democracia preparando, lanzando y avanzando la guerra popular prolongada como una etapa en la transición a la revolución socialista. Destrocemos las falacias de los gobernantes reaccionarios del país y sus jefes imperialistas acerca de la muerte del comunismo en Afganistán y el mundo y desenmascaremos sus mentiras para avanzar con heroísmo y consecuencia, con sacrificios y determinación, por este camino orgulloso y revolucionario.

"Los imperialistas se están jactando de la destrucción del socialimperialismo soviético y del bloque que éste guiaba como la 'muerte del comunismo', y sus reaccionarios grupos de lacayos están repitiendo esta falsa pretensión al señalar el colapso del régimen lacayo de Nagib. Pero la destrucción del socialimperialismo soviético, del bloque de Varsovia y el colapso del régimen lacayo de Nagib como parte de los esquemas de conciliación con los reaccionarios islámicos, nada tienen que ver con la 'muerte del comunismo' en el mundo o en Afganistán. Su colapso es, en cambio, solamente un signo de la crisis en el campo del imperialismo mundial y la reacción. Estos eventos ahora más que nunca solamente arrojan más luz sobre la veracidad y esplendor del auténtico comunismo (MLM) y le saca punta al arma ideológica del proletariado".



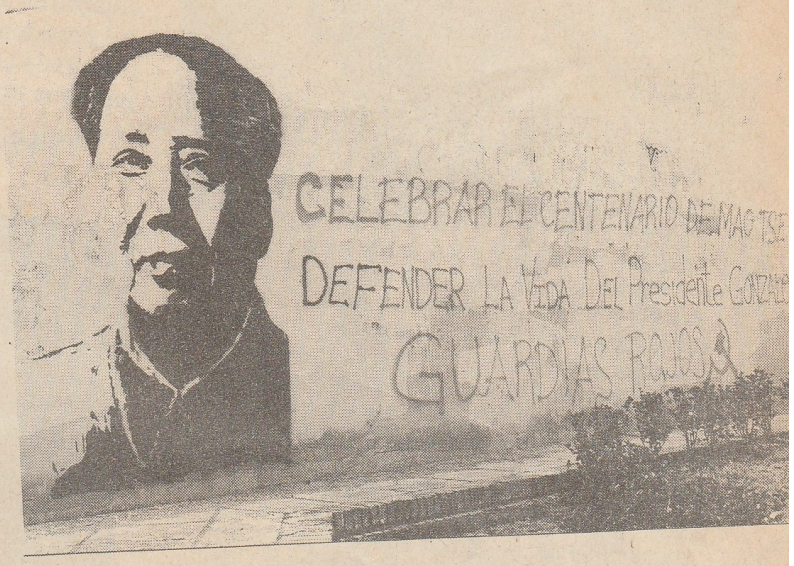


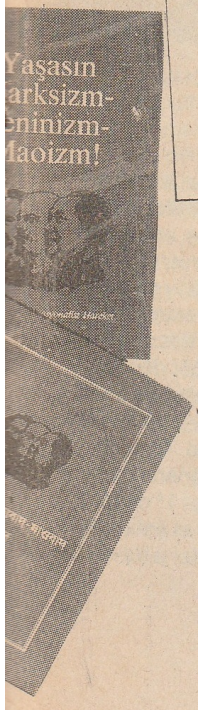
Mao Tsetung

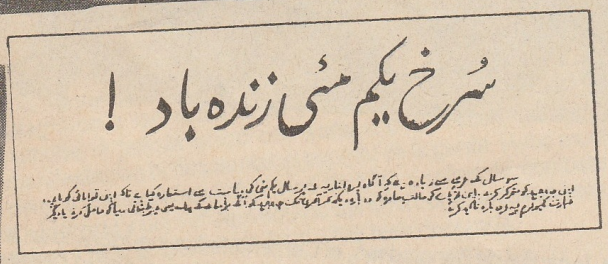
Las celebraciones se llevaron a cabo como batallas contra el imperialismo y el revisionismo. Incluso, la forma en que el Centenario se inició reflejó que ésta iba a ser una celebración de esclavos determinados a acabar con sus amos, pues fue desde una de las mazmorras más obscuras del enemigo de donde vino el llamado inicial para el Centenario. Dos semanas después de su captura, el 24 de septiembre de 1992, el Presidente Gonzalo del Partido Comunista del Perú, en una jaula-prisión rodeada por docenas de asesinos armados, retadoramente llamó a la Guerra Popular a avanzar y a los maoístas del mundo a celebrar el Centenario en una forma inolvidable.

Es apropiado, por tanto, que el Movimiento Revolucionario Internacionalista, el centro organizado internacional de los maoístas, unificando a los partidos y organizaciones maoístas de todo el mundo, incluyendo el PCP, diera inicio a su celebración del Centenario anunciando el 26 de diciembre que el MRI había dado un salto importante en su unidad y comprensión revolucionaria adoptando el marxismo-leninismo-maoísmo como









Arriba: Celebración del Centenario de Mao y de la adopción del MLM por el MRI. Katmandú, Nepal.

Arriba, derecha: Pintas maoístas adornan las paredes en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá.

Izquierda: La declaración del 1º de Mayo de 1994 del MRI fue traducida al urdu y distribuida en Paquistán por maoístas.

El nuevo documento del MRI, ¡Viva el MLM!, ha sido ya traducido a muchas lenguas. Aquí está en turco, bengalí, y penjabí.

Las celebraciones tuvieron lugar en el país de los Himalayas de Nepal. Este país, uno de los más pobres del mundo, está padeciendo hoy una profunda crisis política. El Partido Comunista de Nepal (Centro de Unidad) reporta que el programa de un año para celebrar el Centenario fue inaugurado con una marcha masiva que serpenteó a través de la ciudad capital de Katmandú el 26 de diciembre de 1993. Cientos de manifestantes llevaron banderas rojas así como fotos y posters de Mao Tsetung y los otros grandes líderes revolucionarios. Grandes posters rojos y amarillos, de Marx, Lenin, y Mao, con la consigna "¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!", aparecieron por todas partes. EL PCN (Mashal), otro partido participante del MRI en Nepal, también celebró esta ocasión. En el vecino Paquistán, la declaración del 1º de Mayo del MRI y otra literatura revolucionaria fue traducida al urdu y distribuida a las masas revolucionarias, en condiciones que requerían actividad secreta.

En Colombia, el Grupo Comunista Revolucionario realizó varias actividades. Por ejemplo, hicieron enormes estandartes y pintas de brillantes colores, a veces de 5 metros de largo, del poster del MRI, del Presidente Gonzalo y otros. Los Jóvenes Guardias Rojos celebraron con teatro callejero en la Universidad en Bogotá y se editaron unas publicaciones con material de la Revolución Cultural china.


Long Live the Red Banners of Marx, Lenin and Mao Tsetung!
Long Live the Great Unity of Communists and People of the World!
Long Live the Great Unity of Communists and People of the World!
Long Live the Great Unity of Communists and People of the World

hacia adelante. Como Mao mismo escribió:
Tantas tareas por delante,
todas tan urgentes.
El mundo gira, el tiempo apremia.
Diez mil años es demasiado,
hay que aprehender el día, aprehender el instante.

El Centenario de Mao fue celebrado en una gran variedad de formas, incluyendo ataques armados, reuniones en aldeas, exhibición de videos en ghettos urbanos, y discusiones en instituciones académicas venerables. Hubo también apoyo entusiasta para el plan del MRI para publicar una nueva edición del famoso *Libro Rojo* de Mao, con nuevos capítulos de la Revolución Cultural. Aunque se han juntado algunos fondos, se necesita más, rápidamente, para publicar esta arma importante.

En Alemania, partidarios del Partido Comunista de Turquía (Marxista-Leninista, Centro Maoísta del Partido) (TKP/ML, CMP) y los Comunistas Revolucionarios de Alemania (RK) sentenciaron: "La revolución es la única solución aquí y en todo el mundo", y distribuyeron ampliamente un volante dirigido al proletariado y a las nuevas fuerzas revolucionarias en Berlín. Muchos individuos y grupos ofrecieron sustentar este llamado y llevar adelante la tradición del 1° de Mayo Rojo, aunque ciertas fuerzas quienes fueron anteriormente activos en el 1° de Mayo están ahora capitulando ante la ofensiva anticomunista. Muchas masas se acercaron en cuanto vieron ondear las banderas rojas, y al inicio de las actividades del 1° de Mayo. Hubo un gran júbilo, y en su momento álgido estuvieron presentes cerca de 4000 personas. Otro cambio significativo de la celebración de este año fue la presencia de proletarios de Polonia, jóvenes de Palestina, inmigrantes de Rumania, Curdistán, y Yugoslavia; y mucha gente anteriormente oprimida por el bloque del este. Inmigrantes proletarios acompañados de jóvenes de Alemania con "nada que perder" se integraron a las actividades y llevaron el estandarte del 1° de Mayo. Aunque la policía atacó con saña 8 ó 10 veces, no logró detener la manifestación ni desalentar el espíritu de la gente. Hubo muchos heridos pero la gente perseveró. Fotos de Mao y gritos de combate acerca del Centenario y del 10° Aniversario del MRI caracterizaron este 1° de Mayo Rojo, y toda la ciudad de Berlín fue bien decorada.





Arriba: 26 diciembre 1994. Celebraciones del Centenario de Mao, Berlín, Alemania.

Abajo: El estandarte de los partidarios del UCI en las calles de Alemania dice "¡Viva el MLM! Celebremos el 10° aniversario de la fundación del MRI".

En Dinamarca, el Centenario de Mao animó a la reunión en masa el 1° de Mayo de 1994, celebrado por daneses, partidarios del PCP y otros inmigrantes revolucionarios. Se pegaron 1500 posters de la fundación del MRI por todas partes de Copenhague en honor del 10° aniversario del MRI; todavía muchos quedan. Mucha gente tomó parte en discusiones con los revolucionarios.

El Partido Comunista de Bolivia (Marxista-Leninista) publicó un poster proclamando: "Un fantasma recorre los Andes, el fantasma del maoísmo" y "¡Celebremos el Centenario del Natalicio del Presidente Mao!" Se llevó a cabo una reunión en la Universidad de Paraninfo, con música y discursos de varios profesores acerca de las contribuciones de Mao.

Izquierda: 26 diciembre 1993. Reunión en Dacca, Bangladesh, organizado por el Comité para la Celebración del Centenario del Natalicio de Mao.



En el estado de Pendjab, el RCCI (ML) hizo teatro de la calle el 1° de Mayo, procesiones de antorchas, reuniones pequeñas en fábricas y reuniones públicas en más de media docena de ciudades y poblados rurales, en los cuales participaron dos mil personas. Con discursos se detalló el colapso del falso comunismo, el avance del auténtico comunismo, inclusive por medio de la guerra popular en el Perú, la necesidad de defender la vida del Presidente Gonzalo, y de que el movimiento comunista internacional avance en su unidad alrededor del MLM. El volante del 1° de Mayo del Comité del MRI y varios miles de posters con motivo del Décimo Aniversario salieron en varias aldeas pequeñas y poblados alrededor de Pendjab. Muchos obreros fabriles de estas aldeas asistieron, así como mujeres, jornaleros y campesinos quienes acababan de terminar la cosecha de trigo.

El Centenario de Mao ha inspirado también muy diversas actividades en el mundo. Una revista en Bengala Occidental, India procuró el apoyo necesario para publicar y distribuir mil copias del original del Libro Rojo (*Citas de Mao Tsetung*) en bengalí.

En otra parte de la India, una coalición incluyendo varias fuerzas pro-Mao que tienen sus raíces en el Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) de Charu Mazumdar, celebraron una reunión masiva en Calcuta, a la que asistieron decenas de miles de personas.

En 1994 también se cumplió el Décimo Aniversario del MRI. La profunda crisis del sistema imperialista del mundo y las crecientes perspectivas revolucionarias prueban que fue muy oportuno y correcto fundar el MRI y fortalecer este precioso centro de los revolucionarios del mundo. Hoy los partidos y organizaciones maoístas existen en los cinco continentes. El aislamiento relativo que caracterizó al movimiento maoísta a raíz de la pérdida del Poder proletario en China y la subsecuente crisis en el MCI se están transformando paso a paso adhiriéndose firmemente al MLM y aplicándolo con arrojo y determinación tenaz. El fortalecimiento del MRI significa el fortalecimiento de un movimiento que adecúa a los revolucionarios del mundo a profundizar su comprensión de la experiencia del movimiento comunista internacional, para aprender de la experiencia avanzada como la Guerra Popular en el Perú, para compartir experiencias sobre cómo están llevando a cabo la lucha revolucionaria y haciendo preparaciones para dar principio a la guerra popular, y aprender a actuar como una clase, con una meta, el comunismo mundial.



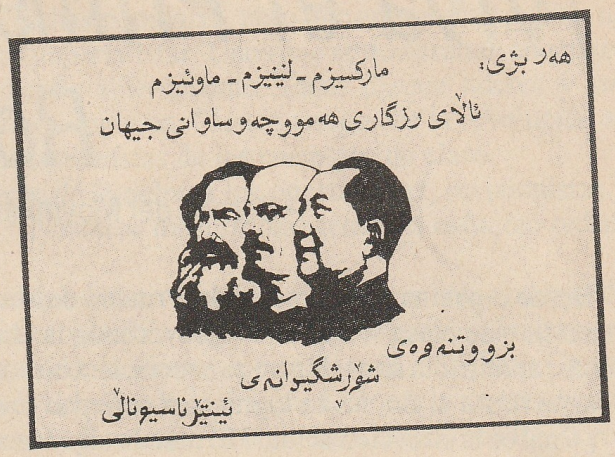
Arriba, izquierda: Primero de Mayo de 1994. Madrid, España.

Arriba: Brindis en el Centenario de Mao en Libros Revolución. Los Angeles, EUA.

Una reunión internacional en honor del Centenario de Mao fue celebrada cerca de Düsseldorf, Alemania, en noviembre de 1993. Asistieron cientos de personas de varios países. Entre los organizadores algunas fuerzas se movilizaron para reclamar el estandarte de Mao, como el Partido Comunista de las Filipinas, el cual realiza una campaña de rectificación para luchar contra desviaciones que surgieron en el período pasado. Están usando las enseñanzas de Mao Tsetung como arma fundamental para completar esta batalla y poder avanzar la guerra revolucionaria ahí. Muchos otros eran, sin embargo, una mescolanza de grupos reformistas y revisionistas, como el notorio grupo Patria Roja del Perú, quien apoyó la guerra genocida del gobierno contra la guerra popular dirigida por el PCP.

Unas fuerzas del MRI asistieron, y el teórico maoísta Raymond Lotta de los EUA habló acerca de la Ultima Gran Batalla de Mao Tsetung. Su defensa de los camaradas en armas de Mao, Chiang Ching y Chang Chun-chiao y su denuncia de Chou En-lai como el patrón de Deng Xiao-ping causó controversia, al igual que su análisis de que la fuente fundamental de la restauración del capitalismo está en la nueva burguesía bajo el socialismo, los seguidores del camino dentro del partido y del aparato de Estado.

Los partidos y organizaciones en el MRI y otros revolucionarios hicieron las celebraciones del Centenario de Mao en todo el mundo, y todavía están por oírse las noticias de estos eventos. Pero lo que es sabido ya, muestra el profundo respeto que millones de personas tienen para este gran líder del proletariado mundial, de la lucha que él dirigió contra los imperialistas y reaccionarios, y las contribuciones inmortales que él hizo a nuestra comprensión de cómo hacer la revolución y cómo avanzar hacia el comunismo. El Centenario de Mao también se destacó en las celebraciones del 1° de Mayo de 1994, como lo hizo en la celebración del Décimo Aniversario del MRI. □



Mao y el maoísmo fueron también celebrados justo en las entrañas de la más grande bestia del imperialismo, en los Estados Unidos. Una edición especial del *Obrero Revolucionario*, voz del Partido Comunista Revolucionario, EUA, salió el 26 de diciembre con los dos nuevos documentos del MRI y artículos acerca de Mao Tsetung. Se llevaron a cabo programas en la Universidad de Columbia en Nueva York y en librerías revolucionarias en Nueva York, Berkeley y otras ciudades, y se organizó una manifestación en el barrio chino de San Francisco. Se efectuó un programa en Los Angeles poco después de la rebelión de Chiapas. La gente también conmemoró a Mao Tsetung en otra variedad de formas, como exhibiciones de videos en unidades habitacionales en los ghettos y barrios, círculos de estudio y correspondencia en las prisiones, y exhibiciones y discusiones las preparatorias y secundarias.

150 personas asistieron al programa de Nueva York: de Haití, la República Dominicana, Centro y Sudamérica, la antigua Unión Soviética, y China; así como activistas sin hogar, partidarios de la revolución en el Perú, artistas, ex combatientes de Vietnam, jóvenes y gente de todas las nacionalidades. Hubo exposiciones de voceros del PCR, de EUA; el Comité de Apoyo a la Revolución en el Perú; el Movimiento 12 de Diciembre (una organización nacionalista revolucionaria negra); el Movimiento Cultural Autónomo Mundial de Haití; el Movimiento Popular Dominicano, Marxista-Leninista; y la Brigada de la Juventud Comunista Revolucionaria, así como uno de los Hermanos de Attica quien participó en la toma de la prisión en 1971, activistas de los movimientos anti-intervención y amerindio, y otros.

En España, se realizaron reuniones animadas en calles salpicadas de posters y estandartes de "¡Viva el Rojo 1° de Mayo! ¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo! ¡Celebremos el 10° Aniversario del Movimiento Revolucionario Internacionalista!"



Arriba, derecha: Posters en curdo saludan la adopción del MLM por el MRI.

Derecha: "Mao más que nunca". Durban, Sudáfrica.

En el Perú, se celebró el Centenario con una ola de ataques que vinieron en crescendo durante la semana del 26 de diciembre. Vários ataques fueron llevados a cabo sobre unidades y puestos del ejército en el campo y, en la ciudad capital de Lima, combatientes revolucionarios inauguraron la semana atacando unas barracas militares. El resto de la semana hubo ataques diarios en Lima, contra numerosos bancos, un centro de telecomunicaciones e instalaciones policíacas y militares, como el cuartel de la notoria policía secreta DINCOTE, que sufrió fuertes daños y 13 policías secretos heridos. El 31 de diciembre, cerca de la medianoche, los ataques del Centenario culminaron con la destrucción de torres eléctricas que alimentan la zona metropolitana de Lima. En cuanto la ciudad fue desenchufada, las flamas de un gran martillo y una hoz repentinamente alumbraron los cielos de una colina sobre uno de los vastos pueblos jóvenes, no lejos del centro de la ciudad. La ola de ataques fue llevada a cabo pese a los repetidos anuncios del gobierno de aumentar los preparativos de seguridad en anticipación de que el PCP pudiera celebrar el Centenario de Mao. La capacidad de los revolucionarios maoístas del PCP para celebrar en forma tan poderosa pese a las preparaciones del enemigo, borraron las esperanzas que tenían los imperialistas y los reaccionarios de que la captura del Presidente Gonzalo hubiera asestado al PCP y a la Guerra Popular un golpe mortal. Los seguidores del PCP en el exterior llevaron activamente el mensaje maoísta a las masas revolucionarias y rebeldes en varios países de Europa.

¡Viva el Primero de Mayo Rojo de 1994!

– Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista
1º de mayo de 1994

Desde la primera celebración del Primero de Mayo hace más de 100 años, el proletariado consciente de clase siempre ha aprovechado la ocasión para medir su fuerza, centrar sus luchas, analizar la situación en que se encuentra su movimiento y reafirmar su meta de llevar la lucha hasta el fin, hasta lograr una sociedad mundial sin clases: el comunismo.

¿Cuál es la situación actual? El mundo sigue tambaleándose por los importantes sucesos de los últimos años, que llevaron al hundimiento de lo que fue el bloque soviético. Los imperialistas occidentales no tardaron en presentar este hecho como una prueba de que el comunismo había desaparecido del planeta. Pero esos corruptos gobiernos de Europa del este y de la antigua URSS eran "comunistas" solamente de palabra; en esos países, al igual que en el Occidente, una pequeña clase de explotadores vivía a costa del trabajo de los obreros y quería llevar su explotación a todos los rincones del planeta. Hace mucho, Mao Tsetung denunció que esos gobiernos eran socialistas de palabra y capitalistas e imperialistas en los hechos.

Así que el hundimiento del bloque oriental de ninguna manera detuvo a los auténticos comunistas agrupados en el Movimiento Revolucionario Internacionalista. Por el contrario, nos llenó de alegría que una pandilla de gobiernos reaccionarios se derrumbara, lo vimos como una señal de los trastornos y las crisis que van a sacudir a los gobiernos del Occidente y a sus gobiernos títeres.

Y así ha sucedido. Al "nuevo orden mundial" que proclamaron los imperialistas yanquis lo sacuden desórdenes, conflictos y crisis. Si bien Estados Unidos ha cometido grandes crímenes, como la invasión de Irak, no ha logrado detener las luchas populares. Esto se ve con mayor fuerza en el Perú: el Partido Comunista del Perú (un participante en el MRI) sigue librando una poderosa Guerra Popular contra el régimen reaccionario, auspiciado por el imperialismo yanqui, a pesar de las dificultades que surgieron con la captura de su líder, el Presidente Gonzalo.

En México la rebelión campesina armada de Chiapas sacudió a todo el país y planteó más claramente ante millones de personas por todo el mundo la posibilidad de la revolución. En las regiones curdas de Turquía, las masas continúan oponiéndose a la salvaje guerra contrarrevolucionaria del reaccionario gobierno turco. En Irán en los últimos dos años, repetidos levantamientos han hecho mella en el reino de terror de la República Islámica. En otras naciones oprimidas por el imperialismo, son frecuentes los estallidos de lucha.

En el mismo Estados Unidos se han dado poderosos estallidos de las masas en Los Angeles; y muestran que hasta en las ciudadelas imperialistas existen ejércitos de sepultureros que esperan la oportunidad de enterrar a sus opresores.

En Palestina los imperialistas yanquis creyeron que podrían imponer un acuerdo para enterrar las esperanzas del pueblo palestino de regresar a sus territorios y para establecer y santificar a Israel como plazafuerte imperialista permanente en el Medio Oriente. Pero también aquí sus perversos planes han tropezado con grandes dificultades. Las masas han reconocido que la traición de Arafat y la masacre de Hebrón son dos caras de la misma moneda reaccionaria.

Por todo el mundo, la situación de las mayorías está empeorando. En muchas partes, hace tiempo que es inaguantable y el pueblo anhela empuñar las armas y combatir a sus opresores. Los pueblos del mundo están obligados a luchar. El imperialismo mundial sólo ofrece más explotación, represión, hambre, enfermedades y miseria para la mayoría de la población del mundo. Incluso muchos de los sectores que en algunos países y durante cierto tiempo, han tenido una vida más tolerable cada vez más reciben mayores ataques.

Entonces, ¿por qué actualmente hay tan pocas luchas en el mundo con una perspectiva auténticamente revolucionaria? Desde luego que una gran razón es la traición cobarde de aquellas fuerzas que se decían líderes de luchas populares, pero que en realidad pedían un lugar en la mesa de los fieles siervos de los imperialistas. Unos que se declaraban enemigos del imperialismo ahora lo están defendiendo abiertamente. Estos dizque líderes y sus traiciones son un gran peso para las luchas populares. Ciertos amigos de la revolución se desanimaron ante los feroces ataques anticomunistas de los enemigos de clase.

Pero no podemos contentarnos con echarle la culpa a los oportunistas, revisionistas y traidores. Como dice *La Internacional*: "Nosotros mismos realicemos el esfuerzo redentor".

Para que la revolución avance, tiene que haber una organización revolucionaria de vanguardia y ésta debe contar con la ideología de vanguardia: el marxismo-leninismo-maoísmo. Ésta es la ideología del proletariado, la ideología científica que forjaron Carlos Marx, V. I. Lenin y Mao Tsetung a través de guiar la lucha revolucionaria de centenares de millones de obreros y campesinos por todo el mundo. Nos muestra cómo luchar y cómo ganar. Nos muestra la relación entre nuestra lucha actual y la meta comunista. Sin esta ideología, no podremos analizar el mundo correctamente ni seremos capaces de cambiarlo.

El Movimiento Revolucionario Internacionalista es el único movimiento que unifica los partidos de vanguardia del proletariado de distintos países sobre la base del marxismo-leninismo-maoísmo. Es el único movimiento internacional que desde su fundación, se ha opuesto resueltamente a todos los imperialistas, revisionistas y falsos líderes oportunistas. Hoy nuestras fuerzas están creciendo tanto en fuerza como en unidad política e ideológica, librando una lucha armada para conquistar el Poder en el Perú y preparándose para lanzar la lucha revolucionaria por el Poder en otros países lo antes posible, conforme a la estrategia para la revolución en cada país.

Apoyar al Movimiento Revolucionario Internacionalista es una tarea de todos los proletarios conscientes de clase y todos aquellos con inclinaciones revolucionarias. Hacemos un llamado a todos nuestros simpatizantes a hacer mayores sacrificios para apoyar económicamente al MRI.

Los camaradas de todo el mundo deben estudiar y aplicar el histórico documento *¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!*

Donde no exista un partido de vanguardia marxista-leninista-maoísta, los partidarios de la revolución deben luchar para forjarlo. Donde ya existen tales organizaciones y partidos, tenemos que fortalecerlos y redoblar su actividad revolucionaria.

Debemos fundir el odio por el actual sistema con un conocimiento científico de la naturaleza del sistema y de la manera de destruirlo. El anhelo de la revolución debe plasmarse en un programa concreto para hacerla. El deseo de una nueva sociedad tenemos que combinarlo con una visión de qué significa ésta. ¡El Movimiento Revolucionario Internacionalista y sus partidos y organizaciones participantes están unificando los sueños de los oprimidos con la fuerza de la única ideología científica: el marxismo-leninismo-maoísmo!

¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!

¡Celebremos el décimo aniversario del Movimiento Revolucionario Internacionalista! ¡Apoyar económicamente al MRI!

¡Construir y fortalecer los partidos maoístas unidos en el MRI!

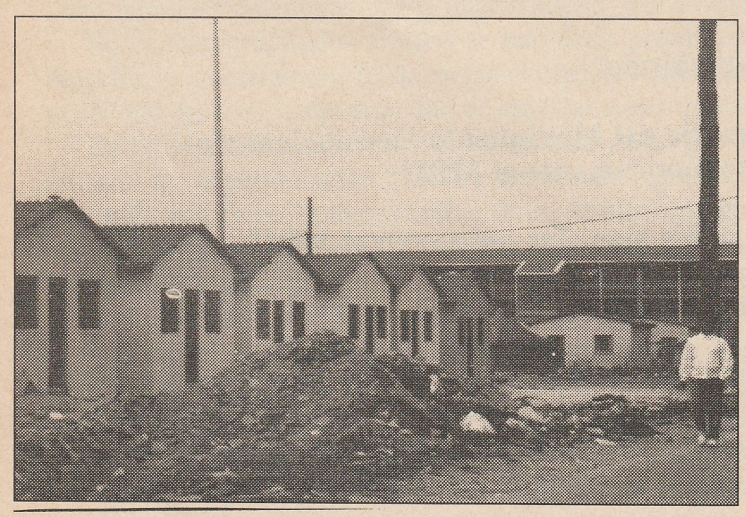
¡Apoyar la guerra popular en el Perú!

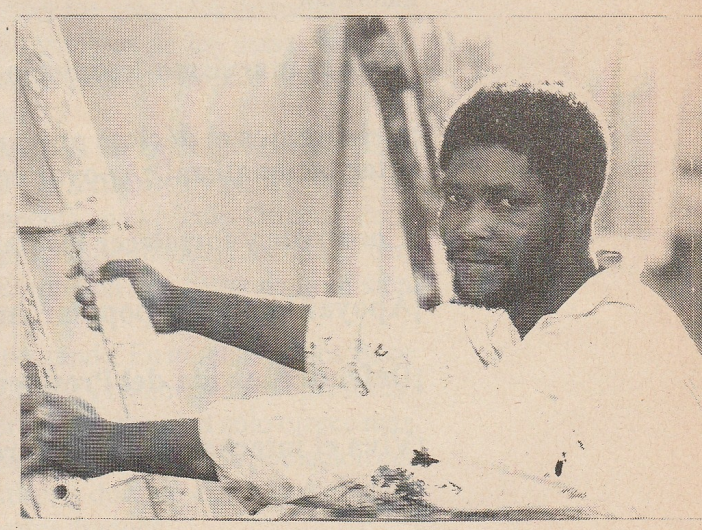
¡Defender la vida del Presidente Gonzalo!

¡Viva el internacionalismo proletario, viva el Primero de Mayo rojo!



Arriba: Campamento de paracaidistas
Abajo, izquierda: Nueva vivienda tipo "cajetilla", Crossroads, cerca de la Ciudad del Cabo.
Abajo, centro: Trabajador de construcción.
Abajo, derecha: Trabajadoras agrícolas.





Las Masas Azanias Deben Tomar el Poder desde Abajo

Relevo de la Guardia en Sudáfrica

Imitando con gran fanfarria la reverenciada práctica occidental, se celebraron en abril de 1994 en Sudáfrica elecciones generales, permitiéndosele votar a la mayoría negra por primera vez. Lo que la prensa calificó de "el más profundo y prometedor cambio a la democracia de la era moderna", fue en realidad la consolidación del Estado colonial sudafricano: el bastión del poder de los colonos blancos respaldado por el imperialismo. Se consumó un traspaso organizado de la presidencia y el parlamento al Congreso Nacional Africano (CNA), en administración conjunta con el Partido Nacionalista gobernante blanco.



¿¿"Por fin libres"?? La idea misma de elegir un presidente negro (Nelson Mandela, preso político durante mucho tiempo) para servir de cabeza de un "gobierno de *unidad nacional*" en la tierra del *apartheid* muestra lo que se pretendía con esta transición. Se trataba de estabilizar una crisis política que había alcanzado un punto sin retorno al nombrar a negros para algunos cargos políticos e incorporar a un sector del movimiento nacional negro en el dominio colonial de Sudáfrica en prácticamente todas las esferas de la sociedad.

Orquestado y financiado en gran medida por los imperialistas, especialmente los yanquis, este histórico arreglo de un antiguo empate político en su agitado imperio, fue un intento tanto de las potencias occidentales como de un sector de la clase colonialista blanca para reorganizar el viejo Estado dentro de los parámetros que salvaguardan los pilares e intereses fundamentales de su aparato colonial.

Fueron repetidas olas de lucha de las masas de Azania (término que utilizan comúnmente los negros en vez del nombre colonial de Sudáfrica) que sacudieron el sistema de apartheid hasta la médula, las que forzaron a los gobernantes sudafricanos y a los imperialistas a buscar una solución a una situación que ya no era políticamente sostenible. Ni la acentuada represión y el cada vez mayor número de negros asesinados que acompañaron el largo proceso de negociaciones iniciado en 1990, ni la derogación de algunas de las leyes de apartheid, fueron capaces de detener la lucha de masas.

En este artículo nos referimos al pueblo negro, o azanio, como la mayoría de la población (86%), que incluye 30 millones de africanos, 3.5 millones de *coloured* (mestizos), como se les llama a veces, y un millón de origen hindú. (Existen actualmente cerca de 5.5 millones de colonos blancos de origen europeo).

El CNA nunca ha luchado por una auténtica liberación del pueblo, pero cuando tuvo la oportunidad, se entregó en cuerpo y alma a la política burguesa imperialista y a la traición política masiva del pueblo. "Debemos olvidar el pasado; somos un pueblo con un destino común", exhortaban los discursos electorales de Mandela. Predicando la armonía y la reconciliación nacional, el mensaje del CNA liquidó de hecho el problema colonial, la nación azania y la diferencia entre opresores y oprimidos.

El CNA dio una valiosa oportunidad a la clase dominante en su conjunto: preservar e incluso reforzar el sistema económico y político que sirve de fundamento al apartheid, mientras prescinde de algunos de los rasgos más abiertamente salvajes del dominio exclusivamente blanco, basado puramente en la exclusión racial. El CNA y la burguesía nacional y pequeña burguesía negras a las que está ligado, representaron con mucho su mejor esperanza para ayudar a organizar el paso a la democracia electoral y el surgimiento de un poder compartido con los negros. Tras encauzar al máximo posible al movimiento antiapartheid al debate parlamentario, esta nueva élite negra tratará de aplastar por completo la volátil resistencia de masas, en parte por medio de crear una capa media negra e incluso una diminuta clase compradora negra que cuenten con intereses en el sistema y que podrían ayudar a desorientar y contener a las masas en el futuro. Fue y es aún una gran jugada, que los gobernantes sudafricanos no podían darse el lujo de rechazar.

Sectores de la lucha política del pueblo fueron de hecho desviados, de forma consciente, del irresistible espíritu de "nada que perder" y "lo queremos todo y ahora", característico de las pasadas décadas. La lucha de las masas de Azania nunca

había tenido como objetivo conseguir el derecho a votar en un sistema opresor blanco, pero debido a su profundo ardor y la envergadura de su curso, esta lucha apuntó una y otra vez y arrinconó a todo el sistema racista y explotador y especialmente a sus agentes coloniales; fue la expresión de la vehemente y profundamente arraigada resistencia del pueblo contra la opresión, contra toda una forma de vida. Y casi siempre rebasó los puntos de vista estrechos, reformistas y no violentos de los movimientos de liberación nacional tradicionales, en particular el CNA.

De manera creciente, la dirección pequeñoburguesa y de burguesía nacional de estos movimientos, como el CNA y el PAC (Congreso Panafricano), siguiendo más los deseos de la clase dominante blanca que la magnitud y fuerza de la lucha de masas, trató de desviar esta lucha hacia lo que se conoció como el proceso de ''negociaciones''. Era éste un eufemismo para las elecciones bajo patrocinio imperialista y un sistema multipartidista, una Asamblea Constituyente, una Constitución estilo yanqui, etc. Al mismo tiempo, trataron de utilizar la lucha popular como un medio de presión que pudieran usar a su antojo para negociar los términos en que acaecería esta traición. La lucha continuó, en gran medida, desbordando estos límites, convirtiendo al país en ''inseguro'', según lo veían algunos. A los movimientos negros de oposición se les dio un breve período de cuatro años para forjar la futura base social para una victoria negra en apariencia, que por su naturaleza misma haría concesiones desde un principio sobre la cuestión crucial de quién detenta el auténtico poder político.

Pero un segundo proceso estaba también en marcha: agudas contradicciones en el seno de la clase dominante blanca y su base social hacían avanzar este proceso de compromiso. Algunos vieron la necesidad para ello y otros recibieron un buen empuje político (junto con millones de dólares en asesoramiento) por parte de los gestores del Nuevo Orden Mundial, cuya mano aparece claramente en esta solución imperialista negociada. Otros en la reaccionaria base social blanca del régimen se negaron obstinadamente a aflojar las riendas del gobierno o abandonar uno solo de los privilegios que han conformado un mundo separado y confortable, literalmente ''aparte'' para la mayoría de los blancos.

Estas fuerzas políticas se rebelaron, formaron nuevas alianzas, incluso con los reaccionarios nacionalistas negros del Partido Libertad Inkatha, amenazaron con una guerra racial, emprendieron repetidas e impunes masacres, fomentando activamente la violencia contra las masas en los municipios negros y el campo para desestabilizar y truncar el proceso electoral. Pero con mucha frecuencia esto acompañaba la escalada de depravada violencia del propio Estado a través de su policía y fuerzas de seguridad durante este período: entre 13.000 y 15.000 azanios fueron asesinados en el proceso de cimentar este sangriento pacto para celebrar elecciones y traer lo que el régimen y los imperialistas gustan denominar una transición ''no violenta''.

Por tanto, no fue ésta una fiesta de amor fraternal y nueva armonía, sino un intenso combate abierto entre las clases burguesas de los oprimidos y los opresores, con el objetivo común de sofocar la lucha de masas y forjar un Estado renovado, a través de la compleja dinámica que este proceso exigía. Construir la coalición electoral multirracial fue una importantísima hazaña para estos incongruentes nuevos socios del Estado, y para sacarla adelante necesitó de toneladas de mentiras y promesas, fuertes sobornos e ''inversiones'' futuras, amenazas y el pleno uso de su Estado armado.

Lejos de exorcizar los demonios ideológicos de superioridad racial que han formado las bases del apartheid y anteriores formas de dominio colonial, la charada de ''unidad nacional'' restringe el racismo más abierto, mientras conserva el derecho de cada grupo a ser lo que es. Encerrado en ello había una ''protección'' explícita de la minoría blanca y su derecho a la propiedad: de poseer la tierra, la industria, las finanzas y la agricultura.

A nivel individual, ningún buen ciudadano blanco tendría que prescindir de sus piscinas privadas y barbacoas, la relación entre amo y siervo no iba a ser desafiada, el derecho a un mundo básicamente separado y privilegiado no estaba a punto de desmoronarse.

Por tanto, una especie de tregua fue establecida a través del proceso electoral por medio de acuerdos y corrupción, la traición de la mayoría de los dirigentes de la oposición negra y especialmente por medio del continuo derramamiento de la sangre del pueblo. Aunque esta colaboración logró refrenar un gran alzamiento de las masas de Azania y, hasta cierta medida, suprimir los planes de desestabilización de la derecha blanca, la lucha de masas continuó golpeando al régimen y a las condiciones de opresión, dando a entender que la falsa democracia burguesa no era ni el problema ni el objetivo.

En este período, la furia de las masas contra los incesantes y continuos asesinatos por el Estado estallaron en lucha de forma esporádica y vehemente, con frecuencia como prolongación de marchas y protestas en entierros. Por ejemplo, después de que la policía e Inkatha asesinaran a 49 personas en Boipatong en junio de 1992, jóvenes furiosos expulsaron a de Klerk de la localidad cuando acudió a calmar los ánimos. En ese mismo mes, manifestantes interrumpieron a Mandela exigiendo armas.

Luchas en demanda de tierras y contra la administración títere negra de los *homelands* (provincias donde los blancos obligan a los negros a vivir) estallaron en muchos lugares, al tiempo que se realizaron ocupaciones y, en algunos casos, se reagruparon para reconstruir de nuevo sus aldeas y cultivar sus tierras tras haber sido trasladados a la fuerza a los ''homelands''. Hubo también movimientos masivos de no ir al trabajo y lucha contra el desalojo de campamentos de paracaidistas. Se informa que cerca de 250 policías negros fueron asesinados y cerca de 3.000 de sus viviendas quemadas por jóvenes activistas.

■

Entre los 19 candidatos electorales, el CNA obtuvo el 65% de los votos, logrando mayoría en 7 de las 9 nuevas provincias, suficiente para presentar una sólida mayoría en los nuevos órganos constitucionales sin conseguir el poder absoluto para volver a redactar completamente la constitución. En el momento en que se emitieron los votos, esto no era ya un peligro. El jefe Buthelezi del Partido Inkatha, con sede en Natal, cometió fraudes y consiguió, al parecer, el 10% de votos y la representación en el parlamento que le habían asegurado en el regateo preelectoral. El Partido Nacionalista (que instituyó formalmente el apartheid en 1948 y ha dirigido el Estado durante los últimos 46 años), desarrolló una campaña de miedo en Ciudad del Cabo según la cual el CNA quitaría empleos, ganando gran parte del numeroso voto de ''colour'' allí, manteniendo a la vez un número prescrito y considerable de puestos clave en el nuevo gabinete nacional, incluida la segunda vicepresidencia.

Resultado final: clase dominante e imperialistas: 1, pueblo de Azania: 0; el

poder político es ahora ''compartido'' por varias fuerzas políticas y dirigentes de distinto matiz en una clase dominante de piel ligeramente oscura, pero los oprimidos aún no tienen *ni un ápice*.

Además, la bestia sigue en su sitio. Con algunos de sus rasgos más atroces recortados, el dominio colonial sudafricano parece una criatura distinta para algunos, pero para las masas de azanios (y proletarios conscientes del mundo entero) sigue siendo igual de repugnante y nauseabunda. Lo que es más importante, las raíces del sistema están aún intactas: las relaciones sociales opresivas y sumamente explotadoras sobre las que se construyó el aparato político del apartheid no han cambiado con las elecciones e incluso podrán fortalecerse para poder oprimir más a la mayoría de los azanios. Y puede que la polarización de las clases sociales se amplíe. Los hombres de negocios de origen europeo y las potencias extranjeras señalaron abiertamente cuál era uno de los principales objetivos de las elecciones al anunciar que ''hemos hecho de Sudáfrica un lugar seguro para la inversión extranjera''.

Sin embargo, una mayoría de los azanios en edad de votar acudieron a las urnas, por muchas razones. Esto no es sorprendente, pues era la primera vez que contaban con el derecho a votar. En un sentido, su voto equivalía a votar a favor de acabar con el apartheid. Su lucha había forzado al régimen colonizador a hacer una importantísima concesión política al celebrar elecciones abiertas y las masas reconocían esto y acudieron a las urnas en gran número. Estos políticos habían declarado tantas veces que serían ''libres'' si votaban, que muchas personas lo creían.

Como han escrito en sus cartas suscriptores de Azania de *UMQG*, el votar fue cuidadosamente promocionado entre las masas negras como un gran privilegio, y que votar era una cuestión de ''dignidad''. Aquellos que estaban más separados de los medios de comunicación y las ciudades, pensaron que ahora los negros se harían ricos y los blancos pobres. Además algunas personas tenían miedo a no votar, ya que las autoridades marcaban los documentos de identidad de los que acudían a las urnas. La victoria del CNA estuvo organizada y asegurada, así que no fue una sorpresa que la mayoría de los azanios votara al vencedor negro.

Otro factor importante es la base material en Azania para que el pueblo busque y combata por formas que mitiguen la extrema opresión nacional y semifeudal a que se enfrentan. La negación completa no sólo de participación política en la sociedad, sino también de los derechos humanos más *básicos*, que abarcan desde el acceso a servicios públicos hasta la libertad de movimiento en el propio país, fueron una fuerte motivación para votar. El CNA prometió también que cambiarían otros aspectos de sus vidas, incluida la más importante de las reivindicaciones democráticas de las masas, el derecho a su tierra.

También es verdad que una minoría significativa no acudió a votar y no quería tener nada que ver con esta trampa de hacer que el pueblo apruebe al próximo líder de un sistema opresor. Mientras que los negros en su mayoría de clase media entrevistados en televisión alababan la recién instituida libertad, las masas pobres y juventud de los municipios negros adoptaron una actitud más realista: ''Les doy tres meses antes de empezar a protestar de nuevo'', dijo una mujer joven a los reporteros. Un revolucionario le escribió a *UMQG*: ''...creo que fue bueno que tuvieran lugar unas elecciones así porque la lucha aquí en Azania se desvió hacia la exigencia al voto. Ya no era una lucha por el Poder. Ahora los falsos líderes están en el parlamento, las masas que los eligieron tienen grandes esperanzas, es decir, tierra, reducción de impuestos, viviendas, educación y sanidad gratuitas. Sobre todo, el pueblo espera que las minorías deban perder sus posiciones privilegiadas, los granjeros sean expulsados de las grandes extensiones de tierra que ocupan, que los militares y policías no les vuelvan a acosar ni encarcelar porque éste es un gobierno del CNA. (Cuando se den cuenta) que esto no va a ocurrir, volverán a lanzarse a la lucha''.

Estas elecciones en particular estuvieron del agrado de los imperialistas, un importante ejemplo de cómo apaciguar conflictos en lugares que quieren estabilizar en el Nuevo Orden Mundial, desde Palestina a Haití, hasta Irlanda del Norte, entre otros. Después de todo, si el sentimiento de furia revolucionaria en un lugar de tensiones sociales tan agudas como Sudáfrica podía sosegarse y transformarse en apoyo pasivo a un nuevo gobierno ''multirracial'' que preside el mismo sistema, esto podría ser efectivamente un gran éxito, aunque de forma temporal.

Las potencias occidentales alabaron profusamente a Mandela y de Klerk por alcanzar ''milagrosamente'' el ''programa de paz'' de poder ''compartido'' entre blancos y negros que los imperialistas han estado proponiendo desde hace tiempo y preparándoles a ejercer. Sin embargo, el problema básico para estos maestros del ilusionismo y vendedores de democracia que se presentaron como si realmente hubieran logrado un milagro para la humanidad dejando a los sudafricanos votar, es que aunque hayan ganado tiempo precioso para detener el estallido de la situación revolucionaria, al final, propagan *ilusiones*, y fundamentalmente tienen *muy poco* que ofrecer a las masas de oprimidos azanios excepto más de la misma explotación, opresión y profundamente enquistada supremacía blanca.

I. DESMONTAR LAS ESTRUCTURAS POLITICAS DEL APARTHEID Y CELEBRAR ELECCIONES EN EL SISTEMA COLONIAL

¿Cómo fue esto posible? Existían dos razones esenciales e interpenetrantes que permitían a la clase dominante y a los imperialistas desechar las estructuras políticas visibles del apartheid. En primer lugar, en la mayoría negra oprimida existía una base de clase y fuerzas políticas organizadas sobre las que construir el movimiento para una democracia electoral y la participación de negros en el Estado. En segundo lugar, en el contexto de la interminable inestabilidad política y la necesidad de los colonos blancos y las potencias occidentales por ponerle fin, importantes cambios en la situación internacional en su conjunto facilitaron una renovación ''pacífica'' del viejo Estado, con el patrocinio imperialista.

Los gobernantes racistas nunca se recuperaron del gran levantamiento de 1984-85 y todas las tácticas que emplearon sólo desataron un mayor descontento. La situación política se había hecho peligrosa, e incluso ingobernable.

El régimen colonial había empezado ya a deshacerse de algunas de sus leyes racistas formales, como la Ley de Servicios Separados de 1953 que segregaba playas, piscinas, bibliotecas y prácticamente todos los lugares ''públicos'' (a lo que las autoridades locales blancas de las zonas rurales reaccionaron elevando el precio de entrada para que los negros no tuvieran acceso) y la Ley de Areas de Grupo, que hizo exclusivas las zonas

blancas. También ha puesto fin al vil sistema de clasificación por raza. Incluso los odiados bantustanes habían comenzado ya a desintegrarse.

Cuando en febrero de 1990 de Klerk puso en libertad a Nelson Mandela y a algunos otros presos políticos largo tiempo presos, quedó claro que hacía tiempo que estaban en marcha negociaciones secretas. Se levantó la prohibición a las organizaciones políticas negras, y la lucha de masas emprendió vuelo de nuevo, aumentando los temores del Estado colonial sobre su futuro, mientras algunos inversionistas abandonaban el país a causa de la violencia. La interpenetración de la lucha de clases con el funcionamiento del propio sistema, se convirtió en otro ejemplo de la conocida expresión de Marx, ''las herramientas hacen uso de la palabra por medio de los seres humanos'': las muy atrasadas relaciones sociales en Sudáfrica y las anticuadas estructuras políticas chocaron con las fuerzas productivas. Algo tenía que romperse. De manera clara, en este tipo de crisis, la clase dominante se interesaba mucho en una estrategia que les diera ventaja para dirigir el proceso del anunciado ''cambio'' desde el principio.

LA BASE CLASISTA PARA UN MOVIMIENTO DE REFORMA DEMOCRATICO BURGUES ENTRE LOS OPRIMIDOS

Una vez que lo más apremiante lo decidió básicamente la clase gobernante, pudo utilizar en su provecho los factores internos para lo que llamaban una ''solución democrática''.

El factor más importante fue la existencia tanto de una chica pero significativa pequeña burguesía y burguesía negra como la posición de un sector de éstas en la dirección de los movimientos de liberación nacional y los numerosos grupos políticos, sindicatos y una amplia gama de organizaciones comunitarias.

Aunque no viven los mayores sufrimientos y miseria del apartheid, estas clases estaban formal y prácticamente excluidas del sistema político y de la mayoría de las esferas de vida blanca y europea por motivos de raza. Al mismo tiempo, la intensa opresión nacional que el apartheid ejerce obliga a muchos de estas capas, especialmente la pequeña burguesía, a tener contacto directo con el pueblo y su pobreza, su lucha diaria y la brutalidad a que se enfrentan. El camino de las reformas democrático burguesas les parece a muchos de estas fuerzas de clase como un atajo al Poder y ofrece de hecho la posibilidad para algunos de ascender en la escala social.

Aunque relativamente modesta, una pequeña burguesía urbana se ha desarrollado en Sudáfrica: un sector de ''cuello blanco'' de las masas negras, desde funcionarios hasta unos profesores universitarios y programadores de computador, abogados, doctores, pequeños empresarios, maestros, periodistas, locutores de programas de televisión, etc.

Algunos de los profesionales están mejor situados y, con un pequeño número de ejecutivos de empresas o integrantes de consejos de administración, constituyen una base frágil pero real para una burguesía compradora negra en el nuevo Estado. La revista de la burguesía negra norteamericana *Ebony* entrevistó a algunos de ellos en una edición especial sobre Sudáfrica, con motivo del fin del ''colonialismo directo en Africa''. Su credo es esencialmente, ''lo hemos hecho, no esperamos limosnas'', mientras esperan que Mandela les abra las puertas que han tenido cerradas tanto tiempo, que la riqueza se reparta un poco más equitativamente, y que los monopolios no se concentren sólo en unas pocas manos. Su lema es ''abrirles el poder'' (a ellos) en su vida profesional y privada. Su programa es construir la clase media negra a través del ''potenciamiento económico negro'', desarrollando pequeños negocios, adquiriendo capital y créditos bancarios hasta ahora inasequibles, rompiendo los conglomerados por medio de una legislación antitrust y favoreciendo a aquellos inversionistas extranjeros que cuenten con políticas ''progresistas'' hacia los negros con aspiraciones arribistas.

La clase colonial blanca y los imperialistas buscaban basar sus gestos de reformas y justicia social parcial en las aspiraciones de estas capas de los oprimidos, y en particular seducir a aquellos que dirigían los movimientos de liberación nacional contra su dominio político. De ello dependía la capacidad de estas fuerzas para encauzar a las masas en este mismo proceso paralizador, fomentando ilusiones de que el cambio vendría de manera distinta a la lucha revolucionaria del pueblo, que durante tanto tiempo había mareado y desestabilizado todo el sistema de opresión y estaba dirigido contra un enemigo común, contra la minoría gobernante colonial blanca.

Como ocurre normalmente, un importante sector de estas clases burguesas y pequeño burguesas de base urbana de las naciones oprimidas son intelectuales, y distintas líneas en un sector de ellos habían estado en contienda durante décadas para dirigir una amplia gama de actividad reformista y nacionalista, mientras la lucha de masas presionaba continuamente sobre el sistema. Lo nuevo era que la hasta entonces prohibida actividad no sólo se aprobó, sino que se fomentó y se alineó con el programa reformista estatal.

Entonces, la verdadera jugada del enemigo era su estrategia de unir a todas estas fuerzas de oposición azanias en una sola corriente política global para ''cicatrizar'' la sociedad y promover negociaciones y compromisos con los opresores y sus seguidores, que tendiera a minimizar las diferencias históricas y políticas de estos grupos. En el marco de los planes de los imperialistas y gobernantes coloniales, esto significaba efectivamente que engañaron a la mayoría para que marcharan tras el estandarte electoral dirigido por el CNA, no necesariamente en lo organizativo, sino en lo político. Esto explica en parte el voto mayoritario a favor del CNA y no de los otros candidatos negros.

Pese a toda su verborrea racista, fue igualmente útil para el esquema reformista de los gobernantes coloniales que de estas fuerzas burguesas y pequeño burguesas negras pudieran salir suficientes personas con educación para desarrollar negociaciones, al igual que el trabajo político de confeccionar un nuevo programa, uniéndose y consultando, sobre cómo marchar adelante, con los distintos representantes de empresas y la clase dominante.

¿Cuál es el contenido *real* de esta solución reformista del imperialismo? Más que ''ganar una democracia multirracial'' con un ''gobierno de mayoría negra'', es un camino que reclama ajustes en la dominación política del enemigo *sobre* la mayoría, en donde la clase dominante ofrece unas pocas reformas desde arriba, mientras canalizan la energía de las masas para ayudar a sostener al sistema tal y como está. Mientras que siempre se presenta como un camino más fácil y rápido para el cambio, en realidad es un sendero largo y tortuoso hacia la completa traición de los intereses fundamentales de las masas *e* incluso de su capacidad de ganar demandas burguesas significativas.

Esto no tiene nada en común con la solución proletaria de la *Nueva Democracia*, en que las masas son movilizadas para utilizar la violencia revolucionaria para cambiar la sociedad, arrancando al siste-

ma colonial y semifeudal desde sus raíces; de hecho, este camino desde abajo es la forma más corta de ganar importantes demandas burguesas, especialmente el derecho a la tierra, y es también la única manera de prepararse para avanzar hacia la revolución socialista y rehacer completamente la sociedad en aras del interés de las masas trabajadoras.

El CNA

En un sentido, un principio esencial de la estrategia del CNA, el de no derrocar a la clase en el Poder, proponía siempre establecer una alianza de fuerzas liberales y ''democráticas'' que el CNA dirigiría para obligar con el tiempo al Partido Nacionalista a llevar a cabo elecciones. Esto encajaba perfectamente en los planes de los imperialistas para el Nuevo Orden Mundial tras la desaparición de sus rivales soviéticos. Fue lo que pidieron, y obtuvieron, del CNA. De hecho, cuando entraron en el nuevo gobierno, la clase dominante sudafricana en su conjunto aceptó completamente una versión aún más conciliadora del programa del CNA, un acuerdo apropiado para la coalición de ''unidad nacional''.

El CNA apareció prácticamente al mismo tiempo que la tierra fue dividida en pobres bantustanes en sólo una fracción del territorio, de la que la mayoría negra habría de servir de mano de obra barata tres décadas y media antes que se instituyera formalmente el apartheid. Basado principalmente en intelectuales urbanos, representó y organizó la protesta de la educada élite negra contra las injusticias de la nueva república anglo-bóer forjada tras la guerra entre los colonos británicos y holandeses. De hecho, en sus comienzos el CNA envió con frecuencia delegaciones a Inglaterra para hacer súplicas en nombre de los nativos.

Aunque el CNA adoptó mucho de la retórica de liberación nacional, en particular tras su afiliación con el revisionista Partido Comunista de Sudáfrica [PCS] (que primero se opuso y luego adoptó de forma pasiva la demanda de 1928 de la Internacional Comunista de una república nativa independiente), siempre ha sido una fuerza conservadora en el movimiento de liberación y ha tenido siempre como parte central de su plataforma el compartir el Poder con los colonos blancos, pero desde una posición de fuerza con el apoyo soviético. De forma constante ha sostenido que el problema no es la dominación imperialista sino una falta de democracia burguesa y gobierno de la mayoría.

Las campañas del CNA de acciones de defensa de masas y desobediencia civil estuvieron acompañadas por acciones armadas esporádicas como un medio de presionar al régimen. Nunca ha contado con un programa revolucionario ni una estrategia de movilización de masas para derrocar a la clase colonial gobernante de Sudáfrica y erradicar el sistema sobre el que prosperó. Repetidamente alejó a los elementos más revolucionarios a causa de su liquidación esencial de la cuestión nacional, lo que añadió un impulso a su reformismo. Su Carta de Libertades, por ejemplo, ahoga la lucha de liberación nacional en conceptos tomados de la Constitución yanqui, como ''Sudáfrica pertenece a todos los que viven en ella, negros y blancos...'' y aboga por ''el camino pacífico al socialismo'' (defendido igualmente por el reorganizado PCS). Esto indujo a que nacionalistas revolucionarios azanios se separaran y formaran el Congreso Panafricano, con una oposición más radical al sistema.

Aunque el CNA siempre ha gozado de apoyo occidental, especialmente de los gobiernos socialdemócratas europeos que presuntamente censuraban al régimen de apartheid, se apoyaba fundamentalmente en los socialimperialistas de la Unión Soviética para apoyo político, militar y financiero. Entre 1960 y 1980, la Unión Soviética prestó mucha atención para mantener al CNA a flote, organizando una masiva campaña internacional de relaciones públicas para legitimizar al CNA y al PCS, empleando abundantes recursos en conferencias internacionales, giras y prensa.

El hundimiento del revisionismo soviético y la desintegración general del bloque oriental, empujaron a los líderes del CNA y el PCS, de forma renuente al principio y luego de manera apresurada, a los brazos seductores de los imperialistas occidentales que les esperaban. El Occidente, y especialmente los yanquis (con su extensa ciénaga de experiencia de usar ya sea estrategias de desestabilización directa a través de la CIA y otros servicios secretos para manipular y ''trabajar con'' fuerzas políticas moderadas, incluso desde dentro, o por medio de una intervención más sutil a fin de desplazar y aislar a los movimientos más radicales) siempre ha mantenido una opción abierta con respecto al CNA.

El CNA nunca rechazó la ayuda occidental, pero los soviéticos se esforzaron para ver que tal ayuda se canalizara principalmente a través de movimientos antiapartheid, organizaciones no gubernamentales (ONG) y pequeñas fundaciones imperialistas de ayuda más que directamente de cuentas bancarias de grandes reaccionarios a los que las bases del CNA se oponían. Pero una vez que los teóricos del PCS que dirigían el CNA repudiaron por escrito, primero a Stalin y luego Gorbachov, el camino estaba libre para que los imperialistas norteamericanos compraran billetes políticos en la lotería Mandela-de Klerk que ellos habían iniciado de hecho.

Los yanquis enviaron millones de dólares en fondos especiales con asesores y especialistas de las ONG para enseñar ''negociación'' y ''relaciones públicas'' a los grupos de liberación y recomponer la manchada imagen del Partido Nacionalista, al tiempo que aguijoneaba a los bóers más duros y revanchistas de los círculos gobernantes para que se subieran al carro de las elecciones multirraciales. Avivaron un súbito romance con la democracia burguesa en algunos de los más abiertamente viles tiranos colonialistas que existían, y de Klerk y Cía. dirigieron la orquesta de negociaciones, al mismo tiempo que trataban de unir a su propia base social, mientras Mandela y sus ''camaradas'' conducían a *sus* fuerzas políticas a juntar apoyo y dar vida a este proceso.

Para poner en marcha esta estrategia en los movimientos de liberación, se formaron alianzas para crear un amplio frente contra el Partido Nacionalista y otras fuerzas políticas, con el CNA como centro. Comparado con su papel débil y pasivo, especialmente en la rebelión de Soweto de 1976, pero también hasta cierto grado en el levantamiento de mediados de los años 80, el CNA fue vigorizado por la estrategia negociadora de los imperialistas y colonialistas. Esto condujo a su legalización y su papel oficial como fuerza dirigente de la oposición ''legítima'' para unificar esta base social en pro de un movimiento reformista más sólido (lo que no le impidió ser blanco de una dura represión por parte del Estado en este período preelectoral).

Tras la liberación de Mandela en 1990 y el llamamiento a favor de negociaciones y una asamblea constituyente (compuesta por todas las razas), el CNA atravesó un auténtico campo de minas de protestas de masas contra el régimen del apartheid y las condiciones intolerables, y práctica-

mente sin excepción llamó al pueblo a mantener la calma o poner fin a sus huelgas y boicots. (Según un chiste sobre la descarada posición del CNA de ir a la cola de las masas, después que la lucha popular hubiera hecho los municipios negros ingobernables, el CNA lanzó la consigna de ''¡Hacer ingobernables los municipios!'')

Los cuadros dirigentes del CNA trabajaron con diligencia con el régimen de de Klerk para atraer a las negociaciones a todas las organizaciones de liberación nacional que se pudiera, desde influyentes rivales como el PAC hasta grupos menos dispuestos como la Organización del Pueblo de Azania (Azapo) y sus afiliados del Movimiento de Conciencia Negra (BCM), hasta fuerzas menores. Sin embargo, éste no fue ni mucho menos un proceso lineal, porque las bases de estos grupos se opusieron o combatieron la traición y en muchas zonas crearon sus propias organizaciones o escisiones de las más importantes.

El PAC quedó gravemente dividido: su dirección central en un principio pretendió expulsar a sus líderes regionales y locales por rechazar un arreglo con el Estado blanco al que el PAC se había opuesto siempre. En la primavera de 1993, el PAC llevó a cabo una serie de acciones políticas armadas. El régimen respondió atacando con rabia a toda la organización y efectuó redadas y detenciones de muchos de sus dirigentes con el (exitoso) objetivo de amarrar más estrechamente a la dirigencia a las negociaciones.

Aunque el CNA nunca había emprendido más que acciones armadas aisladas para presionar al régimen blanco, su suspensión final de la ''lucha armada'' en agosto de 1992 representó un cambio clave. Esto se vio en dos sentidos: *qué* masas atraería al camino reformista capitulador que dirige y, su cumplimiento de los deseos del régimen colonial y los imperialistas. La rama militar del PAC, el Ejército de Liberación del Pueblo de Azania (AZAPLA), siguió sus pasos en enero de 1994, suspendiendo la lucha armada por un período de diez años y prometiendo, en su lugar, desarrollar una ''guerra contra el capitalismo''.

Desde que el CNA fue uncido como delantero para movilizar al movimiento de oposición negra, su base de masas creció (realmente por primera vez desde sus acciones de desobediencia de masas de los años 50), pero también se escindió en muchas fracciones porque su línea se volvió abiertamente colaboracionista con el régimen blanco y eso lo llevó a organizar la más amplia participación posible en esta traición al pueblo. Mientras que muchas personas fueron atraídas porque querían ver a los negros ganar *algo*, otros se hartaron de este camino y se rebelaron, formando seccionales del CNA que elaboraron sus propias convocatorias a la acción, o buscaron otros grupos a los que unirse, etc.

En resumen, desde el inicio el CNA tuvo una estrategia de obligar a los colonos blancos a dar algunas concesiones e introducir cambios por medio de reformar el mismo sistema colonial al que quería oponerse. Y a través de una serie de contradicciones en agudización, especialmente la convergencia de la crisis política en aumento y la podrida estructura del viejo Estado de apartheid con grandes cambios en la situación internacional, la opción del CNA se convirtió en la más útil para la clase gobernante sudafricana y los imperialistas. Sin embargo, fue principalmente la naturaleza de clase de la dirección del movimiento que hizo posible esta actitud de ''aceptar un acuerdo''.

LOS PELIGROS INTERNACIONALES DE LA ESTABILIDAD EN SUDAFRICA

Al igual que el hundimiento del bloque oriental indujo al CNA a tomar posiciones más prooccidentales, este cambio en la situación internacional favoreció la capacidad yanqui para dar una solución al largo empate en Sudáfrica acorde a sus intereses.

Como hemos visto, los imperialistas aprovecharon y utilizaron al máximo esta situación, cultivando y apoyando a fuerzas en el seno del CNA y preparando a un sector de la clase dominante a aceptar e incluso guiar esta transición de una cruda dictadura colonial a una dictadura más matizada de dominio conjunto de los antiguos colonos y la nueva clase compradora negra.

(Dotar a Mandela y a su minúscula clase compradora del título de ''semi'' o ''neo'' dentro de este aparato estatal profundamente colonialista sería ir más allá de las transformaciones políticas que podrán realizar. De hecho, se podría decir que este tipo de ajuste del aparato *sólo* podría tomar la forma de remozar el dominio *colonial*; actualmente, como la clase compradora colonial blanca armada aún forma la médula del Estado, existen pocas posibilidades que éste se transformara en un Estado *neo*colonial completamente negro en que los imperialistas entregan las riendas del Poder a la burguesía negra.)

Al altanero anuncio yanqui de un ''Nuevo Orden Mundial'' tras el colapso del imperio de sus rivales soviéticos, que fue sólo un síntoma de la aguda crisis de todo el sistema imperialista del que la Unión Soviética era un pilar fundamental, lo siguió un torrente de baboseo sobre la paz y la cooperación.

Disimulando la reorganización de su imperio a través de misiones humanitarias y la imposición de la ''democracia'' en dictaduras con las que tienen fuertes lazos, se ha convertido últimamente en costumbre de los imperialistas. Realmente está entre las más antiguas de las tradiciones. Cuando fue útil, siempre se distanciaron de los brutales y criminales aparatos y dirigentes títeres que crearon, financiaron y entrenaron a lo largo y ancho del tercer mundo, presentándose como los nuevos salvadores ''demócratas'' con el derecho a dar las órdenes. Pero la consolidación del Nuevo Orden Mundial bajo su mando hoy exige un aumento de esta forma de intervención imperialista. Y ya sea por medio de sus propios infantes de Marina yanquis, los perros armados sionistas en Israel, el asesino Ejército británico en Irlanda del Norte o la cruel maquinaria militar sudafricana, todos y cada uno de los procesos de ''paz'' tienen próximo el poder armado del Estado. Estos reajustes no están en contradicción con sus brutales demostraciones de fuerza como en Irak.

En el contexto actual de profundización de la crisis mundial, los imperialistas están obligados a limpiar, reorganizar y reestructurar políticamente muchos de sus arreglos coloniales y semi o neocoloniales, que generó la extensa penetración yanqui en antiguos y vastos territorios coloniales en el reparto que se produjo tras la II Guerra Mundial, y el subsiguiente alzamiento de movimientos de liberación nacional en los años 60. Algunas de estas estructuras estatales se encuentran tan tambaleantes que ya no corresponden a las necesidades del imperio yanqui, es decir, a su expansión en zonas de interés económico o estratégico claves, y su capacidad de controlar y aplastar la lucha de las masas. Estas incluyen zonas bajo la influencia y control de sus rivales socialimperialistas soviéticos, codiciadas durante años y por las que se enfrentaron. En la Angola rica en petróleo, los imperialistas fomentaron una sangrienta

guerra durante largos años, mientras hicieron un intento pasajero (y fallido) para estabilizar a Somalia, utilizando la crisis de la hambruna de la que eran responsables. En el Medio Oriente han impuesto una paz sangrienta frente a una ''intifada'' que no cesaba, y fueron capaces de hacerlo porque pudieron obligar a la dirección compradora de la OLP y su base de clase a hacer su propio trabajo, aunque el éxito de esta minúscula solución política está muy lejos de estar asegurado.

La inestabilidad de Sudáfrica también era abiertamente preocupante para los gobernantes yanquis que quieren desarrollar la región usando a Sudáfrica como generador económico y, por supuesto, restaurar un clima seguro para sus ganancias. La economía sudafricana ha estado en recesión muchos años, con la fuga de capitales y poco crecimiento, debido a la crisis imperialista global y a la situación política y agudas tensiones social internas. Pero Sudáfrica siempre ha tenido una gran importancia estratégica para el Occidente, a nivel regional y debido a su ubicación estratégica y sus rutas de navegación claves para el petróleo, materias primas estratégicas y minerales para la producción bélica yanqui, y por su producción siderúrgica, sus sofisticados sistemas militares de comunicación y seguimiento financiados por países occidentales y sus modernas instalaciones militares portuarias, que están a disposición de la OTAN.

Los imperialistas invirtieron fuertemente en todos los frentes en la organización de un acuerdo negociado en Sudáfrica, donde obviamente debía encontrarse una solución política si el imperialismo iba a continuar funcionando allí de manera eficiente. Y si tuvieran éxito en un lugar donde había existido una crisis revolucionaria durante un tiempo, sería un modelo útil en otras zonas conflictivas, las cuales no escasean en su imperio. Se dice que un funcionario norteamericano se preguntaba: ¿existe un método de ''captar la esencia de lo que está pasando en Sudáfrica...embotellarla e inyectar este elixir en las divisiones y disputas que agobian la política exterior norteamericana en otros lugares?''.

Además, esto tiene otro aspecto: el CNA, en las décadas que se presentaba como movimiento de liberación nacional, tiene conexiones con prácticamente todos los movimientos de oposición de izquierda del mundo, y muy especialmente de las naciones oprimidas. Al pretender enterrar la lucha política en Sudáfrica en una demagogia democrático burguesa estilo occidental, indudablemente los imperialistas cuentan con que el CNA enseñara a sus amigos que dicha capitulación ante el Nuevo Orden Mundial es ahora ''correcta''.

DERRAME DE LA SANGRE DE LAS MASAS PARA IMPONER UN CONSENSO DE ELECCIONES MULTIRRACIALES

¿Cómo lo hicieron? Gran parte de este drama se centró expresamente en el contrastante ''dúo'' de Mandela y de Klerk, los complacientes directores de escena de esta producción, ambos ascendidos a galardonados del Premio Nóbel y a grandes estadistas incluso antes que se bajara el telón. Sin embargo, además de maquinaciones a puertas cerradas entre Washington, D.C. y Johannesburgo, esta criminal batalla política de la clase dominante por imponer un consenso a favor de una ''transición pacífica'', se desarrolló descargando la violencia reaccionaria sobre los azanios, y con los municipios y bantustanes negros como siniestro y ensangrentado teatro de guerra.

Pese a las conversaciones desarrolladas entre los razonables y encorbatados negociadores, gran parte de esta violencia la formó el aumento de la represión del reaccionario Estado contra los habitantes de los municipios y los bantustanes. Un doctor denunció a la prensa que de 200 autopsias que había realizado, podía asegurar que el 90% de las víctimas fueron asesinadas a manos de la policía.

La lucha de las masas continuó dando golpes contra la represión y el orden político en distintas esferas. Tras el asesinato del dirigente de la rama armada del CNA a manos de reaccionarios blancos vinculados a la policía en abril de 1993, se produjo un estallido de furia de las masas contra el Estado. Aunque el CNA intentó organizar y utilizar tales protestas, las masas siempre rompieron con esos límites. En Johannesburgo, los jóvenes quemaron automóviles y tiendas y se enfrentaron a la policía a la salida de entierros con una asistencia de 100.000, quemando edificios de las compañías mineras. En Ciudad del Cabo, durante una gran marcha a la comisaría de policía, periodistas, fotógrafos y policías fueron tiroteados. En las zonas rurales, el colapso de uno tras otro de los llamados ''homelands independientes'', ante la furia de los administradores tribales que el régimen había creado, produjo nuevos choques y lucha.

En las negociaciones, hubo continuas disputas entre los negociadores gubernamentales y el CNA acerca de la responsabilidad de los asesinatos, cómo mantener el orden y la exigencia del CNA para que el Estado reaccionario detuviese la violencia entre las distintas fuerzas políticas, como si el Estado fuese una fuerza neutral.

Así pues, en septiembre de 1992, cuando una marcha del CNA entró en las calles de Bisho, en el ''homeland'' de Ciskei, para ''ocupar pacíficamente'' el pueblo como protesta contra el cabecilla militar títere Oupa Gqozo, los soldados de Ciskei abrieron fuego, asesinando a 28 e hiriendo a 200. La mano del gobierno en este ataque fue otro motivo más de disputa en las ''conversaciones'', dado que el régimen estaba utilizando una doble táctica de atacar físicamente a los partidarios del CNA mientras supuestamente negociaba las condiciones para detener la violencia.

Además, hubo importantes sectores de la clase dominante blanca que se oponían enérgicamente a celebrar elecciones y llegar a un acuerdo con el CNA. No es extraño que tuvieran mucha representación en el aparato armado del reaccionario Estado, con muchas asociaciones secretas, tráfico de armas, escuadrones de la muerte dentro de Sudáfrica y unidades de sabotaje para asesinar a activistas del CNA en el extranjero. Existían además otras ''hermandades'' fundamentalistas no tan secretas, asociaciones a favor de la república blanca (Volkstaat), neonazis, así como un considerable sector militar informal que realizaba campañas de desestabilización en los países vecinos, y ayudaba a las fuerzas de RENAMO en Mozambique y UNITA en Angola.

Truncar el proceso electoral, a través de sus vínculos con la policía y el ejército, era el objetivo de estos grupos. Las masas negras fueron el blanco de sus tiroteos en las ciudades y de emboscadas en el campo. Estos grupos pensaban que, dejando de lado una guerra civil para preservar sus privilegios con el apartheid, se debía crear una clima de temor y caos con el fin de hacer fracasar los planes del gobierno y que triunfara una solución de carácter más militar. De Klerk fue ampliamente abucheado y amenazado cuando, en contadas ocasiones, recorrió las zonas rurales de granjeros blancos, que tendían a apoyar a

Pase a la página 67

¡Saqueadores Yanquis Fuera de Haití!

—Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista
10 de octubre de 1994

Otra vez el ejército yanqui ha intervenido en una "crisis": esta vez, invadió y ocupó a Haití con fuertes ráfagas de consignas como "intereses humanitarios", "frenar el flujo de refugiados", "reinstaurar a un presidente elegido democráticamente" y desarmar las "fuerzas armadas brutales" de la dictadura. ¿¡Que qué!? ¡¿Los más grandes criminales y explotadores del mundo prometen "liberar" a uno de los pueblos más pobres del mundo de las garras de asesinos que ellos mismos entrenaron y contrataron?! La verdadera misión de las fuerzas armadas yanquis en Haití es tan conocida como sus cada día más frecuentes invasiones por todo el mundo: para establecer el orden, un *orden impuesto por los Estados Unidos*, en una situación que se ha salido del control de los imperialistas.

En la situación internacional actual, de una crisis imperialista en profundización, los imperialistas yanquis pretenden impedir las rebeliones populares contra su dominio, en particular en las neocolonias, a la vez que apuntalan su posición con relación a las otras potencias imperialistas. Desde la caída de sus principales rivales en el Oriente, los socialimperialistas soviéticos, los gobernantes yanquis con mayor libertad para resolver los conflictos y tapar las fisuras reales y potenciales en su Nuevo Orden Mundial. Sin embargo, como vieron en Somalia, seguir éste camino también entraña peligros. Existen profundas divisiones en la clase dominante yanqui sobre *la manera* de hacerlo. Estas divisiones se reflejan en las agudas riñas intestinas sobre si invadir a Haití, cuándo y cómo. Pero estas riñas no cambiaron en absoluto su campaña fundamental para imponer la estabilidad política en la región y por toda América Latina, como importante paso para resolver los problemas de su imperio.

Las masas haitianas han estado desesperadamente atrapadas entre la pobreza absoluta y la campaña de terror de los generales militares; mucha gente ha luchado con valor contra esto y muchos más han pretendido escapar los asesinatos desenfrenados y miseria absoluta yendo a los Estados Unidos (que los detiene o los regresa a la muerte a manos de la junta y la policía). Que por fin los yanquis optaron por invadir señala su determinación de hacer que sus lugartenientes locales les obedezcan y desactivar las explosivas tensiones sociales que se han generado ahí. Quieren parar el éxodo de refugiados hacia sus costas y sobre todo, impedir que otro levantamiento revolucionario del pueblo haitiano desbarate completamente su control en Haití y encienda las mechas de las neocolonias que se extienden por su llamado patio trasero latinoamericano.

El pueblo haitiano tiene una larga y rica historia de lucha contra la esclavitud y feudalidad, los invasores coloniales y los regímenes militares impuestos por los imperialistas. En casi 100 años ha cambiado poco la relación fundamental de los yanquis con Haití: de estrangular la economía y apuntalar un ejército reaccionario. Los yanquis invadieron por primera vez en 1915, poco después de sus sangrientas incursiones a las Filipinas, Cuba, Puerto Rico, Panamá y Nicaragua. Esta primera invasión formó parte de la consolidación regional del imperio imperialista yanqui y su campaña para aplastar la lucha armada contra los terratenientes feudales. Una amplia resistencia campesina continuó contra la invasión y su dura ocupación colonial de 19 años, en que masacraron a miles. Los yanquis retiraron sus fuerzas armadas en 1934, pero aumentaron su control político y económico, convirtiendo a Haití en una neocolonia, ayudando a formar una pequeña clase compradora, con un Estado, ejército y leyes. Este proceso dio un salto con el ascenso al Poder, a fines de los años cincuenta, de "Papá Doc" Duvalier, un protegido de la CIA, seguido de su hijo "Baby Doc", hechos que ayudaron a consolidar las clases reaccionarias y reprimir la lucha popular contra la asesina máquina militar. Esto preparó las condiciones para una penetración imperialista más profunda y el

despojo de los campesinos.

En 1986, un movimiento popular de *dechoukage* (arrancar de raíz) se extendió por la isla y tumbó a esta cruel y odiada dictadura duvalierista. Los miembros de su escuadrón de la muerte, los tonton macoutes, vivieron en carne propia la justicia popular. La lucha de masas y el estado de ánimo revolucionario no amainaron y una secuencia de nuevos gobiernos con el antiguo aparato represivo duvalierista no pudo contener las agudas riñas internas de las clases dominantes.

En 1991, los imperialistas yanquis cambiaron de estrategia y ayudaron a organizar elecciones a fin de canalizar la furia de las masas hacia el proceso electoral y reestructurar y estabilizar el Estado por medio del realineamiento de las fuerzas proEU de la élite haitiana. Como resultado, se eligió al cura populista radical Jean-Bertrand Aristide, quien obtuvo el 70% de los votos. Aristide era de las fuerzas pequeño burguesas opuestas a los regímenes duvalieristas que querían aliviar una parte de la pobreza y sufrimiento de las masas. Pero su enorme popularidad, debida en gran parte a su retórica contra la dominación yanqui en ese entonces y su apoyo relativo del dechoukage, no quería decir que contaba con todo el Poder: su posición en la cima del mismo Estado y estructura militar que quería reformar era precaria y no duró mucho. Sólo seis meses después de las elecciones, Aristide cayó en un golpe de Estado militar (en el que, al parecer, colaboraron poderosas fuerzas de Washington, D.C.). Lo reemplazó el general Raoul Cédras.

Desde hace tres años, los yanquis vienen discutiendo la manera de estabilizar la situación. Un sector de la burguesía yanqui quiso abandonar a Aristide y prefirió presionar a la junta militar corrupta para que renunciara al Poder o cuando menos aflojara su represión desestabilizadora contra las masas. Por otro lado, como sabemos, fue el pueblo el que sufrió los efectos de las sanciones económicas mientras que las prebendas de la CIA y fondos "antidrogas" seguían forrando los bolsillos de los generales.

Otro sector de la clase dominante yanqui, incluido Clinton, quiso aprovechar la oportunidad de regresar a Aristide al Poder con el propósito de mandar la infantería de Marina (como luchadores de libertad) para controlar con firmeza la situación. Para crear opinión pública a su favor, el gobierno de Clinton denunció ante el mundo algunos casos de tortura, violación y asesinato que estas bestias habían cometido, a la vez que pretendía ocultar quién era su amo y aparentar que el "nuevo" ejército, también entrenado por los asesinos policías y soldados yanquis, sería diferente. Por su parte, Aristide, exiliado en EU, ha estado negociando su regreso a cambio de aceptar todas las demandas y condiciones de los yanquis.

A pesar del chorro de súplicas de reconciliación de Aristide, su futuro papel en Haití es incierto. Con o sin él, y en parte tapado por la fuerza internacional de paz selecta y los entrenadores de policías de países como Israel, los yanquis seguirán su ocupación a fin de reorganizar un aparato militar y policiaco confiable que pueda mantener el orden comprador-feudal y proteger los intereses del imperialismo.

Al principio, las tropas yanquis permitieron que se ventilara la indignación de las masas que llevaba tanto tiempo en ascenso. Pero el deseo de las masas de vengarse de sus enemigos se manifiesta en gran desorden en todas partes. Es inevitable que el trabajo de las tropas yanquis de imponer con balas la amnistía para los asesinos del pueblo en las fuerzas armadas y policía, ponga en conflicto directo a las masas con el ejército yanqui, que a su vez derramará mucha sangre del pueblo a nombre del "orden" si es necesario, o sea, reprimirá la violencia de los oprimidos.

Ahora riegan ilusiones crueles en el seno de las masas sobre los efectos de la nueva situación en la economía. Desde hace muchos años se desarrolló bajo el régimen duvalierista la constante pobreza que es el infierno de las masas haitianas hoy en día. La organización de la producción de la economía satisfacía los requisitos yanquis. Los terratenientes expulsaron a grandes cantidades de campesinos de las mejores tierras. La agroindustria imperialista penetró en el campo, organizando plantaciones de café y cacao para la exportación. Los grandes criaderos capitalistas de cerdos para la exportación reemplazaron a la pequeña producción porcina familiar mediante un falsa alarma sanitaria. En las zonas de libre comercio, aparecieron fábricas de sobreexplotación propiedad de los yanquis en que el salario mínimo ni siquiera alcanzó para comer y todas las ganancias salieron del país sin impuestos.

Las masas haitianas se mueren de hambre debido a su dependencia del imperialismo y el

sistema semifeudal en el campo; tienen una dieta infrahumana de arroz, maíz y a veces plátanos machos, si es que tienen para comprarlos. Consumen pocas proteínas, salvo lo que contiene el sorgo, y el consumo de carne, huevos, leche o incluso frijoles es muy escaso. El haitiano promedio gana menos de un dólar al día y gasta casi 20 centavos de eso para comprar agua. [Se hallan más datos al respecto, en unos artículos de *Un Mundo Que Ganar 1986/6*, publicados en español en forma de folleto.]

Un nuevo presidente hasta podría rescatar a un pequeño sector de las masas de las infernales profundidades de la pobreza y miseria en que viven hoy, y así alentar las ilusiones de lo que les puede dar el nuevo gobierno. Pero es probable que la *mayoría* de los pobres se hunda aun más profundamente en la pobreza. Y aunque las condiciones de una parte de las clases medias mejoren, la cooperación de Aristide con los yanquis para apretar el dogal al cuello de las masas básicas (con el conocido paquete de desarrollar el "mercado libre", complacer a los inversionistas extranjeros y programas de austeridad del FMI y el Banco Mundial) va a obligar al pueblo a volver a luchar contra él o contra cualquier futuro presidente.

Por lo que se refiere al plan yanqui de restaurar la democracia, cuando Clinton dice que "los vecinos democráticos son mejores socios comerciales", lo que quiere decir es que el orden impuesto por EU facilita la explotación de los pobres en talleres neocoloniales como Haití. Esta relación fundamental es la base de las formas de dominación política "poco democrática" sobre las masas haitianas, que ellas conocen como terror y entierros semanales de su gente. Uno de los objetivos de esta llamada misión democrática es alentar las esperanzas y desarmar al pueblo con otra gran mentira: que un "nuevo" régimen bajo el sistema actual en una nación oprimida como Haití puede reformar y desarrollar una sociedad burguesa que dará los derechos políticos y libertades parciales que en general se permiten para algunos sectores de la población en los países ricos. Tal fantasía, de que los leales guardianes de EU en Haití, incluso los nuevos dizque reformadores, podrían parar de alguna manera la dominación imperialista del país, es tan ridícula como imposible.

Pero *es* posible que el pueblo se levante y se libere, y eso es lo que debe hacer: hacer la revolución, la Revolución de Nueva Democracia. Esto exige que se forme un partido marxista-leninista-maoísta que dirija una alianza del proletariado y la población campesina mayoritaria de Haití con otras clases progresistas a librar una guerra popular prolongada. Tal guerra revolucionaria, como la que el pueblo peruano está librando hoy bajo la dirección del Partido Comunista del Perú, se propone tumbar el capitalismo burocrático y la semifeudalidad en Haití y zafarse de las garras del imperialismo. Solamente una revolución así puede comenzar a dar el verdadero Poder y auténticos derechos democráticos a las masas oprimidas por la vieja sociedad, como la importante demanda de dar tierras a quien las trabaja, movilizando a los campesinos para apoderarse de la tierra, y a la vez sentar las bases para la revolución socialista.

Las masas haitianas tienen mucha experiencia de lucha contra el imperialismo yanqui y las clases reaccionarias haitianas. Muchos aprenderán por medio de esta ocupación exactamente quiénes son los enemigos, que son los mismos enemigos que han saqueado su país y su pueblo trabajador por más de cien años y cuyos propios *attachés* (toda la clase de gobernantes feudales y compradores dependientes de EU) han ahogado en sangre muchas luchas heroicas de las masas. Un sector importante de las masas ya está consciente de esto y tiene un profundo odio a EU. Más que nada, el pueblo haitiano puede aprender que es solamente el proletariado guiado por su ciencia del marxismo-leninismo-maoísmo que puede crear un ejército guerrillero campesino y unir los más amplios sectores de las masas para transformar a Haití en un bastión de liberación.

Aunque los enemigos del pueblo haitiano pretendan volver a tapar su lucha con una tapa más fuerte, los imperialistas están jugando con fuego, y saben que se podría reventar la tapa completamente: el pueblo ya tiene el valor y conciencia para asestar golpes a su opresor y puede convertirse rápidamente en un factor impredictible que estalle en la narices de EU. Los pueblos del mundo deben desenmascarar y denunciar fuertemente esta invasión de los saqueadores yanquis y apoyar firmemente la lucha del pueblo en su contra. Es excelente dechoukage al nuevo orden: ¡que siga hasta el fin y se prepare para arrancar de raíz la reacción y el imperialismo en Haití!

□

Ceremonia de Rendición de Yasir Arafat

¿Qué Murió en el Césped de la Casa Blanca?

– Comunicado del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista
14 de septiembre de 1993

El 12 de septiembre, el mundo entero fue sometido a la ceremonia de rendición de Yasir Arafat en el césped de la Casa Blanca. La respuesta del pueblo palestino fue inmediata; por toda Palestina, en los campamentos de refugiados y entre los amigos de Palestina, hubo ira por haber sido traicionados.

El Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista expresa su absoluta y firme oposición a este acuerdo de capitulación, y promete seguir respaldando al pueblo palestino en su lucha por lograr un Estado secular y democrático en Palestina. Con mucho bombo y platillo, los imperialistas yanquis y los sionistas han proclamado que el acuerdo entre la OLP e Israel pone fin a la larga lucha del pueblo palestino y que es el reconocimiento definitivo de la existencia de Israel en territorio palestino. Dicen que es su premio, así como el de su fiel perro de ataque Israel, por décadas de agresión, ocupación, represión y arrogancia.

A la vez, esos mismos reaccionarios le piden a la OLP que cumpla con su nuevo papel, el de policía, y que reprima al pueblo al servicio de los imperialistas y sionistas.

Muchos palestinos preguntan con urgencia ¿cómo es que una lucha tan heroica, por la que miles dieron la vida, pudo ser traicionada? ¿Cómo es que la OLP, organización identificada con la lucha popular, se ha convertido prácticamente en una milicia de Israel?

La verdad es que esta traición se ha estado fraguando desde hace mucho tiempo, mucho antes de la infame conspiración de Madrid, antes de la guerra del Golfo e incluso antes de que Arafat reconociera la existencia del Estado israelí en 1988.

Desde hace dos décadas, la dirección palestina ha estado buscando una forma de reconciliar la lucha del pueblo con la "realidad" impuesta por los imperialistas en el Medio Oriente. Tal estrategia se plasmó en el plan de crear un "miniEstado" palestino en Cisjordania y la Gaza, un plan que respaldaban especialmente la URSS y las fuerzas árabes y palestinas ligadas a ella. Ese sueño de reconciliar las legítimas aspiraciones nacionales palestinas con el imperialismo y el sionismo jamás fue ni será posible, ya que el eje de la dominación imperialista en el Medio Oriente es el desposeimiento del pueblo palestino y el establecimiento del fuerte militar pro Occidente que se llama Israel.

Varios líderes y tendencias palestinas así como diversas fuerzas imperialistas y reaccionarias, han tenido divergencias en cuanto al papel de los palestinos en ese miniEstado palestino. Un punto central del debate es si se debe permitir que pequeños sectores de las clases altas palestinas compartan los frutos de la explotación del pueblo. Mientras los Estados imperialistas estaban claramente divididos en los bloques de Oriente y Occidente, fue imposible instituir tal "plan de paz general" y hacérselo tragar al pueblo. Pero ahora que ya no existe la URSS y que la guerra del Golfo dio un ejemplo de castigo, los yanquis razonan que por fin es posible establecer una Pax Americana en el Medio Oriente, a expensas, claro está, de los legítimos derechos del pueblo palestino.

Ahora, muchos que fueron aliados de Yasir Arafat condenan su traición. Pero no critican el acuerdo OLP/Israel en sí, sino sus condiciones tan humillantes. En la práctica, dicen que abandonar la lucha contra Israel, olvidar los derechos básicos de millones de palestinos y firmar un acuerdo con los amos imperialistas de la región (o sea, venderse) es aceptable con tal que el precio sea bueno. Ciertas fuerzas islámicas dicen que luchan por la liberación completa de Palestina, pero no dicen nada contra las potencias imperialistas que respaldan al Estado sionista y buscan el apoyo de los Estados reaccionarios de la región.

Los comunistas revolucionarios jamás aceptarán esa lógica; es imposible separar la lucha del pueblo palestino por su liberación nacional de la lucha mundial contra el imperialismo y la reacción. Quien quiera hacer esa separación terminará, como Arafat, traicionando y humillando al pueblo.

La gran fuerza de la lucha palestina, y el apoyo que se ha ganado de revolucionarios y progresistas del mundo entero, se debe al hecho de que el pueblo palestino ha sido una brigada de choque en la lucha internacional contra el imperialismo y la reacción. Hoy, les piden a los palestinos que le den la espalda a su heroico pasado, mientras que Arafat patrulla las calles y ruega a los imperialistas y sionistas que le regalen un plato de sopa.

Pero el pueblo palestino no permanecerá sumiso y callado mientras lo atropellan. Como dijo Mao Tsetung: "Donde hay opresión hay resistencia". No importa qué aparato de opresión levanten como resultado de esta capitulación, se iniciará una nueva ronda de resistencia.

Hoy al pueblo palestino le toca derrotar la capitulación de Arafat, pero es importante que los camaradas revolucionarios palestinos saquen conclusiones correctas de las muchas décadas de lucha y de las traiciones. La traición de Arafat, y de quienes buscan la amistad y apoyo de los imperialistas (los Estados Unidos y la ex URSS) y de los criminales gobiernos árabes, y no de los revolucionarios, ha violentado los lazos entre la lucha palestina y el proceso revolucionario mundial. Esa dirección se basa en los intereses de una minoría de explotadores, y su naturaleza de clase la atrae como imán hacia la capitulación y la traición.

Es urgente que los revolucionarios palestinos construyan un auténtico partido de vanguardia marxista-leninista-maoísta. Sólo tal partido puede aguantar ideológica, política y organizativamente las amenazas y trampas de los imperialistas y reaccionarios; sólo tal partido puede ubicar correctamente la lucha del pueblo palestino en la cadena mundial que une a los proletarios y oprimidos del mundo entero; sólo tal partido puede dirigir la larga y dura lucha por una auténtica liberación nacional como parte de la revolución proletaria mundial.

Los capituladores dicen que el camino maoísta "no es realista"; pero como hemos dicho en otras ocasiones, lo que no es realista es que el pueblo palestino reciba justicia de manos de los imperialistas y sionistas. Dicen que estamos a favor de la guerra y contra la paz, pero nosotros sabemos que la región jamás conocerá la paz mientras los imperialistas y sus criminales de Israel sigan maltratando al pueblo. Dicen que ha llegado la hora de construir, pero nosotros sabemos, tal como nos enseñó Mao, que no hay construcción sin destrucción, sólo se puede construir una brillante Palestina roja, del proletariado y de las masas, sobre las ruinas del imperialismo y del sionismo.

El Movimiento Revolucionario Internacionalista jura apoyo al pueblo palestino en estos momentos difíciles. Con la lucha podemos hacer que esta nueva traición sea otro clavo en el ataúd del imperialismo y la reacción. Los traidores dicen que con la firma del acuerdo Israel/OLP ha muerto la lucha revolucionaria del pueblo palestino. Pero lo que murió en el césped de la Casa Blanca fue la ilusión de un "acuerdo justo" que reconcilie las demandas justas del pueblo palestino con el imperialismo y el sionismo. □

Mensaje al Partido Comunista de las Filipinas con motivo de su 25º Aniversario

del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

Hace 25 años, cuando Mao Tsetung dirigía a millones en la Revolución Cultúral para trazar un camino sin precedentes hacia el nuevo mundo del comunismo bajo la consigna: "¡Es justo rebelarse contra los reaccionarios!", unos cuantos revolucionarios filipinos fundaron el Partido Comunista de la Filipinas (PCF), para dirigir al pueblo de ese país hacia adelante como parte de la revolución proletaria mundial. Esto fue un acontecimiento de júbilo, no sólo para el pueblo filipino, que por muchos años venía luchando contra el imperialismo, en particular el yanqui, sino para todas las masas oprimidas y explotadas del mundo. En efecto el PCF no es sólo el fruto de la lucha del pueblo filipino ni de la lucha revolucionaria mundial en general, sino también consecuencia de esa batalla histórica mundial de las masas chinas contra el imperialismo y en especial contra el revisionismo soviético moderno y su contraparte china, que fue dirigida por el gran líder del proletariado internacional, Mao Tsetung.

Los camaradas del naciente PCF reivindicaron con audacia el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, que acogieron como "la cúspide del marxismo-leninismo" y lo llevaron a las masas. Con intrepidez, aplicaron la precursora teoría de Mao sobre la guerra popular a las condiciones propias de las Filipinas y fueron al campo para movilizar a las masas, en especial a los campesinos pobres, en la guerra popular. Llevaron a cabo la revolución agraria y dirigieron a las masas para crear nuevas formas de Poder rojo en las zonas rurales, basadas en la lucha armada como forma principal de la lucha del Nuevo Ejército del Pueblo (NEP) dirigido por el PCF como la forma principal de organización de masas. Por muchos años los camaradas del PCF perseveraron en esta línea, desenvolviendo esta guerra prolongada que paso a paso permitirá a los oprimidos y explotados cercar las ciudades desde el campo y llevar a cabo la Revolución de Nueva Democracia contra el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, a fin de establecer la dictadura conjunta de las clases revolucionarias dirigida por el proletariado como factor necesario para la revolución socialista.

Estos acontecimientos probaron en la práctica las enseñanzas de Mao, de que una línea política e ideológica correcta lo decide todo, y aunque al principio no haya soldados, si la línea es correcta los habrá. Apoyándose en el arma invencible de nuestra ciencia revolucionaria, el PCF fue de lo pequeño a lo grande, dirigió la guerra popular para que echara profundas raíces en el campo y asestara fuertes golpes contra los imperialistas yanquis y los compradores y terratenientes feudales.

Hoy, 25 años después de su fundación, el PCF está comprometido en la importante tarea de llevar a cabo una campaña de rectificación sobre la base de levantar en alto las grandes banderas rojas de Marx, Lenin y Mao. Los camaradas del PCF están estudiando con ahínco las obras de Mao con el fin de erradicar varios errores cometidos durante los años 80 que los apartaron de la línea de Mao y los hicieron renegar de anteriores veredictos correctos del Partido. Estos errores acompañaron una tendencia de confundir los amigos de los enemigos tanto en el plano nacional como en el internacional, incluso sobre el carácter socialimperialista de la URSS y del régimen reaccionario de Deng Xiao-ping, después de 1976 en China. El Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista, que desde 1984 ha congregado a los partidos comunistas revolucionarios de todo el mundo sobre la base de las tres banderas rojas de Marx, Lenin y Mao, saluda al PCF con motivo de su 25º aniversario, y de todo corazón da la bienvenida a esta iniciativa de rectificación. El MRI expresa el profundo deseo de todos los camaradas de los partidos y organizaciones maoístas en torno al MRI para que llegue a buen fin esta campaña del PCF, y que su éxito revigorice al Partido y a través de él, el Nuevo Ejército del Pueblo lleve adelante la guerra popular en las Filipinas hasta la victoria, y establezca una Filipinas roja que sea una poderosa base de apoyo para la revolución mundial.

Con motivo del Centenario de Mao Tsetung, el Movimiento Revolucionario Internacionalista proclamó el marxismo-leninismo-maoísmo como su ideología guía. Sobre la base de esta todopoderosa ideología, los comunistas revolucionarios de todo el mundo podrán hacer avanzar nuestra unidad y cohesionar nuestros cuadros para hacer retroceder la contraofensiva reaccionaria anticomunista lanzada por los imperialistas y sus lacayos revisionistas y reaccionarios, y aprovechar la profundización de la crisis del sistema y de las tormentas de rebelión y resistencia sin precedentes que ésta desencadene, para dirigir a las masas a la toma del Poder por medio de la violencia revolucionaria, establecer su dominio y avanzar hacia el futuro donde no exista explotación ni opresión y el resplandeciente sol rojo del comunismo brille sobre todo el mundo.

26 de diciembre de 1993.

Un arma en manos de millones de revolucionarios del mundo.



¡Dar aportes económicos para reimprimir el Libro Rojo!

Una campaña está en marcha para juntar fondos para reimprimir el Libro Rojo. Miles ya han aportando cantidades grandes y pequeñas de dinero, pero aún hace falta más dinero.

La nueva edición incorporará por primera vez las precusoras contribuciones de Mao Tsetung durante la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Ya hay bonos para levantar fondos; se darán al pedido.

A World To Win, 27 Old Gloucester Street, Londres WC1N 3XX, Reino Unido
Haga sus cheques a nombre de "A World To Win".

BULLETIN
OF CONCERNED ASIAN SCHOLARS

una voz independiente sobre el Asia contemporánea y moderna, que desde hace más de 20 años ha denunciado las injusticias y explorado el cambio social

una trimestral ilustrada de 72 páginas que acepta artículos, reseñas, entrevistas, traducciones y ensayos fotográficos; referencia de especialistas; equipo internacional de redactores, autores y lectores.



¡Oferta de introducción!

Un año: $18

Suscripciones: $22
Al pedido: índice y guía de números anteriores; orientaciones para autores de BCAS.
BCAS, 3239 9th Street, Boulder, CO 80304-2112 EE.UU.
Teléfono: (303) 449-7439

Cassette de música en venta

75 minutos del mejor placer musical

¡Sólo Queremos el Mundo!

Sonidos de la revolución de todo el mundo



De los Himalayas a los Andes, de Europa al Medio Oriente y Africa, algunos de los intérpretes son famosos en sus países o regiones, otros son conocidos en todo el mundo, y unos son nuevos, de alta calidad. Todos colaboran con *Un Mundo Que Ganar* para producir un cassette que abarca muchas formas musicales que expresan el sentir revolucionario de los pueblos del mundo.

El cassette incluye una traducción al español de la letra. Además, hay cancioneros en inglés, persa y turco.

Precio unitario en Europa: £7; en EU: $10; en México: $15 [pesos]. Los precios de mayoreo se darán al pedido.

Pedidos:

- A World To Win, 27 Old Gloucester Street, Londres WC1N 3XX, Reino Unido
- A World To Win, 39/2507 Dewans Road, Kochi 682 016, Kerala, India
- A World To Win, North American Distributors, a/c Revolution Books, 13 East 16th St., Nueva York, NY 10003 EE.UU.
- Juan López Pérez, Apdo. 21-098, Coyoacán, 04021 México, D.F., México

O con el distribuidor de la revista en su país.

Relevo de la Guardia

Viene de la página 59

estos grupos blancos extremistas. Con frecuencia, se ha llamado incorrectamente a estos grupos, conectados con el ejército y la policía, ''la tercera fuerza''; ''incorrectamente'' porque en muchos casos tenían licencia para actuar y formaban parte del mismo programa que las fuerzas de seguridad del Estado reaccionario estaban desarrollando contra las masas.

Sin embargo, a nivel político, algunas de estas fuerzas reaccionarias blancas formaron una alianza con el partido conservador negro Inkatha, oponiéndose a las negociaciones y elecciones e incluso afiliándose a él. Colaboraron abiertamente para instigar y llevar a cabo repetidas matanzas, en parte para fomentar divisiones menores en el pueblo negro en los ya muy tensos municipios.

La propia política del Estado de minar el CNA y apuntalar a Inkatha, fomentando lo que llamarían ''violencia de negros contra negros'', y persiguiendo y dividiendo a los xhosas y zulúes, los dos grupos étnicos más numerosos, ya había estado en marcha desde los grandes alzamientos de lucha de mediados de los años 80. Esto lo filtró un antiguo oficial de inteligencia, quien acusó al gobierno de querer desmembrar el CNA y quien fue parte en 1989 de un programa de más de 35 millones de dólares para contrarrestar, antes de las elecciones en Namibia, las actividades del movimiento de liberación prosoviético SWAPO.

El jefe Buthelezi, el títere y jefe de policía de Kwazulu, el ''homeland'' asignado por el apartheid a los zulúes, sirvió de aliado complaciente al régimen blanco. Lejos de parecerse a la antigua región de los zulúes en Natal, Kwazulu lo formaron pequeñas parcelas de las peores tierras desparramadas en medio de prósperas plantaciones y granjas de blancos. Buthelezi ha cultivado el apoyo nacionalista por medio de la organización ''cultural'' Inkatha, para erigir su propia base de poder reaccionario, pero siempre sirviendo estrechamente al régimen del apartheid. Le dieron abundantes recompensas y canalizaron hacia Inkatha largas sumas de dinero gubernamental a través de fondos para sobornos; sólo en fondos encubiertos para patrocinar actividades contra el CNA y otras organizaciones se emplearon cientos de miles de dólares, hasta su descubrimiento en julio de 1991.

Ya a principios de 1987, la policía dejó de aplicar la prohibición para portar armas tradicionales (a los zulúes se les había prohibido durante casi un siglo llevar cualquier tipo de palo o instrumento a menos que pudieran probar que era para cazar o pescar). En 1990, después que Inkatha se transformara de movimiento cultural en partido político, el gobierno legalizó calladamente sus armas. Azuzaron a los zulúes de las zonas rurales, principalmente, contra el CNA, que había hecho unos avances en Natal, y se les informó que el CNA les arrebataría la tierra de su rey si ganaba Mandela, etc. En realidad, los seguidores de Inkatha son una pequeña minoría de los zulúes que forman el 38% de la población negra, de la cual un considerable número apoya al CNA.

La colaboración entre la extrema derecha, la policía e Inkatha adoptó distintas formas. Se efectuaron incursiones en los municipios, en que camionetas conducidas por blancos y blancos uniformados ''protegieron'' a los miembros de Inkatha mientras lanzaban sus ataques. La policía concedió a Inkatha plena libertad para matar, persiguiendo principalmente a las masas que no pertenecían a dicho movimiento, cateando sus casas en busca de armas en nombre de detener la violencia, y consintiendo a los *impis* que regresaran más tarde para efectuar una nueva masacre después que se hubieran incautado las armas. O la policía montaba un espectáculo de incautar armas de Inkatha y se las entregaba posteriormente, después de producirse sangrientos enfrentamientos en los municipios donde apuñalaron o destazaron a los habitantes.

Una nueva espiral de violencia contra las masas se desató para enfrentar al pueblo entre sí en nombre de diferencias étnicas y el llamado territorio ''político''. De pronto los noticiarios mostraron cruentos combates de las masas negras, supuestamente en nombre de su organización, o su ''candidato'', y más tarde simplemente por ''rivalidad tribal''. Y como por arte de magia aparecían armas por todas partes (aunque nunca hubieran estado disponibles para las masas en los anteriores dos siglos de conflicto con el opresor y su policía).

Los gobernantes supremacistas blancos siempre han querido dividir a los azanios en pequeñas y falsas naciones y atizar el nacionalismo, principalmente a fin de crear una pequeña clase de leales administradores títeres, al servicio del viejo divide y vencerás. Pero esto nunca ha tenido mucho éxito dado que las masas oprimidas viven en las mismas condiciones comunes bajo el apartheid y debido a la cambiante mezcla de pueblos y lenguas; de hecho, las lenguas xhosa y zulú son tan similares que los dos grupos se entienden, y es común en la región del Rand, donde se produjo mucho de la violencia, que se hablen tres o cuatro idiomas.

Esta estrategia de desestabilización y más represión tenía como objetivo confundir y dividir a las masas, crear la imagen que los negros son ingobernables y que, por supuesto, no son capaces de gobernarse. Tenían también el objetivo de reducir las esperanzas de establecer el orden, acabar con la violencia, azuzando a los más atrasados para que solicitaran un Estado de mano dura. Esto también tuvo sus efectos políticos en la forma de encauzar la lucha de masas hacia unas elecciones como única alternativa. Como señalaba una octavilla de unos jóvenes revolucionarios azanios: ''...Estos viles actos genocidas contra el pueblo africano tienen la intención de agotarnos y frustrarnos, paralizar nuestra conciencia política, oscurecer los objetivos de nuestra lucha, destruir la lucha armada y hacernos gritar histéricamente a favor de una paz vacía' que sirva los apetitos insaciables de los imperialistas. Es un medio para apoyar el proceso traidor de negociaciones y acceder a los imperativos económicos y a los imperialistas y sus agentes...''. Y también ha habido lucha de clases *contra* esto y contra todo el régimen y sistema.

En muchos municipios se formaron unidades de autodefensa (SDU) contra la violencia de Inkatha. Incluso el CNA los apadrinó durante un tiempo, y llamó al entrenamiento de algunos jóvenes. Cuando estos jóvenes se mostraron demasiado ''indisciplinados'' para seguir las órdenes del CNA de no luchar, los SDU se convirtieron en un albatros político para el CNA. Y actualmente, nuestros lectores han informado que en una zona algunos SDU se han negado aún a entregar las armas, y juran utilizarlas contra el nuevo gobierno si es necesario.

La incitación a esta violencia casi se les volvió en contra, produciéndose tanta inestabilidad que casi fracasaron las negociaciones de paz por medio de elecciones. Pero estuvo acompañado de una gran dosis de tratos, sobornos y concesiones políticas. Nada más para conseguir la cooperación de Buthelezi, quien amenazaba con boicotear las elecciones ante la fuerza

del CNA, la clase gobernante le prometió escaños en el parlamento y un ministerio, y le obsequió unos ''regalos'', incluida una enorme parcela de tierra. Lograron también ganarse al cabecilla del derechista Frente de la Libertad, el general Constand Viljoen, para postularse, quien hizo campaña a favor de un Estado blanco separado. Mandela felicitó a este carnicero del pueblo durante su toma de posesión, por ser ''un valioso sudafricano''.

Por tanto, la imposición de un consenso dependía tanto de la violencia reaccionaria contra las masas azanias como de las tácticas negociadoras. Mientras el antiguo presidente de Klerk dirigía las conversaciones, sus amigos de clase se beneficiaban y se negaban a parar las criminales acciones de las fuerzas de seguridad del Estado (con excepción de expulsar del ejército a algunos generales que habían sido objeto de comisiones investigadoras de la violencia). En resumen, los gobernantes montaron una estabilidad reaccionaria con suficiente unidad como para celebrar las elecciones. Pero esto es tan frágil como lo es temporal.

Con la crisis a cuestas, el Estado está orgulloso de haber evitado una guerra de ''independencia'', pero hasta el nacimiento de este reestructurado Estado colonial ''multirracial'' trajo el entierro de miles de azanios. En otras palabras, lo que lograron fue una guerra en que las bajas estuvieron en un bando y lo que evitaron fue una guerra civil en que las masas también tuvieran su oportunidad de luchar contra ellos de manera organizada.

II. ¿QUE HARA POR EL PUEBLO EL NUEVO GOBIERNO "POPULAR"?

Un vistazo a la situación económica y social que el gobierno de Mandela está heredando ofrece una idea de por qué ni siquiera el mejor intencionado programa reformista podrá corregir las injusticias de la dominación imperialista y colonialista sobre el pueblo de Azania. (Sin embargo, las cifras en Sudáfrica son sólo indicadores, pues reflejan la tendencia de los colonizadores a pintar un panorama de color de rosa y ocultar las grandes diferencias entre negros y blancos combinando cifras, excluyendo antiguos homelands independientes artificiales y consolidando categorías de empleo entre sectores). Según las cifras del Banco Mundial, Sudáfrica, la colonia de los opresores blancos, es el 24° país más rico del mundo. Azania, la nación oprimida autóctona, figura en el puesto 124.

En una población en su mayoría negra, el desempleo supera el 50% y está aumentando, llegando hasta el 70% en las regiones orientales. La mayoría de 34 millones de azanios (total de la población negra) está en su mayor parte concentrada en vastos municipios pobres urbanos y rurales, o en empobrecidos ''bantustanes'' del campo, que eran el único lugar donde los negros podían vivir ''legalmente'' desde que se produjo la confiscación oficial de más de 80% de las tierras por parte del régimen de minoría blanca hace 80 años. Entre 11 y 15 millones de azanios viven en zonas rurales, y oficialmente se considera que el *85%* de la población en los antiguos homelands vive en la pobreza. 12 millones de personas no tienen agua potable y 21 millones no cuentan con servicios higiénicos adecuados (baños y recogida de basura). Las escuelas segregadas (basadas en la conocida política de apartheid de ''educación bantú'' separada e inferior, inspirada en los principios cristiano-fundamentalistas de que ''los africanos no necesitan adquirir la civilización europea para realizar trabajos sencillos, tal y como Dios ordenó'') están pobremente equipadas, con falta de profesores, sin electricidad e incluso no existen en algunas zonas negras. La proporción de lo que gasta el gobierno en educación entre blancos y negros es de ocho a uno y la tasa de analfabetismo aún hoy frisa en el 50%. En la esfera comercial, los negros ocupan menos del 2% de cargos en la administración de empresas, mientras que sólo un 1% de la actividad económica del sector comercial es de los negocios negros.

Azania es típica de las naciones oprimidas dominadas por el imperialismo. Sin embargo, los rasgos particulares de la colonización de Sudáfrica, por una minoría de *colonos* blancos de origen europeo (principalmente holandeses y británicos), han acelerado determinados aspectos del desarrollo económico sobre la base de las más atrasadas, opresoras y explotadoras relaciones sociales. Durante el período de más de 200 años de feroces guerras de resistencia por la tierra, algunas de las sociedades autóctonas de pastores y campesinos fueron gradualmente destrozadas mediante la difusión de enfermedades por los colonialistas, el robo de ganado y matanzas, las primeras leyes colonialistas y la imposición de tributos, así como por medio del exterminio de determinados pueblos a fin de ocupar más tierras y arrastrar a los africanos a la economía colonial. Existían el esclavismo y distintas formas feudales de aparcería en las tierras arrebatadas por los colonos blancos, mientras el pequeño comercio mercantil y la agricultura para el mercado colonial (con una limitada exportación a Europa) se desarrolló en un naciente capitalismo. Sin embargo, el descubrimiento de oro y diamantes a fines del siglo XIX, y el proceso de apresar la mano de obra negra, muy necesario para explotar las minas de piedras preciosas y minerales, se aceleró con el destierro más sistemático y la forzosa integración de los negros a la fuerza de trabajo (junto con la mano de obra contratada que trajeron de la India para trabajar en los cañaverales de Natal). El crecimiento capitalista dio un salto, lo mismo que los intereses europeos y la inversión directa de capital en Sudáfrica. La imperialista Gran Bretaña desató una sangrienta guerra (la Guerra Anglo-Bóer, 1899-1902) para establecer sus derechos a estas riquezas. Tras esta guerra, se consolidó un Estado reaccionario de colonos europeos, que organizó e impuso esta explotación de las minas y el desarrollo de la agricultura de los blancos, principalmente para ''alimentar'' a la creciente fuerza de trabajo (y sólo en un segundo lugar con fines de exportación).

En el siglo XX, el desarrollo capitalista, financiado por el imperialismo, de sectores de la economía claves para la acumulación de capital imperialista o por razones estratégicas, se vio facilitado de muchas maneras con un Estado reaccionario blanco altamente subvencionado. Nació una clase capitalista de colonos blancos, en que la minoría blanca tuvo un nivel de vida comparable al de Europa o Estados Unidos. Aunque el pueblo azanio (cuya superexplotación potenció este rápido desarrollo) ha sido en su mayor parte excluido de sus frutos, aún así el crecimiento económico de la Sudáfrica blanca ha rebasado en mucho al resto de Africa, con el resultado de que su población es ''más rica'' en su conjunto que la mayoría de los países de Africa.

Por ejemplo, el 60% del total de inversiones de EU en el continente ha ido a parar a Sudáfrica. A través de la distorsión imperialista de la mayor parte de las economías neo/semicoloniales, semifeudales de Africa, los efectos de la crisis económica global, al igual que las traicioneras políticas de ayuda del imperialismo, como los programas de ajuste estructural del FMI y el Banco Mundial, la situación

económica y la vida del pueblo de estos países se han *deteriorado* desde que se obtuvo o fue concedida la independencia formal en los años 60. Entre 1960 y 1990, el ingreso per cápita promedio ha caído en Africa en 200 dólares, de 850 a 645.

"RECONSTRUIR Y DESARROLLAR" SUDAFRICA

Las promesas electorales de Mandela se centraron en las extensamente prometidas reformas sociales para combatir la pobreza y dar servicios básicos a las víctimas del apartheid en los 5 años venideros hasta las próximas elecciones. Estos planes incluyen la creación de 2.5 millones de empleos en obras públicas, como la electrificación de un millón de hogares, la construcción de un millón de viviendas de bajo costo y las erogaciones del Estado para dar 10 años de educación gratuita y cierta atención médica gratuitos para los niños.

Como es obvio que este programa sólo toca la superficie de las desigualdades y profundos problemas en la sociedad, y como el nuevo gobierno desea únicamente "elevar el nivel de vida de los negros sin que descienda el de nadie más", ha puesto al descubierto a qué intereses sirve fundamentalmente el gobierno de unidad nacional. Además, todo el debate sobre el "bienestar" del pueblo se centró en la viabilidad de estas relativamente modestas reformas (que la oposición blanca calificó como ilusiones falsas) y de dónde sacar los miles de millones de rands (unidad monetaria de Sudáfrica) para financiarlas, sin recortar los presupuestos que afectan al orden actual, o quitarle algunos empleos a los blancos (¡más de un tercio de los cuales son funcionarios del Estado central!), etc.

Luego se encuentra la "educación política" que acompaña a las reformas sin cargo adicional: que las masas deben ser pacientes y no esperar demasiado en poco tiempo. Un filo de esta espada de doble filo ha presentado a sonrientes habitantes en la televisión que juran que pese a ser pobres son felices porque ahora son libres, y que lo que querían en realidad era que se les devolviera su dignidad. En el otro filo, se oyen interminables súplicas de que no se puede esperar que el CNA desmantele de la noche a la mañana (en 5 años) lo que el terrible régimen de apartheid ha construido en varias décadas.

Es cierto que eliminar las extremas desigualdades raciales y de clase en una sociedad caracterizada y basada en ellas es un largo proceso, dejando de lado qué clase haya tomado las riendas del Poder. Sin embargo, una Revolución de Nueva Democracia dirigida por el proletariado tomaría medidas inmediatas para expropiar a todos los grandes terratenientes que han mantenido sin tierras a las masas, tomaría en sus manos y reorientaría los medios de producción dominados por los colonos blancos y el capital extranjero, y cortaría sus lazos con la economía imperialista. Esto abriría el camino a la construcción de una economía nacional autosuficiente, para desarrollar una economía planificada al servicio de las clases trabajadoras, y para romper completamente con el dominio del imperialismo.

Las dificultades que ha tenido el gobierno del CNA para encontrar los miles de millones de rands necesarios para unas pocas mejoras en la vida de algunas de las masas sin que se agiten las aguas, se deben a una visión y programa distintos que acabará no sólo manteniendo su dependencia del imperialismo, sino estrechando aún más estos lazos. En la vida real, un lema ha sepultado a todas las demás consignas de "libertad": "Hacer de Sudáfrica un lugar seguro para los inversionistas". No se trata de que a algunos de sus planificadores no les guste cumplir sus promesas electorales o incluso ir más allá y erradicar problemas sociales. Lo que pasa es que ni están dispuestos ni son capaces de enfrentarse a los poderes existentes y al actual orden económico para lograrlo.

El "Programa de Reconstrucción y Desarrollo" (RDP) del CNA es una plataforma de reformas básicas de la sociedad del apartheid que circuló entre "líderes de comunidades", "foros populares" y los círculos empresariales y gobernantes para establecer un consenso sobre la futura vía mucho antes que se celebraran las elecciones. Un economista del banco South Africa Rand Merchant dijo que hasta podía comenzar a identificarse con él. Es de esperarse. Una ojeada al plan de 150 páginas revela su naturaleza conciliadora de "no agitar las aguas". Si bien hace un aparente llamamiento a la reforma y a "desracializar" las profundamente desiguales y sofocantes instituciones de la sociedad, el programa en modo alguno desafía los preceptos básicos y los cimientos de la explotación capitalista y semifeudal en que están construidas estas instituciones; de hecho las cobija.

El doble objetivo de este programa está claro en sus páginas de críticas al pasado y sus palabras engañosas que lamentan los desproporcionados efectos del apartheid en el pueblo negro en todas las esferas, desde la vivienda y educación hasta el derecho a la tierra o créditos bancarios. El programa subraya el "plan quinquenal" para comenzar a efectuar ciertos cambios que permitan al nuevo gobierno deslindarse del viejo régimen. Segundo, su objetivo es persuadir a la burguesía y pequeña burguesía radical negras que lo imposible, es decir, el desarrollo sustancial de la población negra tanto tiempo oprimida, se puede conseguir con reformas parciales, y deben apoyar el programa. Promete "eliminar la pobreza, los bajos salarios y las extremas desigualdades en salarios y riqueza generadas por el apartheid, acometer las necesidades básicas y asegurar así que todo sudafricano tenga un nivel de vida decente y una seguridad económica".

¡Ni siquiera los países imperialistas ricos han logrado ofrecer esto a las masas explotadas y oprimidas dentro de sus propias fronteras!

En cuanto a la explosiva cuestión de la tierra, la política del RDP es confusa porque, parece que el equipo de unidad nacional no fue capaz de llegar a ninguna concesión importante en este campo que toque la columna vertebral de propiedad colonial. Un futuro plan para transferir alrededor del 30% de la tierra, incluye vagas garantías de devolver algunos derechos sobre la tierra a los negros que fueron desposeídos o expulsados de forma forzosa, si es que pueden presentar los títulos, aunque la fecha de la cual comenzar es aún un gran punto de debate. También se debate la venta de tierras arrendadas por el Estado y las iglesias, y la venta de algunas tierras poco deseables, subutilizadas, abandonadas o ya agotadas que están en manos de blancos o del ejército, al igual que tierras obtenidas en transacciones cuestionables durante el régimen de apartheid o hipotecadas al Estado o a entidades paraestatales.

El sector comercial agrícola blanco (unos 70.000 granjeros) contribuye únicamente un 5% al Producto Interno Bruto (PIB), y el debate sobre la viabilidad de autorizar la reanudación de la producción negra a pequeña escala se centra en torno a la reestructuración para "aumentar la base de propiedad" y abrir el mercado nacional y el sistema de distribución, dominados completamente por granjeros blancos y grandes corporaciones. El RDP promete

mejorar la infraestructura rural y elaborar en el futuro un programa de desarrollo rural en general.

En cuanto a la economía, el RDP señala que los medios de producción, distribución y financiación están en manos de una pequeña minoría, cuya política de monopolización...política de precios depredadora y juntas directivas vinculadas...y la abrumadora proporción de propiedad de la tierra en manos de blancos y entidades, ''crean tensión social y racial''. Esto podría llevarse el premio de declaración exageradamente modesta del siglo. La famosa Carta de Libertades del CNA solía defender la nacionalización de estos gigantescos intereses capitalistas, pero ahora el RDP propone contrapesar esta monopolización (cuatro enormes corporaciones controlan más del 80% de las acciones de la Bolsa de Johannesburgo) dividiendo los grandes conglomerados por medio de enérgicas leyes anti-trust y haciéndolos más ''transparentes'' y responsables, y promoviendo al mismo tiempo políticas que estimulen mayor competitividad y el crecimiento de pequeñas empresas de negros. En esencia, y hasta el grado en que se desarrolla, esto significa la creación de algunos mecanismos reguladores que vigilen las políticas de contratación, salarial y de formación de los gigantes financieros e industriales, ampliando derechos como el de sindicalización, al igual que políticas que ofrezcan a algunos empresarios negros un mayor acceso a préstamos y créditos. Exige también la devolución al ''gobierno democrático'' de los derechos minerales que se encuentran en manos privadas.

Periodistas occidentales han señalado que la única diferencia real entre el programa de ''centro-izquierda'' del CNA y el programa de ''centro-derecha'' del Partido Nacionalista de de Klerk (los dos programas están centrados, primero, en dar confianza a los inversionistas y, segundo, ayudar a la pequeña empresa) es la afición del CNA por el desarrollo de obras públicas.

El gobierno de unidad nacional promete que la infraestructura industrial desarrollada de Sudáfrica y el nuevo clima de estabilidad política atraerán mayores inversiones extranjeras y generarán un crecimiento sostenible mediante el desarrollo de más manufacturas para la exportación, incluido el procesamiento y refinación de minerales y otras materias primas (que hoy se venden principalmente de manera directa como metales y piedras preciosas y forman el 75% de los ingresos de exportación). Sin embargo, la industria fabril, debido a la crisis económica y a su tendencia a volverse intensiva en capital, ha recortado la fuerza de trabajo en los últimos años en un 15%, en lugar de generar nuevos empleos.

Al igual que en otros lugares donde se aplican las estrategias del FMI y el Banco Mundial, crecen las presiones sobre el gobierno poselectoral para privatizar algunas de sus enormes paraestatales dedicadas a servicio públicos, transporte público, recursos naturales clave y el decisivo campo de la fabricación de armas.

Estas paraestatales, como se las denomina, han servido para financiar, centralizar y redistribuir subvenciones a empresas ''locales'' e imperialistas por medio de controles de importación, incentivos tributarios e insumos de bajo costo (basadas en las ganancias y servicios a bajo costo generados por la superexplotación del apartheid). El Estado proporcionó también una base tecnológica para la industria mediante inversiones directas en el sector fabril y, hasta cierto grado, la agricultura, que siempre ha gozado de créditos con condiciones muy favorables.

Dos de las más importantes corporaciones estatales, ISCOR (la empresa siderúrgica estatal) y SASOL (compañía que extrae petróleo del carbón), fueron privatizadas hace pocos años anticipándose a los planes de nacionalización del CNA. Hoy, ESCOM, la gigantesca empresa de electricidad, tiene la mirada puesta en electrificar países como Zambia y el Congo y atraer la inversión extranjera e industrias que consumen mucha electricidad sobre la base del bajo costo de la electricidad en Sudáfrica, con el fin de convertir a Sudáfrica en un ''Valle de la Electricidad'', algo así como el Valle de Silicón de California.

La fabricante de armas ARMSCOR, parte de la cual ya ha sido privatizada (y que cuenta con la dudosa distinción de haber sido el mayor exportador de armas al antiguo gobierno de Ruanda apoyado por Francia), siempre ha desafiado las sanciones para construir una robusta industria armamentística y un activo comercio internacional de armas, con Omán y Dubai principalmente, pero también con el Lejano Oriente y América Latina. ARMSCOR se está preparando para reemplazar el viejo armamento del bloque soviético en la región sur de Africa. Un debate ha sacudido al gobierno del CNA sobre si expandir esta lucrativa industria o recortar los gastos de defensa, lo que siempre se ha visto como una posible fuente de dinero para costear programas sociales.

El CNA, por un lado, ha sido ''persuadido'' para hacerse más ''favorable al mercado'' a expensas de sus promesas al pueblo, y por otro lado, a las grandes corporaciones multinacionales blancas las encanta la ''transición pacífica'' y, como recompensa por proteger su dominio básicamente intacto, hablan de iniciar las reformas ''hace tiempo necesarias''. El gigante líder, la Cía. Anglo-American, originalmente era producto de una de las más poderosas entidades financieras mineras de Sudáfrica, pero que luego se transformó en un imperio de compañías vinculadas, consorcios e intereses que cuentan con inversiones en varios continentes a través de múltiples afiliados y subsidiarias.

Este grupo, que emplea a unas 300.000 personas y controla de 25% a 40% del capital de la Bolsa de Johannesburgo, promete programas para los negros de acción afirmativa, ciertos derechos a tener acciones, algunos puestos de administración y la subcontratación de ciertos servicios de suministro a empresas de negros (para limpiar las alfombras de sus empresas, por ejemplo). Hace poco, hicieron gran alboroto en la prensa cuando autorizaron que una de las subsidiarias negras de seguros de su afiliado pasara al control negro y 51% de propiedad negra, aunque muchos han dicho que eso es insignificante.

Con estos intereses internacionales dominantes, se han mezclado el capital imperialista con el sudafricano para exprimir la carne y sangre del pueblo azanio durante más de un siglo. Han operado en criminal asociación con el Estado colonial blanco que ha gestionado y facilitado los términos financieros e infraestructurales de este saqueo, al igual que el de jugar el papel decisivo de Comandante en Jefe para imponer y ejecutar la brutalidad y subyugación sistemática del pueblo azanio.

NUEVAS VIVIENDAS "DE CAJETILLA" Y UN DOGAL IMPERIALISTA MAS APRETADO

La tesis principal del programa de desarrollo RDP es que la ''nueva'' Sudáfrica debería estar más estrechamente atada a la ''economía mundial'', al sistema

imperialista. El engaño fundamental de que esto hará posible que todos se beneficien de forma más o menos igual llega al fondo de las ilusiones, vacilación y disposición de la burguesía y pequeña burguesía negras de perseguir lo que parece un progreso rápido y fácil, al menos para ellas. Su batalla para poner fin a la exclusión y dominación racial de su nación por parte de los intereses colonialistas e imperialistas, se limita a presionar en busca de más reformas, más migajas en ''la mesa de banquete del hombre blanco'', etc.

Repetidamente han visto que la verdad es muy opuesta: que sólo la lucha del pueblo ha puesto de rodillas al régimen y saben que eliminando la barrera del color en determinadas regiones no eliminará el ''derecho'' de la clase capitalista para explotar principalmente al pueblo de color con el propósito de obtener lucro, ahora glorificado como ''desarrollo''. No obstante, estas capas más privilegiadas del pueblo azanio tienen esperanzas de que un gobierno negro ''a favor del pueblo'' forjará de algún modo un camino independiente.

En otras palabras, el documento del CNA pretende abordar directamente el odio popular y literalmente los siglos de resistencia contra las relaciones sociales creadas por el capitalismo y el semifeudalismo y protegidas por el dominio de la minoría, al tiempo que impone un sistema político para el mayor engaño que se haya visto: no se tiene que derrocar el sistema que es la causa de esta situación y la clase a la que sirve, sólo hay que *desarrollarlo* para cumplir las necesidades de ''todo el mundo'', lo que exige firmar la paz con aquellos que se sientan encima de ese sistema.

Como deja claro el RDP, el nuevo gobierno del CNA debe cumplir con algunas de sus promesas para desarrollar los intereses de las clases medias negras, o esta transición a un gobierno ''negro'' será una broma garrafal. Como declaró el magnate minero sudafricano Harry Oppenheimer, antiguo director durante años de la Cía. Anglo-American: ''es peligroso ser gobernado por personas sin intereses materiales en el país...''.

Al mismo tiempo, el objetivo de desarrollar estas capas amortiguadoras de burguesía y pequeña burguesía negras en tanto deseen estabilizar el país, chocará igualmente con la realidad de que los intereses comerciales blancos controlan los medios de producción y las finanzas. (Esto no quiere decir que estas compañías no patrocinarán algunos programas de formación para negros, e incluso permitan un mínimo de accionistas negros en sus compañías o promuevan a algunos individuos a cargos de administración.)

En el período preelectoral, el CNA ya tuvo problemas con empresarios negros que se quejaron de que estaba favoreciendo excesivamente los intereses financieros blancos. Se quejaron de que los movimientos de liberación los acusaban de vendidos y los dejaban golpeados y ensangrentados, y de tener que torear las restricciones y la falta de capital para negros de parte del empresariado blanco, pero han sobrevivido.

Desde las elecciones, algunos ejemplos han acentuado este dilema: zonas como Soweto, donde los negros han tenido siempre que hacer la compra en Johannesburgo después de la jornada de trabajo, porque apenas existían mercados en el municipio, ahora se han convertido de repente en la tierra de grandes oportunidades. Sin embargo, en lugar de ser los pequeños empresarios negros (quienes nunca tuvieron acceso al suministro al por mayor, entre otros obstáculos) quienes tengan la oportunidad de ''explotar el mercado negro emergente'', la cadena de supermercados más grande del país, Sanlam (un consorcio de blancos), les ganó y están furiosos.

Los magnates de los círculos financieros hablan también de ayudar a las pequeñas empresas para estimular la economía y conducir al vasto sector informal hacia el sector formal (los taxis ''Kombi'', por ejemplo, y servicios paralelos para negros surgidos hace décadas, algunos de los cuales hoy son exitosos negocios). Pero el problema del astronómico desempleo no se resolverá poniendo en marcha el principal remedio, la ''acción afirmativa'', reduciendo gradualmente la discriminación, en el propio sector formal dominante, que solamente puede crear unos centenares de miles de empleos al año. Actualmente, se estima que el 20% del PIB proviene de este sector informal, que mitiga de forma considerable la presión que ejerce el desempleo sobre el Estado.

En un sentido, aquellos que desprecian al RDP calificándolo de ''ilusiones falsas'' dicen una verdad mayor que toda la retórica militante y solapada del CNA sobre corregir las injusticias y dotar de un nivel de vida decente para todos. Por supuesto que atrayendo a Sudáfrica más cerca de la telaraña imperialista podrá introducir sin duda un mayor desarrollo capitalista *pero esto y cualquier avance material que se ofrezca a las capas medias negras será a expensas de intensificar la explotación de las masas pobres*. Es cierto que el nuevo gobierno puede recortar y probablemente recorte sus presupuestos para hacer mejoras secundarias en la infraestructura social de que carece la mayoría negra. Pero la idea de que el bienestar social será una prioridad principal y duradera para las inversiones y el desarrollo a largo plazo, va en contra de las propias leyes de acumulación del capital, y esto nunca ha sido el patrón de ''desarrollo'' imperialista del tercer mundo, ni de los envenenados paquetes de ayuda imperialistas.

De hecho, es todo lo contrario. Los planes del FMI y el Banco Mundial, que se han abierto camino directamente hasta el corazón mismo del actual debate sobre modelos económicos en Sudáfrica, siempre traen una miseria creciente para la abrumadora mayoría de las masas en las naciones oprimidas. En Sudáfrica, estos planes generarán una mayor polarización social. Los pobres de la ciudad y el campo se empobrecerán aún más, serán obligados a trabajar más duro y a competir por los peores empleos. Un sector de las masas obtendrá electricidad, y otras incluso se beneficiarán de las nuevas viviendas de ''bajo costo'', como las famosas ''cajetillas'' de Soweto, pero la idea de que estas masas negras gozarán del nivel de vida de los blancos o de algo remotamente similar, es un sueño. Además de ser un gran crimen que los falsos líderes predican una liberación hueca y falsa, es una gigantesca mentira a las masas azanias.

Apretar el dogal imperialista y redefinir algunos sectores de la economía para responder a la crisis, tampoco barrerá automáticamente los numerosos restos de feudalismo que existen en la sociedad semicolonial y son una fuente de grandes ganancias. La explotación capitalista (y semifeudal) en Sudáfrica siempre han dependido de estas relaciones atrasadas, tendiendo a modernizar algunos de sus aspectos, como la introducción de trabajo asalariado y maquinaria, al tiempo que mantienen importantes rasgos como la coerción, la servidumbre, el trabajo por contrato y la economía de subsistencia que permitan la reproducción de los trabajadores.

En el campo, por ejemplo, no existe un salario mínimo para el trabajo agrícola y su mayor parte lo realizan mujeres y niños a quienes pagan una miseria. Las amplias

operaciones capitalistas en la agricultura comercial blanca transforman pero a la vez se apoyan en las relaciones sociales muy atrasadas y opresivas que todavía huelen a feudalismo. En algunas de las granjas de maíz blancas del Transvaal, por ejemplo, no es extraño que suban a la fuerza a los trabajadores migratorios en camiones y los lleven a centenares de kilómetros de sus hogares durante seis meses en lo que llaman ''contrato de trabajo'', con el fin de que no puedan escapar fácilmente. Luego son devueltos a sus ''homelands'' con unas cuantas bolsas de granos molidos de baja calidad como paga.

El sistema de atestados ''homelands'' ha funcionado siempre para mantener una gran masa de mano de obra de reserva (impuesta con controles de movimiento para impedir que las familias acompañen a los trabajadores a las zonas urbanas) y mantener al pueblo sin tierras para que no pueda escapar del trabajo esclavizador de ínfima paga y que vuelvan a la pequeña producción. Los homelands han sido organizados para que el pueblo apenas subsista (lo que las cifras del régimen blanco califican de ''economía de subsistencia africana''), como un mecanismo importante que permite pagar a los trabajadores por debajo del valor de su trabajo en la economía sudafricana; en otras palabras, la superexplotación de las masas azanias[1].

O tómese el ejemplo de la relación feudal del ''amo y siervo'' que impregna toda la estructura social del colonialismo blanco en Sudáfrica (y no sólo a la élite), desde los ''esclavos domésticos'' de las granjas afrikánderes hasta los criados en los barrios blancos elegantes y no tan elegantes. Según algunas estimaciones, los sirvientes negros forman el 20% de lá fuerza de trabajo. Se trata en su mayoría de criadas y niñeras internas obligadas a trabajar durante todo el año, vivir en habitaciones como celdas en los terrenos de los blancos o en albergues apiñados, ganando apenas suficiente para mantener a sus familias a las que se les prohíbe ver. Mientras que un punto de vista común economicista y revisionista considera que estas mujeres son simplemente un grupo de trabajadores asalariados cuyas condiciones deben ser mejoradas mediante presiones sindicales, esta ''tradición'' general encubre múltiples aspectos de semifeudalismo, donde los salarios apenas enmascaran las relaciones sociales entre amo y siervo, incluyendo un fuerte componente superestructural y coercitivo: una mujer describió cómo tenía que alimentarse de las sobras de la mesa del amo blanco, utilizar su propio cuchillo, tenedor y taza y no podía sentarse en ninguno de los muebles de los blancos. Otra fue despedida por ver a Mandela en televisión e incluso varias fueron asesinadas tras salir furtivamente para votar en las recientes elecciones. (En las granjas, algunos blancos utilizaron su autoridad feudal para quitarle a sus trabajadores sus tarjetas de identidad a fin de que no pudieran votar.)

Para que el nuevo gobierno logre atraer inversión extranjera, tendrá que aumentar la productividad mediante una mayor explotación de los trabajadores, quienes ya reciben salarios superiores que en muchas naciones oprimidas en que operan las trasnacionales, especialmente en Asia y América Latina. Pero significa también que tendrá que cumplir los requerimientos de ''desarrollar'' lo que es bueno para la acumulación del capital internacional, no lo que necesita el pueblo azanio u otra nación oprimida. Esto es una paradoja fundamental del punto de vista básicamente nacionalista: de que se puede seguir una tercera vía de desarrollo, independiente y a favor del pueblo, ligada a la ''plena integración en la economía mundial''. Mandela y los círculos gobernantes del CNA están haciendo correr tanta tinta sobre todo esto a fin de crear falsas esperanzas sobre reconstrucción y desarrollo y generar apoyo popular a su venta al imperialismo y a la clase colonialista blanca.

Este modelo de desarrollo ''humanitario'' o reformista no tiene tampoco en cuenta que el propio sistema imperialista está atravesando una grandísima crisis económica a nivel mundial y las consecuencias importantes que ello conlleva en la economía sudafricana. Los elevados precios mundiales del oro tendieron a compensar la crisis en Sudáfrica hasta finales de los años 70, siguiendo el rápido crecimiento con unas fantásticas tasas elevadas de ganancias de los años 60, especialmente en el sector manufacturero. Desde entonces, el crecimiento de Sudáfrica ha declinado sin interrupción. De 1990 a 1993 la tasa de crecimiento fue negativa, ascendiendo a sólo +1.5% en 1994.

La clase capitalista sudafricana y los inversionistas extranjeros nunca se han recuperado del período de lucha desestabilizadora de las masas iniciado con la rebelión de Soweto en 1976. A mediados de los años 80 otro importante alzamiento obligó a muchos inversionistas extranjeros a buscar condiciones políticas más estables. De hecho, incluso capital sudafricano ha salido hasta cierta medida para invertir en compañías europeas, principalmente del Reino Unido y Alemania, sus principales socios comerciales. Aunque muchos inversionistas se quedaron para aguantar la tormenta y esquivaron las sanciones internacionales de distintas formas, el clima político se convirtió en un problema suficientemente significativo como para poner en riesgo todo el futuro del Estado colonial tal y como había sido cultivado y financiado por las potencias occidentales.

La otra cara de la moneda de ofrecer a las masas de Azania al dios del capital extranjero para una explotación más intensa, es la necesidad constante de un control extraeconómico, es decir, de distintas formas de coerción y represión, que han sido siempre la base del dominio del apartheid y un elemento crucial de superexplotación. Aunque unos generales han sido separados de las filas de la policía y el ejército, muchos de los mismos comandantes que ordenaron las masacres del pueblo azanio, que organizaron los asesinatos de personalidades políticas negras y fomentaron el derramamiento de sangre en sectores de las masas, tomarán el mando y reorganizarán la policía y las fuerzas de defensa para que repriman con más eficacia a las masas. Actualmente están apoyadas por 80.000 reservistas, todos blancos.

El RDP va de la traición y el crimen a la colaboración vergonzosa con el apartheid en el campo de la seguridad: Dice que creará unas fuerzas ''de mantenimiento de la paz'' que sirvan al pueblo. El plan es construir unas fuerzas de defensa fuertes e ''integrar'' a unos 10.000 antiguos policías de los homelands, 10.000 tropas del brazo armado del CNA Umkhonto we Sizwe y unos centenares del APLA del PAC en los 65.000 efectivos del *ya existente aparato represivo del antiguo Estado de apartheid*. ¿Cuánto tiempo pasará hasta que convenzan a estos soldados de los antiguos movimientos de liberación a

1.- Las cifras en el *Estudio de Relaciones Raciales de Sudáfrica* indican que en Transkei, por ejemplo, la mitad de los entrevistados sobre la fuente de sus ingresos en dinero percibían 80 rands al mes (equivalentes a 40 dólares de entonces), el 90% proveniente de ingresos de migrantes y trabajadores que se desplazan para trabajar fuera del homeland. Un 30% subsistían con menos de 50 rands al mes.

disparar a los jóvenes rebeldes de los municipios, como hace la policía de Arafat en la Gaza?

Con una actitud similar, Mandela designó a su camarada de Klerk para que manejara la inteligencia, nombrándolo jefe de la reorganización de los servicios secretos, también predominantemente blancos y tristemente célebres por sus escuadrones de la muerte y unidades especiales contrasubversivas que persiguieron al propio CNA de Mandela, entre otros.

Todos los crímenes de naturaleza política cometidos *tanto* por blancos *como* por negros antes de diciembre de 1992 se perdonarán, mientras que el gobierno decidirá sobre aquellos cometidos con posterioridad. Este anuncio provocó disturbios en las prisiones que se extendieron por todo el sistema y exigieron una amnistía para todos los "crímenes" negros, dado que en la tierra del apartheid un elevado número de negros están presos por cargos civiles como violación de documentación, encontrarse en el lugar erróneo en el momento erróneo, lo que puede considerarse de naturaleza muy política. Mandela trató de apagar este movimiento en las prisiones reduciendo en 6 meses las sentencias, que sólo provocó más lucha.

Una fuerza de defensa fuerte está por supuesto ligada a hacer de Sudáfrica un gendarme regional y hasta cierto grado continental, dada su ubicación estratégica para el imperialismo. Y existen planes para hacerla la central económica regional para Africa. Hoy, importantes Estados están haciendo nuevos acuerdos comerciales tentativos con el Estado sudafricano tras años de sancionarlo políticamente. Una de las primeras consecuencias será la nueva política antiinmigrante del CNA, según la cual unos 2 millones de trabajadores de Mozambique, Malawi, Zaire y otros países vecinos no podrán entrar al país.

Los cambios para reconstruir y desarrollar Sudáfrica proponen fortalecer y modernizar la opresión del pueblo azanio. Al reorganizar un poco la economía a fin de atraer mayor inversión extranjera, estas reformas harían que en el actual sistema, el imperialismo explotara con más eficiencia y empobreciera aún más a las masas. Además, se necesita organizar un control social mayor y efectivo: permitir la entrada a negros con estudios en los corredores del Estado y en los ascensores de las corporaciones, llevar corbata en vez de estar lavando uniformes, y reforzar la máquina represiva del Estado con un tinte más oscuro y más "representativo". En resumen, las reformas equivalen a reproducir las mismas relaciones sociales básicas con un nuevo giro: una pequeña apertura a la burguesía y pequeña burguesía negras.

Los gestores de un orden mundial enfermo que apoyan al CNA, hacen frente a un dilema: ¿cómo mantener una tasa de explotación rentable en una crisis global básicamente sin salida *y* mantener la situación política estable? ¿Por qué piensan que la mayor opresión y control de las masas no va a provocar una mayor rebelión? Incluso nuevos funcionarios negros del Estado y una pequeña clase negra con "intereses materiales" en la forma en que la sociedad se rige sólo pueden ser de ayuda limitada y a corto plazo.

Tal vez los gobernantes hayan ganado tiempo muy necesario para desviar la furia de las masas, pero también han creado nuevos problemas. Pues si las ilusiones están frescas en un lugar como Azania en que nunca antes se han prometido reformas serias, las masas responderán sin duda de forma elocuente intensificando enérgicamente su lucha una vez que experimenten estas gotitas de igualdad y justicia.

III. SALVO EL PODER TODO ES ILUSION

El valor particular de las elecciones reside en que pueden presentar al sistema político como aquel que depende e incluso florece en base a la participación de todos sus miembros, aunque sólo tienen la posibilidad de elegir entre distintas opciones y candidatos escogidos por la clase dominante. De hecho, las elecciones reducen a las masas, a las *clases* del pueblo, a individuos aislados, de modo que cada individuo tenga que tomar una decisión "personal", como si él o ella estuviera ejerciendo individualmente el derecho a influir en los acontecimientos políticos a una pequeña escala. En una palabra, fomentan la *pasividad* política de las masas y difunden la ilusión de que con el camino electoral, comparten una porción de poder político en la sociedad y les conviene defender eso.

Nada más lejos de la verdad. Las elecciones no reflejan el ejercicio del poder político por los votantes, sino más bien dan un sello de aprobación al dominio de la clase burguesa sobre el que no tienen control como individuos; de hecho con este acto aceptan que no deben desafiar ni menos cambiar de fondo el sistema político y el orden existente. Las elecciones nunca son la manera esencial, ni siquiera importante, en que se adoptan las decisiones para el funcionamiento de la sociedad y la organización de la producción. Son sólo una de las herramientas de la democracia burguesa con que la burguesía maneja y refuerza su dictadura de clase sobre el proletariado y los oprimidos.

En Sudáfrica, las elecciones sirvieron estos mismos propósitos, y de un modo aún más exagerado. Al reducir los desgarradores y profundos problemas de la mayoría negra a un obstáculo formal (de negársele el "derecho al voto"), las elecciones han tendido milagrosas trampas para muchos. Difunden la idea de que el pueblo no ha sido libre porque no ha sido tratado con "igualdad" en una casilla electoral. Pero en una de las situaciones coloniales más salvajes nunca vistas, eso es burlarse de las profundas desigualdades y el criminal control que este sistema ejerce sobre las masas.

Engañar al pueblo es la meta, la contribución especial de la democracia burguesa. En las naciones oprimidas especialmente, tiene como objetivo encubrir lo más que pueda (a veces un acto difícil) las descarnadas relaciones sociales y antagonismos de clase, a fin de perpetuar la dominación del aparato gobernante, incluso uno "multirracial", repintado. La democracia burguesa pretende enmascarar la forma que su dictadura de clase asume: con unas asambleas constituyentes, elecciones y constituciones recalentadas, propone desviar la atención de la cruel realidad de que esta clase se mantiene en el Poder no por la mayoría de los votos, sino principalmente por medio de sus fuerzas armadas, con sus tribunales, prisiones y demás.

En Sudáfrica esto toma una forma particular: en la sociedad supremacista blanca, la promesa de democracia "multirracial" (o incluso "no racial", como dicen algunos), hace que parezca que la composición racial es el elemento más importante de la superestructura política. Así, cuando se permite votar a todas las razas, esto ayuda a ocultar el hecho que la expresión más concentrada del poder estatal es su fuerza armada, que representa a una u otra clase, y no a todo el pueblo, no importa cuál sea su raza, aparte de ser de una clase social.

Junto al importante papel concedido a las capas privilegiadas azanias, de apagar la lucha popular y canalizar la lucha hacia

reformas democráticas cada vez más limitadas, convocarán a estas fuerzas a desarrollar las bases ideológicas para estas reformas y ocupar la parte de la superestructura política que ha sido restringida en el pasado debido a la discriminación racial, incluidos los terrenos deportivo, cultural y medios de comunicación, educación, etc. Por supuesto, éste es un aspecto importante de impedir que las masas hagan la revolución.

Es más fácil vender la idea de ''desarrollo'' que el gobierno de unidad nacional está promoviendo mediante la dependencia del capital extranjero si cuenta con el consentimiento popular en las urnas. Además, el CNA estuvo plenamente involucrado en el diseño y perfeccionamiento de estas políticas, con el argumento de que son necesarias para la ''democracia multirracial'', por amargas que les sepan a quienes se criaron con una dieta antiimperialista. Esta retórica y los nuevos libros en venta añadirán harina al molino que los imperialistas han estado manejando durante décadas en relación al tercer mundo.

Según esta fábula, la falta de desarrollo en las naciones oprimidas como Azania se debe de algún modo a la falta de democracia y a los muchos bóers atrasados, con látigo en mano y de ideas cavernícolas, que simplemente no han dado un solo paso hacia el siglo XX. (Sin embargo, los imperialistas aplican los mismos adjetivos a los títeres negros de sus neocolonias africanas, quienes gozan quizás de una posición menos privilegiada que los colonos europeos de Sudáfrica, aunque están completamente amarrados a las mismas relaciones de dependencia imperialistas.)

Los portavoces del imperialismo no suelen admitir que su sistema ha estrangulado y distorsionado las economías de estas naciones oprimidas para servir a sus propias necesidades e intereses, ni suelen reconocer que sus Estados ''independientes'' neocoloniales en su mayoría los forman sólo poco más que una clase dominante reaccionaria leal, una bandera nacional, un ejército, uniformes, instalaciones militares y aéreas, todo ello que ellos mismos han moldeado y financiado.

El hecho es que el tercer mundo goza de muy poco en lo que a democracia burguesa se refiere porque eso no corresponde a la forma de gobierno necesaria para llevar a cabo la dominación imperialista de las naciones oprimidas. Estos países no son pobres porque sean no democráticos, son no democráticos porque son pobres y encadenados a un sistema al servicio de las necesidades del imperialismo.

Esto ha estado requeteclaro en Sudáfrica: por eso las potencias occidentales adoptaron y protegieron el vil terror del apartheid (organizado para ellas por el Partido Nacionalista). Hasta hace poco ha representado la forma más eficaz de dominio político para saquear minerales preciosos y otras materias primas, para asegurar una reserva de mano de obra barata para la base productiva de la economía que necesitaban para desarrollar la plena utilización de Sudáfrica como enclave lucrativo de acumulación capitalista, para construir la infraestructura y un Estado burocrático para gestionar y facilitar estos planes, y para estabilizar y subvencionar a la base social minoritaria blanca que asegura el apartheid.

Una de las caras de la moneda en cuanto a la modernización de su ejército es difundir la idea en las masas azanias (en particular las clases medias y altas que especialmente desean creerlo) de que en cierto modo esta democracia que ven en el Occidente también se puede extender a ellos. Los revolucionarios de Azania deben desechar esta falsedad de sus cabezas y denunciarla ampliamente. Incluso en el Reino Unido, por ejemplo, en que existe en teoría un ambiente libre y democrático que prescinde de algunos de los controles extraeconómicos y donde ya no existe semifeudalidad, negros de origen jamaicano o paquistaní y otras minorías oprimidas viven bajo el racismo del ''primer mundo'', con un alto grado de desempleo o los peores trabajos de ínfima paga, educación y servicios públicos de segunda clase, etc. Y los oprimidos *dentro* de las naciones oprimidas siempre sufrirán cualitativamente más en tanto el imperialismo domine a estas naciones.

Los individuos son en primer lugar y sobre todo miembros de clases sociales e incluso sus ''voluntades'' son producto de sus condiciones sociales y posición de clase. Así que no importan cuán ''democráticas'' sean sus intenciones, los nuevos gobernantes negros tendrán que seguir y servir la lógica de los intereses de clase y el sistema con que han elegido trabajar y proteger.

Esto no quiere decir que la nueva clase dominante ''mixta'' no pueda conceder algunos aspectos de democracia burguesa a algunos sectores del pueblo. Puede y lo hará. Por ejemplo, más sindicatos e instituciones de defensa jurídica, algunas organizaciones políticas, un sistema electoral multipartidista, retirada de la prohibición que pesaba sobre algunas personas por su color a entrar en distintas esferas, etc. El voto ha existido durante tiempo en muchas de las neocolonias del imperialismo, desde Senegal a la India y México, sin que se desarrollara mucha democracia formal para las masas. Más bien, las naciones oprimidas como Azania, atrapadas en los confines y dictados de un Estado colonialista, ahora con el sostén de una pequeña clase compradora negra en formación, se asientan sobre *relaciones sociales fundamentalmente diferentes* a las de los países ricos.

En los países ricos, los Estados pueden proteger a su población de la represión abierta *debido al* saqueo y explotación que llevan a cabo en el mundo. Por tanto, la democracia burguesa es un lujo que los gobernantes imperialistas han podido ofrecer a algunos sectores del pueblo en las metrópolis como un medio de estabilizar su dominio en las ciudadelas y aislar a las masas de las condiciones de los pueblos del mundo, de cuyo pillaje se benefician indirectamente; además esto tiene un impacto ideológico, haciéndoles creer que éste es el orden natural de las cosas. Este aburguesamiento de sectores de las masas en los países opresores es, sin embargo, muy parcial y se reserva para personas que no se encuentran en el nivel más bajo de la sociedad. Por supuesto, los imperialistas explotan y oprimen en sus propios países a estas masas, pero esto es *relativo* en comparación con el saqueo y miseria con que azotan a las masas de las naciones oprimidas.

Existe, sin embargo, un modo en que los países ricos con su democracia burguesa y las naciones oprimidas, que cuentan con poca o ninguna, son absolutamente iguales. En *ninguno* de los dos tipos de países tienen las clases oprimidas y el proletariado, con los rebeldes de otras capas, el derecho a desafiar a la burguesía sobre la cuestión fundamental del poder político. A pesar de sus pretensiones de ser el gran igualador y representante de la voluntad del pueblo, la democracia burguesa es con creces en todas las esferas la forma de dominio político que corresponde a la dictadura de una clase, la burguesía, aliada con otras clases reaccionarias cuando les convenga. Reorganizar esta relación política o entrar en un debate sobre qué clase mantendrá este Poder no es uno de estos derechos democráticos burgueses ni lo será nunca.

LA SEDUCCION DE LOS REVOLUCIONARIOS

Otra importante razón para poner la democracia al orden del día en Sudáfrica es el tristemente célebre concepto de *apertura* política. Los últimos años de desmovilización de la lucha de masas y de canalizar la energía política de las masas hacia las urnas, muestran un papel importante de dicha apertura, que tiende a permitir la actividad política en un período que precede a elecciones y después de un período en que esto ha estado formalmente prohibido.

Un aspecto particular de esto es invitar a los elementos revolucionarios a que se muestren más abiertamente, no con el fin de que el debate sea más variado e interesante, sino en primer lugar, para seducir y atraer a sus líderes a los confines del movimiento por la democracia. Segundo, es para aislar políticamente a aquellos que no siguen este programa y, tras identificarlos, aplastarlos y sus organizaciones. Esto no es una paranoia, es una conocida función de las ''aperturas democráticas'' en las naciones oprimidas y se basa en muchas experiencias amargas en la historia del movimiento comunista internacional, y que no tiene caso que se repita en Sudáfrica.

Desafortunadamente muchas de las antiguas fuerzas revolucionarias nacionalistas de Azania se tragaron la trampa de las negociaciones, como deseaban los círculos gobernantes. Parece que especialmente la dirección del PAC corrió esta suerte, ahogándose políticamente en la búsqueda de legitimidad y reconocimiento en la carrera electoral. Un líder del PAC dijo en una entrevista durante las elecciones: ''el movimiento de liberación estaba consciente de lo que le estaba pasando, pero nunca pensó que las cosas irían tan lejos''. Luego añade que pensaron que podrían tener más influencia en las bases, y no estaban preparados para las ráfagas de opinión pública de millones de dólares que dispararon en la jornada electoral.

Sin embargo, el problema no se trata de dar tiempo igual en la televisión ni fondos iguales para las campañas, sino de por qué estas fuerzas revolucionarias abandonaron su objetivo declarado (y atractivo para las masas) de poner fin al Estado y sistema opresor colonialista. La rendición de la dirección del PAC fue un poderoso golpe maestro para el enemigo, mostrando que incluso podía comprar algunos de los más radicales del movimiento de oposición de izquierda con meros escaños parlamentarios y no toda la mesa africana, como los revolucionarios nacionalistas solían decir. Y es esencial para aquellos que desean seguir este camino nacionalista africano que promete recuperar la tierra y acabar con la opresión, que hagan un profundo balance de por qué esta línea y programa condujeron al mortal abrazo de las negociaciones, compromisos y compartir el Estado con el enemigo.

Sin embargo, los momentos que provocan estos desenlaces tienen también la ventaja de despejar el ambiente y atraer a nuevas fuerzas a la revolución en la forma de dividir uno en dos. Ante la rendición de la dirección del PAC, varias regiones y grupos de rebeldes se negaron a aceptar los acuerdos negociados y que se traicionara la lucha del pueblo, y están debatiendo activamente el camino a seguir.

La relativamente extensa absorción de los movimientos y organizaciones de liberación en el proceso de negociaciones ha causado cierta confusión y desmoralización en las filas de los revolucionarios nacionalistas negros y las masas sobre las que ejercen influencia. Otras fuerzas se mantuvieron firmes: denunciaron la trampa de las negociaciones y trabajaron para enseñar a la masas que se necesitaba una solución totalmente distinta. Está también en marcha una lucha seria y una naciente claridad, dado que la encrucijada de las elecciones obligó al pueblo bregar con decisivas cuestiones ideológicas y políticas sobre cómo hacer realmente la revolución en Azania. Y la situación exige precisamente más de eso. Ahora que el conocido movimiento semilegal anti-apartheid ya no es el punto de partida para la lucha de los rebeldes que genuinamente quieren poner fin al sistema, no hay mejor momento para hacer un balance de las líneas tradicionales del movimiento de liberación y hacer una ruptura completa y radical con la vía reformista.

Como dijo Lenin, una línea marxista correcta no se puede forjar sin lucha contra las líneas incorrectas. Los revolucionarios necesitan este tipo de lucha, la lucha maoísta de dos líneas, para alcanzar una resolución superior de los problemas políticos que frenan el movimiento revolucionario de Azania. El objetivo de tal lucha no es destruir o derribar a individuos que han luchado honestamente contra el sistema pero que tienen líneas equivocadas. Su objetivo es destruir líneas erróneas en las filas de los revolucionarios y unirse en torno a la línea correcta que puede conducir a rupturas y avances.

Todas las ideologías son de una clase u otra. En las naciones oprimidas la burguesía nacional desea naturalmente la independencia de su nación pero siempre vacilará entre revolución y contrarrevolución; aun cuando sectores de la misma deciden combatir al enemigo, lucharán según su propio punto de vista e intereses de clase, no aquellos del proletariado y los oprimidos. Con frecuencia, un sector significativo de intelectuales que asumen la lucha contra el sistema tienden a adoptar una u otra forma de nacionalismo. En Sudáfrica algunos intelectuales se han contrapuesto a fuerzas como el CNA que han capitulado ante el Estado colonial y los imperialistas con una ''ideología africana''. La idea de que existe una ideología ''nacional'' independiente creada por y para el pueblo negro corresponde a este punto de vista burgués, y se opone conscientemente a la posición de clase e ideología del proletariado, aunque suelan tomar ideas prestadas de Marx, Lenin y Mao.

Aunque es progresista, y a veces hasta de tendencia revolucionaria, esta ideología nacionalista es altamente susceptible a ser deformada y cooptada por la gran burguesía y, por tanto, derrotada fácilmente por el enemigo. La lucha de estas fuerzas es justa, pero no es plenamente revolucionaria, y por tanto su justeza es sólo relativa, porque no dirige ni puede dirigir las más profundas aspiraciones de las masas oprimidas por su total emancipación.

En Azania los nacionalistas revolucionarios se han negado, correctamente, a seguir la línea y programa profundamente *no* revolucionarios del revisionista Partido Comunista de Sudáfrica, que se ha presentado falsamente durante mucho tiempo como el representante de la ideología marxista-leninista en Sudáfrica. Pero los auténticos revolucionarios tienen como tarea, como dijo Lenin, distinguir lo auténtico de lo falso. Y mientras los impostores ascienden a su trono colonial, el llamamiento de Mao a ''aprehender el día, aprehender el instante'' da en el blanco: recoger las auténticas armas del m-l-m para analizar el camino adelante y comparar las estrategias y programas de las diferentes clases en Sudáfrica. Como señalara el ''Llamamiento a los azanios a vincularse al MRI'' de hace algunos años (redactado durante el alzamiento de masas de 1984-1985), los revolucionarios ''deben buscar que las verdades parciales logradas hasta ahora sean reemplazadas

por la ciencia de la revolución, el marxismo-leninismo-maoísmo'' (*UMQG* 1985/3, p. 15).

El mlm es la única ideología que puede verdaderamente liberar a Azania porque es la única ideología que puede liberar al mundo del que Azania es parte. El mlm se basa en la clase más revolucionaria del mundo, el proletariado internacional, cuyos intereses son eliminar la opresión y explotación en todas sus formas en todos los países y eliminar todas las formas de pensamiento que retrasan el desarrollo de la sociedad, ya sea éste el supremacismo blanco, el chovinismo masculino u otra idea atrasada. Se sabe que Mao no se equivocó cuando dijo ''en la época del imperialismo, ninguna otra clase en ningún país puede conducir una verdadera revolución a la victoria'' (*Sobre la dictadura democrática popular*, IV, 436). Y desde el período de luchas de liberación nacional en las naciones oprimidas, no faltan ejemplos de otras fuerzas de clase, pequeño burguesas y nacional burguesas, que buscan atajos y fracasan, por muchas buenas intenciones que tuvieran al principio.

Algunos estudiosos y otros objetan la *dejà vu* de abril de 1994, como lo plantean, refiriéndose a la traición de las masas campesinas de Zimbabwe que lucharon una guerra de liberación nacional dirigida por nacionalistas revolucionarios pero fueron aún más esclavizados por el imperialismo y los intereses locales en vez de obtener la prometida revolución agraria. Ellos objetan, pero es infinitamente más útil a las masas revolucionarias hacer un balance y repudiar la línea que llevó a ese camino. Quedarse a la zaga como hacen los críticos de izquierda del CNA no será útil. Aquellos que tomen en serio la revolución deben entrarle y desarrollar en serio una línea correcta que pueda triunfar.

En este sentido, otro experimento que es importante entender es el fracaso de la ''revolución democrática'' desde arriba de inspiración reformista de Thomas Sankara en Burkina Faso, en que oficiales izquierdistas del ejército neocolonial tomaron el Poder ''para el pueblo''. Como no se apoyaron en las masas campesinas para desarrollar una guerra (popular) revolucionaria y transformar el campo y la sociedad desde abajo, el viejo Estado y sistema social quedaron básicamente intactos, a pesar de algunos cambios (Ver *UMQG* 1988/10).

Los revolucionarios azanios pueden y deben ir a la esencia de este problema y resolverlo en nombre y en aras de los intereses del proletariado internacional del que son parte. El aire fresco y las posibilidades para avanzar en la actual coyuntura de la lucha de clases puede sentar la base para hacer surgir nuevos y mejores líderes, si asumen firmemente la ciencia del m-l-m. Para que el heroísmo y sacrificio de décadas pasadas verdaderamente sirvan a la causa de la emancipación de Azania, tendrán que hacer un profundo balance del pasado y adecuar a la lucha actual de modo que sea parte de la vía revolucionaria dirigida por un partido revolucionario.

REVOLUCION DE NUEVA DEMOCRACIA

Las elecciones en Sudáfrica, históricas quizás para la burguesía porque evitaron temporalmente una guerra civil, tienen al menos un mérito para el proletariado y las masas oprimidas: ilustraron claramente una vez más a aquellos que se atreven a ver que así *no* es cómo el poder político se traspasa de una clase a otra. Las elecciones no representan siquiera *un* paso hacia la liberación, como dicen muchas fuerzas políticas intermedias no entusiastas mas despistadas. Marcan el fin de algunos de los rasgos y leyes reprensibles del apartheid que ninguno de los amigos y aliados del pueblo llorará, pero esto no se debe confundir con la concesión de ningún poder político real para la mayoría oprimida.

Las elecciones representan el relevo de la vieja guardia en la clase dominante, la reorganización y consolidación del dominio político *sobre y en contra* de las masas populares, en correspondencia con los tiempos y exigencias del Estado colonial y el sistema imperialista en profunda crisis.

El poder político debe tomarse por la fuerza de las armas en las llanuras, las montañas y ciudades de Sudáfrica, no en un acto pasivo de marcar una foto en color en una papeleta electoral. Cuando Mao Tsetung escribió que el poder político nace del fusil, señalaba una verdad universal en la sociedad dividida en clases: que los opresores gobiernan por medio de la violencia y que un cambio de las relaciones de clase sólo puede lograrse por la fuerza. Esto es una realidad que la burguesía internacional pone en práctica todos los días para mantener y extender su influencia e imperio: contra las masas en las naciones oprimidas, contra las masas dentro de los países imperialistas, para controlar a sus líderes títeres y compradores en el mundo, y en los rivalidades y regateos entre los Estados imperialistas.

En el curso del desarrollo del camino de la guerra revolucionaria en China, Mao elevó el conocimiento marxista-leninista de la teoría de la guerra a un nivel cualitativamente superior. Forjando y aplicando la estrategia de la guerra popular prolongada, mostró cómo se puede despertar con intrepidez al pueblo de las naciones oprimidas y relativamente débiles para que se rebelen y derroten a poderosos enemigos, tanto el imperialismo como sus reaccionarios lacayos locales armados.

Aunque las condiciones varían mucho en las naciones oprimidas y será necesario utilizar el m-l-m para aplicar consecuentemente a Azania la guerra popular, no es posible obtener la victoria (tomar el Poder) sin los principios de la guerra popular. El documento del Movimiento Revolucionario Internacionalista *¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!* subraya la enseñanza de Mao de que ''la gente y no las armas son lo decisivo al librar la guerra'', y que ''el proletariado debe forjar estrategia militar y tácticas que puedan poner en juego sus ventajas particulares, desencadenando la iniciativa y entusiasmo de las masas revolucionarias y confiando en ellas''.

El rasgo clave y decisivo de la guerra popular es que la debe dirigir el proletariado con su partido m-l-m. Mao lo sintetizó así: ''Para hacer la revolución, se necesita un partido revolucionario. Sin un partido revolucionario, sin un partido creado conforme a la teoría revolucionaria marxista-leninista y al estilo revolucionario marxista-leninista [y nosotros añadimos maoísta - *UMQG*), es imposible conducir a la clase obrera y las amplias masas populares a la victoria sobre el imperialismo y sus lacayos'' (*Libro rojo*, 1966, pp. 1-2).

Al dirigir a las masas chinas, Mao desarrolló la estrategia y el camino para hacer la revolución en los países oprimidos, o Nueva Democracia, cambiando profundamente la historia. La nueva democracia es una alianza de las fuerzas de clase progresistas dirigidas por el proletariado con intereses comunes contra el imperialismo extranjero y las clases reaccionarias locales estrechamente ligadas a él, y por ello no tiene nada en común con la promoción de la democracia burguesa ante las masas a fin de prolongar la vida de Estados coloniales sin futuro como los imperialistas y *sus* aliados están haciendo hoy.

Mao explicó así su aplicación a las condiciones y configuración de clases en China:

''La revolución de nueva democracia forma parte de la revolución socialista proletaria mundial, pues se opone resueltamente al imperialismo o capitalismo internacional. En lo político, se propone implantar la dictadura conjunta de las diversas clases revolucionarias contra los imperialistas, los colaboracionistas y los reaccionarios, y se opone a la transformación de la sociedad china en una sociedad de dictadura burguesa. En lo económico, tiene como propósito nacionalizar el gran capital y las grandes empresas de los imperialistas, los colaboracionistas y los reaccionarios, y distribuir la tierra de la clase terrateniente entre los campesinos; junto con ello, conservará las empresas capitalistas privadas en general y no eliminará la economía de campesino rico. Así, esta revolución democrática de nuevo tipo, aunque por un lado desbroza el camino para el capitalismo, por el otro crea las premisas para el socialismo. La presente etapa de la revolución china es una etapa de transición cuyo objetivo consiste en poner fin a la sociedad colonial, semicolonial y semifeudal y preparar las condiciones para la edificación de la sociedad socialista...'' (*La revolución china y el Partido Comunista de China*, II, 338-339).

En otras palabras, la revolución de nueva democracia tiene dos objetivos: poner fin a la opresión y explotación semifeudal y romper los lazos con el imperialismo. Esta revolución tiene aspectos tanto de liberación social como de liberación nacional. Es democrática porque aún no es socialista, pero es una etapa preparatoria para entrar en el socialismo y se lleva a cabo con un amplio frente unido dirigido por el proletariado, con la alianza obrero-campesina como centro. Aunque destruye la semifeudalidad, desbroza también el camino para el desarrollo del capitalismo *local* (en este caso, azanio), si bien abre el camino aún más para el surgimiento del socialismo. Debido a que el proletariado y su partido m-l-m dirigen la revolución de nueva democracia, no permitirá y no necesita un pleno desarrollo del capitalismo que conduzca a la dictadura burguesa y a caer de nuevo en la red imperialista.

En un país como la Sudáfrica colonial, en que el capitalismo ha penetrado profundamente y dominado la economía, incluido el sector agrícola comercial, importantes aspectos de semifeudalidad subsisten aún en el campo en las relaciones entre la clase terrateniente blanca y la mayoría de los oprimidos azanios sin tierras, al igual que la adaptación de esto en la creación de ''homelands'' africanos obligatorios, donde sólo es posible una mínima producción de subsistencia (y sólo para una minoría).

No es posible eliminar estos aspectos de formas precapitalistas de explotación y las relaciones sociales e ideas que las acompañan (por ejemplo, la supremacía blanca mezclada con autoridad feudal sobre la vida y muerte de las masas trabajadoras negras en muchas formas en las zonas rurales ''blancas'', y, en las zonas ''negras'', el modo en que las viejas estructuras tribales administrativas que tanto sirvieron al régimen blanco, controlaban a las masas en los ''homelands'', el dinero del Estado y el poder para repartir las parcelas de tierras[2]) sin cumplir esta primera etapa, la de la revolución de nueva democracia, en que a los campesinos pobres y sin tierra y masas rurales pobres en general de la nación oprimida se les permite convertirse en pequeños productores particulares mediante la revolución agraria.

Esta es la única manera de erradicar el feudalismo, y sobre la base de repartir por igual la tierra, se pueden introducir formas más avanzadas de relaciones de producción como la colectivización.

Al analizar las bases materiales que tiene la Revolución de Nueva Democracia para pasar a la revolución socialista, el estudio del Partido Proletario de Purba Bangla (*UMQG* 1986/7) sobre la guerra popular en la situación actual señala: ''Al eliminar por completo el imperialismo y el capitalismo burocrático-comprador y nacionalizar todas las riquezas y capital, se da un gran paso hacia la transformación socialista de una parte importante del capital y la industria del país, ya que en dichos países los imperialistas y capitalistas burocráticos poseen la mayor parte de éstas'' (p. 71).

Como señaló Mao, la Nueva Democracia no es una estrategia para desarrollar el capitalismo en las naciones oprimidas, sino una fase necesaria para abrir el camino para la futura transformación socialista en la segunda etapa de la revolución.

"ATAJOS" DE UNA ETAPA

Ha sido común en los grupos de liberación de Azania (gracias en parte, nuevamente, a la versión revisionista de la revolución en dos etapas del PCS, que ni conduciría a la liberación nacional ni al socialismo), desarrollar teorías de una etapa que proponen pasar de inmediato a la ''lucha por el socialismo''. Esto cuenta con distintas variantes, desde aquellas que anuncian que están acortando el camino a la liberación y no permiten al capitalismo desarrollarse, del que dicen que a fin de cuentas es la fuente de todo el problema, hasta aquellas que se presentan como muy de ''izquierda'' en apariencia y ''combinan'' la lucha nacional con la lucha de clases y por tanto desechan la fase de liberación nacional.

Aunque en general esto no se debe a la adopción consciente de una tendencia trotskista a eliminar las grandes diferencias entre las naciones oprimidas y opresoras, se inclina en esa dirección porque ignora o subestima las fuerzas y relaciones de clase actuales de la nación oprimida, que son, una vez más, muy distintas de aquellas en los países capitalistas desarrollados y no se pueden comprender, y menos aún transformar de un modo *revolucionario*, tratándolas como si fueran idénticas. Fundamentalmente, esta teoría no toca el problema colonial y por tanto no puede resolverlo. Además, lleva a puntos de vista ''obreristas'' que reducen todos los problemas sociales al estrecho marco de la lucha entre el patrón capitalista y el obrero industrial, y se traduce en programas políticos reformistas y economicistas que proponen mejorar únicamente estas condiciones de la venta de la mano de obra en el lugar de trabajo, con mucha retórica sobre la discriminación nacional.

2.- El régimen colonial y autoridades tribales colaboraron para imponer un control tipo feudal sobre los recursos de los ''homelands'' y aquellos provenientes del Estado y sobre la vida de las masas rurales mediante el control de fondos, empleos y estructuras organizativas ligadas a proyectos de desarrollo agrícola del Estado. También se beneficiaron de la explotación semifeudal creando entidades comerciales agrícolas en las que el Estado tomaría en arriendo tierras de los líderes tribales de los bantustanes y luego compartiría con ellos las ganancias. En una zona del Transkei, un club de mujeres ligado al gobernante Partido por la Independencia Nacional del Transkei gozaba de un control total para repartir la tierra para huertas comunales. Otro ejemplo distinto en el bantustán de Lebowa puso de relieve que la cosecha obtenida en una cooperativa de productores de maíz y frijoles se destinó a los gastos de la cooperativa y al equipo que pertenecía al jefe y al gobierno, con excepción de unos pocos sacos de granos que cada campesino con una parcela recibía.

Esto está ligado al viejo hábito de las clases pequeñoburguesas principalmente urbanas, de las que siempre emerge la intelectualidad radical en la sociedad, de ver solamente el medio urbano y los conflictos de clase, y generalmente con una visión bastante limitada de ello. En Azania, como han señalado algunos estudiosos y fuerzas políticas africanos, ha existido esta misma tendencia de basar los programas políticos para acabar con la dominación colonial y por el socialismo, en un análisis parcial de las fuerzas de clase, y pasar por alto, en especial, las fuerzas en las zonas rurales.

Esta reducción de la revolución a una etapa, a lo que se llama un ''socialismo democrático'' basado en la preocupación unilateral por las condiciones de la clase obrera urbana, es un programa mortífero para pasar por alto la cuestión colonial y semifeudal y, por tanto, robar al proletariado y sus aliados de la única oportunidad de unirse todos los que pueden ser unidos contra el imperialismo y sus lacayos locales, para desarrollar una guerra revolucionaria y tomar el Poder: en otras palabras, de ganar.

Por tanto, los discípulos de las teorías de una etapa no sólo descartan de su programa la liberación nacional, sino también la propia revolución ''socialista'', porque se hace imposible. No es de sorprenderse que en ningún momento de la historia de la lucha de clases del planeta Tierra, haya tal línea (planteada intencionalmente por el trotskismo o el revisionismo armado), *jamás* generado siquiera un intento serio de revolución. Pero ha servido para desviar la lucha de masas y sembrar confusión en fuerzas honestamente revolucionarias.

En la práctica, esta línea desvía a los trabajadores urbanos mejor pagados en la producción más socializada directamente hacia las limitadas batallas sindicales. En lugar de dar una dirección proletaria (comunista) visionaria a todos los potentes estallidos de lucha de la juventud y otras capas de la sociedad contra los abusos del dominio colonial y la opresión nacional que viven a diario, y en lugar de unificar estos estallidos en una fuente de fuerza para la estrategia revolucionaria del proletariado para *derrotar* al imperialismo y a las clases reaccionarias locales, dichos ''socialistas'' miopes acaban rastreándose en el polvo a miles de kilómetros detrás de (y por tanto completamente incapaces de dirigir) la lucha de masas.

Hay sólo un paso corto de ahí al abandono de toda pretensión de derrocar al Estado y hacer la revolución, y a optar por ser una fuerza permanente de la oposición legal reformista (¿por qué no?), que regatea las condiciones de su posición participando y retirando de las negociaciones, postulando candidatos a elecciones y hundiéndose generalmente en lo que es toda la política burguesa, aunque con un toque chillón e izquierdista radical, que es lo que suele ocurrir en los países del tercer mundo en que existe una situación revolucionaria más o menos permanente, con sus flujos y reflujos.

LA TIERRA COMO DEMANDA CENTRAL

En Azania el grito por la tierra proviene de lo más profundo del corazón del pueblo oprimido, pero está completamente enraizado en las bases materiales de la sociedad colonial. El dominio colonial conectado al imperialismo se basa en la ocupación de la tierra, de la nación misma de Azania, no sólo de las tierras de pastoreo y de cultivo robadas para la producción agrícola blanca. El problema de la tierra en Azania encarna una fisura fundamental de las relaciones coloniales entre opresor y oprimido: desde la monopolización de la tierra a la fuerza desterrando y excluyendo a los azanios para impedir que se conviertan en productores individuales (y colectivos), de modo que reúnan una inmensa fuerza de trabajo, el establecimiento de controles para regular la entrada y salida de trabajadores de las zonas ''blancas'' restringidas, hasta el saqueo general de los recursos naturales de la tierra. En otras palabras, el control de la tierra, con el control de otros medios de producción, es decisivo en la esclavización y explotación de la nación azania y el trabajo de su pueblo.

La lógica particular de esta forma de colonización (al mantener cautiva a toda una nación sojuzgada) tiene una consecuencia importante para la lucha de clases del proletariado y las masas oprimidas contra sus enemigos. Es decir, erradicar el sistema colonial y resolver la problema nacional no será posible sin solucionar el problema de la tierra que está completamente ligado a él.

El problema de la tierra no es simplemente un rasgo de la lucha democrática contra el feudalismo, sino que está estrechamente ligado con la lucha anticolonialista y antiimperialista del pueblo de Azania. Para entender de fondo este problema, los maoístas azanios tendrán que investigar las formas específicas de semifeudalismo en el campo y cómo estás se interpenetran con las relaciones coloniales[3].

El objetivo de una revolución agraria dirigida por el proletariado entre las masas sin tierra del campo y con la alianza obrero-campesina como piedra angular, es precisamente aplastar el viejo sistema de propiedad, erradicar la atrasada superestructura y base colonial y semifeudal y llevar adelante la política de ''la tierra para quien la trabaja''. La tierra se reparte a los individuos, no a las familias, hecho que asesta un potente golpe a las viejas relaciones de propiedad patriarcales. Esto será un factor importante en Azania, donde el sistema de trabajo migratorio ha provocado con frecuencia la disolución de matrimonios y dejado a la mujer sin tierra y a la cabeza de su familia.

Lo crucial es cómo se obtiene la tierra. La burguesía de todos los países desarrolla una reforma agraria y distribuye alguna tierra, desde arriba, según sus condiciones. Pero la revolución agraria solo puede llevarse a cabo de un modo *revolucionario* y la tierra no puede concederse como parte de reformas parciales o cariuativas. El proletariado despierta a los campesinos y masas oprimidas para alzarse *desde abajo* a través de la guerra popular prolongada para *apoderarse* de la tierra como parte de tomar el Poder y defenderlo.

Actualmente la situación que prevalece en Sudáfrica se caracteriza por la coerción de los trabajadores negros, en una sociedad colonial y semifeudal aunque existan muchas relaciones de producción capitalistas. La organización social de la colonización, que incorpora modos y formas precapitalistas de opresión, obliga a los trabajadores negros a competir para ser *super*explotados. Estas condiciones constantemente hacen que las masas oprimidas exijan tierras. Objetivamente esto con-

3.- Aunque se hayan efectuado algunos estudios e investigación sobre estas cuestiones, los maoístas azanios deben combinar esto con su propia investigación sistemática y completa, y especialmente su propia *síntesis* maoísta a fin de realizar un análisis completo de las relaciones sociales, el sistema de propiedad de la tierra y la diferenciación de clases en el campo, pues éstos son elementos cruciales para crear las bases para una embrionaria línea y programa de Revolución de Nueva Democracia en Azania y para contestar la pregunta decisiva de Mao, ''¿Quienes (qué clases) son nuestros amigos, y quienes nuestros enemigos?''.

tinuará aunque esta situación (en que el imperialismo y el capitalismo colonialista han generado una gran población sin tierra, impedido a la fuerza la producción campesina y expulsado a los negros del campo ocasionando una dura lucha por sobrevivir en Sudáfrica, como lo han hecho en gran parte del tercer mundo) tenga la apariencia engañosa de crear una masa ingente de habitantes urbanos, desligados y separados de la tierra y de la propiedad y producción a pequeña escala particulares. De hecho se trata de una situación en que un proletariado extenso y un semiproletariado aún mayor están objetiva y subjetivamente ligados a la tierra.

El hecho de que la liberación de la tierra y la fuerza de trabajo es la forma económica más básica con que una nación dominada puede romper con el dominio del capital extranjero sobre la economía, en los hechos empuja constantemente el problema de la tierra al primer plano. Esto está ligado a la necesidad y capacidad de la sociedad de nueva democracia de romper con el imperialismo construyendo una nueva economía nacional independiente sólida basada en la destrucción de las viejas relaciones sociales. Aunque una minoría importante de la población sudafricana (principalmente la clase explotadora reaccionaria y su base social) está sana y bien alimentada, la mayoría de los azanios no lo es, y el Estado revolucionario dirigido por el proletariado debe asumir su sustento y resolver los problemas básicos, por ejemplo, de salud y agua, como prioridades inmediatas. De hecho, como ha demostrado recientemente el Partido Comunista del Perú (y antes que él el Partido Comunista de China bajo la dirección de Mao), es necesario y posible dirigir a las masas revolucionarias a llevar a cabo este aspecto de la revolución agraria en las zonas liberadas antes que se tome el Poder a escala nacional.

El manual maoísta de economía política socialista (conocido como el *Manual de Shanghai*[4]) señala que la producción agrícola es un "requisito previo para la supervivencia de los seres humanos" y para "la existencia independiente y desarrollo posterior de las otras ramas de la economía nacional".

En lugar de producir principalmente para exportar como Mandela y CNA, S.A. proponen hoy, una economía nacional que se apoya en las propias fuerzas orientaría inicialmente la industria a satisfacer las necesidades básicas de las masas y a servir una agricultura más diversificada y planificada que alimente tanto a los pobres del campo como a los inmensos municipios urbanos y semiurbanos pobres.

Por ejemplo, ¿quiénes en Azania necesitan de oro y diamantes? O, para plantearlo de manera más controvertida, cuando el Dios de las Divisas haya sido liquidado, ¿por qué iban el proletariado y las clases oprimidas a necesitar extraer más oro que el necesario para la salud dental básica? En otras palabras, la revolución tendrá que ir mucho más adelante que una simple nacionalización de algunas industrias que son parasitarias o carecen de utilidad para las masas trabajadoras, o bien cerrándolas o bien dándoles una nueva orientación al servicio de una economía nacional *dirigida por el proletariado*.

"La clave para realizar una revolución de nueva democracia está en el papel independiente del proletariado y su capacidad, mediante el partido marxista-leninista-maoísta", de dirigirla. El partido maoísta, como señala la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista*, "debe armar al proletariado y a las masas revolucionarias no sólo con una comprensión de la tarea inmediata de llevar a cabo la revolución de nueva democracia y del papel y los intereses incompatibles de diferentes fuerzas de clase, amigos y enemigos por parejo, sino también de la necesidad de preparar la transición a la revolución socialista y a la meta final, el comunismo mundial" (pp. 31-32, edición EU).

Para desarrollar una línea y programa revolucionarios, se requiere una aplicación científica y completa de los principios revolucionarios del m-l-m a las condiciones particulares de Azania hoy, por ejemplo, su composición de clase, la forma que adopta la dominación imperialista y la posición geopolítica de Sudáfrica. Se debe adentrarse profundamente en muchos problemas, no de manera académica, sino con la urgencia de aglutinar a las mejores y más sinceras fuerzas revolucionarias en torno a una línea básica y programa con la perspectiva de formar un partido m-l-m que pueda comenzar a dirigir el proceso de revolución de nueva democracia, y hacer los preparativos para lanzar la guerra popular prolongada[5].

Incluso dentro del propio país, existen grandes diferencias y particularidades entre regiones y entre el campo y la ciudad, que los maoístas azanios deben llegar a comprender bien. La complejidad, especialmente del campo, no debe asustar, sino que debe abordarse con el método maoísta de acometer primero un tercio, desarrollar investigación y responder cuestiones decisivas, lo que permite a los revolucionarios extraer conclusiones iniciales, e ir más tarde a pulir y profundizar su primer análisis básico.

Esto no está divorciado de la preparación de la revolución de nueva democracia y la guerra popular. Como la *Declaración* insiste, el partido marxista-leninista-maoísta debe construirse en combinación con el trabajo revolucionario entre las masas, aplicando una línea de masas revolucionaria y abordando y resolviendo las cuestiones políticas apremiantes que ayudarán al avance del movimiento revolucionario, al igual que desarrollar una activa y constante lucha ideológica para fortalecer sus filas contra las influencias burguesas y pequeñoburguesas. Pero esto no es una carrera por construir un partido de masas: un partido basado en principios organizativos m-l-m necesariamente será relativamente pequeño al comienzo. Deberá dar también los pasos organizativos para edificarse de tal manera que el enemigo no pueda erradicarlo. Es decir, el partido m-l-m en Azania, donde la represión es una preocupación abierta y encubierta de tiempo completo del Estado reaccionario sumido en una profunda crisis, debe organizarse cuidadosa y secretamente, y de manera muy seria, con el objetivo no sólo de iniciar, sino de *desarrollar* y *ganar* la guerra popular prolongada y llevar adelante la revolución hasta el fin.

Si la lucha revolucionaria de masas ha decaído temporalmente debido en gran parte al efecto seductor de las elecciones, el nuevo Estado está luchando por demostrar que mereció la pena votar, pues saben que este período de esperar y ver no durará

4.- Escrito bajo la dirección del Partido Comunista de China en 1975, hace poco salió una nueva versión en inglés titulado *Maoist Economics and the Revolutionary Road to Communism* [Economía maoísta y el camino revolucionario al comunismo], de Banner Press de Nueva York.

5.- Dado que *UMQG* está vivamente interesada en este debate, en particular aunque no limitado a los problemas agrarios y de la tierra, invitamos a los lectores a enviar tanto sus comentarios sobre este artículo y sobre estas cuestiones en general, como sus ideas, otros importantes textos y materiales de estudio e investigación que se hayan realizado y que puedan contribuir a acelerar este proceso.

mucho. Los gobernantes sudafricanos tienen un grave problema: lo que proponen que se abandone o desarrolle no cambiará profundamente la vida de las masas azanias y llevará tiempo crear la nueva clase negra amortiguadora que les diga que mantengan la fe. Como escribió un lector a *UMQG*: ''hay mucho descontento y se vierten fuertes críticas sobre el CNA. La juventud es muy activa y ve claramente la capitulación del nuevo gobierno''. Señalaron también que las cosas no son siempre como parecen. Mientras que ''el régimen utilizó las masas acríticas para derrocar a los reaccionarios líderes de los bantustanes y así juntar apoyo para las elecciones, las masas en Bophuthatswana no vieron ningún problema cuando se les restituyó lo que ellos pensaban que era históricamente suyo. Ese era su modo de entender la libertad''.

Las masas inevitablemente volverán a la lucha contra el Estado renovado que preside el mismo sistema criminal. Cuentan con abundante experiencia para comprender que en la realidad el Estado burgués es exactamente lo opuesto de lo que Mandela declaró (un servidor del pueblo) y que por el contrario es básicamente ''una máquina para oprimir a la clase oprimida y explotada'', como lo definió Engels idóneamente. Cuanto antes se deshagan de él mejor. Pero la pregunta más importante es: ¿se estarán preparando esta vez los revolucionarios para dirigirlas a hacerlo?

Deseamos agradecer a los numerosos suscriptores que respondieron al llamamiento de *UMQG* y contribuyeron al artículo enviando sus cartas y material de referencia de todo tipo.

Levantamiento Campesino en Chiapas

Viene de la página 34

podemos dirigir nuestro propio destino, podemos gobernar nuestro pueblo. Creemos que nuestro pueblo somos capaz de gobernar nuestro pueblo porque nuestra gente sabe, piensa.... Como indígena necesitamos autonomía propia, necesitamos esa identidad, esa dignidad, pues". Es correcto y necesario establecer la autonomía regional, con gobiernos regionales para los distintos grupos indígenas, en el contexto de tumbar el Estado reaccionario y establecer una República Popular en todo México.

Las mujeres se han ganado un papel importante en la rebelión zapatista. Con la ruina progresiva de la economía campesina tradicional, las campesinas, por necesidad, han entrado más a la producción y el comercio fuera del hogar, ya sea como jornaleras, en la venta de artesanías, u otras actividades. La venta de artesanías producidas por las mujeres en el mercado también ha llegado a ser una fuente importante de dinero para muchos hogares campesinos en Chiapas y otras partes. Estos cambios económicos han sido la base para un avance en la participación y rebelión de la mujer en la vida política, entre otras cosas.

Comenta la comandante Ramona, en tzotzil traducido por una compañera: "Las mujeres también están viviendo en una situación más difícil, porque las mujeres, las mujeres son ellas que están más explotadas, oprimidas fuertemente todavía. ¿Por qué? Porque las mujeres desde hace tantos años, pos desde hace 500 años, no tienen sus derechos de hablar, de participar en una asamblea. No tienen derecho de tener educación ni hablar ante el público ni tener algún cargo en su pueblo. No. Las mujeres totalmente está oprimida y explotada. Levantamos tres de la mañana a preparar maíz y de ahí no tenemos descanso hasta que todos ya durmieron. Y si falta comida, nosotros damos nuestra tortilla a los hijos, al marido". Dice otra combatiente que en el EZLN hombres y mujeres combaten por igual, "estamos revueltos y no tenemos problemas con los hombres, nos tratan como compañeras y hay un respeto parejo de todos y compartimos todos los trabajos". Se casó en la montaña. No tiene hijos para poder estar en la lucha y usa anticonceptivos. Las parejas se unen sin ceremonia alguna y sólo tienen que informar al mando "para que todos sus compañeros estén enterados". "Yo me inicié por conciencia, para pelear a favor de los pobres, pues no está bien que se sigan muriendo los niños. Participé en los combates de Ocosingo y cuando llegó el enemigo sentí mucho coraje, ganas de matar, gritar con coraje y darles para que se humillen como ellos nos han humillado a nosotros por tanto tiempo".

LA SITUACION REVOLUCIONARIA

La cuarta lección es que **existe una situación revolucionaria en desarrollo desigual en todo México.** La rebelión en Chiapas no es producto de un "rezago regional", como nos tratan de convencer los medios de comunicación de las clases dominantes. Más bien, es una expresión particularmente aguda de la situación revolucionaria que *ya existía en el país aun antes del 1º de enero*. El gran cuidado con lo que el gobierno ha tratado la situación en Chiapas viene de su conciencia de la posibilidad de que se extienda la rebelión a otras partes. De hecho, la rebelión chiapaneca, a su vez, ha contribuido mucho a intensificar la situación revolucionaria a nivel nacional (aunque todavía no se llega a una situación de crisis revolucionaria en que estén las condiciones objetivas para la toma del Poder en todo el país).

A pesar del cese al fuego, han seguido desarrollándose los movimientos de masas en Chiapas y por todo el país, con varias tomas de tierras, incidentes en que las masas han golpeado físicamente a los terratenientes y caciques, un aumento en el número y asistencia a marchas y manifestaciones en muchas partes, luchas callejeras con la policía en varias ocasiones en la capital de la República y una mayor efervescencia, lucha y debate entre las masas en general. También hay rumores persistentes de intentos de organizar gru-

pos armados en otros estados.

La base de la situación revolucionaria es la crisis del sistema semicolonial y semifeudal; la crisis del sistema de imperialismo, capitalismo burocrático y semifeudalidad en México. La modernización imperialista es parte de la causa, y de ninguna manera una solución, de esta crisis. La rebelión en Chiapas empezó el mismo día que el Tratado de Libre Comercio entró en vigor, y esto no fue casual. Como ya se mencionó, el gran flujo de capital imperialista a México en los últimos años, a pesar de lograr un débil crecimiento económico después de una década de estancamiento, sólo ha agudizado la polarización entre una reducida capa acomodada y la gran masa de gente pobre. La competencia con este capital imperialista y sus socios de la gran burguesía mexicana está llevando a la ruina a millones de campesinos y también a amplios sectores de la pequeña burguesía urbana y la burguesía media.

A esta crisis económica y social, hay que sumarle la crisis en la forma del Estado: se viene abajo el sistema corporativista, en que el PRI, por medio del fraude electoral, monopoliza los principales puestos gubernamentales y controla a las masas por medio de migajas distribuidas a través de las organizaciones priístas de obreros, campesinos y otros sectores. Este sistema, que ha servido bien a los imperialistas, grandes capitalistas y terratenientes desde hace más de 60 años, está en aguda crisis. Gran parte de las masas ya no cree en el "PRI-gobierno", y surge cierto ánimo de rechazar sus sobornos. Como dice un campesino zapatista: "nosotros ahorita ya no alzamos nuestras armas para pedir un dulce como antes o que nos den dinero, que nos den un sombrero para taparnos nuestros ojos.... No estamos pidiendo un dulce ni un pan ni una playera que nos dé el gobierno, así como lo ha hecho siempre".

Existen riñas bastante agudas en las clases dominantes acerca de qué hacer frente a esta crisis en su régimen corporativista sobre todo. Un sector sigue insistiendo que se mantenga el PRI en el poder, con cierto maquillaje "democrático". Otro sector de la gran burguesía aboga por la alternancia de partidos y la democracia electoral, ya que está convencido que el sistema de gobierno corporativista actual ya no sirve bien para controlar a las masas y, por otra parte, no son pocos los sectores de las clases dominantes que han quedado al margen del estrecho círculo beneficiado por la política del gobierno en los años recientes.

Las riñas intestinas entre las clases dominantes llegaron hasta el punto del asesinato del candidato del PRI a la presidencia, Luis Donaldo Colosio, en marzo [de 1994]. Existe bastante evidencia, incluyendo videos, que indica que participaron varios individuos en el asesinato, y que muy posiblemente fuera perpetrado por gente del mismo PRI. Sin embargo, ha habido un encubrimiento de los hechos conducido desde los más altos niveles del gobierno. En la calle circulan varios chistes que señalan a Salinas de Gortari como el autor intelectual del asesinato. Como sea, el asesinato expresa una lucha bastante aguda en las filas de las clases dominantes.

Más recientemente, el PRI y el imperialismo yanqui han vociferado mucho respecto al supuesto "triunfo de la democracia" con las elecciones en agosto, en que el candidato priísta a la presidencia, Ernesto Zedillo, fue declarado el ganador. En realidad, a pesar del fraude y el amplio uso de presiones y sobornos para inducir a la gente a votar por el PRI, según las chuecas cifras oficiales, Zedillo sólo recibió los votos de aproximadamente la tercera parte de la gente en edad de votar. Otra tercera parte votó por partidos de la oposición burguesa, principalmente el PAN y el PRD, y la tercera parte restante no participó en las elecciones del sistema reaccionario. Las elecciones no han resuelto nada. Siguen las riñas entre las clases dominantes: por ejemplo, el Secretario General del PRI, José Ruiz Massieu, fue asesinado en septiembre, al parecer por otros priístas. Por otra parte, hay nuevas tomas de tierras, conflictos y declaraciones de autonomía en varias partes de Chiapas y las protestas populares van en aumento en todo el país.

EL PODER NACE DEL FUSIL

La quinta lección es que **el Poder nace del fusil**. Por medio de la lucha pacífica los campesinos chiapanecos no pudieron lograr nada. Como ellos mismos explican: "la base fundamental de nuestra organización es de toda la situación que ha surgido de nuestro pueblo que hace tantos años han luchado pacíficamente frente al gobierno, pero aun así pues muchos pueblos, igual que otros pueblos que han luchado, cuestiones de tierras, de las viviendas y todo lo que necesita cada pueblo. Pero la respuesta que nos da el gobierno en lugar de solucionar los problemas pues reciben la represión, los golpes, el asesinato, desalojo, encarcelamiento de nuestros dirigentes. Así decidimos que no hay otro camino más que organizar y decidir levantar así en luchas armadas".

¿Por qué es así? Por que el Estado mexicano es una dictadura de la gran burguesía y terratenientes al servicio del imperialismo. Ello lo demuestra también la represión armada de la rebelión por parte del ejército reaccionario.

El poder político de los imperialistas, grandes capitalistas y terratenientes surge y se mantiene por medio de los fusiles de sus fuerzas armadas (y policía) reaccionarias. Por eso, nada se puede hacer sin enfrentar sus fusiles. El Ejército Zapatista también tiene fusiles y por eso tiene cierto Poder. Existe de hecho una situación de poder doble. Aunque están cercados por el ejército federal, los zapatistas mantienen el control de parte de varios municipios en la región montañosa de los Altos y la Selva Lacandona. En este territorio, no llega el Poder del reaccionario gobierno mexicano, porque no llega ahí su ejército y policía. Existen Comités Clandestinos Revolucionarios Indígenas como cierta forma de dirección política en los distintos pueblos indígenas de la zona. Algunas de las cuestiones importantes se deciden en asambleas de toda la gente. Por ejemplo, así se tomó la decisión inicial de levantarse en armas, y así también se decidió rechazar la propuesta que el gobierno planteó en las negociaciones. Esta posibilidad de participación

democrática por parte de las masas *existe porque las masas están armadas, porque no entran las fuerzas armadas reaccionarias y porque los representantes de las clases reaccionarias han huido de la zona*. La lección es que solamente es posible la democracia para el pueblo al quitar a las clases reaccionarias y derrotar a las fuerzas armadas que les sirven.

EL GARROTE Y LA ZANAHORIA

Los imperialistas, grandes capitalistas y terratenientes, al enfrentar a la rebelión campesina y la creciente protesta popular a nivel nacional, aplican dos tácticas: el garrote y la zanahoria. Aplastarlos o subordinarlos a su sistema: "integrarse a la vía institucional", como dice el gobierno.

El enemigo sigue aplicando y preparando el garrote en medio del cese al fuego y las negociaciones. El ejército reaccionario ha reforzado su cerco al EZLN, y aumentado el número de tropas en la zona, a la vez que ha llevado a cabo operaciones de rastrillaje y represión a los campesinos en las sierras de otros estados, supuestamente para "combatir el narcotráfico", pero realmente para tratar de impedir que surjan guerrillas en otras partes. Del imperialismo yanqui el gobierno ya consiguió nuevos carros blindados antimotines, helicópteros *Blackhawk* (para el transporte de tropa) y está en proceso de conseguir helicópteros SuperCobra, diseñados para combates selváticos (aunque supuestamente sin su armamento). Tropas de Estados Unidos están realizando maniobras en Guatemala, al otro lado de la frontera con Chiapas. La policía política ha intensificado la vigilancia a diversos grupos de izquierda y el gobierno ha deportado a varios extranjeros por razones políticas. Sigue la represión a las masas en Chiapas también. Uno de los casos más notorios fue la violación de tres mujeres tzeltales por 30 soldados del ejército reaccionario en uno de los retenes en Altamirano. También las torturaron y las hostigaron para que confesaran su supuesta participación con el EZLN. Sigue latente el peligro de que el gobierno reaccionario desate una represión más generalizada en contra del EZLN y en contra del movimiento popular en general.

En cuanto a zanahorias, el gobierno ya ha ofrecido dinero y reformas sin conseguir su propósito de "pacificación". La zanahoria más grande, la trampa principal que el enemigo tiende al pueblo, es la promesa de la democracia electoral. Existe cierta base para confundir a la gente con la democracia electoral, ya que no ha existido aquí. Lo que existe desde hace más de 60 años es un sofisticado sistema de fraude electoral en el que siempre gana el PRI. Y sin embargo, las masas básicas tienen una sana desconfianza en la democracia electoral. Dice la gente: "El pueblo vota muy poco y tiene que ser priísta. Nosotros no votamos porque todos los candidatos son iguales; mis hermanos ya votaron por el PRI y no hay nada, por el PAN y no hay nada, por el PRD y no hay nada. No hay resultado. No se confía nada. Mis hermanos ya no confían en nada". Un campesino zapatista: "Saben los gobernantes, saben los precandidatos, que los indígenas es más fácil para poner como escalera de ellos para que suban a su poder, y cuando ya están en su poder, en su gabinete, pues se echan a olvidar. Cuando vamos a pedir solución, la única respuesta que nos ha dado es la represión, tortura, desaparición, asesinato a nuestros dirigentes. Esa es la solución que hemos recibido, por eso nosotros no vamos a olvidar. No vamos a olvidar de nada. Tenemos que avanzar en nuestra lucha hasta ya cambiar las cosas".

El representante político de la gran burguesía que más utiliza la zanahoria de democracia electoral es Cuauhtémoc Cárdenas, candidato presidencial del Partido de la Revolución Democrática (PRD), uno de los tres principales partidos electorales (además del PRI y el PAN, el Partido de Acción Nacional).

Cárdenas maneja una retórica democrática, nacionalista y progresista y ha logrado confundir a cierta sección de gente honesta, a pesar de que el *Programa del PRD* promete claramente "Promover la inversión extranjera y su contribución al desarrollo tecnológico", "Buscar formas de asociación productiva entre campesinos y empresarios", y desarrollar una supuesta "lucha" sindical por la "competitividad" y "productividad" de las empresas capitalistas, entre otros puntos que demuestran el verdadero carácter de clase de estos representantes políticos de la gran burguesía proimperialista. Al otro día de la rebelión en Chiapas, Cárdenas dijo claramente que "No es recurriendo a las armas como pueden resolverse los grandes problemas del pueblo". Al rato abogó por un cese al fuego del gobierno, política que el gobierno sí adoptó. También explicó sus razones: "hay fuerzas dentro y fuera del gobierno que quisieran que tuviéramos un Ejército debilitado, cuando lo que necesitamos son unas fuerzas armadas fortalecidas, no sólo por su capacidad militar sino por su autoridad moral". Cárdenas busca fortalecer a las fuerzas armadas reaccionarias y al sistema opresivo que defienden.

Y es para eso que no sólo Cárdenas, sino también el imperialismo norteamericano, buscan una transición a la democracia electoral: para fortalecer su sistema opresivo al desviar las luchas populares a la "vía institucional" y electoral.

En este contexto la dirección del EZLN convocó una Convención Nacional Democrática y señaló que "quienes no están de acuerdo en probar la vía electoral *no están convocados*". Esta Convención llamó al pueblo a votar contra el PRI y el PAN. Después de las elecciones, el EZLN ha apoyado a movilizaciones que exigen que se declare al candidato del PRD el ganador de las elecciones para la gobernatura de Chiapas.

La experiencia en todas partes del mundo demuestra que la democracia electoral bajo este sistema nunca cambia nada para el pueblo. Ya que los imperialistas, grandes capitalistas y terratenientes son dueños de la economía y los medios de comunicación, el Estado y sus fuerzas armadas existen para servir a sus intereses, y, de paso, todos los principales partidos electorales también representan sus intereses, las elecciones bajo este sistema, por limpias que sean, no pasan de ser, como señalaron Marx y Lenin, *escoger cada varios años qué representantes de*

la clase dominante han de oprimir y aplastar al pueblo en el gobierno.

Hace 65 años que el "partido oficial" es el representante principal de las clases reaccionarias, pero el problema no es nada más el "PRI-gobierno", como piensan algunos. El problema es todo el sistema de imperialismo, capitalismo burocrático y semifeudalidad que explota, oprime y aplasta al pueblo. La solución no es la democracia electoral con la alternancia de partidos burgueses en el Estado reaccionario. La solución es la Revolución de Nueva Democracia que *destruye* el viejo Estado, y establece un nuevo Estado popular, que confisca la tierra de los terratenientes y la reparte entre los campesinos, que confisca la propiedad de los imperialistas, grandes capitalistas y terratenientes y abre paso a la revolución socialista. El problema, en fin, es el sistema, y de nada sirve cambiar partidos bajo este sistema; la solución es acabar con este sistema de imperialismo, capitalismo burocrático y la semifeudalidad y construir uno nuevo.

La rebelión en Chiapas es una expresión de una profunda crisis del sistema semicolonial y semifeudal en México que no tiene solución pacífica, ni se va a resolver en el corto plazo. La perspectiva inmediata es de más rebelión e "ingobernabilidad", como dice el gobierno, así como la amenaza de más represión contra el pueblo.

Hay grandes luchas por venir. Para que la victoria sea del pueblo, es necesario condenar clara y resueltamente a los tres grandes partidos de los grandes capitalistas y terratenientes y su trampa de "democracia electoral". También es menester aprender del justo y heroico levantamiento de los campesinos indígenas de Chiapas, que han abierto, con su ejemplo, una nueva etapa en la lucha revolucionaria en México.

Revolución Agraria

Viene de la página 43

clado muchas veces con formas abiertamente semifeudales que trataremos a continuación) — el sistema presupone que el jornalero complementa su salario con la producción campesina porque el salario es insuficiente para el sustento y reproducción del jornalero. En otros términos, el complemento que proporciona la economía campesina hace posible la superexplotación absoluta del jornalero — un pago debajo del mínimo de sobrevivencia física del jornalero y su familia.

Por eso la aplastante mayoría de los jornaleros sigue ligada a la economía campesina. O bien tienen un pedacito de tierra propia, o tienen acceso a la tierra a través de familiares, la aparcería, etc., o se dedican a actividades ligadas a la economía campesina como la artesanía o el pequeño comercio[32]. La minoría de los jornaleros que no tiene este complemento a su jornal — los "golondrina" — lleva una existencia sumamente precaria en que se ven casi imposibilitados a tener una familia e hijos, es decir, de reproducir su fuerza de trabajo.

Tanto este sistema de peonaje como la explotación directa de la economía campesina mantienen una esencial raíz semifeudal. Hemos dicho que el capitalismo y el trabajo asalariado capitalista "puros" consisten en la separación por completo del productor directo — el obrero — de la tierra o cualquier otro medio con el que pudiera producir su subsistencia. En consecuencia, todo su sustento le es proporcionado en la forma del salario en dinero. Este, por lo general, aún no es el caso para los jornaleros agrícolas.

El feudalismo se caracteriza, por el contrario, por la ligazón del productor directo — el campesino — con la tierra, de la que él mismo produce directamente la mayor parte de su subsistencia, proporcionando por otra parte un excedente al terrateniente ya sea en forma de trabajo ("la prestación personal", "el pago en trabajo"), productos (la aparcería) o la renta en dinero. O, como decía Lenin, el feudalismo consistía en que "la tierra estaba dividida entre los grandes propietarios territoriales, los terratenientes feudales, y en que éstos adjudicaban tierra a los campesinos para explotarlos; de modo que la tierra ha sido algo así como salario en especie; daba al campesino los productos necesarios a fin de que pudiera producir plus producto para el terrateniente; la tierra constituía el fondo que hacía posible que los campesinos cargasen con tributos a favor del terrateniente"[33].

Por eso Lenin consideraba, por ejemplo, las parcelas que los terratenientes alemanes daban a sus trabajadores asalariados como "una directa supervivencia" del feudalismo en el capitalismo, porque "Como sistema económico, la servidumbre se diferencia del capitalismo precisamente en que el primero entrega tierra al trabajador en tanto que el segundo *separa* al trabajador de la tierra, en que el primero da al trabajador *en especie* los medios de subsistencia (o lo obliga a producirlos en su 'nadiel' [parcela]) y el segundo paga al trabajador en dinero, con el cual éste *compra* los medios de subsistencia"[34].

Asimismo, el sistema de explotación en el agro mexicano todavía adjudica tierra (generalmente tierras marginales) a los campesinos como una condición indispensable de su explotación, ya sea directamente o a través del peonaje, y este hecho constituye el meollo de la semifeudalidad en el campo. En la forma principal les adjudica tierra el Estado, como terrateniente de hecho, a través del sistema ejidal y en los intereses de la clase explotadora en conjunto. La supervivencia del latifundismo bajo el régimen del capitalismo burocrático que hemos dibujado inevitablemente va acompañado por la servidumbre: el trabajo gratuito; formas de trabajo "atadas", no libres; la dependencia personal que conllevan la aparcería, la usura, etc.; el caciquismo; la falta de libertad en general — en fin, la coacción extraeconómica.

Hay quienes aprecian la enorme importancia de la dialéctica entre la gran agricultura y la economía campesina pero mantienen que esta relación ya es completamente capitalista pues a diferencia de la hacienda que encerraba la parcela de subsistencia del campesino, esa parcela ya se encuentra fuera, formalmente independiente de las grandes entidades de producción[35]. Este punto de vista confunde una forma particular con el contenido

esencial de la relación. El repartimiento, por ejemplo, mandaba a trabajos forzosos a campesinos indios que vivían y se reproducían en pueblos y tierras formalmente independientes y no por eso dejaba de ser un sistema laboral feudal. Y la hacienda misma no absorbió la gran mayoría de las parcelas campesinas sino hasta el Porfiriato [régimen dictatorial que estableció el general Porfirio Díaz en México entre 1876 y 1911 — *UMQG*].

El sistema de explotación de la hacienda feudal se basaba en la dialéctica entre la parcela de subsistencia dentro o fuera de la hacienda y el plustrabajo, el plusproducto arrancado por el hacendado a través del peonaje y la aparcería en las tierras de la hacienda. Al cabo de más de un siglo de transformación por la vía terrateniente, la dialéctica entre la gran propiedad y la parcela campesina todavía es el fundamento esencial del sistema de explotación. A este fundamento que conserva su esencia feudal se suman varias formas particulares abiertamente semifeudales que refuerzan esa dialéctica. En los extremos se encuentran una gran agricultura avanzada aparentemente capitalista y una agricultura campesina atrasada todavía envuelta en múltiples formas de opresión semifeudal. Entre las dos existen varios casos intermedios: la gran propiedad que conserva formas abiertamente semifeudales, la economía campesina en zonas más prósperas que padece formas de explotación algo más "modernas" y capitalistas.

No se trata de fragmentos desconectados o de economías distintas. Se trata de dos polos de un solo sistema, de una relación necesaria. De las zonas campesinas fluyen los peones que trabajan por menos de una miseria en la agricultura capitalista y la plusvalía extraída a la economía campesina por la usura, la aparcería, el intermediarismo acaba por aumentar la rentabilidad del gran capital. Así se repite la dialéctica de la explotación: entre la gran agricultura y la campesina, entre riego y temporal, entre llano y sierra, entre norte y sur — la dialéctica de un capitalismo burocrático que no puede prescindir todavía de la semifeudalidad.

XV. EL PROGRAMA REVOLUCIONARIO

La alternativa inmediata que se perfila en los hechos concretos de la lucha de clases en el campo es el camino campesino. La principal forma de lucha espontánea — la lucha por la tierra — que además surge principalmente de la capa más revolucionaria del campo — los campesinos pobres — apunta hacia la destrucción de la gran propiedad agrícola y la generalización de la economía campesina. De las demás formas de lucha espontánea de importancia — el combate al caciquismo, la represión, la imposición corporativista, por mejores precios y condiciones de producción, por sindicatos independientes, etc. — todas tienen un contenido esencialmente democrático. El carácter de la lucha no es directamente socialista sino democrático, una lucha democrática que arremete contra el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad.

En nombre de esta lucha se han propuesto varias reformas que supuestamente favorecen a los campesinos. Simples reformas no conducirán a la liberación, aun cuando las instituye la burguesía revolucionaria. Esta es la lección de tres revoluciones burguesas (la Independencia, la Reforma, y la Revolución) y más de 70 años de reforma agraria. Hoy día entre los "socialistas" (que en su mayoría no son tales sino fuerzas burguesas, en términos de su ideología y programa), dos propuestas favoritas son la promoción de ejidos colectivos y la modificación de la ley de Reforma Agraria para limitar la dizque "pequeña propiedad" a 20 hectáreas de riego o su equivalente en temporal.

Con razón se ha denunciado a los fallidos intentos de colectivización bajo Echeverría como una tentativa de erigir, en tierras campesinas, empresas capitalistas completamente subordinadas y dirigidas por el Estado reaccionario[36]. El mito de los ejidos colectivos cardenistas ha perdurado más, en parte porque el gobierno decidió desmantelar después a la gran mayoría, no porque representasen una "alternativa socialista" o semejante basura sino porque solían ser bastiones de fuerzas políticas que quiso debilitar (el Partido Comunista Mexicano, el Partido Popular Socialista). No obstante, en los pocos ejidos colectivos que han sobrevivido y tenido éxito se ven los resultados típicos de este reformismo: los ejidatarios ya no trabajan sus tierras sino que dejan todo el trabajo a los trabajadores asalariados y viven de las ganancias[37]. *Bajo el capitalismo*, sin una verdadera revolución, en el *mejor* de los casos semejante "colectivización" no puede representar más que eso: el privilegio relativo para un puñado de "socios" de una empresa capitalista mientras la gran mayoría sigue en la miseria.

Aún más insidiosa es la propuesta de modificar la ley de Reforma Agraria para limitar la propiedad agraria a 20 hectáreas de riego, porque en apariencia recoge la demanda campesina por la tierra, pero lo hace en una forma que sólo puede asegurar la continuación de su opresión. Tras más de 70 años ni siquiera se les ha ocurrido a estos señores, los "socialistas" respetables, que la Reforma Agraria es un instrumento reaccionario de la burguesía burocrática. ¡Vaya idea ultraizquierdista! Mejor reformemos a la Reforma para que los hipnotizados de la legalidad burguesa caigan en la trampa durante otros 70 años.... Con razón decía Lenin que los oportunistas son mejores defensores de la burguesía que la burguesía misma.

¿Por qué después de 70 años de Reforma Agraria la situación de los campesinos sigue peor que nunca? ¿Por qué de la Reforma Agraria de los años 30 nacieron muchos de los caciques posteriores que fueron en un principio "líderes" de esa reforma? ¿Por qué dicha reforma asentó la base para la supeditación completa de los campesinos a la burguesía burocrática? No fue porque el límite de la "pequeña" propiedad fuera de 100 hectáreas en vez de 20. Fue porque la ley y la Constitución aseguraron — y lo siguen haciendo — que la entrega de la tierra dependiera de la decisión del Estado burgués en una tentativa completamente consciente por parte de la burguesía de frenar y controlar la lucha *revolucionaria* de los campesinos que los autores de la Constitución de 1917 *ahogaban en sangre* al mismo tiempo que escribían su preciosa Constitución. Una reforma agraria así, que depende de la "buena voluntad" del Estado burgués, aunque tuviera un límite formal de 20 has. de riego (o

10 ó 5) siempre será burlada en parte pero, de más importancia, aun si fuera aplicada a pie de la letra, *la entrega de la tierra siempre será al precio de la subordinación y dominación* de los campesinos por parte del Estado reaccionario. Y por lo tanto, el dominio del gran capital y el imperialismo seguirá intacto.

El único camino a la liberación es la revolución, y una revolución, como Engels tuvo ocasión de recordarles a los socialistas reformistas de su tiempo, es un acto de violencia por el que una clase derroca a otra. El camino a la liberación es la guerra popular que hace añicos el Estado burgués en vez de intentar reformarlo. Este es el primer requisito. Esa revolución debe ser una revolución de nueva democracia dirigida por el proletariado y su partido marxista-leninista-maoísta para derrocar al imperialismo, el gran capital y la semifeudalidad, establecer la dictadura democrática popular de las clases revolucionarias y desatar la revolución socialista. Este es el segundo requisito. (¿Será preciso añadir que el nuevo Estado revolucionario no se basará en la Constitución burguesa de 1917?) Fuera del marco general de estos dos requisitos la verdadera liberación de los oprimidos, sean del campo o la ciudad, es una ilusión imposible.

En este contexto, la revolución agraria debe realizarse en dos fases. Los propios campesinos, armas en mano, confiscarán sin compensación alguna las tierras de la gran burguesía y los grandes terratenientes (de acuerdo con la situación concreta podría ser conveniente ofrecer algún tipo de compensación a las fuerzas intermedias) y redividirán toda la tierra. Por supuesto que este proceso debe ser guiado por criterios generales formulados por el partido y el nuevo Estado revolucionario, pero debe ser obra de los propios campesinos revolucionarios, pues la entrega de la tierra como "regalo" del Estado, aunque éste sea un Estado plenamente revolucionario, no puede desatar la iniciativa revolucionaria consciente de las masas que es la única garantía del triunfo de la causa socialista. En este reparto, los derechos históricos de los grupos indios a la tierra deben ser respetados como parte de la lucha por la eliminación de la opresión de estas minorías nacionales en general.

También el capital y las empresas de los imperialistas y la burguesía compradora deben ser confiscados. Sus empresas que proveen insumos a la agricultura o comercializan y procesan su producto deben pasar a formar parte de la propiedad de la nación. Habrá que iniciar una lucha por transformar el carácter tanto de las empresas antes privadas como de las paraestatales para servir a la revolución agraria y los campesinos, a la transformación socialista del país y la revolución proletaria mundial. En cuanto a sus empresas específicamente agropecuarias, por lo general la maquinaria y algunos otros medios de producción agrícolas no deben pasar simplemente a manos de los campesinos que reciban la tierra donde se encuentren, pues eso reproduciría su actual concentración irracional y desigual. Deberán concretarse mecanismos para su distribución más equitativa y su uso colectivo.

Esta primera fase de la revolución agraria acabará por completo con la semifeudalidad y aplastará al capital imperialista y burocrático-comprador. Dará lugar a un naciente sector socialista y una nueva economía campesina libre y representará un gran paso adelante. Sin embargo, a fin de cuentas, el "libre" (espontáneo) desarrollo de la economía campesina según las leyes del mercado es un desarrollo capitalista que conduce a la polarización del campesinado en una minoría de capitalistas y una gran mayoría de explotados. Sólo el socialismo puede liberar a los campesinos. La colectivización, una inútil reforma bajo el capitalismo, en el contexto del Poder político del proletariado y demás clases revolucionarias y el inicio de la revolución socialista en la sociedad entera, se transforma en el camino al socialismo en el campo.

¿Por qué — si el capitalismo burocrático en muchos casos ya ha socializado en medida significativa el proceso de producción agrícola — nos pronunciamos por la división de la tierra sólo para luego volver a socializar la producción a través de la colectivización? ¿Por qué no convertir la gran propiedad agropecuaria directamente en propiedad estatal o colectiva? Existen algunos medios de producción que deben ser aprovechados, como por ejemplo en la ganadería lechera tecnificada, donde alguna forma de propiedad social será necesaria desde el principio, y como ya queda dicho, la maquinaria agrícola en general deberá utilizarse en alguna forma que permita su distribución más equitativa y su uso colectivo. Sin embargo, la división de la tierra entre los campesinos es por lo general un paso necesario por tres razones:

Primero, corresponde a la más completa eliminación de la semifeudalidad y de la subordinación de la economía campesina y propiciaría (junto con la distribución más equitativa de maquinaria, crédito y otros insumos) la reducción de los grandes desequilibrios, distorsiones y desigualdades del agro actual. En cambio, la conversión directa de las grandes empresas agrícolas en propiedad estatal o en empresas colectivas de lo que sería inevitablemente una minoría de los campesinos, dejaría intactos la concentración de los medios de producción en un sector limitado y el atraso de la extensa economía campesina.

En segundo lugar, la verdadera transformación revolucionaria requiere la más profunda ruptura con el imperialismo: la autosuficiencia, el fin de la dependencia tecnológica en el suministro de maquinaria y otros insumos, la reorientación de la producción destinada a los mercados de los países imperialistas hacia las necesidades de la masas, etc. Todo esto (y la guerra revolucionaria misma) implica ciertos trastornos en la producción tecnificada. Los campesinos, en cambio, tienen gran habilidad en la producción con medios técnicos limitados. Por otra parte, la economía campesina se adapta naturalmente a la producción de alimentos básicos, y la agricultura tendrá que reorientarse urgentemente a esa producción. En cambio, la política de convertir directamente en propiedad estatal a las grandes empresas en situaciones donde la agricultura todavía no es capitalista ha sido parte de un programa que deja intactos elementos esenciales de la dependencia respecto al imperialismo (de ambos bloques) por tecnología, maquinaria, créditos y mercados. Esta ha sido la experiencia de las revoluciones cubana y nicaragüense que no lograron superar toda una estructura de dependencia agro-exportadora.

Finalmente, la razón más importan-

te es política: la lucha principal de los oprimidos del campo en la actualidad es por la tierra y hay que respetar esa lucha. El repartimiento de la tierra por los campesinos revolucionarios fortalecerá la alianza obrero-campesina bajo dirección proletaria como el corazón del nuevo Poder estatal y creará la base más firme para que la colectivización sea verdaderamente voluntaria y obra consciente de los campesinos mismos. La lucha exitosa en China, que culminó con la formación de las comunas, demostró que cuando la colectivización es el producto de la lucha revolucionaria consciente de los campesinos bajo la dirección del partido comunista, el proceso da un impulso inmenso al entusiasmo e iniciativa de las masas en la revolución socialista. En cambio, los errores cometidos en la primera experiencia histórica de colectivización en la Unión Soviética ilustran que aun cuando la colectivización es impulsada por un gobierno auténticamente socialista (como lo era el gobierno soviético en aquel entonces), si no cuenta con el pleno apoyo y participación de los campesinos pobres y medios inferiores en la lucha contra enemigos muy reales que quieren consolidar relaciones capitalistas, puede minar la iniciativa de las masas y acabar por debilitar la base del gobierno socialista mismo.

Por eso debemos asegurar que la lucha campesina por la tierra alcance sus últimas consecuencias revolucionarias y que los campesinos comprueben, por su propia experiencia, que sólo el socialismo, sólo el camino de la colectivización puede liberarlos. En el curso de la lucha debemos animar a todo impulso hacia la cooperación y es posible que en algunos casos, al repartir la tierra, los campesinos escojan organizar inmediatamente la producción colectiva. En todo momento, el impulso para tales transformaciones debe originarse en la dirección política por parte del partido comunista de la lucha revolucionaria consciente de los campesinos y no en métodos burocráticos.

En realidad, la línea de pasar "directamente al socialismo" en el campo, que propagan varias fuerzas revisionistas que suelen negar la vigencia de la semifeudalidad, es sólo una línea para acelerar ahí el desarrollo del capitalismo burocrático. Se puede superar la semifeudalidad o bien por la vía campesina o bien por la vía terrateniente. Al negar la vigencia de la semifeudalidad, rechazan la vía revolucionaria — la campesina — y optan por una aceleración de la reaccionaria vía terrateniente. La perspectiva es nada más convertir la gran propiedad en propiedad estatal, lo que deja intactos tanto la dependencia de ésta respecto al imperialismo como el desequilibrio y desarticulación inherentes en la relación gran propiedad/minifundio. El programa general de estas fuerzas no es ningún programa socialista — ni siquiera es democrático. No busca la ruptura radical con el sistema mundial sino cuando mucho estrechar las relaciones con el socialimperialismo soviético y negociar un "mejor trato" por parte del imperialismo yanqui.

Por todas estas razones, el reparto de la tierra es una necesaria culminación de la revolución democrática en el campo. La subsiguiente colectivización representará una inmensa e histórica transformación socialista del campo mexicano. Sin embargo, la lucha no se acabará ahí. Como nos enseña Mao y la experiencia tanto de la revolución china como de la restauración del capitalismo ahí y en la Unión Soviética, habrá que continuar la revolución dentro del socialismo. Habrá que combatir a los nuevos elementos burgueses que inevitablemente emergen dentro de las formas socialistas de propiedad y dentro del propio partido comunista. Habrá que luchar por socavar las múltiples desigualdades que aún quedarán y que darán lugar a semejantes fuerzas burguesas. Sólo el triunfo del comunismo, la sociedad sin clases, en el mundo entero representará la victoria definitiva. Con todo y esto, la gran revolución cuyo componente agrario hemos dibujado aquí será un gran avance, no sólo para el pueblo mexicano sino también para los oprimidos de todo el mundo en su lucha por ese futuro prometedor.

En el campo, como en todo el país, el viejo orden está en aguda crisis. Déjese que el gobierno derrame lágrimas de cocodrilo por los "pobres campesinos". Déjese que los reformistas prometan ésta o aquella reforma con tal que se vote por ellos o se inscriba en sus organizaciones. Esos papeles les corresponden. A los revolucionarios, en cambio, les corresponde avivar a la gente "invisible" — a los proletarios, a los campesinos — avivarla no sólo a gritar las amargas denuncias que ahora murmullan, no sólo a levantarse con acero y fuego contra la injusticia sino también a que las gentes invisibles salgan de las sombras — ahora sí para siempre — a que aplasten y desarraiguen a las tenebrosas fuerzas que les han desangrado en la oscuridad, y con grandes pasos revolucionarios empiecen a edificar una nueva sociedad luminosa en su propia imagen.

NOTAS

1. Véase Lenin, V.I., El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907, secciones 5 y 6 del capítulo I, Progreso, Moscú, 1978, pp. 27-37.
2. Mao Tsetung, "La situación actual y nuestras tareas", Obras escogidas, tomo IV, Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1971, pp. 170-1.
3. Bartra, Armando, *Los herederos de Zapata*, Era, 1985; Paré, Luisa, *El proletariado agrícola en México*, Siglo XXI, México, 1982, p. 40.
4. Bartra, Roger, "Campesinado y poder político en México", en Roger Bartra, et. al., *Caciquismo y poder político en el México rural*, Siglo XXI, México, 1975, p. 18.
5. Véase, por ejemplo, Lenin, V.I., *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*.
6. El 48% de la población se encuentra en poblaciones menores de 15 mil habitantes según cifras del *X Censo de población y vivienda 1980* recopiladas en Banamex, *México social 1985-1986*, p. 64. Las cifras oficiales tienden a subestimar la población rural.
7. Según un informe elaborado por profesores de la Universidad de Chapingo y el grupo parlamentario del PMS sobre el período enero 1982-julio 1987, *La Jornada*, 19 y 31 agosto 1987.
8. Mao Tsetung, "Informe sobre una investigación del movimiento campesino en Junán", tomo I, pp. 19-20.
9. Mao Tsetung, "Sobre el problema de la cooperativización agrícola", tomo V, p. 200.
10. Marx, Carlos, *El capital*, tomo I, capítulo XXIV, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, pp. 608-609.
11. Ibídem, tomo III, capítulo XLVII, apartado 2, "La renta en trabajo".
12. Lenin, V.I., *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, especialmente "Rasgos fundamentales de la economía basada en la prestación personal" en capítulo III, Progreso, Moscú, 1975, pp. 186-188.
13. Marx hace una distinción entre la "renta en productos" en que el campesino trabaja la tierra con sus propios animales e implementos (que es una forma netamente feudal porque todo el excedente corresponde a la renta de la tierra), y la "aparcería" en que el terrateniente, además de la tierra, pone los animales de tiro, implementos, etc. En este último caso la renta encubre además de la renta de la tierra, una recompensa por los instrumentos de producción avanzados por el terrateniente y Marx la considera una forma de transición hacia el capitalismo; sería pues semifeudal. En México típicamente se ha usado

el término "aparcería" para referirse a ambas formas y por razones de simplicidad seguiremos esa usanza aquí. Por otra parte, la mayor proliferación de la forma de aparecería (en el sentido estricto de Marx) relativa a la renta en productos en la segunda mitad del siglo XIX sí reflejaba los inicios de la transición hacia el capitalismo. Sin embargo, la existencia de la aparcería en sentido estricto en una época muy anterior a aquélla se debía principalmente al hecho de que fueron los españoles quienes introdujeron aquí los animales de tiro. Esta particularidad del desarrollo del feudalismo en México también determinó que el uso por parte de los campesinos de sus propios animales de tiro en su "prestación personal", es decir, su trabajo sin pago en las tierras del terrateniente, nunca cobrara mucha importancia en la Nueva España [el vicerrey español en el América que corresponde al México contemporáneo — *UMQG*].

14. Marx, op. cit., tomo III, capítulo XLVII.
15. Lenin la analizó para el caso ruso: véase *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, capítulo III.
16. Esteva, Gustavo, *La batalla en el México rural*, Siglo XXI, México, 1985, p. 135; Espín, Jaime y Patricia de Leonardo, *Economía y sociedad en Los Altos de Jalisco*, Nueva Imagen, México, 1978, p. 65.
17. Florescano, Enrique, *Origen y desarrollo de los problemas agrarios de México 1500-1821*, Era, México, 1976, pp. 106, 107.
18. Ibídem, pp. 107-108.
19. Marx, Carlos y Federico Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, Grijalbo, 1970, p. 26.
20. Marx, *El capital*, op. cit., tomo I, pp. 636-637.
21. Solís, Leopoldo, *La realidad económica mexicana*, México, Siglo XXI, 1983, p. 17.
22. Gunder Frank, André, et.al., *América Latina, feudalismo o capitalismo*, Quinto Sol, México, s/f, p. 64.
23. Véase la polémica Dobb-Sweezy al respecto en Hilton, Rodney, *La transición del feudalismo al capitalismo*, Grijalbo, Barcelona, 1977, así como los comentarios de Marx en *El capital*, tomo III, capítulo XX, p. 321.
24. Hilton, op. cit., pp. 20, 156, etc.
25. Esteva, op. cit., pp. 62-63; Hewitt de Alcántara, Cynthia, *La modernización de la agricultura mexicana 1940-1970*, Siglo XXI, México, 1982, pp. 32-33.
26. Hewitt de A., op. cit., pp. 46-49 y en general el capítulo 1 "Las implicaciones sociales de la investigación agrícola en México".
27. Ibídem, pp. 53-55
28. Ibídem, capítulo 2, "El marco institucional para el crecimiento agrícola".
29. Ibídem, p. 37.
30. Ibídem, p. 76.
31. Ibídem, p. 83.
32. Esteva, op. cit., pp. 156-158; Astorga Lira, Enrique, *Mercado de trabajo rural en México, La mercancía humana*, Era, México, 1985, pp. 51, 111; Paré, Luisa, op. cit., p. 8.
33. Lenin, V.I., *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas*, Siglo XXI, México, 1974, p. 72.
34. Lenin, V.I., "El sistema capitalista de la agricultura moderna", Obras completas, tomo 16, Akal, Madrid, 1977, p. 441.
35. De Janvry, Alain, *The agrarian question*, John Hopkins, Baltimore, 1981, p. 209.
36. Warman, Arturo, "La colectivización en el campo: una crítica", *Ensayos sobre el campesinado en México*, Nueva Imagen, México, 1984.
37. Hewitt de A., op. cit., pp. 195-214.

Libre Mercado Yanqui

Viene de la página 21

dores multilaterales, como el FMI y el Banco Mundial. Sin embargo, el Perú continúa pidiendo más préstamos a estas instituciones de lo que les puede reembolsar ($2.7 mil millones en 1994) que usa principalmente para proveer de infraestructura a los potenciales inversionistas.

En 1994 el primer ministro anunció que el Perú requerirá un promedio de $5 a $6 mil millones de *nueva inversión extranjera al año* para alcanzar un crecimiento promedio del 5%. En 1993 (primer año de privatización) la inversión extranjera llegó a $226 millones y se predice un total de $3 mil millones para 1994 (en su mayoría producto de la venta del sistema de telecomunicaciones en $2.1 mil millones). Muchas de las paraestatales se han vendido a precios irrisorios y, una vez vendidas, no serán más fuente de ingresos para el régimen.

Los analistas económicos burgueses están francamente preocupados, pues la economía tiende más hacia una creciente exportación, y como se basa fundamentalmente en esta actividad, los ingresos de dichas exportaciones *están bajando* debido a la caída de los precios del mercado mundial. El producto nacional bruto ha aumentado, pero los sectores de la economía que son vitales para el bienestar del pueblo, como la agricultura, manufacturas y servicios sociales, están declinando. La mayoría de la población es tan pobre que el poder adquisitivo medio ha disminuido constantemente. Los economistas peruanos han advertido que la economía está estancada[9].

Mientras unos pocos se han beneficiado con el aumento de la inversión extranjera, las grandes mayorías se han vuelto más pobres todavía. Menos del 10% tiene trabajo a tiempo completo. Mientras el gobierno fanfarronea con la privatización, las empresas recién privatizadas han despedido, en promedio, el 52% de sus trabajadores para aumentar sus ganancias. El presupuesto recortado de "servicios sociales" se está usando en la construcción de carreteras que ayuden a los inversionistas a sacar sus productos al mercado y el presupuesto para servicios sociales (salud, educación, etc.) ha caído del 4.7% de PIB en 1980 a 0.9% en 1993. Incluso las escuelas y hospitales se han privatizado. Más de 26.000 maestros tienen tuberculosis, decenas de miles de niños mueren anualmente a causa de enfermedades curables. Muchos de los 6 millones de habitantes limeños "reconocidos" viven en viejos barrios obreros donde de 7 a 10 personas viven en una sola habitación sin ventanas que da a un callejón común, sucio y sin pavimentar, donde un promedio de 67 inquilinos comparten una toma de agua y 85 una letrina[10]. Otros 3 millones de habitantes "no reconocidos" pueblan las "ilegales" barriadas a las afueras de Lima, donde no tienen ni agua ni servicios higiénicos. Al mismo tiempo un número cada vez mayor de campesinos emigran a la ciudad debido a que no pueden pagar los nuevos impuestos gravosos a la tierra y al agua dictados por el FMI; ante eso, engrosarán las filas de desempleados de Lima. Como cerca de la mitad de los peruanos viven en pobreza extrema sin poder comprar alimentos con los mínimos nutrientes, los potenciales inversionistas se preguntan si el Estado podrá darle a los trabajadores servicios esenciales de salud y educación que aseguren una fuerza de trabajo confiable.

El "caso de La Cantuta" también ha causado cierta ansiedad entre los inversionistas, ya que influye en la estabilidad política. Pues, aunque era sabido que el gobierno era responsable de la desaparición y masacre de los 9 estudiantes y un profesor de la Universidad de La Cantuta, el desenlace del caso ha tenido muchas repercusiones. No solamente salieron a la luz las "violaciones a los derechos humanos", sino el manejo del caso por Fujimori suscitó muchas inquietudes. Por una parte los inversionistas extranjeros estuvieron encantados cuando Fujimori les demostró que estaba deseoso de proteger sus inversiones con mano de hierro al impulsar su autogolpe del 5 de abril de 1992 como parte de "pacificar" el país. Sin embargo, cuando Fujimori violó su recién estrenada constitución en febrero de 1994, cambiando el caso de La Cantuta de un tribunal civil a uno militar, efectivamente permitió que se subordinara el poder judicial a los militares. No solamente salieron a la luz los delitos del régimen, sino que ya no cabía duda alguna de que el régimen estaba bajo el control militar. Los partidos de oposición y los inversionistas foráneos se inquietaron, pero bien se sabe que las leyes protegen sus intereses. La nueva

constitución es muy favorable a la inversión extranjera; garantiza, por ejemplo, que las deudas extranjeras serán pagadas *antes* que las necesidades sociales se satisfagan. Pero el hecho de que las leyes puedan cambiarse cuando les convenga por un gobierno militar abierto, no sugiere una situación estable y predecible a estos inversionistas.

Todo esto tiende a dividir a las clases dominantes y esto se muestra en la manipulación que se está haciendo para las elecciones del 9 de abril de 1995. Algunos candidatos quieren retener más ganancias de los recursos del país para las clases altas y se dicen los mejores intermediarios ante el imperialismo. Otros prometen que preservarán ciertos privilegios "democráticos" para aquellos que no amenacen al Estado. Los hay quienes prometen exenciones tributarias para industriales nacionales, que no pueden competir con las trasnacionales. Existe el temor general de que Fujimori desee ganar las elecciones, sacando de nuevo a los tanques a la calle con apoyo de sus generales, y así aplastar a sus opositores que compiten por el Poder.

Lo cierto es que todos los candidatos están de acuerdo en que deben atacar sin piedad a la Guerra Popular y a su jefatura, el PCP. Esto no es nada nuevo. Ha sido el mandato de tres regímenes en los últimos 15 años. Cuando fue arrestado el Presidente Gonzalo los imperialistas estaban eufóricos; gritaban por doquier: "¡Misión cumplida!" "¡Está garantizado el fin de la guerra civil!" "¡El Perú es el nuevo paraíso de los inversionistas!" "¡Los militares pueden utilizarse para construir carreteras ahora!" Pero en los últimos dos años, la Guerra Popular ha seguido y la euforia del gobierno se ha desvanecido en meras frases huecas y vacías. Y a fines del 94 Fujimori confesó que la Guerra Popular en efecto continuaba amenazando a su régimen.

A un año del arresto del Presidente Gonzalo, Fujimori anunció su plan para montar ¡un "pequeño Vietnam" en la selva! Los organismos internacionales dieron préstamos para trasladar campesinos leales al gobierno hacia el Amazonas. Se instalaron aldeas estratégicas cerca de las bases militares. Una campaña orquestada por la prensa lanzó "noticias" de supuestas masacres de indígenas asháninkas a manos del PCP en estas zonas, a fin de desacreditar la Guerra Popular en el mundo y preparar el camino a un futuro genocidio militar contra los habitantes de la región.

En abril de 1994 los militares lanzaron una gran ofensiva en la selva: bombardearon las aldeas campesinas desde helicópteros artillados; masacraron a los campesinos a sangre fría; violaron a mujeres y niños; a las orillas del río Ene los cadáveres de los campesinos se amontonaron y los crímenes de los militares quedaron al descubierto de tal forma que hasta las organizaciones de derechos humanos (de costumbre leales al gobierno y mudas) tuvieron que denunciarlos. El régimen desesperado se vengó acusando a estas organizaciones y a la Cruz Roja Internacional de estar ayudando al PCP y culpándolos por el fracaso de su ofensiva militar.

En el otoño de 1994 la TV peruana mostró una ofensiva militar tras otra "barriendo con los últimos reductos de rebeldes" y constantemente anunciaban "detenciones de importantes mandos de la Guerra Popular", sólo para admitir más tarde que "se habían escapado por túneles" o habían "desaparecido entre la gente". Grandes extensiones del territorio continúan bajo "control de emergencia", en donde ambos bandos siguen luchando por el control[11].

En los últimos dos años los inversionistas extranjeros han estado bajo ataque constante y las oficinas de empresas y bancos recién privatizados han sido voladas. Por ejemplo, pocos días después de la venta de la paraestatal de telecomunicaciones a España, dos de sus oficinas fueron atacadas (una, el día de su apertura). Se encontraron en el lugar folletos denunciando el programa gubernamental de privatización y advirtiendo a los inversionistas extranjeros que serían expulsados. Los ferrocarriles, oleoductos y torres de electricidad son constantes blancos de ataque. En octubre del 94, cuando estaba lista la privatización de la compañía de electricidad, una acción en el sistema eléctrico, calificada por el gobierno como el ataque más fuerte del PCP desde la captura del Presidente Gonzalo, cortó el fluido eléctrico por más de una semana.

Al mismo tiempo, más de 20.000 petroleros hicieron una huelga de dos días en protesta por la inminente privatización de Petroperú; a ellos se sumaron los trabajadores portuarios. Los mineros se unieron a los electricistas y denunciaron la privatización. Los maestros fueron a la huelga en demanda de un aumento del 300% y los estudiantes están reclamando por los aumentos en los costos de educación.

Hay sectores de la clase dominante que piden demorar el programa de privatización, el que Fujimori ha prometido completar para 1995. Dicen que los precios a que se están vendiendo las compañías son demasiado bajos y que la estabilidad política del país es todavía muy débil para poder crear un clima favorable a las inversiones. Por lo que los inversionistas extranjeros están seriamente preocupados es ¡por lo mismo que ha detenido sus inversiones en el Perú durante los últimos 14 años!

Durante 14 años el pueblo peruano ha empuñado las armas contra las tres montañas que lo oprimen. Hay campesinado levantado. Hay Guerra Popular prolongada, conducida por un Partido maoísta, que está continuando su lucha resuelta para establecer un nuevo Estado en todo el país. Millones de pobres, en el campo y en las barriadas de Lima, han vivido ya el inicio de este nuevo Poder, el suyo. Han sido parte de la formación de una nueva economía, una nueva política y una nueva cultura. Y ante esto, ¿qué ofrecen los inversionistas? Continuar con la opresión de 500 años y más miseria y empobrecimiento.

NOTAS

1. Se venden los números anteriores de *UMQG* con extensos reportajes de la Guerra Popular y del PCP, incluidos documentos originales. Véase la página 2 de este número. Se recomienda "Nuestra bandera roja ondea en el Perú", *UMQG* No. 16.
2. Véase, en especial, Boletín de Emergencia, CIE, No. 46, sobre la dominación extranjera del Perú.
3. *Financial Times*, 29.IX.93, Londres; *New York Times*, 28.IX.93.
4. *The Mining Journal*, abril, 1994.
5. *The Mining Journal*, abril, 1994.
6. Inter-Press Service, 10.IX.93.
7. *Los Angeles Times*, 19.I.94; *San Francisco Examiner*, 27.III.94.
8. Associated Press, 29.XI.93.
9. Por ejemplo, *Latin America Weekly Report*, 7.IV.94.
10. Estadísticas del Instituto Nacional de Defensa Civil, Perú.
11. Boletín de Emergencia, CIE, #46, 47, 51.